

DESATAR UN NUDO CIEGO

UNA MIRADA AL IDEARIO DE PAZ DEL ELN



Carlos Arturo Velandia Jagua



DESATAR UN NUDO CIEGO
UNA MIRADA AL IDEARIO DE PAZ DEL ELN

Carlos Arturo Velandia Jagua
Promotor de Paz

Editado por ABCPAZ



Primera edición virtual

Agosto de 2020

Diagramación

Guillermo Maldonado C.

Diseño de carátula

Carlos Arturo Velandia Jagua

Este libro virtual es de distribución
y circulación libre y gratuita,
puede ser reproducido parcial
o totalmente siempre que se
mencione al autor, propietario
de los derechos patrimoniales.

DEDICATORIA

A la memoria de
Ludwing Prada Hernández,
Juan Fernando Porras Martínez
y Antonio Galvis;
con quienes compartí pupitre, tropel
y trincheras en la brega revolucionaria.

**RECONOCIMIENTO
Y
GRATITUD**

A Andrés Torres, quien con su acucioso cuestionario, propició las reflexiones y análisis vertido en este libro, que solo a mi comprometen, en la medida que se derivan de mi vivencia personal como militante que fui del Ejército de Liberación Nacional, y en mi condición de Gestor y Promotor de Paz, pero por sobre todo en mi condición de ciudadano libre de deudas y membresías.

TABLA DE CONTENIDO

	PÁGINA
Introducción	23
1. Usted se incorporó al ELN a mediados de los años 70 Sobre estas primeras vivencias ¿Qué puede comentar? ¿Cómo era el ELN que usted imaginaba y con cuál se encuentra?	25
2. Usted viene de una actividad estudiantil – barrial y es vinculado a una actividad en un espacio suburbano. ¿Cómo fue el proceso de su incorporación orgánica al ELN, a qué actividad política organizativa en concreto fue vinculado?	28
3. ¿No resulta paradójico, respecto a la versión que tenía Fabio Vásquez en ese momento de lo urbano, asociado a lo “pequeñoburgués”, que en la evaluación crítica posterior al campesinismo, militarismo, verticalismo... fenómenos que en ultimas precipitaron la crisis, se dijera que eran consecuencia precisamente del predominio de la pequeña burguesía en la conducción del ELN?	30
4. En teoría, el foco guerrillero debía generar las condiciones que no estaban dadas para la revolución. ¿Estaban dadas unas condiciones en los espacios urbanos que el foco no visualizó?	30
5. El fenómeno de la clandestinidad propio de las resistencias ¿no era mal entendido por el ELN en la época, en la medida que no integraba sino que aislaba?	31
6. Habla en su libro “La palabra sin rejas” de un guerrillero urbano pero fundamentalmente desde lo ideológico. ¿Cómo era ese guerrillero desde lo técnico militar?	33
7. Naturalmente, no tenían una percepción de una guerrilla urbana, ligada al terreno o con determinada dinámica territorial. Los esfuerzos se concentraban en fortalecer el campo.	34
8. ¿En ese momento quién definía la línea política?	34
9. ¿Cómo era que la conducción toleraba tal situación de atomización orgánica, donde unos se relacionaban con el “Camilo”, otros con el “Galán”?	35
10. ¿Qué versión se tenía en el momento de democracia interna?	36
11. ¿Se seguían reproduciendo los mandos unipersonales?	36

12. ¿Cuáles fueron las características nodales de la crisis?	37
13. ¿Cuáles fueron las mayores dificultades encontradas para la superación de la crisis?	38
14. ¿No fue la conformación de éste Equipo Auxiliar, una manera de reconocer una contradicción no resuelta con esa parte urbana de la organización donde la crisis había hecho agua?	39
15. ¿Qué puede comentar acerca del papel asumido en ese momento por José Manuel Martínez Quiroz?	39
16. ¿Qué es un Regional, que versión se tenía en ese entonces de un Regional?	40
17. ¿Cuál es el significado de la conformación de los Regionales y el peso político específico que estos tuvieron?	41
18. ¿Por qué razón el ELN no le daba ese peso que merecía lo urbano, en una nación con una de las urbanizaciones más aceleradas del mundo?	42
19. En ese momento ¿Qué aspectos de la percepción estratégica del ELN fueron influenciados por la revolución en Nicaragua?	43
20. Frente al levantamiento popular del 14 de septiembre de 1977. ¿Qué repercusiones tuvo el Primer Paro Cívico nacional para el ELN?	44
21. ¿Qué le aportó el M-19 a la versión que hasta ese momento mantenía el ELN?	44
22. ¿Esta práctica del M-19, implicó un salto en la percepción frente a la guerra para las demás insurgencias?	46
23. ¿Qué podemos rescatar de este proceso que se vivió con el M19 y otras organizaciones, para el acercamiento, diálogo y negociación que se vive hoy entre el Estado y la Insurgencia colombiana?	48
24. ¿No es mejor para el país, encarar un proceso de paz ELN y FARC-EP en una mesa única y no en mesas por separado?	49
25. ¿Cuáles serían tres diferencias estratégicas sustanciales entre el planteamiento inicial de tipo foquista -si se quiere- y lo asumido por la “Asamblea Nacional” en el año 86?	50
26. ¿Cuál es la fuente teórica de esta concepción sobre el poder?	52

27. El ELN es una organización con principios leninistas ¿Por qué no se edificó el partido de cuadros u otra versión de organización política de vanguardia? Esto teniendo en cuenta que se surge como ejército.	53
28. ¿Usted cree que el ELN renunció a la Guerra?	54
29. ¿Qué otro elemento teórico del leninismo, rescata el ELN?	54
30. ¿Cuáles fueron los desarrollos de índole estratégico en este periodo, con relación al espacio urbano?	55
31. ¿Qué papel jugó el Frente Domingo Laín?	57
32. ¿Estas evaluaciones terminaban en fusilamientos como en el pasado?	58
33. ¿Cuándo termina este proceso de centralización o de estructuración orgánica y política para Bogotá, qué paso en el caso, por ejemplo, del 16 de marzo?	58
34. ¿Qué repercusión inmediata tiene para él y para el 16 de marzo la muerte de Tomás?	61
35. ¿Por qué las actitudes diferenciadas con respecto a los sectores?	63
36. El ELN ha mantenido una vocación unitaria permanente. ¿Cómo ha evolucionado esta práctica en el tiempo y cuáles han sido los resultados?	63
37. El ELN ha mantenido una vocación unitaria permanente. ¿Cómo ha evolucionado esta práctica en el tiempo y cuáles han sido los resultados?	66
38. ¿Podemos decir entonces que existía en ese momento ingenuidad política por parte de la conducción nacional del ELN?	68
39. Bueno, pero esto que estaba pasando ¿no era un resurgimiento de viejos problemas, de viejas tensiones, por ejemplo, entre lo urbano y lo rural? En Replanteamiento también había quien criticaba el “campesinismo”, quienes decían que se debía mirar lo urbano, la construcción política de masas, etc .	70
40. Pero en los sectores de Replanteamiento también existían liquidacionistas, ¿No era esto más bien una tensión entre el reformismo y la revolución?	70

41. ¿Cuál fue la relación entre la unidad guerrillera en la CGSB y el surgimiento de expresiones populares como la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos (CNMC) o la realización del primer encuentro obrero, campesino y popular Su coincidencia en el tiempo fue fortuita?	74
42. El ELN venía de un proceso de reestructuración orgánica, pero además política e ideológica. Sin embargo, para el momento (1988 - 90) se evidenciaban manifestaciones de fraccionalismo y de no acatamiento a las directrices emanadas de la conducción nacional. ¿Persistían los problemas en el sistema de conducción?	75
43. ¿Cuáles fueron las mayores limitaciones para la construcción del Movimiento Político de Masas - MPMs (1985 -1991)?	77
44. ¿No sería que éste movimiento realmente nunca generó una base social propia y pretendió mantenerse solo a partir de unas masas influenciadas o prestadas por el ELN?	78
45. ¿Qué opinión le merece la participación del movimiento social en la Constitución del 91?	79
46. ¿Tú crees que el ELN va renunciando paulatinamente al peso que se le otorgaba a la clase obrera y a los sectores de clase, en la transformación de la sociedad, para otorgárselo al “movimiento social”, esta construcción de la academia de los años 80?	81
47. ¿Pero no había un sector de clase o una clase hegemónica en este Bloque Popular Revolucionario - BPR?	83
48. Existen versiones que dicen que “Durante la ofensiva paramilitar, creíamos que iban a salir las Autodefensas Revolucionarias - ADR, las milicias populares, o la guerrilla a defendernos... no salió nadie y nos dejaron inermes para que fuéramos masacrados por los paramilitares” ¿Qué opinas de esto?	85
49. ¿Qué estaba pasando en Bogotá en ese momento? (1990 - 96)	87
50. ¿Cómo les fue en el periodo 1990 - 1998 con la propuesta de construcción de Bases Revolucionarias de Masas - BRMS?	90
51. Ustedes combinaron en estas Bases Revolucionarias de Masas - BRMs diversas formas estructurales, milicias, guerrilla urbana y rural, estructuras amplias e internas etc. ¿Cómo era esa combinación de estructuras en el territorio?	94
52. ¿Qué nos puedes comentar del desarrollo del proyecto miliciano que el ELN impulsó para las ciudades?. (1986 - 96)	95

53. No me queda clara la situación. El ELN en ese momento hacia llamados a la insurrección popular, al levantamiento de las masas, pero cuando éstas se levantan y toman las riendas de sus asuntos, con dominio territorial, manteniendo posibilidades logísticas y operativas, con un gran apoyo, entonces ustedes como que se echan para atrás. En concreto, ¿le quedaron grandes las milicias al ELN? 102
54. Tal parece que éste ha sido el único momento en el cual el ELN mantuvo estructuras armadas con algún grado de dominio territorial y con base social organizada en los espacios urbanos. ¿Esto es cierto? 103
55. Además de los ya anotados ¿Cuáles fueron los más importantes desarrollos alcanzados en los espacios urbanos? 104
56. ¿En dónde quedó la propuesta de Frente de Guerra que recogía los acumulados en lo urbano y lo rural? ¿Todavía se mantienen los Frentes de Guerra? 105
57. ¿Cómo les fue construyendo el Frente de Guerra Central? 108
58. Frente al tema de los diálogos y negociaciones con el gobierno. ¿No constituye una limitación grande en la mesa de negociación, la precaria incidencia que tiene la Insurgencia en los espacios urbanos? 109
59. ¿Por qué le fue tan mal a la Dirección Nacional construyendo estructura en Bogotá, mientras que el Frente Domingo Laín, mantiene estructura propia en Bogotá y mantiene su proyecto de área estratégica (ABC). Cuál es la razón de que les vaya bien a ellos y mal a la DN construyendo estructuras?. 111
60. ¿Qué efectos inmediatos generaron los golpes recibidos en el periodo 1992 – 1998?; la detención de Pacho Galán, la captura suya, la muerte de los miembros de la Dirección Nacional Diego y Rafael - en Bogotá - y finalmente la muerte de Manuel Pérez? 112
61. ¿Podemos hablar de una nueva crisis del ELN entre los años 1994 -98 que incubó o propició que una concepción “diferente” se posesionara en la conducción del ELN?. 113
62. ¿Cambió la tendencia general en el ELN tras la muerte del sacerdote español y primer comandante Manuel Pérez Martínez? Teniendo en cuenta que en ese momento hay un deterioro de las relaciones con las FARC, el ELN inicia un proceso de negociación con Uribe con un método que Manuel Pérez no compartía - a puerta cerrada - y que a mí parecer fue un punto nodal frente al deterioro de las relaciones con las FARC. 116

63. ¿Es el ELN una federación de guerrillas?, ¿Como lo planteó el investigador y profesor universitario Mario Aguilera Peña? 122
64. Habló el ELN en el pasado de fases de la guerra y de periodos. Para no hablar ya de la fases de la guerra, desde su perspectiva ¿En qué periodo nos encontramos hoy en Colombia? 122
65. El ELN planteó el proceso de construcción de poder popular a partir de degradar el poder de la burguesía. ¿Cómo se plantea la construcción de poder sin degradar el poder de la burguesía, cómo construyen poder si, en últimas, no van a tener poder? 125
66. Haciendo un resumen ¿qué es lo que ha cambiado en el país, que debería hacer cambiar también la percepción estratégica de la insurgencia? 127
67. Desde la teoría, el ELN hablaba de un poder integral, político, ideológico, militar. ¿Cómo es ése proceso de construcción de poder, en tiempos de resistencia? ¿Se convierte el poder popular en una especie de consigna, o cuál es la sustancia, los elementos que determinan el poder popular en estos tiempos de contrarrevolución que vive Colombia? 129
68. En el caso del desmonte de los aparatos militares de las insurgencias. ¿Qué tipo de poder es el que se pretende construir? ¿Cuál es la propuesta política estratégica ligada a la dejación de las armas? 131
69. En el pasado cercano los paramilitares colocaron Congreso y Presidente. Los tiempos cambian; pero impulsar una Asamblea Nacional Constituyente que refrende los posibles acuerdos del Estado con la insurgencia, ¿no es dejar al país a merced de las maquinarias corruptas que pululan en el escenario político nacional? 134
70. Usted habla de un elemento importantísimo que es la inclusión para solucionar ese conflicto o un mecanismo indispensable para poner fin al conflicto. ¿Qué otros elementos podemos anotar aquí? ¿Qué tienen que hacer el Estado y las insurgencias en este momento? 136
71. ¿Por qué piensa que en estos momentos las insurgencias no son capaces de abordar una negociación conjunta? 138
72. Con respecto a las agendas de las respectivas mesas, ¿cuáles son los temas que consideraríamos imparitables? 143
73. Ni la agenda en la Habana, ni en lo que usted comenta de la posible agenda con el ELN, se contemplan temáticas propias de la problemática urbana. ¿Es la problemática urbana en Colombia, un tema que le interese a las partes? 143

74. ¿Qué va a pasar con los grupos como las BACRIM con una gran fuerza, con territorialidades, impulsando paros cívicos, que paralizan dos, tres ciudades importantes en Colombia como lo que hicieron los Urabeños? **144**
75. Estas personas están, pero usted las excluye de ese gran acuerdo nacional. A pesar que dominan territorios, tienen base social, recursos, ¿por qué no podrían entrar estas personas en ese gran acuerdo nacional? **145**
76. ¿Y la manera como se atraviesa el narcotráfico en todo esto? **145**
77. ¿Usted cree que el problema agrario, como se ha convenido en llamar este fenómeno, se pueda resolver sin resolver el problema de cultivos ilícitos en Colombia? **146**
78. Algo que es claro en Colombia es la existencia de territorios de influencia de las insurgencias, pero también de territorios de control de los paramilitares. ¿Qué tanto se va a modificar el diseño de territorialidad en el postconflicto? **146**
79. La superación de un conflicto que muchos califican de premoderno nos pondría eventualmente a las puertas de una “guerra moderna”, cuyas características es que se daría en los espacios urbanos, con gravísima afectación de la población civil que se convierte en objetivo... ¿Qué opina de esto? **147**
80. ¿Están cayendo las insurgencias en éste momento, en su búsqueda de una salida política al conflicto armado en Colombia, en esa vieja versión propia del socialismo utópico, de pensar que a partir del convencimiento, a partir de la buena voluntad, a partir del buen ejemplo, el contrario logrará recapacitar y otorgará en la mesa de negociación, lo que no dio con la presión de las armas en el campo de batalla? ¿No hay una dosis de ingenuidad en la insurgencia, al tratar de esta manera con un Estado que carga en sus espaldas el peso de 30.000 desaparecidos, con un Estado que ha exterminado a expresiones como la UP o A Luchar, con un Estado que ha intentado timar a todo el mundo, al movimiento social, a quienes se ha desmovilizado, etc. **149**
81. ¿No se potencializa en Colombia el peligro de caer en lo que se cayó en el Salvador? Es decir, en un escenario, el Estado incumple, porque el conjunto social no participa de la exigencia en el cumplimiento de los acuerdos, y no participa porque las agendas - por lo menos la de las FARC - se centran en la problemática agraria, como la fundamental, que pareciera no afectar a una sociedad urbanizada como la nuestra. ¿Qué opina de esto? **151**

82. En este escenario de solución política al conflicto social y armado, ¿cómo podemos imaginarnos ese post conflicto? como un proceso de democratización de la sociedad colombiana, o como una profundización del periodo contrarrevolucionario en Colombia?.	153
83. En definitiva, ¿cree usted que la guerra se puede resolver por medios pacíficos, y lograr acuerdos para una paz exitosa y duradera?	154
ANEXO1	
MANIFIESTO DE SIMACOTA	157
ANEXO2	
SÍMBOLOS	163
ANEXO3	
PLATAFORMA DEL FRENTE UNIDO	165
ANEXO4	
PROCLAMA DE CAMILO TORRES RESTREPO AL PUEBLO COLOMBIANO	170
ANEXO5	
CARTA ABIERTA DE DOMINGO LAÍN SÁENZ	172
ANEXO6	
CARTA DE MANUEL PÉREZ MARTÍNEZ	178
ANEXO7	
ACTA DE CONSTITUCIÓN DE LA UNIÓN CAMILISTA EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL - UCELN	182
ANEXO8	
NORMAS DE COMPORTAMIENTO CON LAS MASAS - COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR - CGSB	186
ANEXO9	
POSICIÓN FRENTE A LA NEGOCIACIÓN - CONCLUSIONES DEL II CONGRESO DE UCELN - 1989 - PODER POPULAR Y NUEVO GOBIERNO	189

ANEXO10	
COMUNICADO DE LA UCELN SOBRE LA CONFORMACIÓN DE LA CORRIENTE DE RENOVACIÓN SOCIALISTA - CRS 195
ANEXO11	
DOCE PROPUESTAS PARA CONSTRUIR UNA ESTRATEGIA DE PAZ – CGSB 197
ANEXO12	
EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL Y EL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO 204
ANEXO13	
PROPUESTA DE CONVENCIÓN NACIONAL – UNA PROPUESTA URGENTE PARA COLOMBIA 210
ANEXO14	
ACTA DEL PREACUERDO DEL PALACIO DE VIANA 213
ANEXO15	
EL ACUERDO DE PUERTA DEL CIELO 217
ANEXO16	
ACUERDO DEL ELN Y EL COMITÉ PREPARATORIO DE LA CONVENCIÓN NACIONAL – REUNIÓN DE RÍO VERDE 224
ANEXO17	
LA UNIDAD POPULAR REVOLUCIONARIA Y GUERRILLERA - CGSB 229
ANEXO18	
ENCUENTRO POR EL CONSENSO NACIONAL POR LA PAZ PARA COLOMBIA – DECLARACIÓN DE GINEBRA 235
ANEXO19	
ENCUENTRO INTERNACIONAL POR LA PAZ LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DERECHO INTERNACIONAL DE COLOMBIA – DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ 239
ANEXO20	
CUMBRE POR LA PAZ PARA COLOMBIA – DECLARACIÓN DE LA HABANA 252

ANEXO21	
PAREMOS LA GUERRA PARA CONSTRUIR LA PAZ 256
ANEXO22	
– LOS CINCO OBSTÁCULOS QUE IMPIDEN LLEGAR A UNA SOLUCIÓN POLÍTICA 258
ANEXO23	
PROPUESTA DE ACUERDO BASE 260
ANEXO24	
UN ACUERDO NACIONAL ES LA SALIDA A LA CRISIS 272
ANEXO25	
HACIA UN ACUERDO NACIONAL POR LA PAZ 275
ANEXO26	
FIRMAR Y CUMPLIR 279
ANEXO27	
LA PAZ QUE TODOS QUEREMOS PERO QUE ES TAN ESQUIVA 288
ANEXO28	
DECLARACIÓN CONJUNTA ELN – FARC-EP 291
ANEXO29	
CARTA ABIERTA A LA MESA DE DIÁLOGO DE LA HABANA 294
ANEXO30	
CUMBRE DE COMANDANTES DEL ELN Y LAS FARC-EP - COMUNICADO 295
ANEXO31	
CUMBRE DE COMANDANTES DEL ELN Y LAS FARC-EP – DECLARACIÓN POR LA PAZ 297
ANEXO32	
PERSPECTIVAS DEL PROCESO DE PAZ Y PEDAGOGÍA 299
ANEXO33	
LA PAZ DE COLOMBIA ES UNA SOLA 309

ANEXO34	
LA PAZ CON EL ELN: COMO INFORMAR DE LO QUE NO SE PUEDE	311
ANEXO35	
ACLIMATAR COLOMBIA A LA PAZ	314
ANEXO36	
DECLARACIÓN POLÍTICA DEL V CONGRESO DEL ELN	316
ANEXO37	
CREAR CLIMA DE PAZ ES DISMINUIR EL CONFLICTO	319
ANEXO38	
RESPUESTA DEL COMANDANTE GABINO AL PADRE FRANCISCO DE ROUX	321
ANEXO39	
SI LA MINORÍA GOBERNANTE NO CAMBIA NO HABRÁ PAZ	324
ANEXO40	
ACUERDO DE DIÁLOGOS PARA LA PAZ DE COLOMBIA ENTRE EL ELN Y EL GOBIERNO NACIONAL – AGENDA DE CARACAS	329
ANEXO41	
LABRAR EN COMÚN EL CAMINO DE LA SOLUCIÓN POLÍTICA	336
ANEXO42	
PROTOCOLO DE RUPTURA	338
ANEXO43	
NUESTRA FASE PÚBLICA CON EL GOBIERNO	342
ANEXO44	
CUMPLIR LO ACORDADO ABRE CAMINOS DE PAZ	347
ANEXO45	
CARTA ABIERTA A LAS FARC	349
ANEXO46	
A CONTINUAR LA LUCHA POR LA PAZ	351

ANEXO 47 ANUNCIO DE LA INSTALACIÓN DE LA FASE PÚBLICA DE NEGOCIACIONES ENTRE EL GOBIERNO DE COLOMBIA Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL 353
ANEXO 48 COMUNICADO PÚBLICO 356
ANEXO 49 COMUNICADO CONJUNTO SOBRE LA INSTALACIÓN DE LA MESA DE DIÁLOGOS 359
ANEXO 50 CARTA A JUAN CARLOS CUELLAR Y EDUARDO MARTÍNEZ 361
ANEXO 51 COMUNICADO N° 004 363
ANEXO 52 CUMPLIR LO ACORDADO REQUISITO PARA LA PAZ 363
ANEXO 53 JUNTOS POR LA SOLUCIÓN POLÍTICA 366
ANEXO 54 CESE EL FUEGO BILATERAL UNA NECESIDAD INAPLAZABLE 368
ANEXO 55 HACIA UN CESE BILATERAL 369
ANEXO 56 CESE EL FUEGO AÚN ESTAMOS A TIEMPO 371
ANEXO 57 ACUERDO DE QUITO – ACUERDO DE CESE EL FUEGO BILATERAL 373
ANEXO 58 UNA AUTOCRÍTICA POR LA MUERTE DEL OBISPO JARAMILLO 374
ANEXO 59 ORDEN DE CESE AL FUEGO 376

ANEXO60	
DECLARACIÓN DE MONTECRISTI 378
ANEXO61	
BELL ¿ES UNA CAMPANA DE ALERTA? 381
ANEXO62	
MENSAJE DE FIN DE AÑO 385
ANEXO63	
PACTAR UN NUEVO CESE 386
ANEXO64	
PARA PASAR LA PAGINA DEL CONFLICTO ARMADO 387
ANEXO65	
INSTALACIÓN DEL V CICLO 390
ANEXO66	
COMUNICADO CONJUNTO N° 10 392
ANEXO67	
ACTA DE REANUDACIÓN DEL V CICLO DE CONVERSACIONES 393
ANEXO68	
COMUNICADO CONJUNTO N° 11 395
ANEXO69	
COMUNICADO CONJUNTO N° 15 396
ANEXO70	
VERDAD TODA VERDAD TODOS 397
ANEXO71	
MANIFIESTO POR LA VIDA Y POR LOS CAMBIOS 400
ANEXO72	
DECLARACIÓN POLÍTICA DEL GOBIERNO NACIONAL Y EL ELN 403
ANEXO73	
LOS ACUERDOS SON PARA CUMPLIRLOS 406

ANEXO74	
CUMPLIR LOS ACUERDOS Y DAR CONTINUIDAD AL PROCESO DE PAZ.....	409
ANEXO75	
DUQUE ESTÁ HACIENDO TRIZAS LA PAZ	411
ANEXO76	
POR UN CESE BILATERAL	412
ANEXO77	
EL CAMINO ES LA SOLUCIÓN POLÍTICA DEL CONFLICTO	413
ANEXO78	
EL MOMENTO EXIGE INTENSIFICAR LOS ESFUERZOS POR LA PAZ	416
ANEXO79	
DEPÓSITO ANTE ORGANISMOS MULTILATERALES DE LOS ACUERDOS Y AVANCES CON EL ELN	417
ANEXO80	
ES URGENTE HUMANIZAR LA GUERRA	419
ANEXO81	
EL ELN FRENTE A LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS COVID19	421
ANEXO82	
COMPATRIOTAS DE LA COMISIÓN FACILITADORA CIVIL	425
ANEXO83	
MENSAJE EN EL ANIVERSARIO 56 DEL ELN	427
ANEXO84	
PROPUESTA DEL ELN AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA – CESE AL FUEGO BILATERAL	432
ANEXO85	
CARTA ABIERTA A LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES COMANDO CENTRAL DEL ELN	433
ANEXO86	
AUSENCIA DE VOLUNTAD DE PAZ	435

ANEXO87	
RESPUESTA A LA PROPUESTA DEL GOBIERNO VENEZOLANO 437
ANEXO88	
NUEVAS TALANQUERAS A LA PAZ 439
ANEXO89	
PRESIDENTE SANTOS, LA PAZ DE LOS SEPULCROS 441
ANEXO90	
ENCRUCIJADA DE LA PAZ: DOS POSICIONES ENCONTRADAS 443
ANEXO91	
APARTES DE LA INTERVENCIÓN DE PABLO BELTRÁN DE LA DELEGACIÓN DE DIÁLOGOS DEL ELN 447

INTRODUCCIÓN

“Después de los cuarenta años la verdadera cara la tenemos en la nuca, mirando desesperadamente para atrás”.

Julio Cortázar

Hablar o escribir de las luchas revolucionarias en Colombia que han hecho otros, es un asunto de historiadores, pero cuando se trata de escribir de la lucha revolucionaria en la que uno ha estado involucrado, se termina escribiendo, a veces de uno mismo, sin darse cuenta se entremezclan ramalazos biográficos, con teorías, anécdotas, crónicas y hasta análisis más o menos sesudos.

No pretendí escribir un libro de historia del ELN, solo una aproximación a ella desde mi mirada y sin comprometer la de nadie más, de modo que el presente libro nada tiene que ver con la historia del ELN, pero si algo de la mía en esta organización revolucionaria.

Puede ser que el lector se sienta motivado o decepcionado, eso no lo puedo evitar, solo quiero compartir mi manera particular de ver las cosas luego de haberlas vivido; quizás ayude a ofrecer una perspectiva diferente y hasta contradictoria si se quiere, pero me sumo a la idea de historia de Gabriel García Márquez cuando decía que “La vida no es la que uno vivió sino la que uno recuerda, y como la recuerda para contarla”; así de esa forma me escabullo de todo rigor y de culpa si acaso otros juzgan que soy inexacto o que falto a la verdad.

Este libro, es libro gracias a la curiosidad académica de un estudiante de la Universidad Nacional, que quiso graduarse, y lo logró; escribiendo una tesis sobre el ELN como un actor relevante en los últimos sesenta años de la historia de esta maltrecha Colombia. Gracias mil a Andrés Torres, quien tuvo a bien hacer preguntas inteligentes, bien documentadas, a veces incómodas y difíciles de responder, gracias también a otras personas del mundo de la academia y del periodismo por sus preguntas, que me

permitieron intentar respuestas lo más inteligibles posibles y a su interés de conocer versiones distintas a las oficiales, que por, lo general ya vienen precocidas en estrechos moldes y de sabores insulsos y pendejones.

En fin, este libro quiere llamar la atención sobre las enormes dificultades para encontrar una salida política al conflicto armado, al punto de llegar a creerse que la salida, a la manera de desatar un nudo gordiano, es con la espada, todo lo contrario nuestro conflicto es un nudo ciego pero que se puede desatar, desanudar; es asunto de tener paciencia, tacto, imaginación, perspectiva y sobre todo voluntad, también se necesitan al menos cuatro manos.

Ofrezco a los lectores, además, un compendio de documentos oficiales del ELN, todos públicos, que contienen las líneas o términos con los que ha incursionado y desarrollado los diálogos de paz. Estos “papeles de la paz” son la bitácora para entender el viaje y la itinerancia del ELN por los vericuetos de las conversaciones con la sociedad y el Estado en la búsqueda de caminos a la paz sin violencia y con más equidad.

El autor

1. *Usted se incorporó al ELN a mediados de los años 70 Sobre estas primeras vivencias ¿Qué puede comentar? ¿Cómo era el ELN que usted imaginaba y con cuál se encuentra?*

Finalizando la década de los sesenta soy estudiante del colegio Santander, la institución educativa pública más emblemática para los santandereanos, al punto que lo llamábamos pomposamente “el glorioso colegio de Santander”; por sus aulas habían pasado ilustres personajes de la sociedad bumanguesa, y entre ellos algunos terminaron en las filas de la guerrilla del ELN. Cursaba cuarto de bachillerato cuando fui elegido delegado del curso para hacer parte del Comité Estudiantil Santandereño – CES, en aquellos años la organización gremial de los estudiantes servía para gestionar una agenda cultural, mantener activa la cartelera y preparar la “semana santandereña” de todos los años. El CES no llegó a tener una agenda política y reivindicativa propia, nos movíamos al ritmo de la agenda política de la Asociación de Estudiantes Universitarios – AUDESA, recuerdo que cada vez que había anormalidad académica en la UIS, se afectaba el ritmo académico del colegio, además el CES asistía a las asambleas estudiantiles que convocaba la AUDESA, de modo que terminábamos marchando y participando en el tropel que organizaban los universitarios. Allí junto con otros estudiantes pusimos en marcha el periódico estudiantil “Horizontes”, que ya existía pero que estaba inactivo, a duras penas publicamos un par de números; y el grupo de teatro del colegio, que alcanzó a montar “El médico a palos” de Molière, con un discreto éxito y no más de tres presentaciones. Estas actividades de editar el periódico y poner en marcha el grupo de teatro, me metieron por unos caminos y temas que me eran desconocidos, toda vez que las conversaciones y temas abordados en el CES eran de naturaleza política, e iban mucho más allá de lo académico. Participaban en el CES estudiantes de quinto y sexto grado, con una mayor formación e información que la que yo tenía. Un día uno de ellos llevó un periódico mimeografiado con las siglas del ELN y propuso que lo leyéramos, nadie se opuso y le dimos lectura, sin discusión. Al final el compañero estudiante que nos invitó a leer el periódico nos entregó a algunos un paquete de periódicos para que los distribuyéramos, lo cual acepté sin ningún tipo de resistencia ni de emoción, porque hablar sobre el ELN era algo casi que natural; de hecho habían pintas y frases alusivas al ELN en las paredes de los baños, y en los alrededores del plantel. Así que sin más al salir del colegio empecé a repartir los pasquines a los transeúntes, con total desparpajo

y sin advertir que eso podía acarrear problemas. Estos fueron mis primeros encuentros con el ELN.

Luego en los años 70 siendo estudiante de medicina en la Universidad Industrial de Santander, me vinculo orgánicamente a las filas del ELN. En aquellos tiempos la vida universitaria discurría en un clima de gran agitación social y política, marcada fundamentalmente por el discurso del ELN, también estaban presentes las FARC, con mucha menos fuerza, la Juventud Comunista, la Juventud Patriótica del MOIR y los que genéricamente llamábamos M-L, además de grupos de tendencia troskista y los anarquistas.

En ese momento había una gran actividad estudiantil y organizativa de base, se habían constituido y extendido un sinnúmero de grupos de base que había cobrado mucha fuerza y dinámica sobre todo en los sectores estudiantiles y sindicales. Eran los Grupos de Estudio y Trabajo (GET), así se llamaban en aquella época. Todas estas expresiones, los colectivos de base o los grupos de trabajo, terminaban siendo base social muy allegada a las organizaciones insurgentes y más específicamente al ELN. Entonces, mi primera participación orgánica no fue con el ELN, fue a través de un GET, que en aquella época lo constituimos cinco estudiantes, que a la postre terminaríamos en las filas del ELN.

Pero en aquel momento, pese a nuestra afinidad con el ELN, no sabíamos que ese iba a ser nuestro final. Allí, en esta dinámica de estudiantes revolucionarios, buscábamos también hacer presencia a través de un trabajo barrial; porque sabíamos que ser estudiante es una condición transitoria, sabíamos que lo importante era la condición social y la conciencia de clase.

Le pusimos un nombre a nuestro grupo, Guadalupe Salcedo Unda, en homenaje al líder de las guerrillas liberales del Llano que se alzara en armas en los años 50 contra la dictadura, tras la crisis política desatada en el país como consecuencia inmediata del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Editábamos un folleto impreso que hacíamos, con un mimeógrafo artesanal, que resultaba ser muy práctico y económico, se hacía con un bastidor de madera y tela organdí de la que se utiliza para impresiones de screen, picábamos una hoja de papel estencil con el texto de los comunicados, lo fijábamos sobre la tela y luego pasábamos una paleta de caucho con tinta. Así hoja por hoja. Bueno, hoy esta tecnología está

superada, pero eran los medios con que contábamos en aquella época los revolucionarios para hacer nuestras ediciones de propaganda y de educación política, y llegar con más contundencia a los sindicatos y a los sectores populares.

Hay algo muy interesante, a finales de los años 60 y primeros de los 70, el movimiento estudiantil toma la opción de salir de los extramuros de la ciudad universitaria; es decir, salir a la calle. No solamente se circunscribía a discutir las políticas educativas, los problemas de la educación en Colombia o la dinámica estudiantil de la universidad. No, salíamos a las calles y desarrollábamos trabajo barrial muy propio de una organización política, pero no lo éramos. Sin embargo, allí llevábamos el mensaje revolucionario, impartíamos educación en marxismo, las tesis de Camilo Torres y el grupo también desarrollaba su propio diseño o dinámica de estudio y trabajo. Una cosa era el trabajo político social y otra cosa era el estudio interno, este estudio era muy disciplinado y estos grupos realmente eran canteras. Era activismo revolucionario en estado puro.

En nuestro grupo había una persona que sí tenía nexos con el ELN y era él quien mantenía ese puente; los demás no necesariamente teníamos que saberlo todo, se manejaba con mucha conspiración y compartimentación esto. Luego, uno a uno vamos siendo vinculados a la organización por otras vías; posteriormente, en el ELN termino yo encontrándome con mis compañeros del grupo de base, como termino encontrándome con muchos de los activistas estudiantiles de aquella época, con quienes compartíamos la actividad estudiantil en las asambleas, pero también en la pedrea, en la manifestación y en la movilización popular.

Bucaramanga es una ciudad pequeña, en aquella época lo era mucho más y la vida de la universidad era muy importante. Yo ingreso a las filas del ELN en momentos donde el movimiento estudiantil es un protagonista de la vida política y social del país, y mucho más en Bucaramanga; en segundo lugar, la influencia del ELN dentro del movimiento estudiantil a nivel nacional y en Bucaramanga es muy marcada; tercero, había una base social del ELN muy importante y también muy sólida; cuarto, se estaba dando este vínculo de luchas estudiantiles y populares. Entonces se vivía un ambiente de revolución; en aquellas épocas yo recuerdo salir a la calle en manifestaciones y echar vivas y vítores al Ejército de Liberación Nacional, salir con banderas rojas y negras y echar vivas a Fabio Vásquez Castaño; este tipo de demostraciones eran muy

normales. En otros contextos ni se podía hacer, significaba ir a la prisión o riesgos mayores; pero en aquella época, allí en Bucaramanga, era muy normal, lo vivíamos con mucha naturalidad; incluso los “Insurrección”, el periódico oficial del ELN, circulaban con gran liberalidad.

Era muy normal ver a alguien en un autobús ir leyendo un periódico de estos; años después esto era totalmente imposible, pero en aquella época era así. En este ambiente, en este clima, me vinculo al ELN. Estos son mis primeros pasos y mis primeras maneras de vincularme con el ELN.

2. *Usted viene de una actividad estudiantil – barrial y es vinculado a una actividad en un espacio suburbano. ¿Cómo fue el proceso de su incorporación orgánica al ELN, a qué actividad política organizativa en concreto fue vinculado?*

En el momento en que yo me vinculo, la organización está pasando por una crisis tremenda; es decir, acababa de ocurrir la muerte de los hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño en la operación de desarticulación y aniquilamiento de una columna del ELN de cerca de cien hombres, en lo que se llamó la famosa “Operación Anorí”. Sumado a esto, se estaba dando inicio a una discusión al interior de la guerrilla motivada por los fusilamientos al interior de la guerrilla y el autoritarismo de Fabio Vásquez Castaño, y esto genera una crisis que lleva al surgimiento de una tendencia crítica que se denominó “Replanteamiento”, así fue conocida años después. La idea era: aquí hay que revisar cosas, hay que hacer un replanteamiento de nuestras formulaciones históricas; sobre todo, porque había hecho crisis también el diseño de mando con que nació el ELN. Éste nace bajo la égida de un mando solo, que es muy diferente a un mando único, un mando único tiene otras características, pero Fabio Vásquez Castaño era un mando solo. Él impone una manera de relacionarse con el conjunto de la guerrilla, basado fundamentalmente en la no crítica, la obediencia absoluta y la adulación, allí no se admitía ningún cuestionamiento; Fabio era carismático y muy enérgico, además infundía respeto y temor, en sus relaciones con los demás y difícilmente había alguien que pudiera cuestionar sus planteamientos, discutir sus decisiones, o rebatir sus puntos de vista. Todo el que se atreviera a enfrentarse en una discusión con Fabio la tenía perdida, no porque Fabio tuviera la razón, sino porque la discusión terminaba siendo zanjada por principios de autoridad o actuaciones autoritarias.

Así pues, discusiones o divergencias normales en toda organización política, Fabio terminó por resolverlas por la vía militar; un buen número de revolucionarios que desde las filas del ELN luchaban por la revolución fueron fusilados. A Víctor Medina Morón, que era el segundo al mando, en un juicio amañado por el mismo Fabio – tiempo después estas cosas terminan reconociéndose –, se le hace un montaje, se agranda y se le muestra como un enemigo, como una persona descompuesta, digna de ser fusilada y terminó siendo fusilado alguien que tenía divergencias políticas con Fabio. Igual suerte corrieron el médico Julio Cesar Cortés, Hermidas Ruiz y Jaime Arenas Reyes en situaciones de disenso político, de discusión; había un quiebre de la democracia interna y solo prevalecía una sola forma de interpretación y de mandar, la de Fabio.

Jaime Arenas Reyes fue uno de los más grandes líderes estudiantiles de la historia del Siglo XX en Colombia, quizás el más connotado, el más capaz y carismático de los dirigentes estudiantiles colombianos; es ejecutado en una calle de Bogotá. Producto de divergencias políticas con Fabio, le hacen un juicio en el que todo apunta a que él va a ser fusilado; sin tener ninguna opción de un juicio justo decide desertar para preservar su vida y después de la desertión es prácticamente cazado y ajusticiado.

Es decir, casos como estos hay un número apreciable, por lo general los fusilados fueron revolucionarios que llegaban a la guerrilla con otro tipo de lecturas, más correspondientes con las dinámicas sociales y políticas urbanas; planteaban la necesidad de desarrollar un discurso mucho más completo, más incluyente, más global y, en cierta forma, Fabio veía y sentía que estos líderes pudieran generar una situación de desplazamiento de su liderazgo; primero, porque tenían una gran capacidad probada en las luchas; segundo, porque tenían unos niveles importantes de liderazgo reconocido; tercero, porque tenían una capacidad discursiva que él no tenía. Entonces, Fabio va cortando estas posibilidades a través de principios de autoridad; es decir, el ejercicio de la autoridad al más alto nivel que no puede dejar de llamarse autoritarismo, y corta por las líneas más delgadas y estos compañeros terminaron siendo fusilados.

Indudablemente el país perdió en aquellos tiempos a gentes muy valiosas; es una manera de decir -de científico no tiene nada - pero yo tengo la convicción de que las cosas hubiesen sido distintas para el país si estas personas hubiesen tenido la oportunidad de vivir y aportar en su transformación.

3. *¿No resulta paradójico, respecto a la versión que tenía Fabio Vásquez en ese momento de lo urbano, asociado a lo “pequeñoburgués”, que en la evaluación crítica posterior al campesinismo, militarismo, verticalismo... fenómenos que en últimas precipitaron la crisis, se dijera que eran consecuencia precisamente del predominio de la pequeña burguesía en la conducción del ELN?*

En cierta manera resulta paradójico, pero en aquella época se planteó una tesis muy asumida en la guerrilla rural, no sé quién se la inventó, “el campo proletariza y la ciudad aburguesa”. Por ende, quienes proveníamos desde las ciudades ya veníamos con una marca y estábamos en situación de desventaja. Los compañeros de origen campesino, cuando llegaba el citadino, realmente se daban a la tarea de hacerlo pasar por procesos inductivos e intensivos de “proletarización”, a través del esfuerzo y eran muy dificultosos estos procesos de adaptación. Pero lo complicado de esto era que lo veíamos como algo normal y terminamos por aceptar que los citadinos éramos portadores de vicios y taras pequeñoburguesas que debían ser limadas o limpiadas con el esfuerzo y el sacrificio.

Cuando llegaba un nuevo compañero de la ciudad al campo realmente la pasaba mal, pues de entrada había esa situación de reserva “estos no son tan puros, como lo somos nosotros”. Y bueno, con el tiempo, esto se desvanecía en la medida que los compañeros daban muestras de gran capacidad y adaptabilidad; muchos no lograron sobrevivir, algunos incluso tuvieron desequilibrios mentales que los llevaron a la muerte en situaciones muy complicadas; es el caso de Armando Montaña, por ejemplo, que se enloquece al ver las cosas que ocurrían allí. Este tipo de situaciones eran características de esta época.

4. *En teoría, el foco guerrillero debía generar las condiciones que no estaban dadas para la revolución. ¿Estaban dadas unas condiciones en los espacios urbanos que el foco no visualizó?*

Yo creo que sí, existieron realmente unas grandes distancias entre cómo se miraba la realidad del país desde la profundidad de las montañas y cómo la mirábamos desde las ciudades; pero siempre se

estuvo a la espera de que las directrices vinieran desde el monte. Nosotros en aquella época no éramos muy conscientes de las dimensiones de la crisis; cuando me vinculo al ELN, la aspiración mía era irme al monte a la mayor brevedad. Pero resulta que en el monte ya no había casi nada, acababan de desarticular la columna más grande y prácticamente los guerrilleros rurales se podían contar con los dedos de las manos, Fabio Vásquez había salido del país y esto no lo sabíamos nosotros. Paralelamente, se había empezado a generar en la guerrilla una situación de fuerte discusión y controversia, irrumpe un replanteamiento, se dan disensiones y se acepta que hay que revisar las cosas; aunque no se sabe exactamente qué y hacia dónde redirigir.

Entonces se empieza a dar un fenómeno de dispersión, se mantienen unos compañeros en el campo, pero un buen número de compañeros guerrilleros baja a las ciudades, algunos se desvinculan de manera definitiva del ELN y de la lucha; otros regresan y evidencian que es necesario replantear las cosas. Por esa época comienza a generarse una eclosión de agrupamientos en Bogotá, en los finales de los 70 y comienzos de la década de los 80, había dieciocho grupos; en Bucaramanga, dos; en Medellín, cuatro; en Cali, dos; en Barranquilla, dos. Pero el caso de Bogotá es el caso extraordinario, dieciocho grupos y todos se proclamaban fieles intérpretes del ELN, todos pegados de la bandera y de sus valores; pero realmente no se sabía por dónde encaminarse.

Así son los tiempos en los que yo me vinculo a una organización que está dando unos pasos hacia su disolución de manera impresionante. Pero aquí en Bucaramanga no lo veíamos así, aquí teníamos una noción muy romántica, además de la guerrilla, de lo que era el ELN al que pertenecíamos; no había una información muy cabal y la información que pudiera llegar dependía de quién la trajera, porque si era otra persona la fuente de información, entonces los datos eran distintos y la percepción era diferente, no había algo muy claro, esa fue la situación de crisis.

5. *El fenómeno de la clandestinidad propio de las resistencias ¿no era mal entendido por el ELN en la época, en la medida que no integraba sino que aislaba?*

La clandestinidad siempre ha sido para los revolucionarios una condición de supervivencia; la conspiración, compartimentación y

clandestinidad son herramientas de trabajo y condiciones indispensables para la lucha guerrillera. Por supuesto la clandestinidad, y mantener esa doble vida en los centros urbanos, es fundamental para poder preservar la actividad revolucionaria. Allí, en Bucaramanga, a pesar de que nos movíamos con alguna liberalidad, solamente nos lo permitíamos al interior de la Universidad, donde en términos generales nos terminábamos conociendo: “fulano anda por un lado, sutano anda por este otro lado...” más nada. Porque hacia afuera había un enemigo muy poderoso, que en la medida en que uno mostrara su pertenencia, la iba a pasar muy mal.

Naturalmente, esta era una de las escuelas que se hicieron y yo hice parte de dicha escuela, muy rigurosa en la conservación de los principios, muy rigurosa en desarrollar los procesos de formación, sobre todo la proletarianización. Igual, como todos procedíamos de familias “pequeñoburguesas” de clase media, teníamos que pasar por una serie de filtros que implicaban superar un conjunto de pruebas y teníamos que demostrárselo a los demás pero al mismo tiempo teníamos que asumirlo como tal. La proletarianización no era algo de carreta. La proletarianización era algo que sufríamos en los cuerpos, mal alimentados, mal vestidos, no teníamos ni bienes, ni propiedades. Yo me desprendí del reloj, ya que tener reloj me aburguesaba y los pobres no cargan reloj. Normalmente, el día de navidad, en mi familia nos daban los zapatos, una muda de ropa y así con cada uno de los hermanos; esa ropa yo la regalaba, me vestía con ropa vieja, esto además que me causaba problemas en la familia, pues no había forma de explicarlo, terminaba siendo “es que él es muy caritativo”. Un día mi padre me encuentra durmiendo en el suelo, a raso en el suelo; no encima de una cobija, en el piso, la cama estaba al lado, pero yo estaba durmiendo en el piso. Mi padre se levanta y me encuentra allí, me despierta, “¿usted que está haciendo ahí? súbase a la cama”, yo me subí a la cama. Mi padre se fue y yo me volví a bajar. Al día siguiente, le cuenta a mi madre “...que Carlos está durmiendo en el piso, que se va a enfermar, este muchacho no está comiendo, este muchacho es “raro”; entonces era visto como el hermano “raro”, el hijo “raro”, por estos comportamientos.

Con respecto a la preparación física, hacíamos caminatas prolongadas y llevamos morrales cargados de piedras, porque nos íbamos preparando para irnos para la montaña; todas estas cosas ayudaron a marcar un carácter y ayudaron en mi formación, pero no era la manera adecuada de llegar a la proletarianización. En lo que tenía que ver con la preservación

de los secretos, era casi que una condición indispensable, que uno no podía tener novia, porque a través de la relación afectiva la persona se debilitaba y terminaba confesando los secretos y la pertenencia a la organización debía mantenerse en secreto. Así fue con mi novia, yo termino dejando a mi novia, una novia que adoré, una gran persona, que después he sabido de ella, una gran mujer. Terminó yo dejándola porque “no era muy confiable” y por lo tanto persistir en la relación amorosa, me haría poco confiable, y yo sí quería que mis compañeros de organización me vieran como una persona en la que se podía confiar al cien por ciento. Todos estos sacrificios eran necesarios. Ahora, después esto termina desmontándose; son mitos que construimos nosotros y sobre estos mitos hicimos una escuela de formación. Así me formé yo, cuando llego al monte las cosas son distintas, y bueno, van siendo otros tiempos.

6. *Habla en su libro “La palabra sin rejas” de un guerrillero urbano pero fundamentalmente desde lo ideológico. ¿Cómo era ese guerrillero desde lo técnico militar?*

En primer lugar, no éramos muy técnicos. No había posibilidades de procesos de formación muy intensos, era a través de la lectura de documentos, de ver películas, de la literatura épica, de algunas revistas y manuales o de algún tipo de práctica que lográramos hacer los fines de semana en alguna escapada a una finca. Allí desarrollábamos prácticas muy elementales de polígono, unas prácticas básicas de explosivos, incendiarias, panfletarias. Este tipo de cosas las hacíamos con recursos muy limitados y en condiciones precarias, de tal manera que no éramos combatientes urbanos de una alta calidad o formación combativa, ciertamente no lo éramos. Éramos estudiantes, con un gran ardor revolucionario y una gran pasión por la lucha revolucionaria, que intentábamos aprender las técnicas de la lucha urbana. Recuerdo que a nosotros nos inspiraba y leíamos a Marighella de principio a fin, por ejemplo, el libro “En nombre del pueblo” de Mitka Gravcheva, “Así se templó el acero”, “La Madre” de Gorky, “Relatos de la gran guerra patria”, “La guerrilla de Panfilov”, “El diario del Che”..., esta literatura ayudaba mucho. Pero además veíamos una y otra vez películas como Estado de Sitio de Costa Gavras, La batalla de Argel, Espartaco, y escuchábamos canciones de protesta y los corridos mexicanos que contaban episodios de la revolución de Villa, Madero y Zapata. Estas lecturas, el cine y las

canciones nos daban más inspiración y resolución que capacidad técnica. Luego, ya la formación como guerrillero pleno la tiene uno es en el campo, porque allí están las condiciones, están los espacios donde se puede uno preparar técnicamente, sin muchas afugias, allí teníamos los recursos; pero en la ciudad no los teníamos. Sin embargo, como decían los vietnamitas, “con lo poco, teníamos que hacer lo mucho.”

7. *Naturalmente, no tenían una percepción de una guerrilla urbana, ligada al terreno o con determinada dinámica territorial. Los esfuerzos se concentraban en fortalecer el campo.*

Sí, jamás nosotros nos planteamos que la guerrilla urbana tuviese un papel específico como guerrilla urbana con relación a la toma del poder. Lo que veíamos nosotros era que había que construir un gran ejército guerrillero – en el campo - que ingresaría a las ciudades derrotando al enemigo en múltiples batallas y llegaríamos a la toma del poder. Obviamente, se necesitaba organización revolucionaria dentro del pueblo en las ciudades, pero para detonar los procesos insurreccionales; nunca pensamos nosotros en un cuerpo guerrillero organizado en lo urbano, que pudiera plantear batallas o plantear una situación militar o situaciones combativas y jamás aquí en Colombia se hizo. Quizás, la única experiencia que se pudiera pensar al respecto fue lo que hizo el Frente Ricardo Franco con la toma de Yumbo, cuando quiso plantear batalla durante un tiempo, plan que no le dio resultado. Otro ejemplo, es el proyecto de Milicias urbanas, en lo fundamental en la ciudad de Medellín, con otro planteamiento distinto.

8. *¿En ese momento quién definía la línea política?*

La línea política que regía era la expresada a través de los boletines “Insurrección”. No era otra, es decir, no había más. Había una situación de discusión y de debate, pero en términos generales todos nos seguíamos por los mismos planteamientos fundacionales, sabíamos que había debate y discusión y que nos encontrábamos en un proceso de recomposición. Después resultaríamos nosotros incorporándonos de manera activa a este proceso de recomposición. Cuando yo me vinculo en Bucaramanga,

me vinculo a uno de los dos grupos que había en la ciudad. Uno se llamaba el “Miguel Pimienta Cotes”, a ese es al que yo me vinculo, el otro era el “Henry Serrano Rueda”. Estos dos grupos a pesar de mantener dinámicas propias y direcciones propias, sostenían relaciones de cooperación y cada uno tenía conexión con miembros nacionales en dispersión. A unos les llegaba una versión, a nosotros nos llegaba otra versión, pero igual todos nos encontrábamos en la universidad, porque todos estábamos allí, era muy curioso. Por ejemplo, Pablo Beltrán, actual miembro del Comando Central (COCE), él era del “Henry Serrano Rueda” y yo era del “Miguel Pimienta Cotes”; Oscar Santos, miembro del COCE, - fallecido hace unos tres años - era del “Henry Serrano Rueda”, Antonio García era del “Miguel Pimienta Cotes”. Entonces terminamos finalmente en el mismo proyecto, todos nos conocíamos y realmente no fue muy dificultoso concretar los procesos de centralización en Bucaramanga y en general no lo fue en ningún lado. Quizás fue mucho más difícil en Medellín y Bogotá.

9. *¿Cómo era que la conducción toleraba tal situación de atomización orgánica, donde unos se relacionaban con el “Camilo”, otros con el “Galán”?*

No había más remedio, nosotros el Miguel Pimiento Cotes estábamos más relacionados con Manuel Pérez. Se dice más con el “Camilo Torres, pero decir el “Camilo Torres” era decir una estructura sólida que tampoco lo era. Nuestra relación era más con Manuel, pero Manuel estaba viajando por las ciudades, conversando con los compañeros, trabajando. Gabino estaba en el Galán, pero en una situación similar, conversando, viajando, porque eran una situación de crisis. Entonces las estructuras rurales, que eran muy pequeñas, no eran, por así decirlo, un referente de conducción; a veces las directrices podían llegar de Bogotá, porque aquí estaba Manuel o estaba Gabino.

En el año 1977 ocurrió en Bogotá la operación denominada “Febrerazo”, en este operativo casi capturan a Gabino que logró escapar por los techos de las casas en el barrio Quintaparedes, detuvieron a algunos compañeros. Esto para decir que en medio de la crisis la gente no estaba en el campo, la crisis se dirimía y se debatía más en las ciudades que en el campo mismo. Las estructuras del campo eran grupos supremamente pequeños. Te digo, no pasaban de diez. El “Camilo” tenía unos ocho compañeros, el “José Antonio Galán” algo parecido y el resto volando,

viajando, conversando con unos, con otros, trabajando... Las armas estaban enterradas, encaletadas. Para aquella época, había ocurrido un hecho lamentable, que fue el desmonte del grupo “La Central”, había una crisis en toda ley.

10. *¿Qué versión se tenía en el momento de democracia interna?*

La democracia que existía en cada grupo, no era una democracia global, es decir, no había una conducción nacional. En medio de toda esta dispersión, la desautorización a Fabio cuando se dice “aquí han pasado cosas graves, estamos en una crisis terrible y Fabio no nos puede seguir conduciendo desde Cuba, de la misma manera como nos conducía estando aquí de cuerpo presente”; entonces la decisión que se toma es desautorizar a Fabio y se encomienda esta labor a Gabino, quien acude a un encuentro, propiciado por los cubanos que se hace en Checoslovaquia, muy curioso que haya tenido que ir hasta Checoslovaquia para poder entrevistarse con el compañero, allí le plantea, usted ya no es el jefe. Esta decisión se le comunica obviamente a los cubanos, y a partir de ahí queda la organización bajo el control de Nicolás, pero un control relativo toda vez que también habían cuestionamientos a Gabino por su seguidismo a Fabio. Incluso no faltó quien planteara que Gabino no debía estar al frente del ELN, por su complicidad en los fusilamientos, pero Gabino era quien reunía mayor consenso, al fin y al cabo lo reconocían y respetaban por haber estado en el ELN desde la primera marcha; la crisis esta cuajada y en pleno desarrollo.

11. *¿Se seguían reproduciendo los mandos unipersonales?*

¡Claro! Y es que era así. La dispersión implicaba ese tipo de cosas, entonces en el “Miguel Pimienta Cotes” no sabíamos qué camino tomar, nos acercábamos a la persona que más confianza nos inspiraba, que era Manuel Pérez y él trazaba unas líneas generales, pero poco más. Ahora, el “Miguel Pimienta Cotes” como estructura, si tenía una dinámica interna, allí había una disciplina, había una normatividad, existía una organización que funcionaba, pero ésta no se circunscribió únicamente al “Miguel Pimienta Cotes”. Igual estimo, que esto se daba

de manera similar, en el “Henry Serrano Rueda” de Bucaramanga y en el “Luis Fernando Giraldo Builes” en Medellín. Los grupos eran muy bien organizados, pero tengamos en cuenta que en Medellín había cuatro y en Bogotá había dieciocho y cada uno de estos grupos funcionaba de manera más o menos organizada.

12. *¿Cuáles fueron las características nodales de la crisis?*

La crisis, primero, fue un cuestionamiento generalizado a la estructura de mando, a la estructura unipersonal de mando, a la concepción de ejercicio del mando; segundo, una confrontación política e ideológica, que llegó a tomar ribetes de una rivalidad campo – ciudad, que se empezó a dar y que no se desarrolló de la manera adecuada desde un comienzo, en tercer lugar surgieron cuestionamientos sobre el peso específico de la lucha guerrillera frente a la lucha política de masas. En medio de esto se empieza a tomar postura y cada grupo mantenía sus propios puntos de vista y criterios; esto muestra una dispersión política ideológica de la organización, no había un centro muy claro; una cuarta característica es la dispersión y disolución de estructuras, la estructura que antes parecía monolítica, resultaba algunas veces como un cristal que cae al piso y se revienta en mil pedazos. Pero había un elemento muy importante: la voluntad.

En aquella época la voluntad era muy sólida, aquella mística fue decisiva para poder reconstruir la organización sobre nuevos valores, sobre nuevos conceptos, sobre nuevos criterios, sobre nuevos principios. Así, por ejemplo, los principios leninistas de organización, aquellos cinco principios: la dirección colectiva, era el remedio contra el mando solo de Fabio; la crítica y la autocrítica, era el principio contra el unanimismo y la arbitrariedad; la clandestinidad y la compartimentación, un principio con el que surgió la organización, pero que era importantísimo fortalecerlo sobre todo de cara a preservar las estructuras urbanas de la organización, que ya habían pasado por la detención de más de trescientos de sus militantes, consecuencia de una irresponsabilidad de Fabio Vásquez, cuando que en la quebrada la Inanea, en el Sur de Bolívar, en el transcurso de un operativo, el Ejército captura la mochila donde tenía la totalidad de la información de los compañeros, con teléfonos, con datos familiares, prácticamente fue entregarle en bandeja de plata toda la estructura

urbana de la organización al enemigo; la división del trabajo, no todo el mundo tiene que hacer de todo, tiene que haber reparto de las tareas y trabajo especializado; y el quinto, la planificación y la evaluación, ya no podemos estar únicamente como una organización, que en el campo era errante, trashumante por las montañas y los planes los tenía era el jefe en su cabeza. Es decir, no había un plan que nos proyectara a nosotros a dos años a tres años, no había un plan de crecimiento, no había un plan de fortalecimiento de la organización, no había plan de finanzas, no había un plan logístico, no había un plan de batalla, no había un plan de guerra, no había un plan para la toma del poder. En últimas, carecíamos de esto y la correspondiente evaluación. Entonces son estos cinco los principios, junto con el centralismo democrático, que se asumen y que son fundamentales para la recomposición de la organización.

13. *¿Cuáles fueron las mayores dificultades encontradas para la superación de la crisis?*

Yo creo que la mayor cantidad de resistencia fue superar los celos, las desconfianzas y rivalidades entre los líderes. Esto consecuencia de que ante la desautorización de Fabio quedaran unas figuras muy claves, una de ellas, obviamente Gabino. Frente a Gabino a pesar de que habían críticas, no existían voces que cuestionarán su autoridad, pero había otros líderes que sí planteaban, que reclamaban un lugar en el firmamento, estrellas muy importantes, superar esto costó un poco. De la misma manera y al mismo tiempo, los líderes de los grupos pequeños querían también tener su lugar y golpeaban duro en la mesa al momento de plantear los pasos que había que dar para lograr la integración y manteniendo muchas condiciones. Para aquellas épocas se nombró una Dirección Nacional Provisional (DNP), que pretendió o intentó ser lo más representativa posible; naturalmente, no todos podían estar en la DNP, pero sí se buscó que los miembros de la DNP, pudieran llegar a la totalidad de los grupos que tenía la organización en todo el país. Esta DNP fijo la necesidad de la realización de una Reunión Nacional Ampliada, RNA, como un paso importante en la recomposición del ELN.

Estando en los preparativos de esta Reunión Nacional Ampliada, la DNP recibe un golpe muy duro en una finca campesina en la población de Suratá, Santander, y mueren dos de sus miembros, Heliodoro: Efraín Pabón Pabón, y el Sacerdote franciscano Diego Cristóbal Uribe Escobar; extraordinarios

compañeros, cuyo sacrificio trajo gran dolor y zozobra al corazón de todos los elenos. Allí mueren ellos, son capturados el resto de compañeros que van a la cárcel y prácticamente ese proceso de DNP se revienta.

Entonces frente a la emergencia y los riesgos, surge una iniciativa y la conclusión a la que se llega es, “en medio de esta crisis, la dirección volando de ciudad en ciudad, haciendo reuniones por ahí en casas improvisadas, en locales, la seguridad es muy vulnerable. Vamos a conformar una DNP de tres miembros, que funcionará de manera permanente en el campo”. En concordancia con esto, “esta DNP va a tener un equipo de enlace que estará integrado por compañeros cuadros reconocidos a nivel nacional, que puedan desarrollar la labor en las ciudades y tener el vínculo con el campo que permita procesar los desarrollos de la crisis y las nuevas propuestas que ayuden a la solución. Igualmente, la Dirección Nacional de tres miembros debía tener un Grupo de Apoyo (GRUA), un grupo guerrillero que apoyará sus actividades; ahí es cuando yo me vinculo al grupo de apoyo. Antonio García y Edgar Amilkar Grimaldo Barón son llamados a hacer parte del Equipo Auxiliar.

14. *¿No fue la conformación de éste Equipo Auxiliar, una manera de reconocer una contradicción no resuelta con esa parte urbana de la organización donde la crisis había hecho agua?*

En cierta forma sí, pero lo que se buscó fue decirle a la organización que el proyecto guerrillero seguía teniendo vigencia. En ese momento surgía el Frente Domingo Laín que sale a la luz pública con la toma de Betoyes en 1980. Entonces se busca que la DNP, con carácter de provisionalidad, fuera integrada por un miembro de cada uno de los tres frentes. Entonces por el Frente Camilo Torres va Miguelito, por el recién nacido Domingo Laín va Daniel y por el Frente José Antonio Galán va Manuel Pérez Martínez. Van los tres a hacer parte de este núcleo de dirección.

15. *¿Qué puede comentar acerca del papel asumido en ese momento por José Manuel Martínez Quiroz?*

Para la época, José Manuel Martínez Quiroz hace parte de ése grupo de dirigentes elenos, primero que todo de guerrilleros, porque él

sale como guerrillero o militante de base, él no tiene ningún mando. Pero al guerrillero, el militante urbano del ELN le tenía un gran respeto, una gran admiración y en este caso una admiración bien merecida. Estos compañeros habían sido grandes dirigentes, grandes líderes, antes de incorporarse al movimiento guerrillero en las montañas. A José Manuel Martínez Quiroz se le reconoce como un gran líder, pero al mismo tiempo se le reconocen sus valores como persona. Yo no conozco una sola persona que no haya adorado en el sentido más amplio de la palabra al compañero José Manuel Martínez Quiroz. Este compañero era un derroche de cariño, de fraternidad, de ayuda a las gentes, de entrega y de mucho sacrificio, realmente fue un revolucionario ejemplar. Él sale en medio de la dispersión, en medio de la crisis y se vincula a la tarea de ayudar a encontrarle salidas a la problemática. Estando en esa dinámica de ir a reuniones, de citas en cafeterías, termina siendo capturado por agentes de la inteligencia militar, que lo secuestran, torturan de manera impresionante y asesinan, para luego tirarlo en un basurero.

Esto conmocionó mucho, dolió mucho, cuando uno recuerda a José Manuel, recuerda al tipo alegre, al costeño, al vallenato francote, dicharachero, a un gran revolucionario, a un hombre con una formación política y académica muy sólida. Perdimos a una persona muy valiosa, igual cuando perdimos al Comandante Rafael, Edgar Amílkar Grimaldo Barón, lo sentimos mucho; él también en aquella época había estado en el “Camilo” y en esa búsqueda de salidas para la crisis.

16. *¿Qué es un Regional, que versión se tenía en ese entonces de un Regional?*

En la recomposición de la organización se trabaja también por la conformación de la estructura. En aquel momento la realidad de la organización está mostrando que hay más militancia de la organización en las ciudades, que la que hay en el campo; es decir, el proyecto guerrillero es pequeño, esta apenas renaciendo de sus cenizas y eso a partir del 83 con el surgimiento del Domingo Laín que fue un gran respiro, pues los ingresos económicos derivados de la presión a la industria petrolera le permitió al ELN afrontar las necesidades de crecer y desarrollarse.

El proceso de centralización orgánica de la “Familia”, como coloquial y cariñosamente la llamábamos, hizo posible fortalecer estructuralmente

la organización renaciente, reorganizando el trabajo urbano por regionales y dándoles una especie de jurisdicción y mando a las estructuras por regiones del país. Se establecieron cinco regionales: el R1 era el centro, R2 era Medellín, R3 era el Valle del Cauca, R4 era Santander, R5 era la costa atlántica. Estos regionales agrupaban los trabajos fundamentalmente urbanos; esto tuvo mucha utilidad cuando se planteó la articulación urbano - rural a través del Trabajo Rural Conjunto (TRC), una metodología formulada por Manuel Pérez Martínez, que hacía posible que cada cual, en su especificidad, con sus métodos, con sus prioridades, porque las contradicciones en el campo son unas y en la ciudad son otras, pudieran lograr la integración de las dinámicas del trabajo organizativo rural y urbano del ELN.

Este TRC permitía, primero, que militantes urbanos se vincularan a las actividades guerrilleras de los frentes; segundo, que los frentes encontraran en los regionales, solidas estructuras de apoyo logístico, pero también de apoyo político, de tal manera que existiera una complementariedad; tercero, que las estructuras urbanas pudieran ir al campo y capacitarse allí en periodos de un mes o dos meses, hacer una escuela urbana para combatientes urbanos en un espacio rural; cuarto, acercar las dinámicas de las estructuras a espacios intermedios, por ejemplo, lo que llamábamos las periferias; entre un frente en las montañas y una guerrilla en la ciudad hay un corredor de pueblos intermedios, allí podíamos actuar de manera conjunta y coordinada.

Esta propuesta permitió ir disolviendo la concepción excluyente de que el campo proletariza y la ciudad aburguesa, que empezó a difuminarse. Desde luego, que siguió manteniendo el campo su especificidad y su preponderancia en la conducción y aún la sigue manteniendo. Esto nunca se cuestionó, ni se desdibujó. Por el contrario, fue la vinculación de militantes urbanos a las actividades guerrilleras y a la conducción de la organización, las que fueron modificando los perfiles de la organización.

17. *¿Cuál es el significado de la conformación de los Regionales y el peso político específico que estos tuvieron?*

Si tenían un peso específico, pero solo al interior de la Organización. A excepción de la dinámica de Barranca, que sobrepasó cualquier noción

de lo que era el trabajo urbano, pues allí se desarrolló una confrontación de una estructura urbana con fuertes nexos con las estructuras rurales, materializado en el proyecto denominado Frente Urbano Rural Resistencia Yariguíes, FURY, en el Magdalena Medio, pero que desafortunadamente terminó colapsando.

Ahora, yo quiero remarcar que si bien las estructuras urbanas fueron muy importantes, seguían al servicio del campo, no lograron generar dinámicas propias, es decir, “aquí tenemos un regional con personalidad, porque ha generado y ha dinamizado procesos de lucha”; aún seguían desarrollando una lucha muy clandestina, totalmente dependientes del campo, volcados a la actividad logística y de apoyo al campo. Lo que se desarrollaba en la ciudad nunca llegó a concretar un fenómeno político que detonara luchas y que pudiera estar o alcanzar el ELN un brillo propio en las ciudades. Las operaciones que desarrollaron los Regionales fueron de carácter económico o logísticas, una que otra acción de justicia popular y poco más.

18. *¿Por qué razón el ELN no le daba ese peso que merecía lo urbano, en una nación con una de las urbanizaciones más aceleradas del mundo?*

Creo que siguió primando la concepción de construir un ejército que viniera del campo a la ciudad; es decir, la organización nunca logró desarrollar un valor propio para las estructuras urbanas y una tarea propia para las estructuras urbanas, aparte que en el momento cuando bajaran los ejércitos, detonarán procesos insurreccionales y estimularán la huelga general. Esto en la teoría funciona, pero en la práctica, en el día a día, no es así. Con el correr de los tiempos, las estructuras urbanas se han ido adelgazando a un punto de súper especialización, con unos niveles de clandestinidad, en donde ni siquiera se desarrolla trabajo político. Yo dudo que – en estos momentos – exista una estructura urbana que salga y tenga trabajo en los círculos obreros o en los sectores populares, que edite su periódico, que construya y se la juegue. Lo que exista en la ciudad será algo muy especializado y de apoyo al campo. Es decir, el proyecto urbano de los Regionales del ELN creo que desapareció. De hecho estoy desactualizado de este tipo de realidades, pero no creo que exista estructura en Bogotá, ni en ninguna parte, más que como estructuras especializadas. De vez en cuando es mencionado el Frente

Urbano Nacional, que aparece como un fantasma, pone una bomba y vuelve a desaparecer. Da la impresión que este frente Urbano no es una estructura permanente, que conforma equipos o unidades de ataque cada vez que el mando de ese Frente necesite u ordene realizar una determinada acción, y luego de realizada disuelve los equipos.

19. *En ese momento ¿Qué aspectos de la percepción estratégica del ELN fueron influenciados por la revolución en Nicaragua?*

La influencia fundamental podemos decir que está en el aspecto espiritual, ver que sí era posible el triunfo de los sandinistas en Nicaragua, triunfo que fue asumido como propio por todos los revolucionarios latinoamericanos, de hecho porque algunos compañeros nuestros viajaron a Centroamérica y lucharon en las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN. Luego, con el desarrollo de la revolución y en medio de la crisis, muchos compañeros pasaron por Nicaragua buscando el apoyo y los nicaragüenses siempre fueron bastante solidarios en ayudar, en propiciar, no le cerraron la puerta a nadie. Igual, como Gabino pasó por Nicaragua y recibió el apoyo, Ricardo Lara Parada también recibió un apoyo extraordinario, al punto que el Comandante Tomas Borge lo acogiera y lo hiciera una persona muy allegada, lo valorara como un revolucionario importante y por encima de cualquier otra consideración le diera su apoyo y protección.

Ahora, si hay algo que pudimos incorporar de las revoluciones centroamericanas, fue de la guatemalteca, fundamentalmente de la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), que para aquella época era miembro de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). ORPA tenía entre sus filas un número importante de dirigentes cristianos revolucionarios inscritos en la teología de la liberación. Para aquella época, Manuel Pérez asumía un papel decisivo en la conducción de la organización. Manuel se relaciona con las gentes de ORPA que han desarrollado teoría sobre la eficacia en el trabajo revolucionario, aspectos ideológicos en la lucha diplomática que generaban iniciativas interesantes, por ejemplo, “rinde más el trabajo internacional cuando lo desarrollan las mujeres, que cuando lo desarrollan los hombres... Las mujeres son más insistentes, buscan más el resultado concreto, el hombre se va más en la palabrería y no concreta...”, elementos sobre el trabajo político de base y la manera

como lo desarrollaban en ORPA y muchas otras cosas de esta organización fueron incorporadas a la cotidianidad del ELN, si algo aprendimos de Centroamérica, lo aprendimos de Guatemala por la vía de ORPA. Grandes lecciones aprendimos de los nicaragüenses y salvadoreños pero más que todo de los guatemaltecos.

20. *Frente al levantamiento popular del 14 de septiembre de 1977. ¿Qué repercusiones tuvo el Primer Paro Cívico nacional para el ELN?*

Yo creo que tuvo más repercusiones para el país que para el ELN. Fue un campanazo de alerta de lo que podría ser un proceso insurreccional. El famoso Bogotazo del 9, 10 y 11 de abril del 48 fue una insurrección en toda regla, pero una insurrección anarquizada, sin conducción de ninguna índole, un levantamiento de carácter popular hundido en el caos. Era “il popolo barbaro” en estado puro. Muy diferente al levantamiento popular en Barranca con motivo también del asesinato de Gaitán, allí fue dirigido, o al menos fue canalizado por un dirigente como Rafael Rangel, quien se pone al frente, conduce y se hace al mando del gobierno de Barranca; este caso es diferente a lo que ocurrió en Bogotá. Ahora, el levantamiento del 14 de septiembre de 1977 fue un levantamiento popular que estuvo muy sectorizado, nunca llegó a tocar los ejes del poder, ni poner en amenaza o en riesgo los centros de decisión, ni de las fuerzas militares, ni del poder político. Pero fue un levantamiento popular, en los sectores populares, en las barriadas, obviamente el país se paralizó.

Lo de Bogotá fue un levantamiento masivo y con unos niveles de beligerancia que solo se veían y recordaban el 9 de abril, fue un campanazo de alerta que mostró la voluntad y las condiciones de lucha que tiene el pueblo colombiano y esto preocupó mucho a la burguesía. La preocupó tanto que el diseño del Terrorismo de Estado se empieza a plantear como respuesta de un Estado que tiene temor a este tipo de levantamientos populares.

21. *¿Qué le aportó el M-19 a la versión que hasta ese momento mantenía el ELN?*

Lo que sucedió con el M19 fue muy curioso, en algún momento el M19 hubiera podido no haber surgido para la historia. Los dirigentes que

fundaron el M - en aquellos momentos en que la organización estaba en crisis - estaban planteando ingresar al ELN, “aquí tenemos este trabajo, vemos que tenemos muchas más similitudes con el ELN y no vale la pena fundar otra organización cuando ya existe una”; Jaime Bateman Cayón palabras más palabras menos, pedía estar en el Estado Mayor del ELN, cuando ellos ingresarán con toda su fuerza. Desde luego, cuando ellos surgen no lo hacen con una historia solamente referida o producto de la frustración o como respuesta frente al robo de unas elecciones, esto entre otras cosas, pero no es la única razón. El M19 es la irrupción de un movimiento insurgente eminentemente urbano, que genera una dinámica urbana que el país no conocía y que solo teníamos de oídas en otras latitudes. Se referencia a partir de la actividad o lo que ocurría en la Argentina y el Uruguay en el contexto de los Montoneros y los Tupamaros. Nosotros teníamos ese rumor lejano que nos llegaba del sur, de las luchas urbanas. Aquí el M19 las recrea, las reconvierte en una eclosión, en una fiesta guerrillera urbana impresionante. Las ciudades se llenan de M19, para el estudiante, el trabajador, el muchacho o muchacha, el líder o lideresa popular, era más asequible tener una militancia con una guerrilla urbana, que tener una militancia con una guerrilla rural que le implicaba romper con la familia, romper con sus entornos sociales, romper con sus dinámicas de trabajo y marchar a la guerrilla a una lucha muy diferente. Aquí podía compartirla porque el M19 estaba en la Universidad, estaba en la fábrica, estaba en los sectores populares, era muy visible.

No quiero que se entienda como una banalidad, pero era más fácil ser “meca”, que ser “eleno” o ser “fariano”. Lo otro es que el M19 fue un movimiento sin el rigor de las estructuras guerrilleras del campo, había unos altos niveles de flexibilidad para estar allí o desplazarse para acá, no había esa rigidez, esto facilitó mucho que el fenómeno del M19 pudiera desarrollarse. Ahora, el M19 hizo un derroche de imaginación y un derroche de audacia militar que después también refrendó como audacia política, ya hacia el final de su lucha, a finales de los 80 e inicios de los años 90. Esta audacia militar los catapultó a ellos como un proyecto muy posible, muy viable y con mucho reconocimiento continental, al punto que los cubanos terminaron dándole mucha más importancia a éste fenómeno de lucha que al de las guerrillas que estaban en la profundidad de la montañas. El Departamento América, veía por la niña de los ojos de los mecas, mientras miraba de soslayo a las guerrillas históricas.

Acciones épicas tan extraordinarias como lo fueron la sustracción de las armas en el Cantón Norte, la toma de la Embajada de República

Dominicana, el Karina y las armas en el Ortegüaza; todo este tipo de acciones épicas mostraron una imagen de lo que podría ser una guerrilla en las ciudades y mostraron también la capacidad de pequeños comandos con acciones de cierta importancia para los sectores populares. Por ejemplo, las acciones de confiscación de alimentos a grandes empresas comerciales para repartirlos en los barrios pobres, esto algunos dicen que es populista, pero igual, lo hacían con un efecto de propaganda muy sólido y contundente. Ahora, ellos al final mostraron una gran capacidad y repito, mucha audacia política. Hay un momento que dan un paso donde salen de las ciudades y se van para las montañas, pero en las montañas ya había guerrillas, era un poco como repetir la historia, la historia que ya estaba viviendo el país desde hacía años. Esto les genera una situación y les plantea un diseño de la guerra muy diferente, ellos dicen, “(...) no vamos a hacer la guerra de guerrillas que vienen haciendo los elenos y los farianos desde hace veinte años. Sí vamos a hacer una guerra desde lo rural, la vamos a hacer en otro terreno (...)”, y pasan a hablar de una guerra de movimientos, de una guerra de posiciones, es decir, “el terreno hay que defenderlo y vamos a posicionarnos aquí.”

22. *¿Esta práctica del M-19, implicó un salto en la percepción frente a la guerra para las demás insurgencias?*

Sí, estas iniciativas son muy liberales e innovadoras. El ELN y las FARC han sido muy conservadoras en la manera de proyectar, sobre todo, el proceso de conducción de la guerra. El ELN con la concepción de Guerra Popular Prolongada (GPP), con la necesidad de dosificar y conservar las fuerzas que se van acumulando, de no arriesgarlas de manera inútil, porque se piensa que llegará su momento de arriesgarlas, pero no es éste, sino es más adelante. Mientras que el M19 con una concepción mucho más liberal, más amplia, más arriesgada, plantea entonces la conformación de grandes unidades militares y se genera lo que se llamó “la guerra de batallones” y la conformación del “Batallón América”.

Esto, sin duda alguna, mostró gran capacidad y más allá de si uno comparte las tesis o no, son hechos ya pasados, pero que uno como investigador tiene que otorgarle el valor que corresponde en la lucha revolucionaria en Colombia. Fue importante lo que hicieron ellos, pero fue también una experiencia bastante efímera.

A la luz de hoy en día, juzgaría que esta guerra en la que ellos incursionaron, una guerra de movimientos que no fue muy duradera, pero supieron salir de ésta con audacia política. Entendían que no estaban dados para conformarse como una guerrilla al estilo “eleno” o “fariano” y toman la decisión unilateral de dejar la lucha armada e incursionar en la lucha política democrática pura, sin la lucha armada. Superan este tipo de situación y llaman al gobierno al diálogo “nosotros vamos a dejar las armas” se lo comunican al gobierno y al país, “negociemos las condiciones en las que hacemos la dejación de armas”; realmente, prácticamente no hubo negociación entre el M19 y el gobierno.

Ahora, la audacia política del M19 va más allá; empiezan a cabalgar en una iniciativa que venía planteando una guerrilla marxista como el EPL. El Ejército Popular de Liberación (EPL) desde el año 82 impulsaba la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente y es el gran valor histórico del EPL, la Asamblea Nacional Constituyente del año 91 es una iniciativa que nace del pensamiento colectivo de la dirigencia y la militancia del EPL. No se la inventó el M19, ellos cabalgaron sobre esta iniciativa. Para el momento, el país atraviesa la crisis que le genera el narcotráfico y que tiene arrinconado al gobierno y al Estado. Ya han asesinado a tres o cuatro líderes de importancia, ya se ha completado casi en su totalidad la masacre de la Unión Patriótica (UP), hay una urbanización de la violencia y el gobierno está pasando por una situación de gran dificultad. Se va extendiendo la noción y se crea un clima propicio para que las tesis de la Asamblea Nacional Constituyente cobraran fuerza. Algunos han querido atribuirse la autoría de la Asamblea Nacional Constituyente, como Álvaro Leyva Duran, por ejemplo, que falta a la verdad y le sobra la inmodestia; otros como Fernando Carrillo dice que él “por haber sido uno de los líderes del movimiento séptima papeleta”; otros, que el M19. No, no fue el M19, realmente fue el EPL, está en sus documentos y fue su gran tesis, su argumento de peso para el país, en aquellos años.

En síntesis, el M19 estaba caracterizado por su gran audacia política y militar que el país reconoció con creces, cuando se dio la elección para la Asamblea Nacional Constituyente, donde participaron en una alianza amplia y lograron 20 constituyentes de 70, alcanzando un sitio en la presidencia tripartita de conducción colegiada de la Asamblea Nacional Constituyente, allí estaba Antonio Navarro Wolf. Ahora, el país ha seguido reconociendo ese valor que tuvieron, a través de Antonio Navarro y de Gustavo Petro.

EL M19 le aportó mucho a la lucha urbana, pero en aquella época también había otros grupos urbanos o de actuación exclusivamente urbana, como el movimiento de Autodefensa Obrera (ADO) y el comando Pedro León Arboleda (PLA); estos dos fueron muy destacados pero también efímeros, se auto destruyeron. Lógicamente los golpes que les dieron fueron tremendos, pero más fue un fenómeno de auto disolución, algunos de sus militantes terminaron en otras organizaciones guerrilleras.

23. *¿Qué podemos rescatar de este proceso que se vivió con el M19 y otras organizaciones, para el acercamiento, diálogo y negociación que se vive hoy entre el Estado y la Insurgencia colombiana?*

Yo creo que hay grandes lecciones aprendidas, devenidas de los procesos de unidad guerrillera; en los años 80 se da el proceso de la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG) en el cual no participó las FARC. La CNG tenía más un perfil de guerrillas antitregua y las FARC estaban en la tregua. Después el M19 y el EPL inician conversaciones con el gobierno de Belisario Betancurt y se plantean de nuevo el tema de la tregua. Estas tres organizaciones hicieron una unidad para la paz y para los diálogos con el gobierno; pero también había un grupo de organizaciones que se caracterizaban por ser antitregua y de cierta forma se decía, también antipaz, ahí estaba el ELN. No era que fuéramos antipaz, creíamos que no era el momento oportuno de hablar con el gobierno; estas organizaciones fueron: el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Patria Libre (MIR -PL), el Frente Ricardo Franco y el ELN; todas estas organizaciones estaban muy próximas. Dentro de estas organizaciones se construye una expresión de unidad más profunda que fue la Trilateral; conformada por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Patria Libre (MIR -PL) el PRT y el ELN.

Posteriormente el ELN y el MIR - PL se fusionarían en un solo proyecto orgánico y constituirían la Unión Camilista – Ejército de Liberación Nacional (UC - ELN) y el PRT se pasaría al lado de la negociación; salta de aquí, de este proceso que inicialmente era de antinegociación y cae al terreno de la negociación. Es un tiempo totalmente contradictorio, un tiempo de crisis total, de asesinato a Jaime Pardo Leal, a Bernardo Jaramillo, a Carlos Pizarro Leongómez y al mismo Luis Carlos Galán Sarmiento. Era ver el Terrorismo de Estado en su expresión más cruda al servicio del capital

y en contra de las luchas populares y de las organizaciones de izquierda y revolucionarias. Sin embargo, en el ELN estábamos haciendo una lectura totalmente distinta. Nosotros decíamos que nos encontrábamos en un período prerrevolucionario; es decir, en la antesala de la revolución.

Para aquella época empezamos nosotros a proponer la necesidad de construir un ejército único y nacional. Cuestionábamos a las FARC por estar hablando con el gobierno y le decíamos, “no hable con el gobierno, venga para acá”, al M19 y al EPL, “no es momento para hablar con el gobierno, es el momento de acumular fuerzas, vamos, construyamos el ejército único nacional y un frente amplio de masas y nos vamos a la toma del poder”, pero al movimiento social lo estaban acribillando a bala, que fue lo que terminó ocurriendo durante toda esa década. Así llegamos a los años 90 y nos encontramos con un movimiento político y social apaleado, casi que destruido por el terrorismo de Estado que se había enseñoreado y fortalecido.

Estos son dos de los antecedentes importantes que sirven de preámbulo a la Asamblea Nacional Constituyente. Desde luego, quien más provecho político saco de la Asamblea Nacional Constituyente, como organización política, fue el M19. El país con la Asamblea Nacional Constituyente no dio el salto adelante que todos pensaban, el salto que pudiera sacar al país de la crisis. No, el terrorismo de Estado continuó, el movimiento popular siguió apaleado, el fenómeno del narcotráfico tampoco cesó, ni ha cesado hasta la fecha, solamente ha mutado. Muerto Pablo Escobar fue sustituido por otras formas más sofisticadas, menos visibles, pero igual la misma cantidad o más de cocaína se sigue produciendo y enviando, de modo que no fueron muchas las cosas que cambiaron en ese sentido, ni tampoco fue la nueva Constitución el gran Tratado de Paz que se pensó, porque no participaron de estos acuerdos las dos organizaciones históricas de carácter nacional, el ELN y las FARC – EP, lo que habría significado el cierre del conflicto armado.

24. *¿No es mejor para el país, encarar un proceso de paz ELN y FARC-EP en una mesa única y no en mesas por separado?*

Yo creo que sí, pero existen unas lecturas que ni el gobierno, ni la insurgencia quieren volver a repetir. A Caracas y Tlaxcala llegan las

tres organizaciones juntas (FARC- ELN – EPL) del mismo lado de la mesa haciendo parte de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, pero entre ellas no había habido el proceso de discusión, de debate, y de unidad conceptual sobre el para qué se estaba allí o qué se iba a hacer en la negociación. Entonces, las organizaciones estaban allí – juntas, pero separadas- mientras que del otro lado de la mesa estaba un solo actor, el gobierno.

Esto evidencia una condición de desventaja en un proceso que arrancó mal, yo creo que en estas condiciones fue un equívoco de las tres organizaciones haber iniciado un proceso sin una previa discusión que las unificara. De esta forma, para el gobierno era fácil sacar partido y eso se reflejó con mucha facilidad sobre todo cuando el gobierno comenzó a plantear la necesidad que las guerrillas se localizaran. Las FARC no lo descartó, lo vieron posible; para el ELN era un imposible. Allí Pacho Galán, el delegado del ELN, utilizó una palabra, las “Corralejas”; nos quieren meter en “Corralejas” y le decimos no a las “Corralejas”.

Esto generó fricciones entre las FARC y el ELN en la misma mesa y el gobierno quería sacar partido de estas contradicciones. El EPL era una organización bastante exigua para el momento, tenía cuatro frentes, ya que el 70% de la fuerza se había desmovilizado y participaba de la Asamblea Nacional Constituyente. No tenía mucho peso frente a las otras dos organizaciones, y el gobierno los veía más bien como que, “con éstos tengo que terminar este proceso, éstos son los rezagados, pero a éstos termino desmovilizándolos”, era la idea que tenía el gobierno

25. *¿Cuáles serían tres diferencias estratégicas sustanciales entre el planteamiento inicial de tipo foquista -si se quiere- y lo asumido por la “Asamblea Nacional” en el año 86?*

Yo voy un poquito más atrás, a la “Reunión Nacional, Héroes y Mártires de Anorí” en 1983. Esa reunión permitió salir de la dispersión orgánica, a una estructura única y nacional, permitió trabajar la cohesión política ideológica a través de los contenidos definidos que nos permitieron salir de la crisis, como fueron: los principios organizativos, una nueva estructura de organización, un reglamento interno, y unos estatutos. Esto, podemos decir, fue lo que aportó la reunión héroes y mártires a la

recomposición del proyecto eleno que renace fortalecido en medio de un país en crisis. Del mismo modo, también hay un proceso de diálogo, está también cruzado por la propuesta de la UP, del Frente Popular con los hermanos Calvo haciendo trabajo político, saliendo a las calles, también el M19 está en medio de sus campañas; es decir, la situación es muy intensa y de gran complejidad. No obstante, para el momento estamos plenamente convencidos que estamos atravesando por un periodo prerrevolucionario y que había que acelerar los pasos de unidad con las organizaciones insurgentes colombianas y plantear la necesidad de un ejército único nacional. Teníamos la lectura de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca - URNG, también la del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional - FMLN de El Salvador y de la unidad de las cuatro vertientes del sandinismo en el Frente Sandinista de Liberación Nacional - FSLN de Nicaragua, que ganó una guerra y derrotó al somocismo.

Entonces, veíamos que la unidad era fundamental, allí se estaba sentando las bases para lo que un año después fuera la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). Pero internamente nos estamos planteando la necesidad de un salto cualitativo en lo orgánico; es decir, “si estamos proponiendo un ejército único nacional, empecemos por nosotros mismos” y hay una decisión trascendental que tomamos en el momento, después de valorar que estábamos en un periodo prerrevolucionario, y fue “empecemos a constituir los Cuerpos de Ejército” es la decisión que aparece en la letra “construir cuerpos de ejército” pero ¿qué es un Cuerpo de Ejército? Una brigada, un batallón...No se especificaba el tamaño, “vamos a construirlos y empecemos por compañías”. Se establece entonces la construcción de dos Compañías articuladas y dependientes del Comando Central, conformándose las Compañías Simacota y Anorí por decreto o decisión de la Asamblea Nacional de la organización. Allí escogen a un grupo de dirigentes entre todos los frentes, entre ellos a mí. Hay que construir compañías, no sabíamos cómo se construía una compañía, pero había que hacerlo. Las nociones más próximas se daban a partir de mirar el ejército colombiano y veíamos que habían elementos comunes en todos los ejércitos del mundo, revolucionarios o no. Creo que está es una gran decisión que marca un hito en la historia de la organización.

Al mismo tiempo, en el 86 se plantea una gran innovación en la táctica relacionada con el poder y se daba una discusión. En el marco de una lucha popular y prolongada el poder puede estar muy lejos y surge la

tesis que “para acceder al poder no necesitamos esperar a acceder a la conducción estatal”, el poder debía ser construido. Esto surgía además de la constatación de nuestros acumulados más próximos, las guerrillas y su influencia. Allí el poder lo teníamos como una combinación de poder de la guerrilla y poder del pueblo. Consecuentemente con esto, se plantea la táctica de poder popular que parte de un principio fundamental y ese principio es “construir poder desde ya”; segundo, hay que empezar a desdoblarse el poder de la guerrilla en el poder de pueblo, ya que existe una asimetría, tiene más poder la guerrilla que el pueblo, y si somos consecuentes, el pueblo debe tener más poder que el que tiene la guerrilla, porque la guerrilla es solo un instrumento del pueblo; tercero, “el pueblo habla, el pueblo manda” que no solo es una consigna, es la consigna que le da contenido a la soberanía popular. Estos son los elementos políticos y de definición de la Asamblea Nacional Comandante en jefe Camilo Torres Restrepo del año 1986.

26. *¿Cuál es la fuente teórica de esta concepción sobre el poder?*

Surge de numerosas discusiones que se daban sobre el problema del poder y el ejercicio de soberanía popular y de lecturas sobre poder popular y soberanía popular en episodios como la Comuna de París, el poder de los soviets, los consejos de fábrica en la naciente Unión Soviética tras el triunfo de la revolución de Octubre, lectura de textos de Rousseau, Fernando Lasalle, Gramsci y otros autores, así como también la consulta a la carta constitucional de Colombia y otros países, además de los intercambios y discusiones con otras organizaciones; es decir, la unidad también contribuyó mucho a decantar este debate. Pero en lo fundamental, y mucho más allá de las lecturas y los debates, primó la certeza de que un verdadero poder revolucionario solo es posible si el pueblo participa en él, lo construye y lo defiende.

Posteriormente, en esta línea también vimos la necesidad de lanzar una propuesta política a las mayorías y tomamos el discurso y el pensamiento de Gaitán, aquí es cuando el discurso de Gaitán adquiere mayor relevancia. Un gobierno de mayorías, de paz, de democracia y equidad. Hicimos conciencia que, de aquí a la toma del poder hay un camino bastante largo, donde hay pasos intermedios, como la necesidad de que el país tenga un gobierno más democrático, un gobierno más equitativo.

Luego procedimos a convocar al pueblo colombiano a la construcción de un Bloque Popular Revolucionario (BPR) desde nuestra influencia, pero también de las otras influencias revolucionarias, que pudiera liderar la fuerza social revolucionaria e hiciera posible las grandes transformaciones. Pero esto debía ser un ejercicio cotidiano en donde son muy importantes instituciones como los Cabildos Abiertos y la Asamblea Nacional Popular (ANP) como una especie de pre-constituyente; nunca mencionamos la ANC, nosotros planteábamos pre-constituyente, era una forma de ir pre-construyendo poder. Nosotros no lo sabíamos, ya estos son análisis que va haciendo uno con el tiempo. Unos años después, cuando elaborábamos la propuesta de Convención Nacional, recordábamos estas discusiones. La Convención Nacional, palabras más palabras menos, es una versión mejorada, más actualizada de entrada al nuevo milenio, de la propuesta de Asamblea Nacional Popular de los años 80.

27. *El ELN es una organización con principios leninistas ¿Por qué no se edificó el partido de cuadros u otra versión de organización política de vanguardia? Esto teniendo en cuenta que se surge como ejército.*

No se construyó a pesar de que se dieron las discusiones. En 1986 se dio exactamente ésta discusión, volvió y se dio en 1989 sobre qué tipo de organización debíamos ser. Había un planteamiento muy sólido, que nosotros teníamos una estructura partidista por tener los principios leninistas de organización, que es básica en los partidos, no nos quedaría muy difícil poderlo hacer. Al mismo tiempo, habíamos decidido construir unidades de ejército con su propia estructura de mando y veníamos construyendo organización intermedia que es lo que pudiera ser el frente social o frente de masas. Es decir, las tres varitas mágicas, aquí están las bases, no nos va a quedar muy difícil si tomamos la decisión.

Había también otra consideración: “a la larga nosotros somos un partido armado”. Y fue una tesis que tuvo una importancia mayor en el Congreso del 89, allí se defendió con mucho ardor. “Somos un partido armado, simplemente legalicémoslo, no seamos necios”. Pero primó la corriente histórica. Yo creo que sin mucho análisis. Primó la consideración de ser militantes integrales, el carácter político-militar, que es propio, más que de una organización, de un movimiento. Este carácter político-militar se conserva, y se conserva hasta ahora. 50 años de vida manteniendo

exactamente el mismo perfil, no se ha modificado. Obviamente se han hecho ajustes de carácter orgánico, y se han hecho perfeccionamientos en la estrategia. Ya hoy en día nadie habla de Guerra Popular Prolongada en el ELN, esto quedó enterrado en el pasado. Tampoco nadie habla de Guerra Insurreccional, tampoco ya nadie habla de la toma del poder. Ahora se habla de la construcción de un nuevo gobierno, de la construcción de la democracia. La organización ha modificado sustancialmente sus perfiles, manteniendo el norte socialista en el marco de una estrategia de guerra.

28. *¿Usted cree que el ELN renunció a la Guerra?*

No, en la guerra está. No ha renunciado. Simplemente el ELN lo que está viendo es que hay otros caminos y que hay otro norte más inmediato, que es muchos más alcanzable. Yo creo que la toma del poder por parte de las armas es una construcción obviamente histórica, porque por esa vía se ha llegado a la toma del poder, pero que por ahora, es un imposible fáctico aquí en Colombia. A la luz del día, a la luz de los acontecimientos de hoy, es un imposible fáctico.

Yo no sepultaría el acceso a la toma del poder por la vía de las armas si las condiciones cambiaran. ¿Qué podría hacer cambiar la situación? Una guerra en la región. Por ejemplo, que los gringos decidan invadir Venezuela es una razón suficiente para volver al proyecto armado y plantear una revolución, pero ya no en el marco de un solo país sino una revolución continental. Es decir, el planteamiento es correcto, pero en las condiciones de hoy para Colombia es imposible. Esa es una diferencia que existe, y el ELN está demostrando ser flexible al plantearse otras búsquedas, otro norte más cercano, más posible. Por ejemplo, la propuesta de un Gobierno de Paz, de Democracia y Equidad. Eso está más al alcance de la mano que la toma del poder por el pueblo y para el pueblo quién sabe cuándo, es una propuesta más movilizadora, más para el presente y el inmediato futuro.

29. *¿Qué otro elemento teórico del leninismo, rescata el ELN?*

El gran aporte de Lenin fue para la Revolución Rusa, no me atrevería a decir que a la revolución mundial; aunque hoy en día aún hay

grandes reflejos de la vigencia de las tesis leninistas, siempre que sean aplicadas en las condiciones concretas de cada país. Pero el gran aporte que toma el ELN es la estructura organizativa. Por eso el ELN es marxista y leninista, por la manera en que hace sus análisis, el análisis concreto de la situación concreta, es quizás la ley de leyes en el marxismo y el ELN se ha empeñado en el desarrollo de esta ley “ el análisis concreto de la situación concreta”, lo que le ha permitido no estar anclado en los años 60 o 70; el ELN es muy moderno, su planteamiento es muy moderno, creo que mucho más moderno que el de las FARC; el valor de las FARC es la consistencia en sus tesis y la fuerza; la combinación de estos dos factores le han permitido trasegar a lo largo de 50 años; nacen con la tierra y terminarían transformándose en movimiento político con una manera de resolver el problema de la tierra; no con la solución que ellos quisieran, pero sí con una solución al problema de la tierra.

30. *¿Cuáles fueron los desarrollos de índole estratégico en este periodo, con relación al espacio urbano?*

A lo urbano se le da un papel bastante destacado, a partir de constatar que lo urbano tiene para la época una solidez bastante grande. A los tres años de la reunificación, desde el 83 hasta el 86, los procesos de centralización permitieron potenciar las estructuras urbanas, logrando su pleno auge y fortaleza hacia el final de la década de los 80. Pero aún siguen estando muy volcadas a las dinámicas rurales, a las dinámicas del campo. A esto se añade, que habíamos pasado otro paro nacional, el paro cívico de 1985 que se desarrolló fundamentalmente en las ciudades. Un paro que curiosamente, fue convocado a partir de una confluencia de lecturas del momento, de la coyuntura, entre las centrales obreras y las insurgencias. Es la primera vez que se juntan esta disparidad de organización político-militar y organización gremial en una convocatoria a un paro cívico nacional.

Entonces, en éste paro cívico, hubo un gran despliegue de capacidades y de actividades por parte de los núcleos urbanos o las células urbanas de la organización y esto ayudó a potenciarlo. Al mismo tiempo, las estructuras urbanas estaban haciendo desarrollos militares importantes ligados con finanzas principalmente y con algunas acciones de carácter político urbano. Por ejemplo, la “invitación forzada” o retención temporal de un número importante de periodistas, que fueron llevados a un

lugar, donde se desarrolló una gran conferencia de prensa; este tipo de despliegues propagandísticos eran bastante importantes y mostraban una capacidad combativa.

Después de la Asamblea Nacional del ELN en 1986; en el primer plan nacional de la organización, se plantea el llamado “Vuelo del Águila”, que fue concebido como un plan estratégico para marcar un nivel importante en la tensión y medición de fuerzas, entre el Estado y las fuerzas revolucionarias, en el marco de la guerra revolucionaria en Colombia. Era el primer gran esfuerzo de carácter nacional en una sola dirección. Conviene precisar que no se pretendía marcar o hacer un punto de inflexión, que hubiese un antes y un después, ni era la ofensiva final tampoco, era básicamente tensar nuestros acumulados de masas y guerrilleros, y dirigirlos en un mismo momento y en una sola dirección.

En ese momento se plantea a todas las estructuras jugar un papel, nadie debía permanecer pasiva, no, fue un momento en que estructuras militantes, mandos y combatientes debían ir a la ofensiva. Yo recuerdo que a las recién conformadas compañías se les asignó responsabilidades de mayor calado; pues al fin y al cabo era un momento estelar para las estructuras militares.

A los mandos de las compañías se les ordena ponerse al frente de sus estructuras, con la responsabilidad de estructurarlas y lanzarlas a combatir, no tienen que preocuparse ni distraerse en actividades distintas que las que reclame el combate, tales como del trabajo político organizativo o la consecución de finanzas. No, los mandos deben garantizar el combate para sus unidades, pues eso son: unidades de combate”.

Este fue el tono de las primeras instrucciones que yo recibí, en mi condición de primer mando de la Compañía Anorí, y se esperaba un alto desempeño en el Vuelo del Águila. A cada estructura le correspondió una parte de este plan global que manejaba el Comando Central; a las estructuras urbanas les orientan también, a unas más que a otras, un desempeño en el plan general. Fundamentalmente, a las estructuras urbanas del nororiente que junto con el Vuelo del Águila se plantean las marchas del nororiente; aquella acción de masas de los campesinos de todo el nororiente colombiano, en las que cerca de 100 mil campesinos marcharon hacia las ciudades capitales y a las cabeceras municipales.

A la par con esto estaba el accionar de los frentes guerrilleros planteándole batalla militar a las Fuerzas Armadas del Estado. Desde luego, el gobierno de Virgilio Barco estaba muy preocupado, ordenó: “no pueden llegar a Bogotá, hay que hacer todo lo necesario, pero no los dejen llegar a Bogotá”.

Se vivía una situación muy complicada en el país, por un lado el paramilitarismo y la extrema derecha matando y al mismo tiempo las guerrillas en pleno accionar, y por otro lado la movilización de masas en el nororiente colombiano. Era una situación complicada y lo que más le preocupaba al presidente era que estas marchas se convirtieran en una bola de nieve, que a medida que va rodando, va cogiendo más velocidad y más volumen y después nada ni nadie la pueda atajar. Entonces temían que pudieran llegar a Bogotá y había que contenerlas.

En el proceso se abrieron distintos espacios de negociación y concertación y el gobierno ofreció “el oro y el moro” para que la gente regresará a sus casas, lo cual termino teniendo un impacto. En resumen, el Vuelo del Águila fue quizás el esfuerzo más grande del ELN en toda su historia. Pensar en una organización nacional muy fuerte, muy extendida en el territorio y articularla a una misma voz y vamos “pa lante”. Yo creo que fue el esfuerzo más importante en 50 años. Las marchas se dieron en el 87 y lo más curioso es que cuando se está dando esto, surge la unidad de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB). Son situaciones que se dan al mismo tiempo, estamos viviendo tiempos vertiginosos de cambios y de actividad impresionante.

31. *¿Qué papel jugó el Frente Domingo Laín?*

El Domingo Laín era para la fecha, una de las estructuras más fuertes de la organización y del país; desafortunadamente el Frente Domingo Laín no pudo tener un alto desempeño en el terreno militar. Su compañía, la Simacota, en su primera acción fue derrotada. Fue una manera desafortunada de salir a la luz; es decir, nacer con una derrota. Los compañeros se plantearon la toma de Puerto Rondón un pueblo muy importante. Arauca solamente tiene 7 municipios, Puerto Rondón es uno de ellos, y pudiéramos decir que es la puerta de la sabana, es la puerta de entrada a los llanos que van hasta Venezuela y más allá del otro lado del Río Orinoco.

Puerto Rondón no solamente es un municipio más, es una base militar muy sólida, muy fuerte. Los compañeros se plantan tomarla por asalto, copar sus posiciones, reducirlos, derrotar al enemigo y tomar prisioneros; es decir, realmente plantearon una batalla muy grande y tuvieron un problema, no pudieron conservar el secreto, ni la sorpresa. Era un secreto a voces que el ELN estaba encima de Rondón, que tenían una fuerza muy grande y que iban para allá. Lo que no sabían exactamente era que día era, pero terminaron sabiéndolo porque la pelea empezó mucho antes de que ellos llegaran al pueblo. Cuando ellos llegan a la base allí los estaban esperando ya sobre aviso. En los primeros enfrentamientos se sufrieron numerosas bajas, lo que tuvieron que hacer los compañeros fue de una vez ordenar el repliegue; es decir, no hubo ni la toma del pueblo, ni el copamiento de la base. Se tuvieron muchas bajas en muy poco tiempo y no pudieron hacer sus despliegues, eso fue lo que pasó. Entonces esto golpeó moralmente éste esfuerzo, incluso de la Dirección Nacional, el Comando Central estaba muy preocupado y planteó hacer una revisión y evaluación de qué era lo que había sucedido.

32. *¿Estas evaluaciones terminaban en fusilamientos como en el pasado?*

No, para nada, esa fue una práctica superada del todo, había quedado sepultada en el pasado. La Evaluación de la operación de la Compañía Simacota, sí generó una fuerte controversia y hubo muchas críticas; que suscitaron preguntas como ¿qué tipo de mando tenemos?, ¿un mando debe poner en riesgo la unidad bajo su mando, para cumplir con una acción, a pesar de que cuenta con factores desfavorables para el éxito?, pero ¿un mando que no se arriesga, podrá ganar la guerra?, y así saltaban las preguntas para las que no había respuestas fáciles. Pero saltaba a la vista que había que hacer ajustes y esos ajustes tomaron su tiempo, podemos decir que moralmente la fuerza el Domingo Laín quedó golpeada, no estaba lo suficientemente sólida para el reto que le demandaba el Vuelo de Águila, eso fue lo que paso.

33. *¿Cuándo termina este proceso de centralización o de estructuración orgánica y política para Bogotá, qué paso en el caso, por ejemplo, del 16 de marzo?*

En Bogotá fue la parte más dificultosa, el R1, el Regional 1, porque obviamente la dirección nacional no podía sustituir a la dirigencia, ni a los líderes que había aquí, tenía que apoyarse en ellos. Pero los líderes que estaban aquí, estaban también involucrados en viejas riñas, en viejas disputas por el liderazgo, por el reconocimiento. Como decimos coloquialmente “había muchos caciques y pocos indios”. Entonces unos grupos reconocían a unos, otros a otros y prácticamente el regional estuvo intervenido bajo la tutela de la Dirección Nacional todo el tiempo (78 – 96).

Para el regional se aspiraba a que cobrara vida propia, que tuviera su propia estructura, pero no todos los grupos acataban de la misma manera a esta dirección.

Esa era entonces una primera dificultad. Lo otro, es el fenómeno de los ritmos, las importancias y los tamaños; es decir, las asimetrías; los grupos que tenían más tamaño y más fuerza eran los que tenían posibilidades de marcar los ritmos en este proceso, unos más acelerados y otros más contenidos, eso por un lado; por el otro, los liderazgos y las peleas entre grupos, yo creo que empeoraban mucho las cosas.

El grupo 16 de Marzo es un caso un tanto atípico. El 16 de marzo se constituye, obviamente, dentro de la órbita de los elenos, con orígenes elenos. Pero terminan vinculándose unas personas con unas tesis que no son originarias del acervo eleno, sino que tienen otro tipo de desarrollos. Me refiero al caso del Comandante Bochica, no recuerdo su nombre propio. El 16 de Marzo termina tomando los puntos de vista de este compañero, pero estos puntos de vista forman parte de un proyecto que al interior de la organización se juzga como típico de “blanquismo”, caracterizado por el desprecio hacia las masas, un típico proyecto de aventureros.

El planteamiento, palabras más palabras menos, rezaba que grupos de profesionales, golpeando de manera simultánea en los centros neurálgicos del poder, pueden derribar el poder, hacerlo colapsar y tomarlo. Esto acompañado por un acto de agresión al sentimiento moral de la sociedad, acciones que podría llevar a que las masas se levantaran y por eso ellos proponían apoyar a Luis Carlos Galán para luego asesinarlo... Es decir, este tipo de concepciones no son originarias del ELN, vienen de otro tipo de vertientes que se acuñaron en el 16 de Marzo. Este grupo tuvo representación directa en la Reunión Nacional del 1983. Incluso el compañero que fue delegado del 16 de marzo, es

el compañero que termina matando de manera accidental al compañero Tomás. Después se dijeron cosas frente a la muerte de Tomás, pero no son ciertas, porque el hecho fue un accidente. Yo fue testigo, fue en mi grupo, en mi cocina, y sucedió en el momento en que están llegando los delegados a la Reunión Nacional, dos días antes de dar inicio al evento.

El ELN nace el 4 de julio de 1964, pero sale a la luz pública el 7 de enero 1965 con la toma de Simacota y el lanzamiento de su manifiesto. Luego de la toma, ya en el repliegue, se vinculan varios campesinos, entre ellos Tomás, cuyo verdadero nombre era Jesús, nunca supimos su apellido real, pero si sabíamos que era socorrano. Tomás fue un aguerrido campesino santandereano, un hombre muy valiente y de una nobleza inmensa, todo el tiempo estuvo en la montaña y en los momentos más difíciles cuando se desata la crisis se mantuvo leal a Gabino. Es decir, de estos guerrilleros que confían en su jefe, “lo que usted diga compañero, si hay cosas que a mí no me parecen, pero ustedes saben más”, él era muy humilde y sin ninguna formación académica -Tomás aprende a leer y a escribir en la guerrilla- se había convertido en el médico de la guerrilla. Como médico - enfermero aprende a suturar heridas, termina reconociendo cuáles son las manifestaciones de un paludismo y cuál es el tratamiento para el paludismo. Pero no solo era el médico de la guerrilla, era también el médico de la población campesina, a Tomás lo llaman y él receta purgantes, antipalúdicos, antimaláricos, cura heridas, atiende partos, arranca uñas, saca muelas; es una persona de grandes saberes y habilidades que ha aprendido en la vida. En una ocasión en un combate con el ejército es herido y un brazo le queda prácticamente inutilizado; nunca tuvo yeso y simplemente se amarro su brazo hasta que las heridas sanaron, pero su brazo le quedo quebrado.

Cuando se conforma la DN en provisionalidad para convocar la Reunión Nacional del 83, constituimos lo que se denominó el GRUA, Grupo de Apoyo a esa Dirección Nacional integrado por cinco compañeros, Tomás era uno de ellos; Hugo, el tercero más antiguo de la organización; Jaime, Amanda, Ezequiel y yo; es decir, de este grupo dos somos urbanos, los dos vinimos de Bucaramanga y de la misma Universidad, Ezequiel y yo. Ezequiel fue miembro de la DN fuimos el núcleo los cinco y la tarea era crear las condiciones materiales y logísticas para hacer la reunión nacional. Tomás estaba feliz, él venía entrando compañeros, los recibía en la carretera, nosotros también por otros lados... Faltaba un grupo de unos cuantos compañeros por llegar, él estaba en la cocina y... Este muchacho,

en un acto imprudente de él y de otro compañero que le pasa el arma, se produce la muerte accidental de Tomás. Ese muchacho sufrió como el que más, todos sentimos la muerte de Tomás. Fue el 14 de octubre de 1983 (?) y la reunión se inicia el día 16 de octubre, conmemorando la caída de los hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño. El evento llevó el nombre de “Héroes y Mártires de Anorí”.

34. *¿Qué repercusión inmediata tiene para él y para el 16 de marzo la muerte de Tomás?*

Yo creo que desafortunadamente algunos lo tomaron como un agravante, el muchacho, William Mayorga era su verdadero nombre, obra con imprudencia, pero sin la menor intención de matar a Tomás; algunos decían que no, pero a la luz de otros hechos. Cuando termina la reunión, ya todos en sus casas, ocurren varios hechos: primero, el grupo 16 de Marzo había llevado un documento - que no se lee en el marco de la reunión- de 800 páginas, donde en un extracto se planteaban, estas tesis del blanquismo y no fue un documento que se incorporara a la discusión; segundo, el 16 de Marzo recién llegado de la Reunión Nacional y sin haber anunciado a la Organización que tenía planes de hacer una acción contundente, secuestra al hermano del expresidente Belisario Betancur Cuartas, al magistrado Jaime Betancur Cuartas, quien fungía como Presidente del Consejo de Estado. Esto genera un hecho político de gran repercusión nacional y el presidente Belisario Betancur, que tenía muy buenas relaciones con el presidente y comandante Fidel Castro, le pide que le ayude, y Fidel lanza unas voces muy contundentes. Para este momento (1983), Cuba veía con mucha más importancia al M19 que a las otras organizaciones y Fidel lanza unas frases que generaron mucha incomodidad en el ELN, al punto que en la dirigencia del ELN se dijeron frases como esta: “un momentico, Fidel hizo su revolución allí, nosotros la estamos haciendo acá, hemos sido siempre solidarios con la de ellos, esperamos que lo sean también con la nuestra. Si no comparte, tiene todo su derecho; pero, por lo menos no se ponga del lado del enemigo...” Más o menos eran los planteamientos que se hacían.

La DN recién elegida y posesionada en propiedad, integrada inicialmente por catorce miembros, tuvo que enviar a algunos de ellos para que se pusieran al frente de esta situación. Implicaba negociar con el 16 de Marzo, y negociar con ellos no era decirles entréguemelo... Pero ellos

manejaban la situación y tenían la sartén por el mango “...un momento, nosotros somos los que lo tenemos... si quieren manejarlo, lo manejan en las condiciones que nosotros digamos...” Así fue, la DN termina echándose la culpa como si fuera una directriz desde lo nacional, asumiendo la responsabilidad nacional para obtener el control del caso, para poder decir, está en mis manos; es decir, ir al local donde estaba el retenido y tomar el control.

Termina resolviéndose la situación con la liberación del Presidente del Consejo de Estado Jaime Betancur Cuartas, con un mensaje, como normalmente se terminan este tipo de acciones. Pero allí quedaron abiertas unas heridas; “un acto de desacato, un acto de desobediencia, de irresponsabilidad con el proceso que se estaba haciendo. Acabábamos de salir de una Reunión Nacional donde nos hemos reunificado, se hicieron grandes compromisos, se tomaron importantes decisiones de manera colectiva; y luego este grupo se muestra díscolo, quiere forzar y hacer las cosas a su manera, está asumiendo un comportamiento “rompedor de un proceso”, algo que era totalmente inconcebible. Sumado a esto, alguien encuentra en el texto -60 paginas- las tesis del blanquismo; curiosamente, casi de manera simultánea el documento cae y los organismos de inteligencia se lo facilitan a la revista Semana, o Cambio 16, o Cromos, no recuerdo... Pero el caso es que da pie para que salga en portada, la cara de Luis Carlos Galán Sarmiento, con una mira telescópica pintada y el titular “El ELN quiere matar a Luis Carlos Galán.”

Mientras tanto, nosotros en la organización con la preocupación, “mire, ¿qué es esto que se está diciendo? le corresponde a la organización salir a desmentir... esto no es un plan de la organización, ni es un punto de vista de la organización”. Así pues, empezamos a analizar y caemos en cuenta de que tenemos un caso de “infiltración ideológica”; es decir, no es el enemigo el que nos ha penetrado, para sacar información y delatar. No, es otra cosa, es “infiltración ideológica”. Es la manera como terminamos entendiendo y respondiendo ¿qué era éste fenómeno? y ¿cómo llegaron ellos aquí? Empezamos a averiguar y terminamos encontrándonos, que era por el lado de Bochica, este compañero de apellido Toro, él es el que llega como autor de estas tesis, convence al 16 de Marzo, el grupo que lo vincula y comienza a convertir los planteamientos en acción. Por eso se le denomina como un caso de “infiltración ideológica”, no ha sido el producto del debate dentro del ELN, ni en ningún grupo en el ELN, no tiene su origen en nuestro acervo político, ni ideológico.

Las faltas que se cometen son juzgadas como faltas graves y se toma la decisión de sentar un precedente con el ajusticiamiento de su responsable, que era éste compañero William Mayorga y se le ejecuta. Yo creo que fue ése y el de Ricardo Lara Parada, los últimos fusilamiento que hizo la organización por razones políticas. Este es el caso del 16 de Marzo. Posteriormente el regional entra en un ambiente de normalidad en construcción, no deja de haber dificultades, se mantenía algunos grupos muy fuertes que marcaban territorio, como el Luis Carlos Cárdenas con una columna militar muy demostrativa.

35. *¿Por qué las actitudes diferenciadas con respecto a los sectores?*

Creo que era consecuencia de las cercanías que existían con los individuos, con algunas de las personas. En el proceso de dispersión, más que el acatamiento a estructuras, primaba era el seguimiento a personas. Por ejemplo, nosotros seguíamos desde la columna “Miguel Pimienta Cotes” en Bucaramanga, a Manuel Pérez. Para nosotros era más importante y le dábamos más credibilidad y legitimidad a lo que decía el cura Pérez, que lo que planteara Rafael, o Vidal, o Medardo, o cualquier otro compañero. Este fenómeno se mantuvo durante algún tiempo y después termina diluyéndose un poco. Aunque el seguidismo es muy difícil de superar.

36. *El ELN ha mantenido una vocación unitaria permanente. ¿Cómo ha evolucionado esta práctica en el tiempo y cuáles han sido los resultados?*

El concepto de unidad que se desarrolla en el ELN, es una construcción histórica ligada a personas como Camilo Torres Restrepo o Manuel Pérez Martínez, que tenían en una alta valía la necesidad que todos los revolucionarios del país nos uniéramos y pudiéramos dirigir los esfuerzos en una sola dirección. Ahora, en el mismo momento político en el que surge ELN, están surgiendo las guerrillas de las FARC que vienen de un proceso de trabajo campesino, con sus propias historias, luchas y aspiraciones. En aquellos primeros momentos, el concepto de unidad de las guerrillas casi que no existía, no que en términos teóricos no se le diera un valor a la unidad de los revolucionarios, pero más que todo se veía a los revolucionarios

alrededor de la propuesta de cada organización insurgente. Es decir, cada organización nace con una concepción bastante vanguardista de lo que era el proceso revolucionario.

Pero el concepto de unidad tiene mayores desarrollos en el movimiento social liderado por el cura Camilo Torres Restrepo, quien llama a la unidad de la clase popular para tomarse el poder, “porque la oligarquía no cederá sus privilegios por las buenas”. Camilo crea el movimiento Frente Unido y se lanza a una epopeya de agitación y movilización, que en el país no se ha vuelto a intentar, para la conformación de un bloque de fuerzas sociales con capacidad transformadora.

Pero pese a los nexos entre activistas y dirigentes del Frente Unido con el ELN, incluso del mismo Camilo Torres, en el fondo Fabio Vásquez veía con desconfianza ese fenómeno, creo que por no ser el protagonista y no poderlo controlar, además por darle más importancia y valor a la lucha armada que a la lucha política y social.

Posteriormente, ya en el desarrollo de la lucha guerrillera, cuando se van copando territorios y se va haciendo un mayor trasiego del terreno, las guerrillas empiezan a encontrarse, guerrillas principalmente de las FARC y del ELN, inicialmente en la zona del Magdalena Medio, en el Nordeste antioqueño y posteriormente en el Bajo Cauca y Sur de Bolívar. Naturalmente, se establecen relaciones, pero son relaciones que no van más allá de la necesidad de marcar territorios, de establecer líneas de cooperación, de expresar fraternidad, de intercambiar documentos o puntos de vista, pero cada cual seguía por su lado.

Efectivamente, en el periodo de superación de la crisis, ya después de ésta y en el proceso de reconstrucción que vivió el ELN, se empieza a dar un más alto valor a la concepción de unidad. Es precisamente Manuel Pérez Martínez el que construye una idea, una noción y la denomina de “vanguardia colectiva”. Él consideraba que uno de los grandes males para la revolución colombiana es la dispersión de las fuerzas revolucionarias, cada cual halando en la dirección de sus propios intereses, y cada cual pensando que en el futuro y muy en lo estratégico, se van encontrar. Pero en el desarrollo táctico y la cotidianidad, no había absolutamente nada. Por el contrario, se cimentaba más el vanguardismo. “La unidad sí, pero alrededor mío”, pareciera ser la frase que resumía la actitud política de las insurgencias frente a la unidad.

Consecuentemente, Manuel plantea la necesidad de construir una concepción de vanguardia colectiva, en la que el ELN renuncia a vanguardizar solo el proceso revolucionario, pero no está en condición de poder reconocer esa capacidad en ninguna otra, y propone una alternativa: aquí todos nos necesitamos y todos podemos ser complementarios, nuestros acumulados o los acumulados del ELN, son complementarios a los acumulados de las FARC - que era la organización insurgente histórica que tenía un proyecto de carácter nacional-. Igual con el EPL.

Con ellos se mantuvo una mayor relación en el terreno y se hicieron fusiones no propiamente orgánicas, pero sí guerrilleras, existieron columnas integradas por guerrilleros del EPL y del ELN. Al mismo tiempo existió un traspaso, algunos guerrilleros elenos terminaron en las filas de las FARC, otros terminaron en las filas del EPL y un buen número de revolucionarios del EPL terminaron en las filas elenas. Esto ayudo a la construcción de puentes y a mirar que en últimas las diferencias no eran tan abismales, ni tan grandes. A la postre, esto termina contribuyendo en la consolidación de esta noción de vanguardia colectiva.

Es conveniente subrayar, que cuando el ELN aborda los procesos de unidad, principalmente en la Coordinadora Nacional Guerrillera – CNG, y luego en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar – CGSB, allí expone sus argumentos y plantea la tesis de vanguardia colectiva, encontrando receptividad en otras organizaciones como el MIR – PL, el PRT, el Manuel Quintín Lame e incluso en el Frente Ricardo Franco que había surgido como un grupo disidente de las FARC.

De todas formas, se mantuvo una relación mucho más estrecha con los compañeros del EPL, pero con quienes más se desarrolló una relación de intercambio político, fue con los compañeros de las fuerzas políticas de MIR-PL y PRT, al interior de lo que se denominó la Trilateral. Esta expresión era el proceso de unidad más avanzada que se daba al interior de la insurgencia en Colombia en aquellos años, los primeros de la década del ochenta y más o menos hasta el ochenta y seis que fue la CNG.

Ciertamente, el ELN pecaba de una alta dosis de voluntarismo, esto lo recuerdo mucho porque lo evaluamos y discutimos, fue un factor de peso cuando se dio la fusión entre el MIR – PL y ELN. La organización en su conjunto debió examinar mucho más éste aspecto, ya que algunas estructuras y militantes bastante representativos en la organización

levantaron una voz crítica frente a este proceso, que se había desarrollado a espaldas de la militancia, en el que la militancia realmente no participó en un debate general, que hiciera posible la fusión de dos fuerzas distintas en una sola.

Esta ausencia de debate, además de generar inconformidad y de levantar críticas, en las que se señalaba al Comando Central de voluntarismo y de querer forzar la unidad por la unidad, obliga a la Dirección Nacional y al Comando Central a rectificar el camino, pero ocurrió lo contrario cerraron filas alrededor de fortalecer y defender el proceso de unidad que se desarrollaba con la Trilateral y que se había materializado en la fusión que dio origen a la UC-ELN a través de juntar, de mezclar y tratar de integrar las militancias en una sola estructura. Desde luego, esta fusión llevo también a que los que llegaban provenientes del MIR-PL accedieran a altos niveles de responsabilidad y mando en el ELN. En pocas palabras, la carencia de un debate más profundo, más decantado, generador de satisfacción en el conjunto de la militancia elena con respecto a la fusión, se convirtió en un factor de permanente discordia en términos políticos.

Si bien es cierto que el conjunto de la organización se mantenía unida, éste fue un factor de choque entre algunas estructuras y la Dirección Nacional. Estructuras como el frente Domingo Laín, el Frente José Antonio Galán, la estructura de Medellín o regional Luís Fernando Giraldo Builes, la recién nacida Compañía Anorí, todos fuimos bastante críticos, ya que fuimos informados de la fusión y no habíamos participado del debate. En la asamblea de 1989, “Poder Popular y Nuevo Gobierno”, se examinó y fue un tema de intensa discusión y de intenso debate.

37. *El ELN ha mantenido una vocación unitaria permanente. ¿Cómo ha evolucionado esta práctica en el tiempo y cuáles han sido los resultados?*

Efectivamente, fue refrendado e incluso es en el proceso de nueva dirección que se termina legitimando este proceso. Por primera vez, algunos miembros provenientes del MIR PL fueron elegidos en la asamblea de la UC-ELN y accedieron a la DN y posteriormente uno de ellos llevo al Comando Central. En un primer momento fue por designación, tras la fusión, León Valencia accede al Comando Central por designación y otros miembros a la DN -como producto de los acuerdos- pero posteriormente

ellos acceden por elección al interior de la nueva organización. Sin embargo, de manera inexplicable después de una asamblea donde se evacua una agenda muy profunda de la organización, porque se examina el país, el estado de la revolución, las posibilidades que teníamos, se hacen ajustes en la táctica, se desarrolla una significativa proyección estratégica que permitiría avanzar en nuestros objetivos... en forma inesperada surge al interior de la organización una extraña situación política, al principio no entendíamos claramente que era lo que pasaba.

Inicialmente se producen manifestaciones de disenso y fragmentación de algunas estructuras rurales, es el caso del Frente Luis José Solano Sepúlveda, en donde un grupo de dicho Frente termina por marginarse, decide hacer “toldo aparte”, porque estima que la nueva organización, UC-ELN tras la fusión y después de la asamblea, no representaba ya los ideales originales del ELN. Ellos se marginan como una organización autónoma y se denominan Ejército Guerrillero Popular (EGP). Unos meses después del Frente Ernesto Che Guevara, se separa otra parte importante, más específicamente, la fuerza militar se separa del frente y decide conformar otra estructura que se llamó Ejército Guevarista (EG). A esto se añade el surgimiento en el mismo momento del fenómeno que se denominó “El Parche”, un agrupamiento al interior de la organización que, por fuera de los marcos orgánicos y políticos que tenía la organización para desarrollar sus controversias y discutir sus cosas, deciden desarrollar una dinámica clandestina, oculta a los ojos del conjunto de la organización y obviamente de la dirección nacional. Hacen algunas reuniones en la ciudad y terminan elaborando un documento que acabaron denominando “El Parche”.

Lo cierto es que cuando se tienen noticias, cuando la organización conoce el documento, encuentra que hay un cuestionamiento muy fuerte a la táctica de la organización, se señala que la Organización está de espaldas a los fenómenos sociales que ocurren en las ciudades, pero que no solamente está de espaldas a estos fenómenos sociales, sino que el acento ya no puede estar en lo militar, sino en la actividad política y organizativa de masas y el trabajo y el esfuerzo principal debe estar más sobre las ciudades, que sobre el campo. Se cuestiona, critica y se califica a la Organización, tachándola de adoptar una línea “campesinista”.

Evidentemente, estos hechos generaron suspicacias y mucho más si tenemos en cuenta que todo esto ocurría apenas cuatro meses después

de haber pasado la asamblea nacional, que se le denominó “Primer Congreso” de la UCELN, asamblea en la que participaron todos ellos y donde tuvieron la oportunidad de plantear sus tesis y no lo hicieron. Esta situación bastante contradictoria, le dio la razón a las estructuras e individuos que en aquella época teníamos una posición crítica de lo que había sido el proceso de unidad y que calificábamos de voluntarista. Aquéllos que habíamos cuestionado a la Dirección Nacional de haber caído en una concepción facilista de la unidad, porque trataba de forzar una unidad sin madurez, una unidad sin debate, que criticábamos ese voluntarismo que la llevó a una práctica de la unidad por la unidad.

Estos procesos unitarios terminan reventándose porque no tienen una solidez política ideológica cimentada en las bases. Este experimento unitario que permitió la fusión, fue un acuerdo de las burocracias de las organizaciones, pero a la larga se vio que faltaba mucho más debate, que faltaba conocernos mucho más. Para esa época, yo soy elegido miembro de la DN y quienes me eligen a mí son las fuerzas que más criticaban y cuestionaban el proceso de unidad y el voluntarismo. No se cuestionaba la unidad, se cuestionaba era esa manera de, como decía un compañero, “Aquí vamos es, a la lata plata” y en materia de unidad no puede ser de esa manera, hay que debatir, había que discutir antes de haber dado los pasos que dimos.

38. *¿Podemos decir entonces que existía en ese momento ingenuidad política por parte de la conducción nacional del ELN?*

Sin duda alguna, la ingenuidad política que algunos atribuyeron a la concepción ético-religiosa, fundamentalmente de Manuel, quien fue objeto de las mayores críticas y señalamientos; es decir, se le endilgaba prácticamente el de llevar su bondad hasta los extremos de suprimir el debate y más bien “unámonos todos, aquí podemos caber todos...”. Obviamente no era así de simple, Manuel sí estaba por el debate, pero Manuel sí tiene responsabilidad en este voluntarismo que seguramente tendrá sus orígenes en su formación religiosa, aspecto que naturalmente no lo tenemos que señalar como un equívoco.

Posteriormente, se envían a unos compañeros a intervenir en términos políticos esta situación. Los primeros compañeros que salen a intervenir

encuentran un gran rechazo, uno de ellos es el compañero Milton Hernández, al compañero casi que le cierran las puertas en las narices, diciéndole, “esto es una situación de hecho y la tienen que aceptar, y la tiene que reconocer y aquí no hay discusión que valga”. Posteriormente, se toma la decisión en la DN -donde yo participo- de enviar a compañeros de dirección que están en la conducción nacional y que provienen del MIR-PL para que puedan abordar una discusión, uno de ellos fue León Valencia. A León se le envía y León termina quedándose y mandando una carta diciendo “yo soy de este lado, aquí somos algo distinto...”. Algo que fue muy notorio -en ese momento- es que el componente, la membresía de los compañeros que respaldaban este documento del parche, eran en su total mayoría, -salvo unas contadas excepciones - personas provenientes de la fuerza del MIR- PL; es decir, se hace la fusión y un par de años después, los que llegaban se estaban saliendo y de la manera como lo estaban haciendo.

Entonces se envía al compañero José Aristizábal, que para ese momento era el miembro elegido en el COCE y el compañero decide aceptar también las tesis del “parche”, acuerdan constituirse como una fracción y la organización entra en una situación complicada de cómo tratar esta situación. En esta difícil coyuntura -debo dejar muy claro - termina imponiéndose el criterio de Manuel Pérez, de reconocer que a esta fracción no se le podía dar un tratamiento distinto a uno eminentemente político, por ninguna circunstancia se iba a permitir que esto fuera a tener un tratamiento diferente, naturalmente requería resolverse situaciones de índole orgánico, pero eminentemente el tratamiento debía de ser político. Este planteamiento de Manuel totalmente acertado termina imponiéndose. En otras circunstancias esto se habría resuelto por la vía militar y Manuel impidió que esto se hiciera de esta manera.

Por la forma como se había hecho había mucho dolor, había resentimiento; primero, no era absolutamente claro, suscitaba muchas sospechas; segundo, porque acabábamos de salir de una asamblea; tercero, el fraccionamiento terminó cuando este agrupamiento se alza con las armas, con los recursos, con acumulados políticos, pero además planteando ante el país una posición que generaba de alguna forma una situación de minusvalía para el ELN o por lo menos de menoscabo del ELN y realmente esto provocaba mucho dolor. Algunas estructuras en bloque, como el Domingo Laín, el frente José Antonio Galán y la Compañía Anorí, que yo ya había entregado, seguían planteando su

total y absoluta decepción y consideraban que el fraccionamiento debía tener un tratamiento orgánico, que no descartaba un tratamiento de orden militar.

39. *Bueno, pero esto que estaba pasando ¿no era un resurgimiento de viejos problemas, de viejas tensiones, por ejemplo, entre lo urbano y lo rural? En Replanteamiento también había quien criticaba el “campesinismo”, quienes decían que se debía mirar lo urbano, la construcción política de masas, etc .*

Sí, pero con una gran diferencia, cuando surge al interior del ELN y en medio de la crisis estas tesis de Replanteamiento, son estas tesis de replanteamiento las que hacen posible que el ELN resurja en los años 80. Los compañeros de la Corriente, “El Parche” o este agrupamiento que se generó tras la fusión y el “Primer Congreso” no tenía nada que ver con el viejo “Replanteamiento”, eran planteamientos totalmente distintos. En la corriente existía en la práctica un cuestionamiento a la lucha armada, ellos planteaban “esto hay que dejarlo atrás y hay que dedicarnos de manera directa y decidida a la lucha política y el centro de la lucha política es la ciudad”, esa era la tesis central de lo que termina siendo la CRS.

40. *Pero en los sectores de Replanteamiento también existían liquidacionistas, ¿No era esto más bien una tensión entre el reformismo y la revolución?*

No, yo no lo diría de esa manera. Replanteamiento, fue una conjunción de factores críticos al interior del ELN. Algunos al confrontar la línea fabista plantearon, “esto ya no tiene remedio, yo me voy, hay que plantear una lucha distinta y es en las ciudades”; es un planteamiento que no fue el mayoritario en Replanteamiento, fue de un sector minoritario, incluso, en algunos casos concretos como fue el desmonte de “la central”. En medio de la crisis se desmonta una estructura guerrillera en el sur de Bolívar, que era conocida como La Central. Este frente se desmonta, pero no por que hubiera estado precedido su desmonte de una tesis que planteara que la lucha armada no tuviera vigencia. Ése nunca fue el planteamiento, sino que en la situación de crisis, es el producto de esa situación de crisis. En un momento se dice, “esto hay que repensarlo,

reconstruirlo, discutirlo y nos vamos a una gran reunión”; entonces, se recogen las armas, se encaletan y terminan algunos vendiéndolas o regalándolas, pero esto es otra cosa.

En el planteamiento de la CRS sí hay una concepción muy clara de que la lucha armada ha de ser superada, porque los tiempos son distintos, Colombia es un país de ciudades y hay una reevaluación total de la táctica y de la estrategia. Cuando esto se observa y lo leemos en los documentos, es Manuel, precisamente el que llama la atención en decir, “miren, los compañeros a la luz de lo que dicen, son una fuerza totalmente distinta a lo que somos nosotros, entonces lo único que tenemos que hacer es dar por sentado que no pueden estar al interior de la organización”. Es entonces, cuando ellos toman la decisión de irse y nosotros legitimamos esa separación, claramente lo que se da en la organización, no es una expulsión, no se acepta esta concepción de división, sino una separación, porque se concibe que ellos son un proyecto distinto.

En estos términos, pudiéramos decir entonces que el ELN se aboca a un manejo eminentemente político, reconoce que son distintos, entonces se da la separación. Y los compañeros se van. Intentamos recuperar los recursos, que eran de propiedad colectiva del ELN, que no fueron aportados en la fusión por los núcleos provenientes de MIR PL. Es decir, ellos no trajeron sus armas, no, ellos fueron dotados con armas, con recursos, con presupuestos y terminan ellos alzándose con esto, que para ellos era importante tenerlos pues era lo que permitía plantearle una negociación al gobierno, que es a la larga lo que terminan haciendo. Llamamos al gobierno a un diálogo y le comunicamos que son una fracción del ELN y que van hacer dejación de armas porque van a pasar a la lucha política y quieren negociar las condiciones en los que se hará ese tránsito a la lucha política.

Obviamente, el gobierno acaba de pasar por una experiencia donde el M19 ha hecho dejación de armas, también el EPL, el PRT y el Quintín Lame; naturalmente a César Gaviria le viene muy bien recibir las armas, que un grupo guerrillero, decide entregar. Finalmente, el problema se zanja cuando salen los compañeros, en la organización se reconoce que son un proyecto distinto, el ELN vuelve a recuperar su nombre, mantiene el grueso de las estructuras que no sufrieron menoscabo. Pero sí queda una situación que podría decir en crisis, de naturaleza política, con un fuerte impacto orgánico y moral.

No se trataba solo de la separación de la Corriente de Renovación Socialista, como optaron por llamarse, era también la separación ocurrida en los Frentes Luis José Solano Sepúlveda y Ernesto Che Guevara. Esta situación nos generaba mucha preocupación, por el hondo impacto en el conjunto de la organización, que se sentía en unas partes más que en otras. En las estructuras urbanas la afección fue inmediata, mientras que en las estructuras rurales no hubo gran afectación, aunque sí política y moralmente nos metió a todos en el debate y las estructuras urbanas fueron tocadas por la fusión y luego por la separación.

Claro, no fue así en la totalidad del panorama urbano de la Organización a nivel nacional, esta afectación se focalizó en Medellín, Barranquilla y algunos lugares de la Costa Atlántica, donde se asentaban la mayoría de los miembros de la CRS; Bogotá también por ser el centro y lugar de paso, ya que para cualquier fuerza política es muy importante estar en Bogotá, sede en últimas de los acuerdos firmados con el gobierno.

Sin embargo, el ELN sigue manteniendo las tesis de la unidad y con la unidad fuimos a un proceso de negociación en el periodo del presidente Cesar Gaviria, allí estuvimos las tres organizaciones, FARC, EPL y ELN en el marco de la CGSB en Caracas y Tlaxcala en los años 1991-92. Este proceso termina reventándose, porque en él también se pecó de voluntarismo, volvimos a tropezar en la misma piedra, acudimos sin haber previamente debatido y discutido con las demás organizaciones revolucionarias una posición común, en relación con todo lo que significa sentarse en una mesa a negociar con el enemigo, no sabíamos a ciencia cierta qué íbamos a plantearle al gobierno, no había una exigencia o una propuesta en común.

Es conveniente subrayar, que era la primera vez que el ELN se avocaba a un diálogo con la contraparte, el Estado. El ELN en ese momento solo hablaba a su interior, con su base social y con otras fuerzas revolucionarias, no teníamos diálogos políticos con distintos, carecíamos de la experiencia en el diálogo. Esto lo resalto, porque esto de la experiencia tiene mucho que ver con el lugar que teníamos nosotros en la mesa. Para ese momento estaba el Comandante Alfonso Cano representando a las FARC, que venían de una experiencia muy larga de diálogos desde los años 80 y en contactos permanentes, habían hablado con Matallana, habían hablado con el gobierno, con sectores de la sociedad, con personalidades democráticas; es decir, tenían mucha

cancha, mucha experiencia. Mientras que el ELN no la tenía y el EPL tampoco la tenía. Esto marca unas diferencias frente a cómo se lleva la vocería y cómo se defienden las tesis en la mesa de negociación.

En lo que respecta al ELN, yo recuerdo que se estuvo discutiendo a quién enviábamos como representante de la organización a los diálogos de Caracas y realmente se pasó por la lista de casi todos los miembros de Dirección Nacional. La mayoría, casi que todos, decían; “yo no me siento capaz ... yo no creo ser la persona más indicada... yo no tengo experiencia...es un compromiso muy grande... no soy la persona más representativa...” bueno y casi que por descarte termina cayendo la designación en Pacho Galán y básicamente porque él no cuestiona, “si me mandan, yo voy”, era lo que decía Pacho Galán y él va con una inexperiencia impresionante, pero también con una dosis de voluntarismo muy “manueliano”, muy del estilo de Manuel Pérez y va allí. Yo creo que Pacho hace lo mejor que puede y lo hace defendiendo los puntos de vista del ELN, pero en los primeros momentos se empiezan a ver que hay dificultades, las guerrillas no se entienden entre sí. Del otro lado, el gobierno termina comprendiendo que las guerrillas no estaban unificadas y pretendió sacar ventaja de la situación forzando el dialogo y colocando el punto de llegada como el punto de partida, casi que la desmovilización y la concentración tenía que ser pactada de inmediato. Ellos venían de unas experiencias anteriores, donde unas guerrillas renunciaban a la lucha armada, entonces simplemente, “...aquí están los fusiles y discutamos unos parámetros de conveniencia para con el movimiento y unas garantías en el orden económico para los combatientes y unas favorabilidades políticas para los dirigentes y ya...” Entonces esto que se hablaba de casa, carro y beca, que realmente favoreció a muy pocos, fue la modalidad con la que algunos terminaron renunciando a la lucha revolucionaria por la vía armada, a cambio de pocas cosas realmente.

Lo cierto, es que la unidad no había sido considerada de una manera muy seria; tan es así, que tan pronto se rompen los diálogos de Caracas y Tlaxcala y se levantan las partes de la mesa, solamente se hizo una cumbre más de la CGSB. Yo asistí a esa cumbre que se hizo en un campamento del ELN y allí se intentó hacer una especie de evaluación, pero no había mucho ánimo en profundizar, ni esas cosas. Prácticamente, este proceso de CGSB termina extinguiéndose por inanición, porque tampoco había ya posibilidades de seguirlo alimentándolo. De manera casi que conclusiva puedo decir que la unidad que inspiró a la CGSB murió en los diálogos de paz de Caracas y Tlaxcala.

Luego, cada organización se abre a hacer sus propios desarrollos, las FARC se meten en un desarrollo eminentemente militar que en muy corto tiempo les permitió lograr unas victorias muy importantes y unos acumulados en el terreno militar como no los había visto antes el país. Acciones como la de Miraflores (Guaviare), la toma de Mitú (Vaupés), Puerres (Nariño), la batalla del Billar por ejemplo y las FARC van triunfando llegando a capturar cerca de 600 prisioneros, que le generó al Estado una situación de derrota en términos virtuales.

Las confrontaciones casi siempre las proponían las FARC, eran ellos quienes tomaban la iniciativa, iban a la ofensiva y terminaban ganando cada enfrentamiento con la Fuerza Pública, ya fuese ésta el Ejército o la Policía. Eran las FARC las que decidían en donde combatir, la modalidad, el número de fuerzas a emplear, en tanto que del lado de las fuerzas del Estado, la reacción era tardía, descoordinada haciendo del apoyo algo casi que simbólico rayando en lo ridículo e inútil, y dejando a las fuerzas atacadas a merced de la acción guerrillera.

Mientras, por su lado, el ELN se convierte en un observador de lo que hacen las FARC, entra en un proceso de involución, un proceso más de introspección, en momento que se requería otro tipo de actuación. Coincide esta parálisis con la ofensiva del paramilitarismo a las bases sociales de los territorios históricos de asentamiento del proyecto eleno; y muy pronto empezamos a vivir los primeros golpes. El ELN no fue golpeado por el paramilitarismo en su estructura guerrillera militante u orgánica, fue golpeado donde más le dolía: su base social. El paramilitarismo golpea al ELN en su talón de Aquiles, lo más débil y desprotegido, la columna vertebral de su táctica y el sumun de su estrategia, la base social organizada.

41. *¿Cuál fue la relación entre la unidad guerrillera en la CGSB y el surgimiento de expresiones populares como la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos (CNMC) o la realización del primer encuentro obrero, campesino y popular Su coincidencia en el tiempo fue fortuita?*

Es una situación bastante contradictoria porque, como ya lo he dicho antes, que en la segunda mitad de la década de los 80 mientras nosotros estábamos convencidos de que pasábamos por un periodo prerrevolucionario; todo el movimiento político y social de masas, auspiciado desde las insurgencias estaba siendo masacrado. Así la UP fue llevada al exterminio ante los ojos abiertos de la nación y del mundo y nadie dijo nada ni hizo lo suficiente para frenar la matanza ni para impedirla. Igual pasó con el Frente Popular, iniciativa de masas del EPL, y con A Luchar iniciativa de masas de los elenos.

Es decir; es el momento cumbre del terrorismo de Estado, cuando conjuga fuerzas y combina todas las formas de lucha para acabar con movimientos políticos de estirpe transformadora. El Estado, que debía proteger a la sociedad, a las comunidades, a sus iniciativas políticas democráticas, se yergue en su estatura más criminal que se haya conocido, se enseñoorea y termina golpeando los acumulados del movimiento social y democrático que tenía el país; y nosotros creyéndonos que estábamos en un periodo prerrevolucionario.

Es este quizás, el mayor error de apreciación política que haya hecho el ELN en toda su historia. Cuando llegamos a los años 90 y se empieza a dar el fenómeno de abandono de la lucha armada por parte de siete organizaciones en solamente dos años, el M19, el PRT, el EPL, el movimiento Manuel Quintín Lame, el MIR- COAR, dejan las armas; nosotros estábamos insistiendo que nos encontrábamos en un periodo prerrevolucionario, mientras el movimiento político y social estaba casi que exterminado. Además Las luchas que se dan en la primera década de los 90, son fundamentalmente hacia fortalecer el espacio de la Asamblea Nacional Constituyente, luchas a las que el ELN dio poco valor, situación que si observaron quienes desde dentro terminaron protagonizando el episodio de la Corriente de Renovación Socialista.

42. *El ELN venia de un proceso de reestructuración orgánica, pero además política e ideológica. Sin embargo, para el momento (1988 – 90) se evidenciaba manifestaciones de fraccionalismo y de no acatamiento a las directrices emanadas de la conducción nacional. ¿Persistían los problemas en el sistema de conducción?*

No cabe duda de que sí, había unos problemas de conducción que estaban determinados por una concepción. Una concepción que a la luz del día de hoy ya podemos revisar con más tranquilidad, creo que estaban totalmente equivocadas las lecturas que estábamos haciendo, eran bastante desproporcionadas de lo que era la realidad. El hecho de que en el cenit de la actividad contrarrevolucionaria del Estado y su terrorismo de Estado, cuando estaban masacrando nuestra base social, nosotros estuviéramos hablando de que nos podíamos tomar el poder, hablando que nos encontrábamos inmersos en un periodo prerrevolucionario y estábamos agitando en la CGSB la construcción de un ejército único y nacional, estábamos dando pasos en la constitución de cuerpos de ejército de compañías; no estábamos realmente sintonizados con el momento que vivíamos, estábamos desenfocados. Teníamos una mirada desproporcionada de nosotros mismos, sencillamente fuimos grandes ególatras y narcisistas que nos mirábamos en un espejo de feria, donde quien es flaco y bajo se ve robusto y alto.

Poco después, ya en los años 90 después del congreso de la organización (1989) el proceso de construcción de fuerza militar al interior de la organización, de cuerpos de ejército, empieza a abandonarse, lo militar pierde fuelle y los esfuerzos en esa dirección empiezan a carecer de estímulo. Coincide este abandono con la entrega del mando de la compañía Anorí y tras la primera acción, en la que fue brutalmente golpeada, la toma de Tarazá y el ataque a su base militar; posteriormente la Compañía Anorí es disuelta por decisión del Comando Central.

Conviene considerar que además, que empiezan a proliferar compañías en cada una de las estructuras, cuando este era un proceso que se pensaba debía de ser centralizado y dirigido desde el Comando Central. El frente Luis José Solano Sepúlveda construye la Compañía Simón Bolívar; el Frente José Antonio Galán, la Compañía Cimarrón; el Frente Capitán Parmenio construye la Compañía Comuneros; y así uno a uno los Frentes van creando su propia fuerza militar permanente del tamaño de Compañías; es decir, se inicia un proceso de atomización de lo que fuera una directriz del orden nacional. Paradójicamente no existía ejército único ni siquiera al interior del ELN. Ahora es importante tener en cuenta, que no solamente era construir las Compañías, era también construir otro tipo de estructuras como las fuerzas especiales. A propósito, esta fuerza especial nacional fue un esfuerzo conducido de manera directa por el Comando Central (COCE); tanto, que su base era el mismo campamento

del COCE, el comandante militar de las fuerzas militares del ELN en esa época era Gabino y él estaba al frente de la construcción de esta fuerza especial, pero empieza a darse un proceso también de atomización y multiplicación de este tipo de prácticas, que ya no se les denominó fuerzas especiales, sino “tropas especiales”, asociadas a las compañías que también había creado cada frente.

En los espacios urbanos, en cada una de las localidades, también se empiezan a construir lo que se llaman las Fuerzas Militares Urbanas (FMU). Recuerdo que para aquella época se planteó la necesidad de construir un Estado Mayor Nacional (EMN) que pudiera articular todos estos esfuerzos en el orden nacional y le posibilitara a la DN, en sus planes, proyectar sus directrices de un amanaera más organizada y con unos propósitos que hicieran posible acumular y propinarle derrotas al Estado. Esto fue más o menos hasta el año 1994 – 95 que se mantuvo este esfuerzo de construcción de un Estado Mayor Nacional. En los primeros momentos a mí me asignan a esta responsabilidad. Posteriormente, adquiere un valor secundario frente a la responsabilidad de conducir una estructura y me mandan para Bogotá. “Póngase al frente de Bogotá”, a mí me la asignan porque yo no la rechazo. Es decir, todos los demás miembros de Dirección Nacional, la habían rechazado, “...no yo a Bogotá no voy; a mi asígnenme cualquier otro trabajo...Bogotá es un quemadero; Bogotá es un chicharrón”, eso era el concepto que tenían los miembros de la DN de lo que era Bogotá, terminan asignándome a Bogotá simplemente porque yo no hice ninguna objeción. Sabían que conmigo contaban con la disposición total para la actividad que me asignaran y terminan diciéndome, asuma usted la conducción de Bogotá.

43. *¿Cuáles fueron las mayores limitaciones para la construcción del Movimiento Político de Masas - MPMs (1985 -1991)?*

Un problema de concepción. Pretender que las masas se muevan de la manera como lo determina la vanguardia es equivocado. Una organización insurgente que libera unos militantes que están metidos en el movimiento social y les dice ustedes pónganse al frente, promuevan este tipo de organización que llamábamos intermedias u organizaciones políticas de masas, lo que hoy en día denominamos movimiento social y político, pero el movimiento social y político tiene una vida propia porque

allí participan personas y grupos de personas, con diferentes maneras de pensar y actuar y solo un puñado de entre ellos es militante; entonces se le pedía disciplina al movimiento como si fuera una estructura interna, y a los movimientos de masas no se les puede exigir disciplina como si fuesen cuadros militantes .

Entonces los compañeros nuestros se veían entre la espada y la pared. Una organización que los presionaba, que les impartía directrices, que les exigía resultados y unas masas que marchaban a su propio ritmo, que ejercían de hecho su propia autonomía y su propia manera de ver las cosas.

44. *¿No sería que éste movimiento realmente nunca generó una base social propia y pretendió mantenerse solo a partir de unas masas influenciadas o prestadas por el ELN?*

No, lo que yo veo es que las masas ejercían su propia soberanía. Esto era un fenómeno contradictorio, porque nosotros reconocemos la soberanía popular, estamos hablando de que el pueblo habla y el pueblo manda, pero cuando el pueblo empieza a tomar sus propias decisiones, entonces les decimos, “un momento, es que ustedes son Organización...” y el movimiento de masas nos contestaba, “No, no somos Organización; sí estamos, sí simpatizamos, pero nosotros tenemos nuestras propias dinámicas y espacios; aunque estemos articulados, somos cosas distintas.”

El problema más complicado se le presentaba era al militante. Es decir, el militante en aquella época, se veía en una situación de ¿qué hacer? Y no había más alternativa que obedecer a la organización de vanguardia u obedecer a la organización de masas. Pero en la práctica creo que se presentaba una situación de doble militancia, de ser cuadro de la organización y de deber una disciplina a los organismos internos de la organización; pero al mismo tiempo de deberse disciplina y unos niveles de pertenencia y unos nexos con el movimiento de masas, esto simple y llanamente era una doble militancia. Esto a la vez generaba unas crisis en las personas también terribles; ¿a quién le hago caso? Y resulta que termina imponiéndose la tesis de “aquí se obedece es a lo orgánico”. Lo cierto es que el movimiento termina por disolverse y lo que pudo haber sido una expresión mucho más autónoma y con otro tipo de

desarrollos, termina frustrándose. Naturalmente, no solo por este tipo de concepciones equivocadas, también y de manera contundente, por la acción del terrorismo de Estado, asesinaban a miembros de la Unión Patriótica - cerca de cinco mil personas - pero también se ensañaban con las demás expresiones de oposición política civilista. A nosotros nos mataron cerca de doscientos militantes o activistas de A Luchar, pero igual del Frente Popular como trecientos; esto generó una situación terrible que llevó al desmonte de este tipo de iniciativas que hubieran sido muy importantes, si las insurgencias las hubieran dejado en libertad de ser ellas mismas, de ejercer su derecho soberano y ser una expresión política real de masas, esto habría sido una verdadera expresión de poder popular, en el que “el pueblo habla, el pueblo manda”.

45. *¿Qué opinión le merece la participación del movimiento social en la Constitución del 91?*

Es que el movimiento social no participó en la Constitución del 91. Es decir, la Constitución fue una decisión política, la séptima papeleta no fue producto de un movimiento. Aquí no hubo gente marchando por las calles, ni en una campaña a nivel nacional, fue una iniciativa de sectores estudiantiles que supieron valorar el momento histórico e impulsaron una iniciativa correcta. Es claro además que fue una iniciativa para el conjunto del electorado, no son los movimientos sociales los que votan, es el electorado movilizado por los partidos políticos. Es decir, fue gente que fue a votar en una elección presidencial y por cuerpos colegiados de Senado y Cámara, la que fue enganchada en una séptima papeleta que le daba legitimidad a la constituyente; no fue el movimiento de masas, ni los obreros, ni los campesinos, agitando la séptima papeleta y vamos todos a votar; no. La séptima papeleta estaba acompañada de seis más de los que votan en un país donde la abstención registra un 60%. No podemos decir, entonces, que la Constituyente fuera un reclamo de los movimientos sociales. No. Fue una iniciativa donde se aprovecha un momento político adecuado. La séptima papeleta por una nueva Constitución fue un estado de ánimo, en un momento especialmente agudo de la crisis institucional y social que vivimos en esa época. Eso fue lo que ocurrió.

Evidentemente, esa lectura la hizo el M19 y la hicieron unos sectores estudiantiles de clase media alta, la Universidad del Rosario y los Andes, esto no salió del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional

o de la Universidad Distrital o Pedagógica. Salió de las universidades privadas. Fernando Carrillo, uno de los personajes que se abraza la séptima papeleta, y de hecho fue uno de sus promotores, no venía de un movimiento social de carácter popular. Entonces, la Asamblea Nacional Constituyente no fue una construcción de los movimientos sociales populares. Pero sí tiene un origen muy claro en un reclamo, en una propuesta de una organización insurgente, el EPL.

Esta organización no pudo difundirla más allá de sus militantes y sectores sociales de influencia, mucho menos reclamarla a través de la lucha política y social de las masas, pero tampoco imponerla por la vía de la lucha armada. Fue el M19 quien aprovecho esta tesis y la convierte en propuesta; al tiempo que deja las armas se acaballa en el planteamiento de una Asamblea Nacional Constituyente, que cayó como anillo al dedo, en el momento más agudo que haya vivido el país.

El país atraviesa por una encrucijada de violencias, pasamos por el cenit del terrorismo de Estado, que coludido con el terrorismo desplegado por criminales y narcotraficantes han asesinado para el momento a tres candidatos presidenciales con grandes opciones, dos de ellos de la izquierda democrática Colombiana, como fue Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa y también asesinan a Luís Carlos Galán Sarmiento, que si bien no viene del campo popular y revolucionario, si era una figura que la situábamos en el centro democrático del país y que le planteaba una serie de controversias a los sectores oligárquicos y a sus partidos; posteriormente, terminan asesinando a Carlos Pizarro Leóngomez. Esto se da en un momento muy especial, está la crisis social, política, humanitaria, en su mayor cúspide y la gente piensa que quizás con una Asamblea Nacional Constituyente, modificando las reglas del juego se pueda reencausar al país.

Álvaro Gómez Hurtado hace una deriva a sus planteamientos conservadores, y a las tesis de su padre - Laureano Gómez - y se coloca en un lugar de centro político, planteando lo que él denominaba “un acuerdo sobre lo fundamental” y llamó a todas las fuerzas políticas para reformar el “Régimen”. Curiosamente Pastrana y el pastranismo se oponen a la Asamblea Nacional Constituyente, estos, que se suponía más modernos, retroceden y se quedan con la Constitución de 1886. Quien da el paso más adelante, viene de los sectores más retardatorios del conservadurismo y era Álvaro Gómez Hurtado. En la Asamblea Nacional Constituyente,

estuvieron representadas tres grandes corrientes de pensamiento: uno de derecha modernizada, encarnada en Álvaro Gómez y el alvarismo; un liberalismo más ligado con las corrientes de la socialdemocracia - para ese momento es miembro de la Internacional Socialista - y pudiéramos decir, un sector más social del liberalismo, cuyo representante fue Horacio Serpa Uribe; y la alianza de izquierdas, en lo fundamental la alianza de los movimientos recién desmovilizados, agrupados en la Alianza Democrática M19 (AD - M19) y representados por Antonio Navarro; son estos tres personajes los que conformarán la presidencia colegiada de la Asamblea Nacional Constituyente. Es importante recalcar, que ningún de las corrientes tenía las mayorías para imponer su hegemonía; es decir, allí se hacen múltiples acuerdos, que hacen posible por ejemplo, que la AD - M19 logre diecinueve escaños entre los 70 que estaban en disputa. Finalmente la Nueva Constitución es una construcción colectiva, mucho más democrática que la vieja Constitución de 1886, y más movida hacia el centro democrático del país. Son estas realidades y confluencias las que viabilizan la carta constitucional, que posteriormente ha venido siendo desmontada en sus partes más progresistas.

46. *¿Tú crees que el ELN va renunciando paulatinamente al peso que se le otorgaba a la clase obrera y a los sectores de clase, en la transformación de la sociedad, para otorgárselo al “movimiento social”, esta construcción de la academia de los años 80?.*

Sí, hay una modificación sustancial en el lenguaje, aparecen nuevos conceptos que se van retomando y otros que se abandonan. Conceptos que comportábamos y que hacían parte del acervo político ideológico, e incluso el lenguaje cotidiano, son modificados. Esto va de la mano también con fenómenos políticos y sociales de gran calibre. Cuando ocurre el debacle del socialismo real, el hundimiento del Estado socialista en la Unión Soviética y unos meses después la disolución de la URSS, tienen un gran impacto en lo que algunos teóricos llamaban la utopía; es decir, la utopía se desvanece, el socialismo real estaba demostrando no ser tampoco la solución a los grandes problemas de la humanidad y empieza a desarrollarse una serie de replanteos.

En Colombia creíamos que el hundimiento del socialismo no nos iba a tocar y nos tocó, y nos ha tocado mucho más de lo que habíamos pensado y de lo que aún hoy en día hemos llegado a considerar. Yo recuerdo que para el año 1984, el ELN se propone hacer un estudio sobre la formación social colombiana. Estos estudios de cómo es la sociedad colombiana son muy importantes para una organización política, pero mucho más importante para una organización revolucionaria que se plantea hacer la revolución con una parte muy importante de la sociedad, lo que de manera genérica llamamos el “pueblo”. Ahora, dentro de ese pueblo nosotros pretendíamos identificar cuáles eran los sectores más consecuentes que pudieran ser movilizados, y estar a la vanguardia. Era claro que por teoría nosotros asumíamos que debía de ser la clase obrera, porque la teoría del socialismo, de los comunistas, determina que es la clase obrera la que tiene que vanguardizar la revolución. No cabe duda que esta concepción era muy fuerte en nosotros y queríamos demostrarla a través del estudio de la formación social colombiana.

Obviamente, cuando uno tiene una teoría preestablecida y empieza a hacer sus análisis, hay dos maneras de descubrir si esta teoría es correcta, tratando de forzar lo que está viendo para acomodarlo a lo que uno cree, o desarrollando un estudio juicioso de la realidad, que pueda ser contrastado con lo que pensamos. Aquí se dio una combinación de las dos cosas, nosotros creíamos que el proletariado era la clase de vanguardia y que aquí en Colombia había una clase proletaria que debería estar al frente de los procesos. Pero al abordar el estudio de la formación social en Colombia nos encontramos con que el proletariado era bastante exiguo, incluso bastante difícil de identificar ¿dónde está el proletariado? Hombre, está en las fábricas. Pero ¿cuáles fábricas? Colombia no es un país industrializado. Es decir, el planteamiento del proletariado como vanguardia de clase, se formuló para las condiciones de países industrializados, como Alemania, Inglaterra, Francia y posteriormente para Rusia y la URSS, que plantearon sus desarrollos a partir del impulso de la gran industria del carbón y del acero en la producción de bienes de capital; un inmenso desarrollo en industrias que se erigían en una fuerza tan vital que era algo imposible de no reconocer.

Pero aquí en Colombia, era forzar un poco el discurso para acomodar la realidad social a lo que pensábamos. Sin embargo, nosotros insistíamos, que el proletariado agrícola, ¿en dónde está el proletariado agrícola? En la caña de azúcar y la producción del banano... y pare de contar. Otro

factor determinante, es que estos eran sectores de un proletariado supremamente atrasado, incluso que no tenían unos vínculos laborales definidos, no había procesos de sindicalización. Entonces, ¿esta es la fuerza proletaria que va a dirigir el proceso? Todos estos cuestionamientos se hicieron y terminamos nosotros hablando más que de una clase social específica, de un Bloque Social Revolucionario donde pudiéramos caber todos, estos proletarios agrícolas atrasados; también los sectores petroleros avanzados, que son una minoría dentro del proletariado; los aparceros y arrendatarios, los sectores campesinos en general, las negritudes e indígenas, los estudiantes, sectores populares e intelectuales hacen parte de este bloque; fundamentalmente las fuerzas sociales de influencia revolucionaria y el conjunto de la sociedad.

Era muy distinto a lo que habíamos elaborado antes, la caracterización de la sociedad en Colombia. Decíamos, esta sociedad está compuesta por un oligarquía, por una burguesía comercial, un sector financiero, por un sector... Es decir, habíamos hecho toda una estructuración que no nos llevaba realmente a ninguna parte; lo que sí nos llevaba a algún lugar, era la concepción de un Bloque Popular Revolucionario, allí cabían personas, sectores de clase, las clases revolucionarias proclives a las ideas revolucionaria, etc. Aunque seguramente no todos llegarían, pues era más la suma de las influencias de los movimientos insurgentes y de la influencia de las organizaciones revolucionarias, a través de expresiones orgánicas que denominábamos organizaciones intermedias, que no fueron otra cosa que A Luchar o el Frente Popular; era este tipo de organizaciones las que constituían el nervio de ese gran Bloque Popular Revolucionario.

47. *¿Pero no había un sector de clase o una clase hegemónica en este Bloque Popular Revolucionario - BPR?*

No, obviamente aspirábamos desde la teoría a que el proletariado pudiera cumplir el rol de vanguardia, por ser el sector más avanzado el más obligado a liderar las grandes transformaciones, él debía estar a la cabeza; se tenía mucho interés y se le daba un papel destacado a la labor que pudieran desarrollar las Centrales Obreras -para aquella época estaba naciendo la Central Unitaria de Trabajadores -CUT, pero se daba en el marco de una dispersión supremamente grande del movimiento

sindical. Para la fecha existían cuatro centrales sindicales y cuando se constituye la CUT nace con 800 mil afiliados, actualmente no tiene más de cuatrocientos mil afiliados, a pesar de que el país ha crecido en población y en economía, y por ende se han creado más fuentes de trabajo asalariado, el movimiento sindical no crece, por el contrario se reduce.

Pero entonces allí metimos como en un solo grupo que yo creo que fue una manera de cortar por lo sano, como no veíamos una clase obrera como tal dijimos: “hay un Bloque Social Revolucionario - BSR”, pero no se le concedía como el carácter de vanguardia a un sector en específico; aunque en la teoría seguíamos diciendo: “es el proletariado”. Luego viene la caída del socialismo, la crítica y el cuestionamiento incluso a las tesis del marxismo. En la organización este debate nunca llegó a darse de una manera ordenada, sino que más bien veíamos este fenómeno como muy lejano o distante que no nos tocaba, pero a la larga sí nos tocaba.

Nos metimos en un nuevo periodo de reflexión, habíamos pasado por momentos de gran dificultad y vendrían otros aún mayores para la organización; y el ELN comienza a presentar un fenómeno de involucionamiento en los años 90 hasta el 2000 el ELN cuando empieza a modificar sustancialmente su discurso, a partir de lo que está ocurriendo en el mundo. En Colombia está viéndose que las FARC van en una avanzada imparable que es lo que le permite llegar victorioso y plantear los diálogos en el Caguán, pero cuando el ELN llega, en esa misma época de los diálogos en el Caguán, está sufriendo golpes terribles porque están matando a la base social, los paramilitares están copando el territorio y el movimiento guerrillero empieza a ceder terreno. Ya en los años 2000 se abandona por completo el esfuerzo orgánico de construir Ejército Nacional; es decir, una fuerza militar que pudiera contribuir a plantear una correlación de fuerzas diferente, a partir de la batalla; esto ya es un imposible... No existió realmente la discusión, se da un fenómeno paulatino: primero, se toma la decisión “vamos a hacer el Ejército y un esfuerzo centralizado y el COCE se pone a la cabeza, y se construye la Compañía Simacota y la Compañía Anorí”; pero luego este proceso de construcción centralizado se abandona y se torna federativo, y el Comando Central termina por aceptar que cada frente constituya su compañía y además su tropa especial. Entonces hay un fenómeno de fragmentación de la iniciativa de Ejército, pudiéramos pensar que en un momento dado lo podíamos coordinar y centralizar, sin embargo, centralizar esto no es tan sencillo, nunca llegó a ocurrir, por el contrario, los frentes empiezan a

vivir sus dinámicas y los grupos empiezan a adelgazarse. Desaparece la compañía Anorí, después desaparece la Compañía Simacota, después la Comuneros y la Simón Bolívar y los frentes empiezan a adelgazarse. Todo esto acompañado de la ofensiva del paramilitarismo golpeando nuestra base social.

48. *Existen versiones que dicen que “Durante la ofensiva paramilitar, creíamos que iban a salir las Autodefensas Revolucionarias - ADR, las milicias populares, o la guerrilla a defendernos... no salió nadie y nos dejaron inermes para que fuéramos masacrados por los paramilitares”
¿Qué opinas de esto?*

En algunas partes y algunos sectores de base social hacen estos señalamientos “Carajo, ustedes nos organizaron, nos alebrestaron y cuando llegaron los paracos, se fueron y nos dejaron aquí expuestos pagando los platos rotos y los paras nos masacraron; nos echaron de nuestras tierras...” hacen este tipo de reclamos. El ELN en un primer momento se para en el territorio, pero es que la pelea de los paramilitares no era con el ELN, era con su base social. Los paramilitares nunca buscaron la confrontación con los guerrilleros, por el contrario la evitaron, fueron muy contados los enfrentamientos en esos diez años entre la guerrilla y los paramilitares.

Pero el paramilitarismo asoló los territorios, nuestras zonas de influencia, nos vació, sacó a los campesinos y los masacró y así el ELN sufrió una derrota tremenda, terrible. Ciertamente, el caso más dramático fue el vivido en Barranca. El proyecto de Frente Urbano Rural Resistencia Yarigués - FURY, en Barranca, fue una articulación de las estructuras rurales guerrilleras con la estructura urbana del puerto. Esta estructura combinada, mantuvo fuerte incidencia, en la ciudad en general y en particular en el sector de trabajadores petroleros. Esto se da en Barranca por varias razones. Barranca fue núcleo de la acción política organizada y de masas durante muchos años. El hecho de que el ELN hubiera nacido en cercanías de Barranca, sus nexos permanentes con las luchas petroleras y con los sectores petroleros, fueron aspectos que contribuyeron a que el ELN mantuviera un prestigio importante. No era la única fuerza pero sí era la que tenía más presencia y credibilidad, en términos generales, en

su esencia, Barranca era elena. Es importante tener en cuenta que el ELN había construido en Barranca al calor de aquel planteamiento de periodo prerrevolucionario, que de una u otra forma se anticipaba a los tiempos, pero que además significaba sobrevalorar las capacidades propias, subestimando las del enemigo. En esa medida, la Organización había mostrado y movilizó casi todo su acumulado. Era una organización que con el tiempo había venido creciendo e incorporando en sus filas de una manera descriteriada a muchas gentes. El Estado responde y echa mano del paramilitarismo para confrontar al ELN en Barranca. No fue en enfrentamientos con la policía, ni fue en enfrentamientos con el ejército, que fue derrotado el FURY. Fue el paramilitarismo, que en una noche entra a Barranca y secuestra a sesenta (60) personas y las degolló a todas. Es decir, es a punta de terror, a sangre y fuego que es derrotado el ELN en Barranca; pero esto no es todo, el paramilitarismo llega y se queda en el territorio, planteándole una situación muy complicada al ELN. Estas acciones de terror y acciones de presión por parte de los paramilitares fueron suficientes para que sectores que estaban en el FURY y en el proyecto eleno, pasaran a las filas de los paramilitares. Estas personas se multiplicaron, pues tenían información y conocían a otras gentes que torturadas también empiezan a señalar; “aquella familia, aquella persona, esta otra persona colaboran, ayudan...” y toda nuestra base social empieza a ser golpeada de esta manera. Las personas que veían en riesgo su vida, generalmente terminaban marchándose. Llegó un momento en que Barranca parecía casi que vacía.

Así es como les propinaron las derrotas al movimiento insurgente, golpeándonos nuestra base social. Yo creo que ciertamente esta derrota en Barranca, fue la derrota más contundente del periodo. Posteriormente vendría la derrota del Frente Carlos Alirio Buitrago, donde fuerzas combinadas de paramilitares y del Ejército, en una acción estratégica por recuperar la autopista Medellín - Bogotá y también a punta de masacres a la población civil y de golpes al grupo guerrillero, terminan por diezmar el frente. La estocada mortal es cuando asesinan a “Timoleón”, que termina sus días en una situación de precariedad orgánica, pero también de precariedad humana. El compañero se encuentra perdido con otros dos compañeros, tienen un retenido y pretenden resolver no solo el problema de subsistencia, sino también el de finanzas, que permita mantener viva la llama de la lucha guerrillera en el oriente antioqueño. Es el último golpe que recibe el ELN en el Oriente Antioqueño, así acaban con el frente Carlos Alirio Buitrago. Ésta fue una operación que supo combinar el

terror estatal, el desplazamiento masivo de la base social - pretendiendo quitarle el agua al pez - y los golpes contra el grupo guerrillero.

49. *¿Qué estaba pasando en Bogotá en ese momento?* (1990 - 96)

Bogotá fue intervenida en los años ochenta, después de la Reunión Nacional que unifica al conjunto de la organización y en donde todas las estructuras que participaron se comprometieron, expresando su voluntad de trabajar por un todo orgánico nacional disciplinado, que pudiera obedecer a un plan rector y que lo pudiera materializar; obviamente, con importantes niveles de autonomía en cada localidad. Aquí había una situación de inercia, acabar con la dispersión no era solamente decir hagámoslo, expresar la voluntad. También la inercia, la costumbre del grupo y estas cosas hacen dificultoso el camino, pero la decisión ya estaba tomada. Ahora, más que una intervención fue un acompañamiento directo al proceso de aquí, conducirlo y que los acuerdos de la Reunión Nacional se pudieran materializar. En los primeros momentos tuvimos grandes inconvenientes; ya comentábamos algo, como lo del 16 de Marzo, que siendo problemas graves, terminaron siendo manejados.

Había otro tipo de situaciones que se planteaban como es el caso de las rivalidades entre compañeros, cuadros muy importantes, que mientras el uno en la época de dispersión tenía importantes niveles de liderazgo en un grupo, otro también los tenía en otro grupo, pero cuando se juntaban, cada uno quería que se le reconocieran sus charreteras; es decir, nadie aceptaba la subordinación o ser conducido. Este era uno de los problemas que hacía más complicada las cosas y terminamos avanzando de una manera mucho más lenta que en las otras regiones del país.

Ahora, estaba muy claro cuando llegamos a los años 90, que las iniciativas del orden nacional tenían que pasar por esta situación de inestabilidad orgánica que se presentaba en Bogotá. La localidad orgánicamente siempre fue un rompedero de cabeza para la dirigencia de la organización, incluso siempre fue vista en el lenguaje coloquial nuestro, como un chicharrón, un término despectivo, pero que reflejaba, que denotaba una situación muy complicada de resolver y muy difícil de manejar. No es cualquier persona la que pueda resolver o ayudar a resolver las cosas, máxime cuando varios compañeros de DN habían pasado por aquí y se

habían quemado, en el sentido en que la mayoría terminaba diciendo, “no pude hacer mayor cosa y salí de problemas, allí no me quieren...” Normalmente Bogotá era vista como una estructura problematizada y problemática, muy poco apetecible para que un dirigente viniera aquí y se sintiera a sus anchas o en un buen ambiente para desarrollar su actividad. En ese momento, yo estaba recién nombrado como miembro de la DN y desde luego, siempre expresaba mi total disponibilidad, a donde la organización diga que debo ir, pues yo voy, lo que la organización estime conveniente que debo hacer, es lo que debo hacer y termino haciendo. Es decir, como yo no expresé ningún tipo de preferencia, casi que por descarte me asignan para Bogotá y llego en el año de 1991 a la localidad con un mandato tan amplio como, “mire que puede hacer allí, aquí están las definiciones del último Pleno de Dirección Nacional, estas son las definiciones del Congreso, usted conoce que ha pasado allá; vaya y mire a ver que puede gestionar”. Sin presupuesto, sin tener recursos para desarrollar un trabajo mucho más organizado llego y reclamó la voluntad de los militantes con las que converso. Lo primero que les dijo a los compañeros es: lo pasado, pasado y quien esté dispuesto a trabajar hacia futuro, conmigo pueden contar; no me voy a meter a resolver las cosas que no se han resuelto de aquí hacia atrás, no me voy a meter en discusiones políticas que no estén ligadas al desarrollo de la organización, aquí en el ahora y hacia el futuro; no me voy a meter a resolver las viejas problemáticas que nadie ha resuelto, para mí lo fundamental es el trabajo de base, conectarnos con los sindicatos, en los barrios populares, con los movimientos estudiantiles y sociales; es allí donde debemos desarrollar nuestra acción política como organización revolucionaria.

Es claro, yo no me voy a enredar con problemas, con chismes, haré oídos sordos a los dires y diretes que no permiten el trabajo común, yo voy a privilegiar es los trabajos que demuestren tener una construcción en la base social y el territorio; para mí el discurso es el hacer en la base social; no voy a meterme en grandes discusiones teóricas, no; si hay voluntad para esto aquí estoy yo; pero no para seguir discutiendo y discutiendo, no más discusiones. El discurso hoy es el hacer.

Paradójicamente, las iniciativas impulsadas desde lo nacional a veces se encontraban con grandes tropiezos, debido a la acción descoordinada de los mismos miembros de la Dirección Nacional, que pasando por Bogotá habían desarrollado algún tipo de trabajo y mantenían aún, algún tipo de reconocimiento por parte de la militancia. Desde luego, siempre

existió un solo miembro de la Dirección Nacional designado para Bogotá. Sin embargo, - como ya anotábamos -un buen número de dirigentes de la DN pasaban por Bogotá y generaban su influencia. Por ejemplo, el responsable nacional de masas, que era lógico que tal responsable tuviera su sede aquí en Bogotá o el compañero del equipo ideológico, el compañero encargado de la logística, etc. Lo que sucedía es que esto terminaba teniendo un impacto nocivo, en lo fundamental porque varios de los compañeros asumían actividades en la estructura, más allá de las competencias asignadas y terminaban influenciando a los compañeros en Bogotá, que al relacionarse con estos compañeros y a través de ellos, recibían directrices en el orden nacional.

Había un fenómeno de pisada de mangueras; este dicho de que “entre bomberos no nos pisamos las mangueras” aquí no se cumplía, aquí siempre nos la pisábamos. En algún momento, nos encontramos siete u ocho miembros de la DN. El uno desarrollando actividades logísticas, otro de finanzas, otro de masas, el responsable de la localidad... y terminábamos encontrándonos cada uno con su plan, pero cada uno tocaba a la estructura. Cuando uno llegaba a un núcleo de compañeros de la estructura, se encontraba que este grupo o colectivo, tenía nexos con uno, dos o tres miembros de la Dirección Nacional y podían reservarse el derecho de elegir a quien seguir, a quien acatar, o que directriz tomar; esto nos generaba enfrentamientos y contradicciones permanentes entre nosotros. Definitivamente, esta situación tenía un impacto en todo el sistema de conducción, porque uno buscaba el contacto con los otros compañeros, “mira, hermano, está pasando esto, no te inmiscuyas en mi campo, si tú estás aquí, haz lo tuyo, tus planes, tus tareas; sabes que puedes encontrar en mí a un colaborador y en toda la estructura a un apoyo. Pero cuenta conmigo, no pretendas pasar por encima de mí”. Pero en la práctica este tipo de cosas seguían pasando. Cuando se toma una decisión de construir Fuerza Militar Urbana -esa era una parte de mi directriz - y me doy a esa tarea, me encuentro de entrada con que existen otros agrupamientos, otras versiones de fuerza militar. Yo solicito a todos los demás miembros de la DN respeto para mi función y les digo “bueno si esto existe, déjame, este es mi espacio, ésta es mi tarea, permíteme que yo me relacione con este grupo y miremos como articulamos los esfuerzos...”

Entonces estas eran situaciones que por lo general se planteaban en los Plenos de Dirección Nacional, que son los espacios de construcción en el

orden nacional de directrices unificadas para todos, pero también sirven como armonizadores de las dificultades; allí se trataban estas dificultades que se nos presentaban, la gran mayoría de las veces se necesitaban mediaciones para resolver cosas y para esto estaban los miembros del COCE. Tal mediación ayudaba, pero las cosas no se resolvían en Bogotá, ni tan fácilmente, ni tan rápidamente como uno hubiera querido.

Ciertamente, aquí en Bogotá la Organización y la DN hicieron un esfuerzo grande y naturalmente también los mismos compañeros de Bogotá. Pero fueron esfuerzos por fortalecer las formas orgánicas, pero no había el procesamiento, la discusión política que hiciera posible una comunión política ideológica; eso faltó, primó mucho más las salidas orgánicas, “juntémonos, juntémonos, juntémonos”. Pero realmente el debate no se abordaba y cuando se hacía era repetitivo, realmente no existía el entusiasmo necesario para desprenderse y superar ese pasado, cada uno quería ser el auténtico representante de la organización y de las tesis elenas y se descalificaba y desconocía al que se tenía al lado. Esto siempre primó. Hoy no se mantiene porque ya no existe la estructura, pero si reuniéramos a la vieja militancia, seguramente volveríamos a tener las mismas discusiones ancladas en el pasado.

El recorrer mío por Bogotá fue bastante efímero y de todas formas se frustra una ilusión personal. Ya después, con el tiempo, hablando con algunos compañeros de aquí, empecé a recibir voces que decían que lo que se planteaba en ese momento estaba bien encaminado, bien intencionado, pero, bueno, ya era tarde. Luego la organización toma sus decisiones, envía nuevamente a otros compañeros. Pero Bogotá nunca llegó a recuperarse y el fenómeno urbano en la organización hay que buscarlo más en el pasado que en el presente. Estos aspectos son solo algunos del ramillete de problemáticas que caracterizaban la situación en Bogotá, y que afectaba los procesos de conducción interna. Lo que pasaba en Bogotá en ese momento, encarnaba una dinámica que en lo interno mostraba muchas falencias y naturalmente pobres resultados. Este fue mi planteamiento y mi accionar general en mi corta presencia aquí en Bogotá, que se dio hasta el momento de mi detención.

50. *¿Cómo les fue en el periodo 1990 - 1998 con la propuesta de construcción de Bases Revolucionarias de Masas - BRMS?*

Aquí en Bogotá había una gran receptividad frente a la propuesta, se percibía en términos generales que la militancia sabía que ésa era la salida, que teníamos que afinar nuestro discurso con resultados. Uno de los aportes recogidos en el periodo de la experiencia centroamericana fue el de Base Revolucionaria de Masas. Lo asimilamos de la revolución salvadoreña y de la guatemalteca, ellos tenían ésta concepción y ORPA en Guatemala fue la organización que más la desarrolló. Para nosotros esta propuesta de Base Revolucionaria de Masas fue muy importante, pues era la propuesta que nos permitía superar el aparatismo en el que habíamos caído en los años 80. La organización en este momento tiene un despegue financiero extraordinario, que permite un respaldo económico muy sólido.

Para aquellos tiempos, el ELN tuvo una fuente importante de recursos que le permitió fortalecer el proceso orgánico. De los años 1983 a 1986, es decir, en tres años, pasó de tres estructuras rurales a dieciocho frentes guerrilleros. Es decir, esto solamente es posible con una gran solidez económica. Obviamente, eran recursos provenientes del impuesto de guerra y de la confrontación al mal llamado “desarrollo” petrolero. Pero esto condujo a un desbordamiento de nuestra práctica, si bien teníamos clara la visión desde una perspectiva teórica, al momento de llevarla a la práctica caímos en un extremo. Todo lo resolvíamos con dinero. Pensábamos que todo lo resolvíamos teniendo diez locales. Cada ciudad tenía casi que una industria editorial, con la tecnología más avanzada que existía en el país, mientras la industria editorial tradicional en el sector privado, funcionaba con las viejas imprentas, nosotros teníamos offset, lo más moderno que existía en materia tecnológica. Otro aspecto era el fenómeno de pensar que todo lo resolvíamos con la profesionalización y entonces la organización empieza a asumir un costo económico y una carga social muy alta, para el sostenimiento de la actividad, que en un primer momento, en apariencia, da resultado.

Pero tener 30 profesionalizados como llegó a haber aquí en Bogotá... Todos los meses, “aquí está el financiamiento suyo, aquí está la financiación de su plan de trabajo” llevó a que comenzamos a generar unas costumbres perniciosas, tales como la sustitución de la colaboración voluntaria por el véndanos un servicio, entonces la gente se aproximaba a nosotros, pues encontraba que podía obtener beneficios y nos metimos en un aparatismo impresionante. Cuando en el mundo se innovó con la tecnología del Telefax y esta tecnología no había llegado al país, el

ELN recibió los primeros aparatos de Telefax y estos fueron llevados al monte, porque no se sabía qué hacer con ellos, allí donde no podían ser utilizados y donde terminaron pudriéndose en las caletas.

Todas estas situaciones llegaron a generar una práctica de desapego, de desligamiento de la base social. Todo lo comprábamos. Si se necesitaba un botón o una camisa, la comprábamos; que una medicina, la comprábamos. Se abandonó el contacto con el pueblo que nos proveía, en medio de su pobreza, importantes recursos y al mismo tiempo mantenía unos nexos de gran solidaridad, de gran vínculo revolucionario, que empezó a ser sustituido por relaciones económicas. Ante este tipo de cosas, llegó un momento en que teníamos que recapacitar y ¡claro! la organización entendió que íbamos por la vía equivocada, que había que regresar a las épocas de austeridad, que los recursos no había que dilapidarlos y que era necesario crear reservas estratégicas para las finanzas. Después empezamos a hacer agua en materia financiera, no era tan fácil la consecución de los recursos por que al enemigo se hacía proteger y planteaba una situación muy complicada, además el ELN nunca desarrollo otras fuentes financieras que le permitieran una liquidez permanente para sostener el esfuerzo de la guerra, como era depender de la actividad del narcotráfico.

Todo esto, fue generando situaciones de dificultad al interior y para el desarrollo de la organización. Con el aparatismo que se dio en las ciudades llegó un momento en que pensamos que teniendo recursos, teniendo gente dispuesta, todo lo podíamos resolver y realmente estábamos haciendo un gran daño. Después que hacemos la evaluación yo llegó aquí con unas directrices distintas. Primero, yo llegó sin un peso, no tenía cinco centavos, del presupuesto para Bogotá no tenía para profesionalizar absolutamente a nadie. En medio de las dificultades lo que yo le planteo al conjunto de los compañeros de la estructura es: hay que volver al pueblo, de donde somos, de dónde venimos y de donde nos desvinculamos, el aparatismo nos hizo perder la cabeza, nos desvinculamos del pueblo y tenemos que volver al pueblo. Yo les planteaba unas metas a cada uno de los colectivos, cada compañero tiene que reproducirse en por lo menos otros tres, no puede haber un militante que no tenga una base mínima de tres familias en los cuales apoyarse y se apoye la revolución. Una fórmula de tres por tres por tres que era una concepción vietnamita y que habían aplicado con mucho éxito salvadoreños y guatemaltecos. La base revolucionaria era fundamental.

Desde luego, esto iba un poco más allá, el militante urbano tenía que romper el círculo tradicional de su célula de tres o cuatro que se veían todas las semanas, que hacían el trabajo de politización entre ellos, pero ni siquiera politizaban a sus familias o a sus compañeras y mucho menos tenían un trabajo barrial o sindical. Entonces lo que esto implicaba era, vámonos a los barrios, al sindicato, al movimiento estudiantil y vamos a levantar base social para la revolución. Yo les propongo a unos compañeros un gran reto cada compañero va a medir su trabajo revolucionario, y va a saber que tan eficaz es si logra tener tres familias influenciadas para la revolución, retos en la lucha y en la vida, hagámoslo.

Podemos decir que en el discurso esto no tiene discusión, existió gran aceptación del planteamiento, por ahí es la cosa, pero como se dice: del dicho al hecho, hay mucho trecho. La planificación implicaba el traslado de compañeros a zonas específicas, ya que el planteamiento respondía a una territorialidad producto de un balance, quiénes somos, cuántos somos y dónde estamos. Al responder de manera inicial a estas preguntas: ¿qué tanta influencia tenemos?, ¿dónde la hemos tenido históricamente? Se hizo una priorización territorial, obviamente, Ciudad Bolívar para la época y para este tipo de trabajo tenía una gran vitalidad y tenía un gran potencial ya que allí teníamos importantes acumulados. Definitivamente, Ciudad Bolívar era mucho más efervescente y superaba con creces la dinámica de Kennedy, que fue la prioridad en otros momentos, o que la zona de centro oriente en Bogotá.

Era claro que Ciudad Bolívar era la zona geográfica que más expectativas generaba, gracias a sus posibilidades y al gran potencial de multiplicación de la base revolucionaria, pero también por otra consideración estratégica, su nexos con el campo. Desde este trabajo de Ciudad Bolívar, era posible visionar el trabajo rural, fundamentalmente en la región de Quiba y hacia la Zona del Sumapaz. De todos modos, reconocíamos que este era un trabajo o corredor histórico para las FARC, pero que en muy corto plazo empezó también a convertirse en un corredor para el paramilitarismo, que resultó ganando en esta disputa de territorios, perdiendo nosotros la conexión con lo rural, pero además, las influencias que teníamos allí. Algunas fueron canalizadas por la delincuencia organizada, el narcotráfico, el sicariato y el paramilitarismo, pero bueno, eso ya es en otro momento.

51. *Ustedes combinaron en estas Bases Revolucionarias de Masas - BRMs diversas formas estructurales, milicias, guerrilla urbana y rural, estructuras amplias e internas etc. ¿Cómo era esa combinación de estructuras en el territorio?*

Bogotá y Barrancabermeja fueron los territorios que más mostraron un desarrollo más diverso en el diseño de lo que concebíamos una Base Revolucionaria de Masas. En Bogotá, no circulaban solamente las directrices de lo nacional o desde lo regional o local para los sectores populares, no; también algunos Frentes guerrilleros tenían sus propias iniciativas en Bogotá, como el Frente Domingo Laín Sáenz. Esta estructura tenía una manera propia de construir organización, empezaron por convertirse en un frente estratégico, no solo por el territorio originario que ocupaban, sino por el expansionismo que terminaron practicando; al punto que su estructura de mando se denominaba de manera pomposa “Mando Político Militar Estratégico”.

A comienzos de 1990 la Compañía Simacota, ya había sido absorbida bajo su égida, igual suerte corrieron los Frentes Efraín Pabón que operaba en las montañas santandereanas de la Provincia de García Rovira, y el Proyecto de Frente Libertadores que operaba en el piedemonte casanareño encima del emporio petrolero del Cusiana; de esto modo abarcaron un mega-territorio que terminó por denominarse Área ABC: Arauca. De ese modo ellos extendieron su largo brazo de influencia y proyección orgánica hasta la capital del país. Una de las áreas estratégicas más importantes para la economía y la confrontación, en un contexto de guerra.

En consecuencia, el Frente Domingo Laín “puso su pica en Flandes” generando estructura propia en Bogotá como parte de su estructura global. Para ello no necesitaban del aval de la Dirección Nacional – que nunca pidieron-, lo hicieron motu proprio, sin decirle ni consultarlo con ningún organismo de dirección superior; tomaron contacto con militantes orgánicos de la estructura de Bogotá, quienes encantados de tener relaciones con el Frente guerrillero más aguerrido del ELN, terminaron por asumir las actividades orientadas por el FDL como propias.

Iniciaron por crear estructura con fines logísticos, que poco después fue haciéndose más compleja, porque también desarrollaban trabajo estudiantil en las universidades públicas, y en barrios populares de Ciudad

Bolívar, Kennedy y Centro-Oriente; en estos sitios tenían sus compañeros que los apoyaban. Al mismo tiempo abrieron sus escuelas guerrilleras a la participación de militantes urbanos, espacios de formación político-militar donde un buen número de jóvenes, hombres y mujeres llegaron a capacitarse; lo cual por demás constituía un honor pasar por una escuela guerrillera en el Frente Domingo Laín Sáenz.

En Bogotá se hicieron visibles con actividades de propaganda y alcanzaron a desarrollar algunos niveles de operatividad. Todo esto se cruzaba con los planes nacionales, y con la gestión de conducir la estructura urbana de Bogotá. Sin embargo, con el Domingo Laín siempre fue bastante dificultoso armonizar las cosas, y terminó por imponerse que cada cual hiciera su trabajo y en la medida en que nos pudiéramos ayudar lo haríamos; algo que no pasó de ser una formalidad.

52. *¿Qué nos puedes comentar del desarrollo del proyecto miliciano que el ELN impulsó para las ciudades?. (1986 - 96)*

El fenómeno de las milicias urbanas en Colombia surge como una actividad autónoma y espontánea de las comunidades de la parte oriental de la ciudad de Medellín, ciudad que fue epicentro de la actividad miliciano en el país. Sin embargo, hay que reconocer que no surgió por generación espontánea, esto fue posible porque en los sectores populares de Medellín habitaban exmilitantes del M-19 que habían participado en el proyecto de Milicias Bolivarianas, que ese movimiento impulso en el barrio Villatina, además en los barrios populares vivían exmilitantes del ELN y del EPL; que ejercían influencia revolucionaria en sus vecindarios y gozaban de algún nivel de legitimidad y reconocimiento, cuando no de complicidad.

Estos revolucionarios no se dejaron amedrentar frente a la acción criminal del Estado, ni de los “combos” de delincuencia derivados del narcotráfico y la criminalidad que empezaban a copar territorio y a generar unas relaciones de sometimiento, de intimidación y de espolio de la pobre economía de las gentes del pueblo. Entonces, comienzan a organizar pequeños grupos armados, a manera de autodefensa popular, sin otras pretensiones que las de defenderse frente al oprobio de los pillos.

Estas milicias urbanas, muy pronto alcanzaron notoriedad porque le plantaban cara a la delincuencia, cosa que no hacía el Estado. Este fenómeno miliciano sublimado además por académicos y analistas del conflicto se convirtió en una expresión de lucha y de resistencia que respondía a necesidades muy concretas de la población.

Los milicianos comenzaron a desarrollar acciones punitivas y de defensa del territorio, medido en cuadras y calles, recibieron rápidamente el respaldo de las comunidades; pero se planteó de hecho, una situación de confrontación, de guerra entre las milicias y los combos ligados a traquetos que disputaban los territorios para el microtráfico, y pequeñas bandas de delincuencia común y sus aliados naturales la Policía corrupta penetrada por el narcotráfico y al servicio de los pillos.

Por cuenta de esta confrontación se crearon fronteras invisibles que definían territorios solo reconocibles por los habitantes del barrio; por lo general la frontera era una calle o una cañada, cuya transgresión terminaron con la muerte de numerosos jóvenes de las Comunas.

Las organizaciones revolucionarias, principalmente el ELN y posteriormente las FARC, reconocen el fenómeno y ven que constituye una oportunidad para avanzar en sus proyecciones de guerra revolucionaria, empiezan a mandar compañeros, incluso sacándolos del campo para ubicarlos en la ciudad, con el fin de crear milicias propias. Se dice en Colombia que es más fácil crear una guerrilla que un sindicato, y yo digo que en esa época era más fácil organizar una milicia que un grupo juvenil de deportes. Las guerrillas establecieron contacto con las milicias populares y empezaron a nutrirlas con armas y con recursos de todo tipo, el propósito inicial era anexarlas o cooptarlas, lo que se convirtió en una equivocada lectura del fenómeno, pues ellas eran autónomas e independientes y no querían pertenecer a alguien. Esta situación obligó a que las guerrillas desarrollaron sus proyectos milicianos propios, obviamente en un comienzo fueron llevados de la mano de las milicias pioneras.

El fenómeno miliciano comienza a crecer y se riegan como verdolaga en playa. Las milicias populares se popularizan y crean una sensación de liberación del pueblo, con control territorial, logran desalojar a muchos combos de estos territorios y se hacen sus dueños. Luego entre las milicias se da un reparto territorial e incluso se establece una coordinadora de movimientos milicianos. Pero estos movimientos milicianos empiezan

adquirir vida propia, al punto que como nacieron de manera autónoma y luego llegan las organizaciones, le planteaban una relación a la organización un tanto contradictoria. El ELN creía que porque había metido armas, colocado compañeros, porque incluso algunos militantes eran dirigentes de estas milicias, entonces éstas les pertenecían y fue un equívoco grande.

Las milicias tenían una composición selectiva pero eran muy abiertas debido a su carácter de organización masas; no había criterios rigurosos de selección, ni de militancia, como los que existían en la organización revolucionaria. Se podía ser miliciano sin tener una clara conciencia social y menos de clase. El muchacho bueno para el tropel, que estaba dispuesto a defender su cuadra, era bienvenido. Poco tiempo después, las milicias empiezan a desarrollar un accionar muy propio de las organizaciones insurgentes, asaltos bancarios, secuestros, cobro de impuestos, y empiezan a acumular recursos, este crecimiento les genera aparatismo. Pero al mismo tiempo les posibilita cierta independencia, al punto que varios de los mandos que habían sido enviados por las FARC y el ELN, le dicen a las organizaciones, “un momento es que aquí somos milicias y tratándose de recursos, pues estos recursos ya no son de la organización”. Comenzaron a darse situaciones en donde la frontera entre el manejo colectivo de los recursos y el manejo de estos mismos recursos para beneficio propio, era muy delgada. Entonces hacían un secuestro y terminaban repartiéndose el rescate entre sus miembros. Esto se convirtió entonces en un negocio y en un medio de vida.

Cuando la organización entiende que el fenómeno se le ha salido de sus manos, ordena recoger a sus militantes. No todos regresaron, muchos se quedaron allí, entre ellos un mando de gran valía para la organización como era el comandante “Alberto”, quien fuera el segundo al mando de la Compañía Anorí. Él logra hacer una articulación muy importante en Medellín -era un hombre muy capaz- pero después le dice a la organización; “las milicias son mi proyecto y ustedes aquí no tienen nada que ver”. Realmente esto termina bastante mal.

Desde otra perspectiva, es conveniente recordar que allí en Medellín surgió una organización urbana que se llamó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Comandos Armados (MIR-COAR). Esta organización que estuvo muy articulada al proyecto miliciano, fue la única que logró darle unos perfiles un tanto mixtos, con unos planteamientos, un discurso

político muy compatible con las ideas revolucionarias, pero al mismo tiempo con un componente social proveniente del lumpen, era muy difícil que su práctica pudiera ser coherente con las tesis que planteaban.

Este MIR-COAR se mantuvo y fue una expresión bastante fuerte. Tuvo presencia en varias comunas y fue la única organización de carácter eminentemente urbana, que pudo hacer una negociación con el Estado. Para el efecto el gobierno designó unos funcionarios de la alcaldía y de la gobernación de Antioquía, quienes desarrollaron con mediación de la Iglesia un proceso de diálogo, buscando la dejación de las armas, que se logra. Un proceso que no fue de paz como tal, pero sí un proceso de diálogo y negociación.

MIR-COAR termina organizando a sus muchachos, haciendo un proceso de dejación de armas y logran una serie de garantías de carácter económico y social principalmente para ellos, muy pocas se revirtieron en las comunidades. El gobierno les propuso transformarse en una especie de cooperativa de seguridad, que en su momento fue muy cuestionada, pero era quizás la forma en que ellos podían hacer el tránsito de una actividad ilegal, de defender y mantener la convivencia en las comunas, y pasar a ser, ya con la autorización y la supervisión del Estado, a desarrollar algo parecido a lo que hacían antes. Esta cooperativa de seguridad termina disolviéndose, pues no dejaba de ser un elemento de confrontación con sus antiguos enemigos y en últimas no alejaba a los muchachos del ejercicio de la fuerza y la violencia. La organización MIR-COAR que en esa experiencia de cooperativa de vigilancia se desmorona, con el pasar de los tiempos, creo que ya no dejó más que un recuerdo cada vez más lejano en la historia.

Toda esta experiencia que se vivió en Medellín, le sirvió al ELN para trazar orientaciones generales que posibilitaron el desarrollo de iniciativas para otras ciudades como Barranca, Cali y Bogotá, con el propósito de promover el fenómeno miliciano.

El otro caso paradigmático son las milicias de Barrancabermeja, que tienen un componente social distinto y además son impulsadas de manera directa por miembros de estructura, miembros orgánicos, militancia guerrillera y militancia urbana del ELN que se hacen acompañar de importantes sectores populares y son las que desarrollan el fenómeno miliciano en Barranca. Allí las milicias tenían un carácter mucho más

político y de confrontación con el Estado. Eran grupos de compañeros que estaban articulados a un proyecto de revolución, como era el del FURY.

Éste fue un esfuerzo único en el país y en el ELN, no lo podemos evidenciar en ninguna otra parte, quizás porque en ninguna otra parte se alcanza una articulación de tal coherencia entre el espacio rural y el urbano. Esta experiencia nunca la había tenido ni el ELN, ni ninguna otra organización revolucionaria del país en estos 50 años de confrontación. Barranca es una ciudad ligada a la industria petrolera, con unos importantes acumulados de lucha social, pero también de lucha revolucionaria.

En términos reales el Magdalena Medio es el corazón de la economía energética del país y además el corazón del territorio nacional. El centro del país pasa por Barranca. El Magdalena Medio es un corredor muy amplio y muy importante que comunica el oriente con el occidente, el norte con el centro del país, la zona de montaña con la sabana y el río magdalena que atraviesa todo. Era claro que se desarrollaba la acción revolucionaria en un espacio estratégico, en un eje económico, en un eje vial, en un centro neurálgico. El Estado también identifica que éste era un territorio que tenía que cuidar, que no podía permitir que fuera controlado por las organizaciones guerrilleras, y entonces para confrontar a la revolución allí en el centro del país, impulsa la contrarrevolución, combinando todas las formas de lucha, entre las cuales está la utilización del paramilitarismo, fenómeno que alcanza allí una de sus más altas expresiones de uso; y termina ganando la lucha.

El ELN fue derrotado, sus simpatizantes y militantes fueron amenazados, detenidos o capturados, un buen número de compañeros murieron en combate, otros fueron asesinados inermes y el FURY se extingue en la confrontación. Este es un golpe muy fuerte para la organización, que en su afán de preservar la militancia, termina por recogerla, llevándosela nuevamente para el campo. Otro componente de la debacle vivida en Barranca, fueron los golpes militares recibidos producto de traición de algunos militantes y mandos medios. En Barranca no hubo infiltración del enemigo, pero sí hubo traición, entrega de armas y recursos y delación de bases de apoyo; incluso algunos miembros de la dirección del Frente Capitán Parmenio, eje orgánico del FURY terminaron pasándose a las filas del enemigo, del paramilitarismo y así arrasaron con toda la estructura. Conocían, tenían toda la información. El frente fue extinguido, pero aquí lo importante es que con él se extinguió el acumulado social que se tenía.

Esta experiencia fue una estrella fugaz y la vimos pasar. Consideremos, ahora, que este fenómeno de las milicias en Colombia, fue acompañado en su momento, de un discurso que a mi juicio era un falso discurso, un cuento que se inventaron algunos sociólogos e investigadores, que hablaron de la “urbanización de la guerra”. Es claro que también la inteligencia militar y la policía hablaban de que las guerrillas estaban en un proceso de “urbanización de la guerra”, y se combinó con que ese discurso que nos caía como anillo al dedo, “ojo que vamos para las ciudades”, decían algunos. Realmente en el ELN nosotros nunca nos planteamos, ni desarrollamos una urbanización de la guerra. En la línea de desarrollo histórico de las ideas políticas del ELN no encontramos la idea de urbanización de la guerra. Pero a partir del fenómeno miliciano, simplemente tomamos eso que decían estos sociólogos e investigadores, lo que decía la Policía y el Ejército y que propalaban los medios de manera escandalosa y alarmista: “la guerrilla está urbanizando la guerra, se está metiendo en las ciudades”.

Lo cierto es que este “relato” después les permitió a las autoridades militares y policiales justificar el desarrollo de programas de guerra en las ciudades, cuando allí no se estaba desarrollando la guerra revolucionaria, de esta manera limpia las comunas y entrega su control a los proyectos paramilitares que en ese momento ha alcanzado el cenit de su desarrollo en Colombia.

Lo importante para el Estado en esa coyuntura era contrarrestar el fenómeno miliciano, con el cuento de que “las guerrillas se están tomando las ciudades”. La parafernalia montada fue de tal magnitud, que en Medellín llegaron a decir que las milicias bolivarianas de las FARC eran quinientos. Cuando hicieron la famosa Operación Orión, que limpiaron supuestamente la comuna de las milicias, estos quinientos milicianos no aparecieron; es decir, 500 milicianos armados son una fuerza descomunal que no aparecieron por ningún lado. Lo lógico era que si las fuerzas del Estado cuando cercaron y tomaron por tierra y aire la Comuna 13, hubiesen sido capturados o muertos o se hubiesen replegado para otra Comuna vecina o para el campo; eso nunca ocurrió.

Sin embargo, las cifras oficiales hablaban de 500 milicianos. Ahora bien, fueron ocho días que más que de combates, de operaciones, fueron de un gran despliegue mediático que generó un impacto internacional totalmente desproporcionado de lo que era la realidad. Para ese momento, un sobrino

mío que estaba viviendo en España, ve por las noticias varios helicópteros sobrevolando la ciudad y a la gente agazapada, se escuchaban disparos y me escribe “Tío estoy muy preocupado por la guerra que se está desarrollando en Medellín, que las guerrillas se metieron...”

Este clima generado sí justificó el aniquilamiento del fenómeno miliciano y la implantación del paramilitarismo como estructura de control en los barrios. Hoy estos grupos tienen otros nombres, pero la situación es la misma. La guerra que hoy se da en Medellín no es muy diferente a la que se dio en otros tiempos, solo que ya no existen las milicias que defienden al pueblo. Ahora existen los llamados combos, los Urabeños, los Rastrojos, el Clan del Golfo, la Oficina; que hoy son llamadas BACRIM – Bandas Criminales o GAOs – Grupos armados Organizados.

Del mismo modo desde el campo, los frentes que tenían una periferia bastante activa, como el Frente José Antonio Galán que promovió milicias en el eje Yolombo, Yalí, Vegachí, Remedios, Segovia, Zaragoza e impulsó milicias de carácter urbano. Para ello destacó a compañeros guerrilleros que no eran muy conocidos que enviaba a estos pueblos, mezclándolos con militantes que estaban allí y vivían en estas localidades, con la misión de constituir Milicias Urbanas Revolucionarias.

En estos casos también se dieron una suerte de desafueros. Las milicias eran nutridas por muchachos que no tenían el suficiente nivel de preparación política e ideológica, y fue muy común verlos a ellos haciendo un ejercicio de la fuerza desproporcionado. Incluso, en algunos barrios se les podía ver haciendo demostraciones de su poder y abuso, en nombre del ELN; por ejemplo, muchachos que llegaban a un bar, consumían licor, sacaban las armas y reivindicaban su pertenencia a las milicias y porque “somos las milicias” entonces se iban sin pagar.

Este tipo de situaciones terminaban produciendo un efecto contrario al que se buscaba. Naturalmente, cuando desde el campo la guerrilla observó lo que estaba pasando, ordenó disolver las milicias y recoger a los compañeros y las armas. Frente a esta circunstancia considerábamos que allí había que buscar una manera distinta de procesar esa iniciativa de construir milicias.

En Bogotá se planteó la iniciativa a partir de los militantes que tenían trabajo barrial, y fundamentalmente se pensaba que en Ciudad Bolívar era

donde había más condiciones para desarrollar este proyecto miliciano, así como también en los barrios del centro-oriente de la ciudad. Sin embargo, estas experiencias fueron afectadas -negativamente- por la poca solidez de la estructura urbana. Es decir, la estructura nunca logró los niveles de cohesión que se necesitaba para impulsar este tipo de actividad; existían demasiadas colisiones, producto del pasado que seguíamos arrastrando y que no logramos superar en Bogotá.

53. *No me queda clara la situación. El ELN en ese momento hacia llamados a la insurrección popular, al levantamiento de las masas, pero cuando éstas se levantan y toman las riendas de sus asuntos, con dominio territorial, manteniendo posibilidades logísticas y operativas, con un gran apoyo, entonces ustedes como que se echan para atrás. En concreto, ¿le quedaron grandes las milicias al ELN?*

Yo no lo diría de esa manera, la organización dispuso de recursos materiales y humanos, hizo lo que tenía que hacer. Pero no olvidemos que el ELN creía que atravesábamos por un periodo prerevolucionario, lo cual nos llevó a una embriagués de optimismo, a sobrevalorar el papel que estaban cumpliendo los sectores populares en ese momento y nuestras propias capacidades; como también fuimos muy ligeros al no considerar que el país estaba siendo duramente impactado por una encrucijada de violencias a lo largo y ancho del país, que no permitía distinguir entre violencia revolucionaria y violencia reaccionaria: los años 80 y 90 son la suma de los veinte años de mayor violencia en el conflicto en Colombia. Sobre todo en los años 90 que fue esa multiplicidad de actos de violencia que ocurría en las principales ciudades del país, la mayoría ligadas a la confrontación de los carteles del narcotráfico con el Estado, con la policía, el ejército, la DEA y los enfrentamientos entre los mismos carteles. Realmente cada día del año estaba lleno de noticias y un día casi que era un calco del anterior. Ya se sabía qué iba a pasar al día siguiente, era una rareza cuando no explotaba una bomba, no asesinaban un juez, o tenía ocurrencia una masacre.

En medio de este despliegue de violencias protagonizados por las guerrillas revolucionarias, la criminalidad organizada, los carteles del narcotráfico y la Fuerza Pública, es que se da el fenómeno miliciano y

entonces en ese momento se sobrevalora la utilidad revolucionaria de esta realidad. Realmente hoy en día que hay más experiencia, yo creo que ya nadie se equivoca respecto a los fenómenos de violencia urbana. Medellín hoy se parece bastante al pasado en cuanto a violencia urbana, pero existe una diferencia sustancial, no existe hoy violencia revolucionaria, sino violencia delincriminal organizada y protagonizada por estos combos que persisten. El fenómeno de milicias se extinguió y la presencia urbana organizada de los revolucionarios profesionales desarrollando actividades bélicas también desapareció. La actividad insurgente casi que es exclusivamente rural, no puedo decir que es el 100% porque sería una exageración, pero lo poco que se da en las ciudades no tiene nada que tenga que ver con la ciudad como escenario para la guerra revolucionaria.

54. *Tal parece que éste ha sido el único momento en el cual el ELN mantuvo estructuras armadas con algún grado de dominio territorial y con base social organizada en los espacios urbanos. ¿Esto es cierto?*

Yo creo que sí, incluso en algún momento se llegó a pensar que era posible construir destacamentos urbanos. En realidad nunca llegamos a desarrollarlos en esa proporción. Algo se hizo en Barranca, pero no en Medellín y los acumulados que tuvo el ELN, de naturaleza popular en las comunas y de carácter barrial y armado, estaban más ligados al proyecto miliciano. La organización siempre mantuvo estructuras urbanas, pero eran estructuras muy profesionalizadas, muy técnicas. La estructura de Medellín, el R2, el regional Luis Fernando Giraldo Builes, fue una estructura muy poderosa con más de cuatrocientos militantes muy organizados, en columnas, en sectores y tenían un componente militar, la Fuerza Militar del Regional. Ésta era una fuerza profesional dedicada a la actividad militar de tiempo completo.

Este tipo de desarrollos de estructura de organización en la ciudad, a finales de la década de los 80 y comienzos de los 90 fueron muy importantes, pero también fueron efímeros. Hoy en día lo que hay en las ciudades no tiene nada que ver con lo que hubo en el pasado, estas estructuras también estaban articuladas a equipos nacionales que desarrollaban trabajo con las estructuras locales; por ejemplo, los equipos de propaganda, de logística, de actividad de inteligencia operativa

nacional, se apoyaban en estas estructuras o terminaban articulándose con estas estructuras lo cales de carácter militar.

Pero no se puede decir que en las ciudades haya habido una expansión de la lucha insurgente. Realmente nunca la ha habido, ni siquiera en los tiempos del M19, que tenía una importante base social, pero que también desarrollaba un accionar muy profesional. Eran los militantes del M19 los que lo hacían, no eran los sectores populares que participaban de la lucha armada. Esta es una gran diferencia, los sectores populares en los espacios urbanos nunca participaron de la lucha armada. Cuando surgen problemas en el campo, la lucha armada en la ciudad comienza a languidecer. Hoy tenemos un panorama de desierto, por llamarlo de alguna manera, en cuanto a expresiones armadas de lucha revolucionaria urbana; de vez en cuando ocurre una acción o algo que tenga que ver con la insurgencia, pero esto es algo supremamente puntual y nada que tenga que ver con experiencias del pasado.

55. *Además de los ya anotados ¿Cuáles fueron los más importantes desarrollos alcanzados en los espacios urbanos?*

Yo creo que aparte de estos ya anotados, quizás en términos de construcción teórica y de intentos de implementación práctica, las BRMs en lo urbano que se implementaron en Bogotá y algo en la ciudad de Medellín. Esto ha sido lo más destacado. Desafortunadamente, con la prolongación del conflicto y también con la situación de resistencia en la que ha entrado el ELN por un largo periodo, los procesos urbanos han padecido un impacto tremendo en sus dinámicas, mucho más cuando nunca llegaron a tener un desarrollo propio, que pudiera haber sido articulado a la lucha revolucionaria que se estaba implementando en el campo.

Hoy por hoy, creo que el trabajo que se desarrolla en lo urbano es casi que exclusivamente para el apoyo logístico de las estructuras rurales. Se presenta un fenómeno de regresión en el tiempo, hemos regresado cuarenta años, al momento donde el trabajo en lo urbano era fundamentalmente utilizado para apoyar la dinámica rural. Pero tampoco es que exista una dinámica rural muy clara, entonces es un apoyo que se sostiene pero las estructuras urbanas que antes tuvo el ELN, y que

mostraban unos desarrollos supremamente importantes y marcadamente diferentes respecto a otras insurgencias como a las FARC, que nunca desarrollaron una estructura urbana como la consideró en un momento el ELN, han desaparecido.

Hoy, el ELN ha regresado a tiempos remotos en la historia. Obviamente, se mantienen influencias muy dispersas, pero no hay estructuras como tal; es decir, el regional R1 no existe como tal. Igual pasa en Medellín o en Cali o en Bucaramanga. Existen bases donde se apoya la guerrilla, en actividades de logística, atención en salud y estas cosas, pero la dinámica de la organización es fundamentalmente desde el campo. Esa es la situación del ahora, el ELN es eminentemente rural y en unos territorios muy demarcados y reconocibles, con una exigua presencia urbana, casi que testimonial.

56. *¿En dónde quedó la propuesta de Frente de Guerra que recogía los acumulados en lo urbano y lo rural? ¿Todavía se mantienen los Frentes de Guerra?*

Los Frentes de Guerra como estructura de carácter regional han perdido importancia y peso como estructuras articuladoras de Frentes Guerrilleros y Regionales, en la medida que han cobrado mayor importancia las Áreas de carácter estratégico. Aparecieron el Área Industrial, el Área Cafetera, el Área ABC, el Área Darío Ramírez Castro, el Área de Frontera, el Área del Magdalena Medio, estructuras un poco menores en extensión territorial, pero mucho más funcionales y con mayores características de identidad.

Ahora bien, se va configurando una concepción distinta en cuanto a forma y contenido. El ELN en términos teóricos habla del socialismo como su norte estratégico pero no exclusivamente a través de la toma del poder, sino a través de la construcción del poder y la construcción y ampliación de la democracia. El discurso de hoy en día, es diametralmente diferente al que teníamos en los años 80. Hoy no se habla de Guerra Popular Prolongada (GPP), ni se habla de la toma del poder; se habla de la construcción de poder desde la base. Además ha adoptado en la táctica la solución política del conflicto, que le permita al país continuar en la guerra y se de la ampliación y la profundización de la democracia, que a su vez haga posible superar la violencia asociada a la política por

la vía de la construcción de un nuevo gobierno de paz y equidad y la construcción de la justicia social.

Es decir, el norte último ha sido acertado por metas más alcanzables en el tiempo. Naturalmente, esto también obedece a la realidad de lo que vamos siendo hoy. En este momento las organizaciones insurgentes no tienen la posibilidad de proyectarse objetivos de muy largo alcance. Hoy hay que acortarlos porque las realidades son distintas. Las realidades del conflicto han modificado también las estructuras. Mire como perdió el ELN a Barrancabermeja, este proyecto del FURY que fue una gran experiencia de articulación urbano – rural, fue una innovación jamás intentada en la historia de las luchas insurgentes en Colombia, fue una realidad efímera que se esfumó en cuestión de cinco años; fue tan fugaz, que cuando el ELN se dio cuenta que el Frente Urbano Rural pasaba por grandes dificultades, ya no pudo reaccionar. A duras penas fue un naufragio del que muy pocos muebles se pudieron recoger.

El FURY fue construido tan rápido en términos tan acelerados, que se dejaron grandes debilidades en su base estructural, debilidades como el crecimiento en membresía, subestimar la capacidad de recomposición de las Fuerzas Armadas del Estado, subestimar la capacidad de generar terror por parte de las estructuras paramilitares, se careció de un plan de contingencia que permitiera una retaguardia sólida para los militantes y combatientes urbanos; la sobrestimación de la capacidad y poder de la estructura, la debilidad ideológica de la estructura de mando superior e intermedios que terminaron por huir, defecionar o pasarse a las filas enemigas. Fueron pocos los que se mantuvieron firmes y leales que muy poco pudieron hacer frente a la debacle.

Es claro que de nostalgias no se puede vivir; las organizaciones insurgentes tienen que ser supremamente realistas y partir de lo que se tiene, para mirar que se puede proyectar hacia el futuro. Esa es la lectura que están haciendo las FARC; el comandante Alfonso Cano en su condición de primer responsable del Secretariado se dio a la tarea, en sus tres años como comandante de las FARC, de mostrar y convencer a los miembros de la dirigencia central, que no era posible obtener más en el tiempo y con la guerra que lo que ya se había obtenido hasta el momento. Pero que antes, por el contrario, con una mayor exposición en la guerra, los acumulados iban a ser menores, se iban a ir perdiendo y los golpes también se estaban sintiendo. Cano lideró la reflexión y la toma de decisiones con

mucho realismo y si por la vía de la guerra revolucionar no es posible aproximarse más a la obtención del poder, hay que buscar otras vías. Eso es profundamente revolucionario. Los revolucionarios no nos hicimos revolucionarios porque creyéramos que la guerra es el único camino, somos revolucionarios y lo seremos con guerra o sin ella: lo que nos hace revolucionarios a nosotros, es la disposición de ser transformadores sociales ahora y siempre, con la guerra o sin ella. Si la guerra termina siendo un impedimento para acceder al poder, tenemos que renunciar a este camino e intentar por otros caminos. Yo creo que eso es lo que está haciendo las FARC: supera una forma de lucha, deja las armas pero no dejan de ser revolucionarios ni abandonan su programa estratégico. Esto indefectiblemente tendrá que hacerlo el ELN en su momento, buscar otros caminos para las grandes transformaciones sociales.

La guerra ha modificado las posibilidades de la confrontación y sobre todo una guerra de tan larga duración. Cuando yo me incorporé al ELN nunca pensé o imaginé que la guerra pudiera llegar a estos niveles en el tiempo. Naturalmente, era menos consciente de lo que soy ahora, sabía mucho menos de lo que sé ahora. El nivel de inmadurez obviamente se reflejaba en estas primeras nociones, pero para la fecha, yo creo que ni los compañeros más listos, los más visionarios, o los más claros, pensaban que la guerra iba a durar 50 años y mucho menos que no la fuéramos a ganar. Yo estaba convencido de que la guerra la ganaríamos en un periodo de tiempo que no pasaba de diez años. Yo me soñaba en el asalto final al poder, soñaba entrando triunfante en un tanque de guerra a la plaza de Bolívar. Al día de hoy esto nunca va a ocurrir y digo nunca, desde la realidad que vivimos. Quizás en otro tipo de situación o contexto que no logro avizorar, pero en este contexto de guerra revolucionaria ya no es posible el asalto al poder. Sí creo que es posible avanzar en la construcción de formas de poder popular que está haciendo la gente en los territorios, y no de ahora sino desde hace mucho tiempo. Lo hacen en resistencia con el capital, con el Estado, con los modelos oligárquicos, y lo hacen pequeños poderes que se extienden, se difuminan, y vuelven a aparecer. Sí creo en esto, sí creo también en la necesidad de avanzar por la vía de la lucha política y la ampliación de la democracia, que le permita a sectores que antes estaban excluidos logren incursionar en la vida política y pugnar por reformas que a la postre puedan constituirse en transformaciones, pero a muy a largo plazo. Yo no veo grandes transformaciones en el inmediato futuro. Sí las veo a largo plazo, sobre la base de que se logren unos acuerdos que pongan fin al conflicto y desencadenen un proceso de democratización y de inclusión popular,

por esta vía veo yo grandes posibilidades, la lucha armada debe ser superada a la mayor brevedad posible.

57. *¿Cómo les fue construyendo el Frente de Guerra Central?*

La construcción del Frente de Guerra Central hizo parte de una iniciativa muy grande de construcción orgánica y política. Cuando la organización establece sus estructuras dándoles un carácter de territorialidad, construye los Frentes de Guerra (FG), y aquí se plantea para el centro del país una visión que fuera más allá del desarrollo eminentemente urbano y local de Bogotá. Es decir, un FG Central no podía entenderse si no tenía estructuras rurales que la complementaran y que contribuyeran a su desarrollo, pero no solamente esto. Como no existían estas estructuras rurales, teníamos que crearlas y la estructura urbana en Bogotá tenía la misión de apoyar la construcción de estos trabajos rurales. Ésta es, en términos generales, la visión.

Cuando llega esta directriz a Bogotá, empieza a desarrollarse de manera espasmódica. Dependiendo de quién viniera, había más o menor interés en desarrollar el proyecto rural. No tuvo un desarrollo muy homogéneo, tampoco hubo el acompañamiento “con toda” de la organización a nivel nacional para desarrollar estos proyectos. Sin embargo, lo poco que se desarrolló terminó siendo una frustración. En primer lugar, porque este proyecto, en cierta forma, entraba a competir territorialmente con otras formulaciones estratégicas de otra organización hermana que eran las de las FARC. Ellos tenían una estrategia de toma del poder y un plan muy bien diseñado desde los años 80, y que de manera genérica denominaron como la “toma de Bogotá”. Lograron tener en Cundinamarca diecinueve estructuras, esto era una cosa impresionante, diecinueve frentes rodeando a Bogotá incluso tuvieron la osadía de incursionar en las goteras de la capital, cuando Romaña y sus muchachos aparecieron en Choachí, la vereda el Verjón, que queda atrás del cerro de Monserrate, y en La Calera; y en medio de esto aparece el ELN pretendiendo crear su propio frente.

Esto generaba unas dificultades adicionales Yo creo que fue una lectura que a mi juicio no fue apropiada. Pensamos que podíamos hacer frentes de guerra en todos los territorios y no era posible. Esa concepción de que

un frente de guerra está compuesto por estructuras urbanas y rurales armónicamente interrelacionadas entre sí, con unas historias comunes, con unos elementos culturales políticos y económicos comunes, yo creo que fue un equívoco. Pensar esto para Bogotá fue errado. Quizás, si hubiésemos pensado en que un Frente de Guerra Central era solamente Bogotá, hubiese sido mucho mejor, hubiéramos centrado todos los esfuerzos hacia Bogotá como estructura única, toda vez que territorialmente Bogotá se compone del 70% de área rural y 30% de área urbana. Pero pensamos desarrollar estructuras rurales y allí patinamos y terminamos no haciendo mayor cosa. Nos planteamos, por ejemplo, abrir corredores desde la ciudad hacia el campo. Esto tiene utilidad si tenemos estructuras en el campo; pero era que no las teníamos. Era como ensillar las bestias antes de tenerlas, esto dispersaba mucho los esfuerzos, nos llevaba a estar dando palos de ciego durante muchos años y dependía más del talante, interés y la capacidad que tuviera el miembro de dirección de turno. para que se hiciera una actividad u otra, el trabajo no tenía continuidad. Cuando yo recibo Bogotá, recibo es una instrucción. No hay archivos, no hay una entrega del trabajo, no existe estructura. Existen contactos por aquí, por allá y bueno, ese “mire a ver qué puede hacer”, terminaba siendo “haz lo que este a tu alcance” y no lo que se debe hacer, no lo que necesita la organización que se haga, entonces en esas condiciones se hace lo que se pueda.

58. *Frente al tema de los diálogos y negociaciones con el gobierno. ¿No constituye una limitación grande en la mesa de negociación, la precaria incidencia que tiene la Insurgencia en los espacios urbanos?*

Yo creo que sí. Pero si en la Colombia de hoy existiesen estructuras urbanas actuantes, activas y articuladas a un proyecto revolucionario, en primer lugar, creo que la revolución ya se habría hecho; en segundo lugar, si no la hubiésemos hecho, entonces la negociación sería desde una perspectiva de correlación de fuerzas diferente, que plantearía una situación muy interesante en la mesa de negociaciones. Es claro que desde la ciudad se presiona mucho más los poderes del Estado, se está en el corazón de los centros de decisión. Incluso mire la situación que vivimos hoy, casi que la ausencia de una presencia revolucionaria en las ciudades, lleva a que las gentes perciban primero, que no hay conflicto, es decir, los sectores más recalcitrantes, donde se dice que

no existe el conflicto, quizás dicen “bueno aquí no hay, dónde están los guerrilleros, en dónde están, no los vemos”. Colombia es el segundo país más feliz del planeta, aquí todos los años hacemos reinados de belleza, tenemos una Selección Colombia que nos da muchas victorias, la vida se desarrolla en aparente normalidad, cada quien va a su trabajo y la gente sale a vacacionar, ahora viven felices porque viajan por Colombia y se puede andar por las carreteras. Hay una percepción de no conflicto y los que entienden que sí hay conflicto, pues poco les importa porque está muy lejos en el territorio. Una cosa muy diferente ocurriría si el conflicto estuviese más cerca y lo estuviesen percibiendo, habría una mayor propensión de las gentes a interesarse por el proceso de paz y sus resultados, a darle una mayor valoración y un mayor sentido.

Ahora, lo que uno logra captar en las gentes es que, a pesar de que mayoritariamente apoyan el final del conflicto y que se logre hacer la paz en Colombia, si a la larga no se logra, pues, “no nos perdemos mucho”. En últimas ese conflicto está muy lejos y a la larga ya llevamos más de cincuenta años conviviendo con él y pues podemos seguir así otro tanto. Es claro entonces, que la ausencia de una presencia de las organizaciones revolucionarias actuantes en las ciudades, llevan a este tipo de imaginarios colectivos, de que el conflicto está muy lejos y esto naturalmente tiene un peso al momento de desarrollar un diálogo y una negociación con el Estado, ya que hace parte de la correlación de fuerzas con el Estado y la correlación de fuerzas se mide por parte del Estado a partir de la consideración de qué tan amenaza es mi oponente, qué tan riesgoso significa para mí seguir manteniendo una situación de estatus quo en el conflicto con esta organización. En Colombia, las organizaciones insurgentes no significan una gran amenaza urbana. El Estado incluso ha construido una cierta imagen de haber ganado el pulso con la insurgencia al haber recuperado las ciudades y las carreteras. Esta sensación de victoria es lo que lleva a una percepción de frialdad que incide en el poco entusiasmo en las gentes con relación al proceso de paz.. Esto también es el reflejo del estado del conflicto en las actuales condiciones Dicho brevemente, creo que el proceso de dialogo hay que fortalecerlo mucho más, me parece interesante lo que se está haciendo en la actualidad, creo que está bien encaminado y terminará siendo como el rescate de los muebles del naufragio, pero pondrá fin a la guerra y abrirá caminos para la lucha política sin armas, lo que a su vez será un difícilísimo reto para las insurgencias porque no saben cómo hacerlo, pero tendrán que aprender y hacer su propio camino. Ojalá consulten las

experiencias de las organizaciones que ya hicieron dejación de armas, tales como el M-19, el EPL, el Movimiento Quintín Lame, el PRT, La CRS y el MIR-COAR en los años 90, que cuentan con grandes experiencias que pueden ayudar a ser menos fatigoso el camino. Pero tengo dudas de que lo hagan, las guerrillas y sus dirigentes son tan orgullosos y mesiánicos, que prefieren ignorar las experiencias de los demás, a reconocer que necesitan ayuda.

59. *¿Por qué le fue tan mal a la Dirección Nacional construyendo estructura en Bogotá, mientras que el Frente Domingo Laín, mantiene estructura propia en Bogotá y mantiene su proyecto de área estratégica (ABC). Cuál es la razón de que les vaya bien a ellos y mal a la DN construyendo estructuras?.*

El caso del Frente Domingo Laín y su presencia aquí en Bogotá, creo que obedece a una noción épica de reproducir o de seguir los pasos del Libertador Simón Bolívar en su campaña del llano. Bolívar desarrolla la epopeya con su ejército de llaneros desarraigados, de indios de pata al suelo mal vestidos y armados de lanzas, subiendo por Socha, cruzando el páramo de Pisba para llegar a la sabana cundiboyacense, y derrotar al ejército realista en la batalla del Pantano de Vargas. Y allí está la famosa frase, “Coronel Rondón, salve usted la patria”. Saliendo éste con sus lanceros y salvando una batalla, que entre otras cosas estaba casi que perdida. Yo creo que en cierta forma el Domingo Laín pretende repetir todo esto. Naturalmente, no es un calco o una parodia. Ellos piensan que es posible y que son quizás la estructura llamada a conquistar a Bogotá. Pero conquistar la capital es también superar la mala gestión de la Organización y los pocos resultados que han tenido el conjunto de la Organización y la Dirección Nacional en muchos años de gestión en la capital. El Domingo Laín cree que pueden poner orden aquí y comienzan a hacer la expansión. Para ellos es fundamental ganar Boyacá como puente entre Arauca, Casanare, los Santanderes y obviamente Bogotá. Arrancan por tomarse el pico más alto que hay en la cordillera, el nevado del Cocuy. La población puente entre la sabana, e piedemonte y la cordillera es Socha, población histórica donde pasó el Libertador luego de entender que si ganaba Socha, ganaba Bogotá. Entonces, el Frente Domingo Laín designa una comisión de trabajo político organizativo de manera permanente para asegurar su presencia en Socha y sus alrededores, porque es un punto clave en la

geografía de la cordillera oriental. Desde esa posición fácilmente se puede acceder a Santander a través de la Provincia de García Rovira, hacia Casanare, Arauca, y Boyacá entrando por Duitama y Sogamoso.

El punto siguiente es llegar a Duitama y Sogamoso y allí generan estructura. Cuando también desde el centro se estaban impulsando núcleos en Duitama y Sogamoso. En otras palabras, el Domingo Laín extiende su brazo hasta donde más le puede alcanzar, en una actitud, mezcla de mesianismo, “vamos a salvar la organización”, pero también libertadora, siguiendo los pasos de Bolívar del Llano a Bogotá. Obviamente, ellos tienen los recursos, tienen la voluntad, pero no tienen la legitimidad, ni el mandato. Y se encuentran resistencias, encuentran que había compañeros de organización que también les dicen, “¿y qué hacen ustedes aquí?”. Distintos miembros de la DN le pedían cuantas al Domingo Laín, “¿qué hacen ustedes en Bogotá?” Se sabía que “los laines” desarrollaban tareas de logística en Bogotá, eso es apenas que normal y comprensible, pero no, no solamente era desarrollaban logística.

En ese momento, ellos tienen dificultades, encuentran que tienen problemas de legitimidad, ya que no tenían el mandato de extenderse hasta Bogotá. Por otro lado, ¿por qué fracasamos? Yo creo que Bogotá, dentro del gran fracaso urbano, si lo quisiéramos o pudiésemos llamar así, Bogotá fue la estructura que nunca pudo ser, que no fue posible. Yo nunca vi a Bogotá organizada como si vi a Medellín, a Cali, a Bucaramanga, a Barranca o Barranquilla. Definitivamente, Bogotá no, Bogotá fue sinónimo de dispersión, de mucha controversia, de muchos líos. No era realmente una estructura con la cual se pudiera contar para grandes planes, para grandes cosas, y siendo la capital del país. Bogotá llegó a tener mucha más militancia que si juntáramos a todas las ciudades. Dar un número sería arbitrario. Pero, por ejemplo, el regional de Medellín, el Luis Fernando Giraldo Builes, llegó a tener trecientos militantes. Aquí en Bogotá, en el mismo momento, había muchos más. El ELN no pudo hacer una gran organización en Bogotá.

60. *¿Qué efectos inmediatos generaron los golpes recibidos en el periodo 1992 - 1998?; la detención de Pacho Galán, la captura suya, la muerte de los miembros de la Dirección Nacional Diego y Rafael - en Bogotá - y finalmente la muerte de Manuel Pérez?*

Estos fueron golpes muy duros para la organización y realmente no estábamos preparados para recibirlos. Sobre todo, golpeó moralmente la captura de Pacho, en lo fundamental porque a Pacho lo capturan por actos de indisciplina de él y esto generó una situación llena de interrogantes ¿cómo se comportan nuestros dirigentes cuando no están en el campo? Salir a la ciudad ¿Es una forma de escapar al control organizativo? ¿Existen vidas propias que la organización no conoce? Posteriormente, se da la detención mía que es una captura producto de una delación, pero que mostraba la vulnerabilidad en la que estábamos los dirigentes en medio de la organización desorganizada que había en Bogotá y que no era muy segura. Cuando se fue a ver qué fue lo que paso, nos encontramos con que somos supremamente vulnerables. Dos meses después asesinan a Rafael y a Uwaldo en una calle de Bogotá. Lo mismo que la muerte heroica de Diego y Camila en un combate callejero. Y después, ya por causas naturales, la muerte de Manuel. Esto afectó mucho. Pero lo que fueron las detenciones y los asesinatos de Rafael y Diego, llevaron a la organización a tomar decisiones orgánicas, buscar una mayor permanencia de los miembros de la DN en el campo, apoyarse más en las estructuras del campo. Esto propició que los trabajos urbanos fueran desatendidos o que se atendiera con mucha intermitencia, la labor de acompañamiento se adelgaza hasta casi dejar de existir. Aquí en Bogotá, si alguien sabía que había un DN por ahí, buscaba cómo llegar hasta él para decirle “hermano llevamos dos años, tres años y no nos llegan instrucciones ni directrices de ningún tipo, ni siquiera llega el periódico Insurrección; supimos que hubo un evento y tampoco nos invitaron”. Es decir, en esta situación por ganar en seguridad para los dirigentes, se perdió en presencia, se debilitó el acompañamiento a las estructuras urbanas. Naturalmente, no puedo yo atribuirle a éste factor, de manera exclusiva, el descalabro de los trabajos urbanos y su proyección del ELN en las ciudades, pero en efecto, los golpes militares al ELN en su dirección tuvieron un impacto negativo en su proyección urbana.

61. *¿Podemos hablar de una nueva crisis del ELN entre los años 1994 -98 que incubó o propició que una concepción “diferente” se posesionara en la conducción del ELN?*

En el ELN solamente se conoce como la época de la crisis los años setenta, después del desastre de Anorí, y hasta la reunión nacional

del 83. Y no se vuelve hablar de crisis; es decir oficialmente no está planteada ninguna otra crisis, pero para mi salta a la vista que el ELN vive un segundo momento de gran crisis, que esta concatenado con una situación que va a transformar las cosas fundamentalmente en los años 90, que es: primero cuando de la noche a la mañana, de creer que vivíamos en un periodo prerrevolucionario, nos encontramos que la revolución no está a la vuelta de la esquina como pensamos que podía estarlo; segundo, que seis organizaciones insurgentes revolucionarias guerrilleras se habían desmovilizado; tercero, que el ELN estaba teniendo fraccionamientos, uno el del – Ejército Guerrillero Popular, el otro el del Ejército Guevarista y el otro el de la Corriente de Renovación Socialista, tres fraccionamientos de la organización; cuarto, que hicimos un intento de incursionar en el dialogo y la negociación de Caracas y Tlaxcala y salimos muy mal parados de allí y se disuelve el proceso de unidad de las insurgencias; y quinto, que cada organización empieza a desarrollar su propia línea y empieza a desarrollarla naturalmente a partir de sus fortalezas. Las FARC desarrollan más la línea militar, ellos están muchos más preparados y tienen más músculo porque son un ejército y tienen los recursos para ello. El ELN se dedica a fortalecer su acervo político, sus tesis políticas, sus trabajos de acumulación social y de construcción social. Pero al mismo tiempo lo están golpeando duramente.

El ELN en los años 90 es derrotado en toda la extensión de la palabra, con una salvedad, que sus estructuras militares estaban intactas, porque no hubo una confrontación militar que derrotara al ELN. La derrota del ELN es por mano del paramilitarismo que golpea de manera inclemente su base social; el paramilitarismo sabía dónde golpear, donde más le dolía, y el ELN es derrotado. Cuando Carlos Castaño dijo que iba a colgar una hamaca en la serranía de San Lucas (1998), no lo decía de carreta, lo decía porque era posible, y para ello no necesitaba enfrentarse con las guerrillas; necesitaba era masacrar a la población, lo cual hizo de la mano del Estado colombiano. El paramilitarismo incursiona donde el ELN tiene su base social. El ELN es una guerrilla de una naturaleza muy diferente a lo que son las FARC, ellos se parecen más a un ejército expedicionario, trashumante. Las FARC pueden hacer el trasiego de terreno como realmente lo hicieron, desde el Meta salió una columna y terminó en Santander para fundar un frente y hacen todo el cruce. Eso lo pueden hacer ellos, hacían desdoblamiento de frentes, por ejemplo, del Meta una columna para Santander y otra para Arauca. El ELN nació en Arauca y se quedó allí. El ELN no podía nacer en Antioquía e irse

para Arauca. El ELN es una guerrilla societal, muy articulada a su base social, a la comunidad. La guerrilla del ELN no pierde sus nexos sociales ni territoriales, el guerrillero sube a la montaña, pero en la noche habla con sus parientes y conocidos; mantiene esos lazos de unidad filial o familiar que son muy importantes en un proyecto revolucionario. Para el ELN, su mayor capital era el trabajo político organizativo. En el ELN, de cada cien hombres y mujeres orgánicos, ochenta estaban dedicados al trabajo político organizativo y veinte al trabajo militar permanente, ésta es una característica propia. Quizás en las FARC sea al contrario, de cada cien, casi que el cien por ciento están dedicados a la actividad militar permanente y las actividades organizativas las desarrollan de otra manera. Esto le marca al ELN otra característica, muy poco musculo militar, pero mucho musculo organizador. Esa gran fortaleza fue la que el paramilitarismo golpeó duramente, en el sur de Bolívar, en el Nordeste Antioqueño, en el bajo Cauca, en el Oriente Antioqueño, en el Magdalena Medio. Esto fue terrible y allí es donde el ELN sufrió su mayor derrota.

En los procesos de negociación, lo que el ELN busca y pone de presente, son las garantías para la sociedad, para la población, porque siempre ha luchado por ellas, por el pueblo, por las mayorías, por los más desvalidos, porque allí están sus grandes potencialidades políticas, por eso las reivindicaciones y reclamos tienen una naturaleza eminentemente social. Eso explica cómo es el ELN y habla de sus fortalezas políticas, pero también de sus debilidades.

Esto me lleva a pensar por qué ha existido tanta renuencia en los gobiernos de iniciar procesos de diálogos con el ELN; es que en contextos de conflicto se parte de una correlación de fuerzas, el Estado entiende que el ELN es una amenaza en términos de seguridad nacional, pero es una amenaza de menor calibre, en relación a la amenaza que pueden significar las FARC. Si yo hiciera una comparación desde el calibre de las municiones, para el Estado, la amenaza de las FARC podría ser de un obús de 120 mm y el ELN podría significar quizás un mortero de 60 mm. Con esto no estoy sugiriendo ninguna subvaloración, ni más faltaba, pero así es como lo está percibiendo el Estado. El Estado entiende que las FARC son una amenaza a la que hay que intentar atender, la que hay que combatir de manera prioritaria y con la que hay que negociar. Esto tiene mucho peso en el momento de definir las agendas, que en un proceso de negociación tienen un carácter elástico, se alargan o se acortan, dependiendo de la correlación de fuerzas. La historia más reciente nos

muestra que, cuando las FARC iban ganando la guerra en los años 2000, lograron imponer su agenda en los diálogos del Caguán, allí se iba a discutir de lo divino y lo humano de toda la problemática nacional. Trece años después, esa agenda se redujo a unos puntos muy acotados, muy precisos y también muy ligados a la motivación originaria, la tierra.

62. *¿Cambió la tendencia general en el ELN tras la muerte del sacerdote español y primer comandante Manuel Pérez Martínez? Teniendo en cuenta que en ese momento hay un deterioro de las relaciones con las FARC, el ELN inicia un proceso de negociación con Uribe con un método que Manuel Pérez no compartía - a puerta cerrada - y que a mí parecer fue un punto nodal frente al deterioro de las relaciones con las FARC.*

Manuel siempre fue el fiel de la balanza en el debate político interno y era el armonizador entre las distintas tendencias y matices del debate, él era una persona muy apersonada de la responsabilidad que le dio la Organización. Cuando la Organización le dice, “usted es el Primer Responsable y esa responsabilidad es la responsabilidad política”, lo primero que hace el responsable político es mantener unida su familia, la organización. Manuel se mueve siempre buscando el equilibrio entre las distintas posiciones que hay al interior de la organización, para mantener la armonía. El equilibrio y la armonía no significa que todos deban pensar exactamente igual, la armonía es que todos se mantengan en los mismos cánones de unidad, de disciplina y de organicidad. A pesar de que podamos tener puntos de vista diferentes, nos encontramos en un contexto de organización única y pensamiento único, ésta era una tesis fundamental. Manuel en sus costumbres políticas, en el debate y en los eventos siempre hablaba al comienzo para presentar los términos de la discusión y la agenda, pero lo más importante eran sus intervenciones al final de la discusión de un punto o tema de debate. Conocer el punto de vista de Manuel desde el inicio no era muy probable. En los plenos él presidía - como le correspondía - la mesa de dirección del pleno; Manuel siempre estaba allí, en esa mesa, y se preocupaba porque se desarrollara la totalidad de la agenda en el tiempo que se había estipulado, porque los tiempos orgánicos son muy importantes. Normalmente, Manuel, al final de los eventos, daba su punto de vista, y su punto de vista que por

lo general lo llevaba a sacrificar su propia tesis; buscaba más bien cómo armonizar una posición con las demás; y se colocaba en una posición de centro. Así, casi siempre, Manuel ponía punto final a los debates.

Ciertamente, Manuel fue un gran constructor de los perfiles éticos de la organización, que no nacen con Manuel, que tienen sus raíces en el Che Guevara, Camilo Torres y la presencia de cristianos revolucionarios en la organización. Esto no quiere decir que las organizaciones que no tienen cristianos a su interior, no son éticos, no; sino que en el ELN fue mucho más marcada su influencia en lo ético y el sentido de sacrificio. Incluso la propia vida de Manuel es una experiencia de ética y de auto-sacrificio, que en lo personal lo lleva a la muerte. Él renuncia a cualquier situación que signifique privilegios; por ejemplo, él tenía una úlcera gástrica muy grave, muy seria, pero él no podía consentir que los compañeros le llevaran una botellita de leche; porque él preguntaba: -¿Y hay leche para todos? -No, compañero. No hay leche para todos -No. Entonces hagamos un aguadepanela, se la revolvemos y así tomamos todos.

Pero por encima de todo, Manuel mantiene la cohesión de la organización en medio de algunas actitudes intemperantes de estructuras, que ven en la figura de Manuel una presencia incluso - algunos la veían así - como nociva, “porque es el cristianismo, es lo no marxista, en cambio nosotros que sí somos marxistas somos más revolucionarios”, es decir, este tipo de cosas y llegó a darse con ese tipo de expresiones. Él termina manejándolo dentro del plano de la Organización. Pero le da muy duro y le duelen mucho los fenómenos de fragmentación que ha tenido el ELN. Para él es inadmisibles el comportamiento que tuvo la gente del “Parche”, que terminan en la CRS, sobre todo porque se acababa de salir de un evento democrático en el que estuvieron todos ellos y tres meses después dicen que son otra cosa. Pero mire como son las cosas, fue Manuel el que más se preocupó de darle una salida eminentemente política a aquel episodio. Incluso, yo fui objeto de varias de las reconvenciones de Manuel en un Pleno de Dirección Nacional, yo estaba muy irritado por este tipo de comportamientos que no admitía, en una organización democrática miembros de una misma organización salimos de un evento, cambiamos nuestros nombres, ellos hacen parte de la dirigencia y tres meses después dicen; “nos vamos, pensamos distinto, no somos lo mismo, pero nos llevamos los recursos, los dineros, las armas y nos vamos a negociar con el gobierno”. Yo planteaba un tratamiento muy distinto, naturalmente, no necesariamente el militar, yo me inclinaba por generar una situación de

presión que nos permitiera, por lo menos, recuperar las armas, porque las armas eran nuestras. Y Manuel sienta un principio de autoridad, “aquí no vamos hacer absolutamente nada que signifique o que pueda llevarnos a una confrontación, a una confrontación entre hermanos, no. Es una confrontación política y la formula es la separación”.

Mientras otros lo entendíamos como un fenómeno de fraccionamiento y de traición, él plantea que debe ser una separación, un fenómeno de separación, “pues somos tan distintos que no caben aquí”. Entonces lo mejor es legitimar esta separación y terminó siendo la línea correcta, la de Manuel. Esta es la gran impronta de Manuel. Cuando él muere, pues son otros compañeros los que asumen la responsabilidad de conducir la organización y lo hacen con su propio estilo y con su sello propio. Obviamente, se piensa que la sombra de Manuel va a estar allí para guiar, como el gran timonel. Y no necesariamente tiene que ser así. Hoy lo entiende uno en el caso de las FARC. Manuel Marulanda murió, el viejo histórico fundador de las FARC, en vida difícilmente alguien podía controvertir. Las tesis de hoy en día de los nuevos dirigentes de FARC, si las hubieran plantearan en vida de Manuel, no tendrían seguramente posibilidades de desarrollo, hoy tienen posibilidades de desarrollo, son otros tiempos. Igual en el ELN, después de Manuel vinieron otros tiempos y otra forma de interpretar; yo creo que con todo el derecho, Gabino desarrolla su línea particular de impulso de la organización. Naturalmente él tiene en la memoria, y en la memoria colectiva, la presencia de Manuel, pero ya las cosas no se hacen como lo decía Manuel, ahora se hacen cómo las piensan y lo define la dirigencia actual de la organización, y así debe ser; es decir, yo no creo que en la Organización debiéramos seguir apegados a un recuerdo o atados al pasado. Ahora, las nuevas situaciones que se han presentado no están necesariamente ligadas a la conducción actual o por la muerte de Manuel. Seguramente Manuel hubiera manejado la situación de manera distinta, pero eso no quiere decir que los resultados hubieran sido diferentes.

La organización ha atravesado distintas dificultades, una de ellas, la confrontación con las FARC. Esta confrontación con las FARC es de vieja data, incluso en vida de Manuel. La pugnacidad en Arauca, está relacionada con la manera cómo surgieron las organizaciones en el territorio. En el año 1980 nace el Frente Domingo Laín producto de las luchas sociales y campesinas lideradas por dirigentes de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), de reclamantes de la tierra,

de colonos que se levantan, dan unas luchas extraordinarias y terminan planteando desarrollar su propio proyecto armado articulado al ELN. Son los colonos, los mismos líderes, los mismos activistas que han dirigido la movilización, los que deciden armarse. Allí no hay un fenómeno de “lleven guerrilleros y construyan una guerrilla allá”. No, eso no ocurrió. Luego los compañeros del Domingo Laín, le piden al ELN su ingreso, “oigan nosotros somos elenos, compartimos las tesis y nos llamamos Domingo Laín”, así fue cómo surgió el Domingo Laín. En ese mismo año, la respuesta de FARC fue hacer un desdoblamiento. Desde el Meta manda una columna de cuarenta guerrilleros que cruzan el Vichada, ingresan a Arauca y se denominan Frente Guadalupe Salcedo Unda, cuando Guadalupe es un personaje muy metido en el alma de los llaneros, de los araucanos y de los miembros del Domingo Laín; incluso, ellos estuvieron discutiendo si se llamaba Guadalupe Salcedo o se llamaban Domingo Laín. Entonces los farianos toman el nombre y llegan allí con la actitud de “a estos elenos los vamos a sacar, vamos a ponerlos a saltar gallera”, es un término como decir, “aquí llegamos nosotros”, y bueno, comienza a desarrollarse esta pugnicidad.

En el año 90 me asignan a mí para el acompañamiento del Frente Domingo Laín, que para esa época está intervenida y había sido sancionada por el asesinato del Obispo de Arauca, Monseñor Jesús Emilio Jaramillo. Y al interventor que envían es a mí, el COCE percibe que quizás la persona que podría tener más receptividad con los compañeros del Domingo Laín es Felipe Torres, porque allí lo aprecian, le tienen estima y se cree que podría desarrollar una mejor labor. En Arauca, para ese momento, ha habido muertos entre las bases sociales y los combatientes de las dos organizaciones. Comisiones que se han encontrado, Comisiones de las FARC y del Domingo Laín se han dado tiros y llega un momento que desde el COCE y el Secretariado de las FARC se promueve una cumbre guerrillera. Yo voy a esa cumbre de estructuras. De parte del ELN estábamos el Domingo Laín, el Efraín Pavón Pavón, estaba la estructura de Boyacá y el recién nacido Frente Libertadores de Casanare. Yo me voy con un miembro de la Dirección del Frente de Guerra Nororiental, están también los miembros de Dirección de las estructuras mencionadas y yo. Por parte de las FARC, envían al EMBO en pleno, al Estado Mayor del Bloque Oriental, Viene Felipe Rincón y Tomas Lince, ya fallecidos; está Pastor Alape, el que ahora es miembro del Secretariado; está Iván Ríos, que para el momento es miembro de la ayudantía; y están los comandantes de los Frentes 10°, 45° y del 28°. El secretariado manda

a sus dirigentes, el COCE me manda a mí y yo me llevó a un miembro de la Dirección del Frente de Guerra Nororiental y a los compañeros de Dirección de los Frentes ya mencionados. El encuentro estuvo precedido de unas fuertes negociaciones y éstas giraban en torno a temas como: -¿En su territorio o en el mío? -Ni en el suyo ni en el mío, en la mitad. -Bueno, entonces hagámoslo en tal vereda. -¿Quién llega primero, ustedes o nosotros? -No, pues acordemos, ustedes ¿por dónde van a llegar, por aquí o por allá? Para no cruzarnos. Tuvimos que acordar al fin una vereda, una quebrada, el uno llega por este costado de la quebrada y el otro por este otro costado. El uno hace su campamento en ésta orilla de la quebrada y el otro de la otra orilla. -¿En dónde hacemos el salón de reuniones? ¿Aquí en su territorio o en el nuestro? ¿En esta orilla o en la otra? -No, pues hagamos dos, cada uno hace un salón -Pero la quebrada es la misma, ¿En dónde se bañan ustedes, arriba o abajo? Era tal la situación de tensión y pugnacidad de lado y lado, había muertos de por medio, había mucha rabia, los muertos eran familiares de guerrilleros, en ese momento todo había que concertarlo. Luego la seguridad, entonces cada cual asegura, cada uno hace su anillo de seguridad, pero luego pensamos nosotros, ¿Y en la mitad ponemos guardia?, si porque nadie estaba dispuesto a dejar su espalda descubierta.

Llegamos a la reunión, estuvimos tres días y cada cual saca su pliego, su memorial de agravios, que en tal fecha, tal Frente, en tal lugar, hizo tal cosa; que se dijo, que se mató, que echó tiros, que se amenazó, que cogieron un carro, que impuestaron a una empresa amiga, que se metieron a una finca de una base nuestra y se llevaron unas vacas; etcétera, etcétera. Y del otro lado, algo parecido: que tal dijo, que no sé qué, que tenía una novia y este se la quitó... Desde los hechos graves hasta las nimiedades, y en un ambiente de alta conflictividad e intolerancia, todas estas situaciones eran graves. En otro contexto, pues vaya y venga, pero en medio de esa pugnacidad, esto tenía otras dimensiones. Al cabo de los tres días terminamos proponiendo unas formulas: primero, desautorizando todo tipo de acción violenta o incluso cualquier acto de maledicencia, de desprestigio del trabajo político o actos en contra de cualquier organización, todo eso queda desautorizado por parte de las dos organizaciones, se ratifican los principios de hermandad entre los revolucionarios; se ratifica los principios de unidad de la CGSB y terminamos con un gran abrazo guerrillero; compartimos una comida en común, los farianos mataron una vaca e hicieron ternera a la llanera, hicimos realmente una festividad. Al día siguiente, a las cinco

de la mañana, habíamos acordado que cada cual arrancaba por su lado, nosotros para acá y las FARC para allá. Todos muy puntuales a las cinco de la mañana. Ya nos despedimos, ya se hicieron los acuerdos. Cuando se va a iniciar la marcha, el compañero encargado de la seguridad del Domingo Laín da la orden de meter tiro en recamara, porque se iniciaba una marcha. Estábamos ahí todavía en el campamento, cuando a un muchacho, al meter tiro en recamara, ¡pum! deja ir un tiro al aire... ¿qué pasó? ¿Qué paso? No, que a un compañero se le fue un tiro. Cuando del otro lado de la quebrada, una ráfaga, ¡tratatatratata.! Todo un proveedor de 20 tiros de fusil Galil. Lo que fue un gran acuerdo amistoso, que nos dimos un abrazo, termina con un incidente de un tiro que se le va accidentalmente a un guerrillero y que del otro lado fue interpretado de una manera distinta, fue interpretado como una afrenta. Bueno, como que “llegamos a un acuerdo pero la cosa sigue.”

Esto fue en los años 90, posteriormente se dan también confrontaciones por la manera como llega las FARC a Nariño. El ELN tiene su trabajo social, no tanto trabajo guerrillero, pero tiene su trabajo social en Nariño. Pero llegan las FARC luego y surge una pugnacidad entre el ELN y las FARC y allí se dan también estas confrontaciones extremas, en estos puntos extremos del territorio nacional, uno en el extremo oriente y el otro en el extremo sur occidental. Ahora, es importante anotar que en otras regiones del país siempre han existido buenas relaciones, de unidad, de cooperación, de fraternidad, de lucha conjunta; como en el Magdalena Medio y en el Sur de Bolívar, allí las estructuras han tenido otra escuela, otro procesamiento, otro tipo de relación desde un comienzo, que no ha estado signado por la pugnacidad no la exclusión.

Incluso estas estructuras ven con dolor lo que pasa con sus hermanos en Arauca y en el sur de Nariño. Ciertamente, estas realidades no tienen nada que ver con que, si con Manuel antes era mejor o con Gabino son peores las cosas, esto no tiene nada que ver en esta confrontación. Ahora, en lo relacionado con las decisiones que toma cada organización, de darle prioridad a sus líneas de desarrollo, el ELN no dijo nada, ni más faltaba que nosotros estuviéramos interponiéndonos a que las FARC desarrollara su línea estratégica como bien tenga. Ellos son tan soberanos como lo somos nosotros. Entonces nosotros no íbamos a pedirle permiso a las FARC para adelantar nuestras tesis sobre la solución política al conflicto, como tampoco nos cuestionábamos el desarrollo de la guerra como lo entendían los compañeros de las FARC. Cada organización reivindica su

derecho de desarrollar su propia línea. Ahora, por conocimiento de causa, sabemos que después de Caracas y Tlaxcala la unidad quedó herida de muerte, porque salimos bastante mal, porque llegamos mal a la mesa de negociaciones, el ELN no tenía experiencia de diálogo, ni de negociación, mientras que las FARC sí. No hicimos ejercicios previos con esas tres voces - EPL, FARC, ELN - que en la mesa, frente a un interlocutor común -el Gobierno-, disonaban. Es un hecho que en la última cumbre de la CGSB ni siquiera alcanzamos a hacer la evaluación que nosotros sugerimos, cada organización continuó su trasegar de manera independiente.

63. *¿Es el ELN una federación de guerrillas?,
¿Como lo planteó el investigador y profesor
universitario Mario Aguilera Peña?*

Yo creo que el ELN sí tiene un comportamiento federado y quizás su mayor pecado fue no haberlo reconocido, fue no haberlo legitimado, esto le habría posibilitado unos desarrollos mucho más autónomos, obviamente con desarrollos desiguales y combinados. Habrían promovido incluso la emulación y la cooperación entre estructuras, posibilitar que las estructuras más fuertes pudiesen desarrollar trabajos en otros territorios, cosa que la estructura actual le impedía, unas jurisdicciones mucho más amplias. Esto recordando la iniciativa Bolivariana, aquella lectura épica que tienen los del Domingo Laín, de hacer la campaña libertadora de los Llanos a Bogotá. Quizás en otro tipo de estructura federada ellos hubiesen tenido un mayor éxito.

64. *Habló el ELN en el pasado de fases de la guerra
y de periodos. Para no hablar ya de la fases de la
guerra, desde su perspectiva ¿En qué periodo nos
encontramos hoy en Colombia?*

Yo creo que estamos en un periodo de contrarrevolución. Es decir, sin que se haya hecho la revolución, estamos pasando por un periodo contrarrevolucionario y las organizaciones insurgentes asumen hoy en día una lucha de resistencia, mucho más clara en el caso del ELN. Mientras que en el caso de las FARC, ellos se plantearon una lucha de confrontación total y por eso causaron muchos más golpes, pero también recibieron muchos golpes. En la primera década del siglo XXI

las dos organizaciones insurgentes, FARC y ELN, se enfrentaron a las Fuerzas Armadas del Estado con estrategias diferentes; las FARC-EP como venían triunfantes, con acumulados militares de diez años en los que ganaron todas las batallas que se propusieron, iban a la ofensiva y tenían la iniciativa; pero pensaron que podían continuar exactamente con la misma estrategia, la misma modalidad y no entendieron que durante los tiempos de los diálogos del Caguán, el Estado había hecho ajustes tecnológicos, orgánicos, todo un proceso de reingeniería de las Fuerzas Militares. También hicieron un diseño nuevo de combate en el que afinaron las relaciones interinstitucionales e interfuerzas, lograron la composición de cuerpos tácticos de combate mucho más eficientes y ligeros, lograron un uso una tecnificación alta de la fuerza aérea, lograron el desarrollo del cuerpo de inteligencia como no se había hecho antes, en el que conjugaban la inteligencia humana con la inteligencia por medios técnicos y la articulación de todos los organismos de inteligencia de las distintas Fuerzas.

En estos cuatro años de “diálogos de paz del Caguán” Pastrana utiliza el diálogo como la pausa que necesitaba para recomponer las Fuerzas Militares del Estado, y este resultado es lo que Pastrana le deja en herencia a Uribe, quien a su vez le saca a esto el mayor provecho posible. Además de contar con que todos los diseños de la guerra son dirigidos desde el pentágono, con más de diez mil millones de dólares de “ayuda” para hacer la guerra, programa de intervención extranjera conocido como “Plan Colombia;” y que termina teniendo unos resultados favorables para el Estado colombiano y en detrimento del movimiento insurgente. La FARC adopta la estrategia de la confrontación directa, a la manera de una persiana cerrada en la que las hojas están abajo, y el viento da de lleno y la estremece, el viento abate, la persiana de las FARC chocan con ese viento que son las fuerzas del Estado. Se movía en el territorio, pero al mismo tiempo eran golpeados. Las FARC pensaron que en la confrontación frontal podían ganar la pelea, como la venían ganando en el pasado. Por su parte el ELN optó por una estrategia conservadora y defensiva, evitaba la confrontación directa, su consigna era preservar las fuerzas, no desgastarlas, no arriesgarlas, incluso disolvió sus estructuras militares del tamaño de Compañía en Comisiones pequeñas, móviles y vestidas de civil. El ELN al contrario de lo que hizo las FARC abrió la persiana, las hojas las colocó horizontales y el viento pasaba por entre las hojas. Guerra de combate directo y frontal por el lado de las FARC, y guerra de resistencia por el lado del ELN; dos estrategias simultáneas en estos diez años.

El ELN al final de este periodo de gran confrontación militar, que fue la política de seguridad democrática, pudo mostrar unos resultados. Yo lo he dicho de una manera muy gráfica, cruzó el desierto de la guerra, pasó al otro lado del desierto manteniendo su estructura vertebral de dirección intacta, ningún miembro de la conducción nacional fue sacrificado en estos diez años. La estructura en términos generales se conservó, la estrategia fue eficaz para conservar la fuerza, no para ganar la guerra, fue eficaz para conservar éste acumulado que tanto le ha costado construir. Los resultados en las FARC: una organización duramente golpeada, no derrotada, golpeada en sus centros de decisión, en su estructura neural de conducción; cinco miembros del secretariado murieron en muy corto tiempo, cuatro de ellos por la acción de su enemigo y además cerca de una treintena de cuadros de conducción superior, de conducción en la guerra fueron dados de baja o puesto presos.

Esto son los resultados de dos estrategias en la confrontación, en la guerra. En un mismo país, el uno decide resistir, evitar la confrontación, adelgazar sus estructuras, hacerse lo menos visible, tratar de mantener sus acumulados sociales, porque viene de una derrota, no están preparados para una gran batalla. Las FARC venían de grandes victorias, pensaban que podían seguir con grandes victorias, la lectura que ellos hicieron yo creo que fue correcta, en el sentido de que, si estamos ganando la guerra, pues hagámoslo como lo estamos haciendo. Lo que no tuvieron en cuenta es que su enemigo había cambiado. El ELN no tenía muchas posibilidades de hacer lo que hizo las FARC, de plantear una guerra frontal, el ELN hizo lo que tenía que hacer para mantener su propia fuerza que fue resistir.

Hoy por hoy, el ELN tiene una guerrilla mucho menos golpeada en su estructura orgánica, pero si muy golpeada en sus acumulados sociales, viene en un proceso de levantar cabeza. Últimamente su desempeño militar ha estado adquiriendo notoriedad, que incluso los investigadores se lo reconocen. Estudios realizados por la Corporación Nuevo Arco Iris, CERAC y PARES, sobre el estado del conflicto, reportan que el panorama del conflicto se ha modificado en el periodo del 2000 al 2010, en el caso del ELN se ve hacia los años dos mil, es una organización derrotada; y vuelvo y lo aclaro, a veces cuando uno dice esto corre el riesgo de no ser interpretado de la manera adecuada, porque se cree que se está hablando mal de esa organización, y no se trata de eso, se trata de ser muy consciente de los fenómenos históricos que han ocurrido. El ELN

no fue derrotado en la confrontación bélica, fue derrotado porque le asesinaron su base social, es ese el sentido exacto de mi afirmación.

65. *El ELN planteó el proceso de construcción de poder popular a partir de degradar el poder de la burguesía. ¿Cómo se plantea la construcción de poder sin degradar el poder de la burguesía, cómo construyen poder sí, en últimas, no van a tener poder?*

Es interesante este planteamiento y vale la pena analizarlo. Primero, cuando el ELN plantea que “el pueblo habla, el pueblo manda”, parte de una tesis correcta porque es la mayor expresión de soberanía y voluntad democrática que pueda existir. La voz del pueblo es la voz de Dios, son las mayorías las que están hablando, en tanto que las clases distintas al pueblo son minorías. El pueblo como categoría genérica para definir, el proletariado, la clase obrera, el campesinado, las capas medias y empobrecidas de la sociedad; que en otro tiempo eran los siervos, la gleba. Las aristocracias siempre serán minorías. Pero en una sociedad auténticamente democrática cuando el pueblo habla, el pueblo manda, es quizás la mayor expresión de democracia. Segundo, esto plantea que la organización es solo un instrumento, la organización no es el pueblo, es un instrumento al servicio del pueblo y debe estar en disposición de acatar lo que el pueblo le diga, cuando el pueblo hable y lo pueda hacer en absoluta libertad. Tercero, el ELN plantea junto a esta concepción de poder popular, el desdoblamiento de su poder en favor del pueblo. Es decir, antes el que aquí hablaba duro era la organización en nombre del pueblo, pero ahora la organización se hace más pequeña y el pueblo adquiere su real dimensión, se le concede más poder al pueblo que el que tiene por sí mismo, esto no significa que el pueblo sea más poderoso; teóricamente, sí; ideológicamente, sí; pero fácticamente, no, porque no significa un menoscabo del poder de la burguesía. El poder del pueblo se mide frente al poder de las clases dominantes.

Yo creo que el planteamiento es correcto, pero hay que socavar y menoscabar el poder burgués a través de la lucha, ya no de la lucha de la organización insurgente porque es muy limitada, es de la de la insurgencia conjugada con la del pueblo; con las herramientas que se tengan a mano, desde la cédula de ciudadanía para ir a votar en determinado momento,

en la lucha electoral. Y en esto la organización se equivocó por muchos años al acoger – mecánicamente – la tesis de Camilo de que “quien escruta elige”, que lo planteó en un contexto político y social histórico; pero plantear casi que un absoluto de negación de la vía y la lucha electoral también como mecanismo para acceder a pedazos de poder o, eventualmente, también al poder, ha sido una equivocación que poco a poco el ELN ha revaluado. Hoy en día lo ve uno más claro, pero en aquella época, hablar al interior del ELN de lucha electoral era supremamente exótico, y riesgoso de ser tachado de reformista o revisionista. Ser antielectoral estaba en el ADN con el que nació el ELN.

Es claro que el pueblo tendrá más poder en la medida en que menoscabe el poder oligárquico, no en la medida en que la guerrilla le dé más poder al pueblo, no. La guerrilla es un instrumento del pueblo, sería como pasar de un bolsillo a otro, con esto no se cambian las cosas. Lo que sí cambia las cosas, es que las clases que detentan el poder tengan cada vez menos poder y las masas populares tengan cada vez más poder. Para eso hay que buscar las luchas y los caminos que lo hagan posible, creo que esa es la concepción correcta. Ahora, la guerra revolucionaria está ligada naturalmente a la conquista del poder, pero la guerra es también un medio y no un fin como tal. En América Latina estamos observando una serie de fenómenos, donde nuevos movimientos sociales, nuevos actores políticos, han emergido y sectores populares y amplias masas en un buen número de países latinoamericanos, han alcanzado grandes porciones de poder por vías distintas a la lucha armada. Lo que nos indica que lo que decíamos que era imposible, es posible ahora en estos nuevos contextos y realidades.

Ahora bien, la pregunta es, ¿en el contexto actual de Colombia será posible? Lo menos que nosotros podemos hacer es generar la discusión e intentarlo. Lo que no podemos seguir haciendo es mantenernos en una posición de no absoluto. Porque eso no es revolucionario y no nos hicimos revolucionarios a partir de escoger la guerra como mecanismo único y exclusivo para acceder al poder. Primero nos hicimos revolucionarios y luego escogimos los métodos de lucha que teníamos al alcance de la mano, a los que nos empujaban o los que podíamos acceder. La lucha armada le fue impuesta a los sectores populares y a los revolucionarios, igual, de esta misma manera, nosotros podemos superarla. Si vemos que la lucha armada deja de ser útil para la conquista del poder o la construcción de poder, tenemos que buscar fórmulas distintas. De la

misma manera como el ELN pudo cruzar el desierto de la guerra de Uribe, haciendo una lucha de resistencia y las FARC una lucha frontal, en estos momentos se puede actuar también de diferentes maneras, para esto se necesita mucha flexibilidad y una lectura muy adecuada de qué es lo que somos, de cuáles son nuestras potencialidades reales y nuestros acumulados, pero sobre todo, una valoración muy cabal, con gran dosis de realismo sobre el momento histórico que vive el país y la sociedad después de más de cincuenta años de guerra. Ahí es donde creo que el ELN ha patinado históricamente. En los ochenta, cuando decíamos que estábamos en un periodo revolucionario, lo que estábamos haciendo era subestimar al enemigo. Un enemigo que en medio de la confrontación de múltiples violencias, exterminó el movimiento social y político más avanzado que ha tenido la insurgencia en toda la historia, la UP, A Luchar y el Frente Popular. Nos lo aniquiló en las narices nuestras y no hicimos absolutamente nada por evitarlo, pero seguíamos diciendo que estábamos en un periodo revolucionario, cuando nunca pudimos siquiera articular las luchas urbanas con la lucha guerrillera, esto nunca se hizo, la lucha revolucionaria guerrillera sigue siendo eminentemente rural.

Llegamos a los noventa y la revolución se nos había escapado y no nos dimos cuenta. Es el momento para que el ELN haga una muy profunda evaluación luego de cincuenta años de confrontación, y a la luz de esa muy profunda evaluación, realmente tomen las decisiones que se deban tomar. Yo creo que las decisiones que tomó las FARC, la decisión de poner punto final al conflicto armado interno por la vía del diálogo y la negociación, entendiéndolo que quedan muchas cosas por alcanzar y por construir para hablar realmente de paz, de reconciliación y de justicia social, estuvieron precedidas del reconocimiento de su propia situación real en el marco de la correlación de fuerzas con el Estado y del altísimo nivel de cansancio de la sociedad frente a las violencias. Igual evaluación tendrá que hacer el ELN. Hasta el momento, para mí no es claro si ellos estarán cerca de tomar las decisiones que han tomado las FARC y que requiere el país. Por su parte la sociedad debe empoderarse asumir su rol transformador, y no permitir que otros actores terminen sustituyéndola o subordinándola.

66. *Haciendo un resumen ¿qué es lo que ha cambiado en el país, que debería hacer cambiar también la percepción estratégica de la insurgencia?*

Sin duda alguna, yo creo que las FARC son resultado de sus propios actos, pero también de los actos del contrario. Esto ha ocurrido en contextos que nos muestran otras posibilidades a las que se ha aproximado las FARC. Yo lo resumo en una una frase, “rescatar los muebles del naufragio”, esto es lo que han hecho y es lo que en últimas tendrán que hacer las insurgencias que aún se mantienen en armas. No creo que el ELN vaya o deba reconocer la derrota militar en términos estratégicos, aunque esto lo vea uno con una mediana claridad, en el sentido de que ya no es posible seguirse manteniendo en la lucha armada y pretender que se va a conquistar a través de la lucha armada el poder. No en este contexto, tampoco en el contexto del mismo ELN, ni en la situación actual interna colombiana, o en el contexto latinoamericano. Esa posibilidad existió y fue vigente en tiempos anteriores, había posibilidad de lograr unos acuerdos en las mesas de diálogo y negociación en mejores condiciones que las de ahora, antes pudo ser posible haber discutido una agenda más amplia, ahora es más reducida. La agenda que el ELN pactó con el Gobierno Nacional el 30 de Marzo de 2016, no fue una agenda mayor que la que la pactada con las FARC, por un elemental balance en la correlación de fuerzas. Ni el Estado, ni la sociedad, iban a entender ni admitir, ni la comunidad internacional va acompañar, un pedido de una agenda mayor para el ELN que la que se pactó con las FARC. Aunque el ELN crea que ellos y el país merezcan una agenda más profunda y de mayor alcance, una solución negociada con la insurgencia del ELN será muy acotada. Estas son las realidades que es necesario afrontar, y quienes estamos en mejor condición de afrontarla somos nosotros los revolucionarios, porque somos nosotros, que al ser marxistas, reconocemos la realidad tal como es, con mucha objetividad, con mucha precisión si queremos transformarla. Si nos equivocamos en la lectura, el resultado será también equivocado y el ELN ya tiene mucha experiencia de hacer lecturas equivocadas.

A lo largo de esta conversación he sido reiterativo frente a la manera cómo nos hemos equivocamos. Yo hago un llamado desde lo que somos, revolucionarios, a reconocer la realidad, porque renunciar a la lucha armada no significa menoscabo absolutamente de nada. La lucha armada es una más entre muchas otras formas de lucha que son igualmente revolucionarias. De la misma manera como levantamos las banderas de la insurgencia armada, es posible y válido seguir manteniendo estas mismas banderas a través de la lucha política. Y seguimos siendo revolucionarios y podemos seguir siendo elenos. Al menos a ese derecho

no se debe renunciar jamás, a reivindicarse elenos, no es necesario tener un carnet, una camiseta, una pertenencia o reconocimiento orgánico. En mi caso no soy miembro del ELN, lo fui, pero soy eleno por convicción, porque lo quiero ser y porque entiendo y creo que las tesis del ELN son defendibles y defensables también por otras vías diferentes a la lucha armada. La lucha armada ha mostrado de manera suficiente los más altos niveles de agotamiento e ineficacia, que es necesario superar y empezar a escribir una página distinta.

El ELN está en un momento oportuno, de una gran oportunidad histórica, a cincuenta y cinco años de haber nacido, tienen en materia de conflictos no solamente la vejez y la sabiduría como para saber qué han ganado y qué han perdido, y en las actuales circunstancias cuáles son sus potencialidades. No son bisoños o adolescentes para estar inventando o improvisando. Aquí el ELN debe tener un sentido y dimensión de país que no resiste más violencia. Cincuenta y cinco años son casi tres generaciones que hemos vivido en guerra y en esto tenemos una responsabilidad, entonces es el momento de encarar este sino trágico. Qué hermoso sería también que cumpliendo el conflicto y la organización cincuenta y cinco años, pudiera renacer reconvertida en una organización revolucionaria que ha decidido luchar de una manera distinta, de hacer lucha política sin armas, las FARC en medio de grandes dificultades, pero con gran determinación están abriendo el camino.

67. *Desde la teoría, el ELN hablaba de un poder integral, político, ideológico, militar. ¿Cómo es ése proceso de construcción de poder, en tiempos de resistencia? ¿Se convierte el poder popular en una especie de consigna, o cuál es la sustancia, los elementos que determinan el poder popular en estos tiempos de contrarrevolución que vive Colombia?*

Primero que todo, esta concepción de poder más que un recurso teórico - que está ubicado en el campo de las grandes soluciones a los grandes problemas - es eminentemente un problema práctico. Quizás la manera más fácil de entenderla es que las insurgencias revolucionarias han promovido formas de construcción de poder donde no está el poder del Estado. Es decir, el Estado no es una figura que ejerza su poder de manera homogénea en todo el territorio, ni tampoco abarca la totalidad de

la sociedad; hay grandes conglomerados sociales y porciones del territorio donde el Estado no llega; podríamos decir - como ya se ha dicho - que en Colombia hay más territorio y más nación que Estado; lo cual implica que hayan grandes grupos humanos en vastos territorios que no están sujetos a la égida o al control de un Estado; ni para protegerlo, ni tampoco para resolverle sus problemas. Estos vacíos se constituyen en especies de bolsas de territorio, donde las insurgencias han logrado promover formas distintas de poder, empezando por el poder alterno que se ejerce como fuerza revolucionaria; pero esto se hace más complejo y lo vemos más claramente cuando en el caso del ELN hace compartir el poder que ha conquistado por la vía de las armas, desdoblándolo en la sociedad y planteándole una fórmula a esa sociedad; seamos poder en resistencia, hagamos poder en medio de la lucha. Es claro que estos poderes son bastante inestables, porque dependiendo de la confrontación se pueden diluir, pueden incluso desaparecer o incluso pueden trasladarse.

El ELN en sus territorios y en los momentos de gran dificultad, se ha manejado con alguna flexibilidad y concretamente en el sur de Bolívar, por ejemplo: frente a la avalancha del paramilitarismo que le infringió grandes derrotas a la organización, sus estructuras pudieron construir proyectos asociativos y productivos, en la forma de comunidades en resistencia. Esta fórmula de comunidades en resistencia tuvo una característica, la movilidad; dentro de un territorio muy vasto podrían hacer como una especie de éxodos a las regiones más profundas en el territorio, para conservar su vida y las de sus familias. En muchas ocasiones se vivieron situaciones donde grupos de una vereda, una comunidad, hacían una especie de gran marcha hacia la profundidad del territorio con sus animales y enseres, con el acompañamiento y protección de la fuerza armada guerrillera. Esta combinación se logró mantener por un tiempo, pero no siempre fue posible por la inestabilidad que les imponían las operaciones militares del paramilitarismo o de las Fuerzas Armadas del Estado. Entonces las familias tenían que moverse.

Esto de construir poder no ha sido una línea recta, y mucho menos en medio del desarrollo de la confrontación. En el país salvo muy contados territorios se puede decir que ha habido unas pequeñas manchas de aceite de poder más consolidado, quizás los que más han podido mostrarlo son las FARC en la profundidad de sus territorios, en los llanos del Yarí, en zonas del Caquetá, en regiones del Putumayo, fundamentalmente en el sur del país y algo el ELN en la zona del Catatumbo y el sur de Bolívar;

pero tienen esa situación de inestabilidad, se mete una operación y se genera una situación de desorden, que altera el normal desarrollo de estos poderes. Estos poderes están articulados a proyectos económicos, de subsistencia de las comunidades, pero al mismo tiempo proyectos que permiten el sostenimiento de los ejércitos o de los grupos insurgentes, también está ligado a proyectos políticos ideológicos, de educación, de formación, donde la insurgencia cumple un papel muy importante en la generación de conciencia, la formación revolucionaria y la construcción de valores socialistas; pero siempre están en riesgo, determinado por los desarrollos de la confrontación . Estos poderes también son una especie de cantera donde los grupos insurgentes logran una nutrir su membresía, porque de allí salen personas vinculadas a los movimientos revolucionarios, que terminan en las filas de los grupos insurgentes, con unas conexiones muy sólidas con la comunidad, pues al fin y al cabo la comunidad es su familia.

Éste es el proyecto de la insurgencia que lo desarrolla de manera directa con sus propios recursos y a través de sus propios medios; pero el proyecto de poder que plantea la organización como propuesta política, es de una naturaleza mucho más compleja y lo coloca en manos de la comunidad, de la sociedad. Hay proyectos de poder influenciados o articulados con la insurgencia pero que no obedecen necesariamente a los mandatos, a los dictados de las organizaciones insurgentes; estos proyectos son autárquicos, muy enclavados en la geografía, en los territorios del conflicto, tienen sus propios desarrollos, sus propios líderes naturales y son los que a mi juicio tienen mucha más consistencia, aunque son más vulnerables porque no están muy articulados a los proyectos armados y son los que han sido más duramente golpeados. Esta es la situación de como se ha hecho la construcción de estos fenómenos del poder en lo local y en zonas de conflicto.

68. *En el caso del desmonte de los aparatos militares de las insurgencias. ¿Qué tipo de poder es el que se pretende construir? ¿Cuál es la propuesta política estratégica ligada a la dejación de las armas?*

La eventualidad de una dejación de armas, naturalmente estaría vinculada con la finalización del conflicto armado, lo cual no significa que sea el final de los fenómenos de violencia en el país. Quizás se abra

una nueva etapa donde surja una violencia vinculada al boicot de los acuerdos de paz o una violencia de carácter delincuencial, de criminalidad organizada en la que excombatientes descontentos con la paz alcanzada, o desafectos a la paz, o descontentos con la implementación de los Acuerdos de Paz, podrían reciclarse y se terminé generando un fenómeno de violencia en la post dejación de armas de las organizaciones insurgentes. Yo creo que hoy en día hay muchos referentes históricos en Colombia de muy reciente data, pero también referentes en otros países en el mundo, en otros conflictos, donde podemos observar cómo esto se da con mucha frecuencia. No creo que Colombia vaya a ser la excepción, después de la dejación de armas de la insurgencia, en virtud de unos acuerdos de paz, vamos a vivir estas situaciones y es una responsabilidad obviamente, no de la insurgencia, sino del Estado, porque la insurgencia ha dejado las armas y se ha disuelto como aparato de guerra. Si el Estado decide mantener la paz a través de la solución negociada o le da campo a un post conflicto violento, eso es su responsabilidad, y naturalmente de la sociedad en su conjunto.

Yo creo que las responsabilidades futuras no hay que descargarlas en las insurgencias, éstas han cumplido su papel histórico y en el marco de un acuerdo de paz, las insurgencias al hacer dejación de armas van a pasar el testigo o van a promover y a posibilitar que el conjunto de la sociedad, asuma la responsabilidad que le corresponde, como es la defensa y la materialización de los acuerdos. No es suficiente respaldar el proceso de paz y los acuerdos, éstos hay que materializarlos. Ahora bien, la sociedad, fundamentalmente aquella porción de sociedad civil más comprometida con la paz, con una visión transformadora, tiene que jugar un papel protagónico, desarrollando sus formas organizativas, políticas y buscando acceder al poder, obviamente por la vía electoral, porque no va a haber otra vía, y no significa que no se busquen otras formas propias de los colectivos, de las comunidades, de los movimientos sociales, que les genere empoderamiento y que será un buen soporte. Pero no es la única manera, porque son poderes extrainstitucionales, aquí hay que buscar que estos poderes extrainstitucionales, logren los niveles de legitimación, de reconocimiento, de inclusión y de legalidad.

Aquí hay muchos fenómenos, está por ejemplo el debate que se dio durante los diálogos de Paz entre el Gobierno y las FARC sobre las Zonas de Reserva Campesina, discusión que también se llevó a la sociedad en los debates del Foro Nacional sobre Desarrollo Rural Integral, convocado

por la Mesa de La Habana; estas ZRC que surgieron como producto de las luchas del campesinado, son una figura amparada en una ley de la república, que no ha tenido importantes desarrollos, pero que en el marco de la implementación de los Acuerdos de Paz se aspira a que tenga un desarrollo mucho más amplio. Allí en estas ZRC vamos a ver territorios claramente definidos, con una juridicidad que las protege y las promueve; agenciadas por campesinos que están afincados y con raíces en esos territorios; desarrollando proyectos económicos sustentables y sostenibles, y donde se van a expresar también de manera política y con sus propias formas de organización social. La legitimación de estas Zonas de Reserva Campesina va a ser una de estas expresiones del poder campesino popular, que a su vez son resultado de una conquista de cincuenta años de lucha de las insurgencias, y se va a lograr a partir de los Acuerdos de Paz. Este es un ejemplo, de cómo hay una combinación de la lucha. La insurgencia de las FARC ha cumplido, está cumpliendo su papel. Pero es el momento de que otros sectores empiecen a cumplir el suyo, mucho más protagónico en la construcción de paz.

En Colombia se ha señalado históricamente con el dedo acusador a las insurgencias de ser las responsables del debacle de las izquierdas; incluso de tener cooptadas las luchas del movimiento popular; yo creo que después de la dejación de armas de las insurgencias, no va a haber pretexto para que no se expresen las comunidades, los movimientos políticos, sociales o sindicales, y salgan a defender sus derechos, entre ellos el derecho a la paz y a jugar un protagonismo que hasta hoy se endilga a las insurgencias.

El posconflicto va a ser bastante difícil porque las dinámicas de violencia y de ejercicio de otras formas de poder durante los más de cincuenta años de conflicto, se van a superar de aquí a la mañana, tras la firma de unos acuerdos, o se va a dar la reconciliación, o la conflictividad se va a reducir a ceros. No. El conflicto va a adquirir una dimensión diferente, va a haber un fenómeno de transformación del conflicto armado; éste ya no será el conflicto dominante, el conflicto dominante será el conflicto político a través de las herramientas que se contemplan en la legalidad.

Ahora, la realidad actual evidencia una legalidad derivada de las relaciones de poder, y de dominancia histórica del poder unas élites de las clases oligárquicas, y esta realidad habrá de ser modificada también, precisamente esta ha sido una argumentación muy fuerte por

parte de las insurgencias para pedir y proponer que se dé la apertura de una Asamblea Nacional Constituyente, donde se pueda hacer unas reformas en profundidad para ampliar la democracia posibilitando que las mayorías excluidas de la participación política, puedan integrarse a la vida política, haciéndolo de manera directa. Una Asamblea Nacional Constituyente es una necesidad incuestionable si realmente se quiere una transformación para una paz duradera. Porque si lo que se quiere es solo y exclusivamente la dejación de las armas, para que las cosas sigan igual, realmente, no valdría la pena adelantar los procesos de paz. Las insurgencias lo que están buscando es que se generen estos escenarios; dejar las armas a cambio de espacios de participación, de inclusión, de una democratización mucho más profunda y avanzada, donde la sociedad quede empoderada y pueda pugnar por transformaciones en unas mejores condiciones.

Resumiendo, la finalización del conflicto armado, será el inicio de una lucha en el campo de la política muy intensa. Los sectores políticos que han detentado el poder, difícilmente van a querer compartirlo, pero no hay una alternativa distinta, el conflicto armado se acaba, pero se transforma en democracia ampliada; creo que esto es lo fundamental y la manera como se abrirían unas posibilidades de acceso al poder por parte del pueblo.

69. *En el pasado cercano los paramilitares colocaron Congreso y Presidente. Los tiempos cambian; pero impulsar una Asamblea Nacional Constituyente que refrende los posibles acuerdos del Estado con la insurgencia, ¿no es dejar al país a merced de las maquinarias corruptas que pululan en el escenario político nacional?*

Una Asamblea Nacional Constituyente no respondería solamente a la necesidad de la insurgencia de legitimar los acuerdos de paz, de marcarlos con hierro, para garantizar su cumplimiento, no es solamente eso. Es también, la necesidad de posibilitar una participación directa del conjunto de la sociedad en el debate político nacional. De momento, el debate se está haciendo en una mesa aislada, a muchos kilómetros de nuestro país. Obviamente, allí se aspira a que salga este acuerdo de convocar una ANC; pero las asambleas se hacen es aquí, en el

territorio, y las hace el conjunto de la nación que debe participar sin la exclusión de absolutamente nadie. El problema con las constituyentes anteriores es, precisamente, que han sido muy pocos los sectores que han podido participar a nombre de las grandes mayorías, y las mayorías no han tenido una participación directa. Quizás el fenómeno de más amplia participación fue la Asamblea Nacional Constituyente del 91; pero ésta adoleció del fenómeno de la exclusión porque no participaron los movimientos insurgentes históricos, participaron otros movimientos guerrilleros que no llegaron a ser proyectos nacionales, pero proyectos históricos nacionales como las FARC y el ELN fueron excluidos. Y no porque no pudieran, o no hubieran tenido ganas de participar, era una opción que se abría para el país, las insurgencias vieron con interés la posibilidad de estar allí; incluso se estuvo ventilando una fórmula para participar, pero no fructificó. En ese momento primó la actitud excluyente de estos sectores que estaban ya montados en la Asamblea; incluso el M19 sigue hoy reivindicando a la ANC del 91 como la mayor conquista de las luchas políticas y sociales que dio origen a la actual Constitución y que no quisieran ver modificada. Antonio Navarro ha dicho que no es necesaria una asamblea porque ya se hizo. No. Sí es necesario, el M19 debe entender que su tiempo ya pasó, ahora es el tiempo de nuevos actores, el tiempo de la vinculación a este gran movimiento de transformación del conflicto y de transformación política del país, es el momento de las insurgencias históricas en Colombia. Entonces, no es solamente una Constituyente con una necesidad de legitimar unos acuerdos, es la necesidad también de que esta nueva asamblea posibilite un nuevo contrato social y un pacto de paz de toda la sociedad y vuelvo e insisto, no debe haber exclusión absolutamente de nadie. Obviamente, hay temores de que en las actuales circunstancias de la vida política del país pueda generarse una situación de desbalance, ese temor se expresa más por la fuerza que pueda tener la extrema derecha en el país, se dice que el sector del uribismo, que representa las tesis de la extrema derecha y los intereses del latifundismo armado, pudiera tener una posición mayoritaria en la Asamblea y darle un curso que no se quiere; que en lugar de promover una transformación hacia adelante, produzca una regresión de conquistas. Yo creo que es un reto para el país; en primer lugar, vale la pena estudiar con mucho detenimiento las argumentaciones que están haciendo las FARC, el ELN, y otros sectores políticos cuando piden, cuando insisten en una Asamblea Nacional Constituyente; obviamente, el movimiento insurgente no va a tener las mayorías allí, pero podemos estar seguros de que el componente popular

democrático del país, sí tendrá las mayorías y esas mayorías no están casadas con un proyecto de extrema derecha, como tampoco de extrema izquierda. Yo creo que de la Asamblea Nacional Constituyente debería salir una nueva Constitución que legitime los acuerdos de paz, que sea un tratado de paz y con un espíritu liberal de avanzada, profundamente incluyente, que no deje a nadie por fuera, profundamente democrática que posibilite la participación del conjunto de la sociedad, y profundamente progresista que cierre la brecha social y económica que hoy afecta a las mayorías. Lo que se busca es que quede legitimado en la ley un nuevo país con ampliación de la democracia, en el que podamos jugar con unas nuevas reglas de juego que están por construirse, donde se garantice la inclusión, que no garantiza la anterior Constitución. Por eso es necesaria una nueva Constitución, y ésa solamente la puede proveer una Asamblea Nacional Constituyente. Naturalmente, también existen otros mecanismos de refrendación de los acuerdos, pero esos mecanismos no van a resolver los problemas del país; podrían eventualmente, si esa refrendación fuera favorable a los acuerdos, legitimar los acuerdos. Pero el país no va a cambiar porque no se hace inclusión, ni va a participar el constituyente primario, y lo que se busca es eso, que el conjunto de la sociedad, aprovechando las circunstancias de poner fin a un conflicto de cincuenta años, haga este gran tratado de paz y reconciliación. Una paz duradera y con la ampliación de la democracia. En conclusión: paz y nueva constitución van de la mano.

70. *Usted habla de un elemento importantísimo que es la inclusión para solucionar ese conflicto o un mecanismo indispensable para poner fin al conflicto. ¿Qué otros elementos podemos anotar aquí? ¿Qué tienen que hacer el Estado y las insurgencias en este momento?*

Las obligaciones de uno y de otro son distintas. El Estado tiene que hacer suyo el acuerdo de paz porque lo está firmando, es su compromiso defenderlo y aplicarlo y desarrollarlo en los términos en los que se plantee el acuerdo, aplicarlo a cabalidad, siguiendo la regla de oro de los pactos y tratados: “pacta sunt servanda”, que traduce taxativamente “lo pactado obliga”. Es un compromiso de Estado y por ende su obligación. También obliga a la guerrilla cumplir en los términos de lo pactado. Obviamente, hay otro tipo de motivaciones, desde la motivación personal del presidente

de pasar a la historia y de ser visto como el hombre que pudo liderar un país para hacer la paz. Yo sí creo que pasará a la historia, sea quien sea, quien logre pactar la paz en un conflicto de cincuenta años, que no es cualquier cosa. ¡Qué el premio Nobel! Vaya y venga, yo creo que son cosas menores en las aspiraciones de las personas. Pero yo sí creo que hay una decisión no de gobierno, sino de Estado, tanto en el presidente como en un sector político que está interesado en poner fin al conflicto. Hay que leer de manera muy menuda qué otras motivaciones puede haber detrás de esto, pero yo creo que hay que hacerlo con mucha serenidad y no dar pie a especulaciones que a veces son muy traídas de los cabellos, a veces escucha uno argumentaciones de que la paz va a servir para acabar con el movimiento guerrillero y montar aquí un gran ejército para atacar a Venezuela, desmontando los proyectos en un plan imperialista y esas cosas... Yo creo que este tipo de argumentaciones no pueden frenar el derecho legítimo que tenemos los colombianos de mirar cómo resolvemos un conflicto que no tiene una solución distinta. Perpetuarnos en el conflicto armado no nos resuelve absolutamente nada, ni logramos hacer grandes transformaciones, ni logramos avanzar en la toma del poder, igual siguen asesinando líderes del movimiento popular. Aquí lo que hay es que buscar cómo se desactiva el conflicto armado y al mismo tiempo se empodera al conjunto de la sociedad para que pueda pugnar por las transformaciones históricas. Dentro de esa sociedad, obviamente, está el movimiento insurgente que al hacer la dejación de armas se transforma en un actor político de primer nivel. Yo aspiro y creo que en los años venideros tras la firma de los acuerdos, empezará un proceso largo, difícil, en el que habrá que seguir luchando para consolidar la paz; y vamos a ver un panorama muy distinto, donde vamos a encontrar una izquierda liderada por las corrientes revolucionarias que en la legalidad van a buscar acceder al poder y a empujar transformaciones. Yo creo que vamos a ver también cómo desde lo local los poderes otrora insurgentes convertidos en movimiento político van a ejercer gobernabilidad en sus territorios históricos. Quizás con las fuerzas de las otrora FARC, en los futuros procesos electorales locales y regionales, se pueda presentar un escenario donde en unos cien municipios de los territorios históricamente influenciados por las FARC, puedan obtener la mayoría, solos o en alianzas con otros movimientos y partidos, acceder a los gobiernos locales. A mí me parece esto una transformación muy importante porque la base del poder real aquí en Colombia es el municipio, quien logre acceder a la gobernabilidad del municipio, tendrá un pedazo de poder en un territorio que es una circunscripción administrativa pero al mismo tiempo es una

circunscripción política. Es muy importante mirar qué hay hacia futuro por transformar, por conquistar, pero obviamente de aquí a allá hay bastante trecho y lo tienen que recorrer la sociedad y fundamentalmente los sectores populares que ya no van a tener, ni la tutela, ni la cooptación, ni la influencia directa de la acción de las armas de los insurgentes, pero van a estar en unas condiciones garantistas mejores que las que se tienen en la actualidad, esto producto de unos acuerdos.

71. *¿Por qué piensa que en estos momentos las insurgencias no son capaces de abordar una negociación conjunta?*

Tiene que ver con la historia de cada una de las fuerzas, también con la estrategia del gobierno; es el gobierno quien finalmente termina diciendo si va a una mesa o no va a una mesa y en qué momento lo hace. El gobierno termina accediendo a ir a una mesa porque ha entendido que con la guerra podemos pasar muchos más años, sin que nada cambie y esta es una situación de statu quo que hay que modificarla. El Estado lo ha entendido, las insurgencias también y quien más lo ha entendido son las FARC porque ya han tomado una decisión. En el caso del ELN no se ha tomado esta decisión, en una entrevista Antonio García, miembro del COCE, plantea que no es prudente tomar una decisión por anticipado, como decir, ponemos fin al conflicto armado y hacemos dejación de armas sin que haya estado previamente un proceso de exploración, de intercambio y de confrontación política-ideológica con el Estado, en este caso, para saber hasta dónde va la voluntad del gobierno por las transformaciones, antes de tomar una decisión. Yo creo que éste, pudiéramos decir, de cara a la galería, es un punto de vista entendible, pero esto no significa que al interior de las organizaciones estas cosas no se debatan. Yo recuerdo que en los tiempos en que yo fungía como vocero político junto a Francisco Galán, esos eran temas de preocupación nuestra, que compartíamos con el COCE a través de nuestras comunicaciones, había un intercambio y planteábamos este tipo de preocupaciones, para qué han de servir los diálogos, a dónde creemos que nos deben llevar los diálogos y la negociación. En algunos casos, para la época del Caguán, y sobre todo, para las FARC porque eran la organización victoriosa, para ellos era importante un escenario en la arena política y diplomática de cara al mundo, un espacio de estos para legitimar su poder, un poder que estaba a la vista. Ellos no desdeñaron en

ningún momento las demostraciones de poder, y aún poder militar, en la confrontación que es una de las razones que terminó rompiendo con el proceso. El Gobierno tampoco quería una negociación porque era derrotado con una negociación, una negociación lo llevaba a perder, lo que buscó fue ganar tiempo mientras rehacía, recomponía, implementaba, una reingeniería de sus fuerzas armadas, que es lo que Pastrana le entrega a Uribe, además del plus del plan Colombia que era la incursión directa en los asuntos internos de nuestro país por parte de una potencia extranjera, legitimada por la ley, eso se desenmascara en el Plan Colombia, un supuesto plan de ayuda, de lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. Yo creo que las decisiones tomadas por las dos organizaciones nos están llevando y nos están generando un escenario asimétrico, donde vemos una insurgencia, la de las FARC, en una negociación bastante avanzada con el gobierno y donde se ve a las claras que el gobierno tiene su mayor interés en un pacto o un arreglo al conflicto con la mayor organización insurgente, la más grande, la que le proyecta una mayor amenaza. El Gobierno no se distrae ni abre un segundo frente de negociación que no deja de ser fuente de confrontación en el plano de la política, con otra organización como el ELN. Buscará un momento donde crea que pueda ser mucho más benéfico para sus propósitos, esto es un juego de estrategias. Ahora, corre el riesgo de que se equivoque porque controla su propia voluntad, pero no la del ELN. En un artículo que escribí, “Una mesa de paz para el presidente Santos y el expresidente Uribe”, llamaba la atención en el sentido de que entre más tiempo se deje pasar puede ocurrir una doble situación, que cuando el ELN quiera, el gobierno ya no pueda o cuando el gobierno pueda, el ELN ya no lo desee; esa es una situación que se puede presentar. De momento hay una voluntad explícita de las partes de querer ir a una mesa. En el supuesto de que esa mesa se estuviese dando en los próximos meses, aún tendríamos una situación asimétrica, tendríamos a dos velocidades el proceso de la Habana y el proceso con los eilenos que apenas empezaría; un proceso más avanzado que ya ha reportado unos resultados donde se están planteando elementos de modificación del tipo de Estado, relacionado con el tema de participación política, mientras que con el ELN no se ha discutido absolutamente nada. Estos dos procesos, en un mismo tiempo político, pero a dos velocidades, teniendo en cuenta que hay temas comunes para las dos organizaciones y en la perspectiva de poner fin al conflicto; igual el tema de víctimas, va igual para cada una de las partes, de participación política igual, de interés para cada una de las partes. Es claro que institucionalmente el ELN no es una víctima, es un instrumento

de las víctimas del conflicto social, político y armado; pero es un instrumento de acción política y de acción militar que lleva a convertirlo en victimario. Es decir, el argumento de que somos víctimas, todos lo hemos sido, incluso en lo personal, lo hemos sido allí. Yo creo que en las guerrillas no hay nadie que no haya sufrido la persecución, el crimen, el asedio a sus familias y de manera personal. Recientemente, le pasó a Pablo Catatumbo, su familia es perseguida, su hermana es secuestrada y asesinada. Y así cada uno de los miembros de las insurgencias y de las dirigencias tienen muchas cosas que contar como víctimas, pero yo creo que éste no es el discurso, institucionalmente no es posible plantearlo así, institucionalmente el Estado y las insurgencias deben dar la cara a las víctimas. Pablo Beltrán en una ocasión planteaba a manera de ejemplo el escenario, cuando se plantee el tema de verdad justicia y reparación y de cara a las víctimas el ELN le va a decir al gobierno; ¿ustedes tienen acusaciones contra nosotros? el gobierno va a decir, sí. Bueno, póngalas en la mesa, cuántas acusaciones, en cuántos hechos estamos involucrados, y naturalmente el gobierno ira poniendo expedientes, expedientes, expedientes y tendrá un arrume de expedientes cuando hayan terminado les vamos a preguntar ¿estos son todos? Queremos saber si son todos, porque no queremos que queden flecos, ni cosas volando, queremos que los pongan todos, los que tienen ustedes, lo que consideran ustedes son nuestros agravios y por lo que tengamos que responder ante tribunales, póngalos todos. El gobierno dirá, faltan algunos o estos son la totalidad. Si estos son la totalidad, nosotros queremos también poner sobre la mesa los que consideramos son los agravios del Estado, los agravios de ustedes y tendremos también un arrume. Ahora sí, verdad toda verdad todos en igualdad de condiciones, estos son los nuestros estos son los de ustedes ‘¿cómo lo resolvemos? Es decir, de esta manera pudiéramos decir, en lenguaje corporal y muy gráfico, trataba de explicar la disponibilidad que tiene la insurgencia del ELN para abordar esta situación. Obviamente las FARC tienen una lectura yo creo que parecida, se modifica un poco en la forma, pero el contenido es similar, ha generado mucha controversia, además, de suspicacia que ellos se hayan autodefinido antes que victimarios como víctimas; en cierta forma se ha podido interpretar de manera un poco amañada por los medios y algunos sectores e interpretar esto como un desprecio a las víctimas. Yo no creo que las FARC sientan desprecio por las víctimas. Lo que pasa es que esto hay que abordarlo con responsabilidad, esto no puede ser que en una mesa de negociación nos van a juzgar a nosotros y quien nos va a juzgar es nuestro enemigo, no. Aquí tiene que haber una

corresponsabilidad en cómo analizar el fenómeno de las víctimas. Esto es así de claro. Éste es un elemento fundamental que necesariamente hará parte de las agendas. Yo aspiro a que estos temas que son comunes a las dos organizaciones puedan ser tratados en una misma mesa. Pero al mismo tiempo aspiro y deseo que los temas particulares que tiene el ELN para tratar con el Gobierno puedan desarrollarse en una mesa por separado, creo que el gobierno estaría como en esa lógica. Qué temas son diferenciados, el ELN tiene un discurso político sobre el tema de tierras, pero en este aspecto se ha avanzado en términos generales logrando satisfacción para las FARC y también para el ELN. Le corresponde a la sociedad, en un nuevo país, profundizar una auténtica reforma agraria que no va a salir de una mesa de negociación jamás de los jamases. Nace de una revolución que no se ha dado o de la toma del poder que tampoco se ha dado. Ésta es una conquista que va a movilizar al conjunto de la sociedad y fundamentalmente a sectores campesinos de aquí en adelante. Un tema particular para los elenos es el desarrollo minero energético. El ELN ha hecho carrera política y se ha graduado -por decirlo de una manera - en este tema, lo conoce a profundidad, porque lo ha confrontado al mismo tiempo que lo ha estudiado, lo conoce porque en los territorios donde ha tenido desarrollo el ELN están los emporios de desarrollo del espolio minero energético. Entonces tiene mucho que decir. Pero por otro lado, creo que hay un ambiente positivo en el conjunto de la sociedad a que este tema sea tratado. En otras palabras, la sociedad colombiana no se traga entero que nos saqueen nuestros recursos y que le dejan al país, los huecos, la degradación del medio ambiente, la destrucción de ecosistemas, la pobreza de nuestros territorios, la contaminación de nuestros ríos y la enfermedad de nuestros mineros; ese no puede ser el futuro de los desarrollos minero energéticos. El ELN ha levantado las banderas de la defensa de la soberanía, sobre nuestros recursos y la pertenencia de estos recursos al conjunto de la nación; el ELN no se opone en lo absoluto a la explotación de los recursos, siempre y cuando se desarrolle; primero, bajo unos parámetros de soberanía; segundo, teniendo en cuenta que los recursos se agotan y porque se agotan, entonces la explotación debe ser racional y diferida en el tiempo; tercero, que la explotación sea para mejorar la calidad de vida del conjunto de la sociedad, traducida en el bienestar prioritariamente de las gentes que están en los territorios de explotación; cuarto, que se haga bajo el concepto de acción sin daño o cuando se genere daño exista la reparación, la mitigación y la intervención de ese daño; quinto, con una concepción de protección del planeta, del ambiente y la biodiversidad;

sexto, con una concepción de unos altos niveles de tributación, los recursos nuestros han de generar una alta tributación por parte de las multinacionales; octavo, lo que llamábamos el dólar social que es una tributación adicional, una cosa son los recursos que van para el Estado y otra cosa es lo que las compañías explotadoras de los recursos deben proveer en bienestar y desarrollo directo en las comunidades; en estos puntos se resumiría la política del ELN en materia de recursos y el ELN esta naturalmente muy interesado en poder discutir estos temas. Este tema del desarrollo minero energético, puesto en una agenda de negociación con las insurgencias, creo que es uno de los factores que genera mucho temor en el Gobierno y creo que al mismo tiempo frena al Gobierno en el impulso de abrir un proceso de negociación con el ELN, por cuanto hoy por hoy el desarrollo minero energético se ha convertido en la joya de la corona y en donde el país está recibiendo un caudal de inversión extranjera por cuenta de las multinacionales dedicadas al saqueo de recursos. El solo hecho de poner en discusión éste tema podría generar una inestabilidad jurídica que no sea de buen recibo para las multinacionales porque podrían verse afectadas sus inversiones y podría generar un desestímulo a las mismas, y un desestímulo a futuras inversiones. Pero abordar la discusión frente a nuestros recursos, yo creo que es una necesidad que la vienen planteando diversos sectores sociales; desde las comunidades, los pequeños mineros, hasta las insurgencias, es una problemática que tiene el país y el país tiene que encarar y abordar esta discusión, de qué manera los explotamos y sobre todo que lo hagamos con el más amplio sentido de soberanía. Ahora bien, esto no es una discusión que solamente le compete a las izquierdas, es una discusión de competencia del conjunto de los ciudadanos. Creo que el gobierno tendrá que entender esa necesidad de dar esta discusión que no se ha dado en el país hoy por hoy. Alguien me daba la cifra de que en 2014 hubo de ciento cincuenta proyectos de explotación minera detenidos, parados por la consulta previa, que incluso algunos tenían licencia pero no habían cursado la consulta previa y la Corte Constitucional ha ordenado parar esos procesos de explotación hasta tanto no curse la consulta previa con las comunidades y ésta es la participación de la sociedad, de la comunidad. Es lo que más frena estos proyectos de saqueo. Pero si fueran proyectos que están dirigidos a promover el desarrollo sostenible, que traiga trabajo y justicia social, con toda seguridad que las comunidades no se van a oponer y las insurgencias tampoco porque no se oponen a un desarrollo con soberanía de la sociedad, al usufructo general de nuestros recursos. Ni más faltaba. Pero

a lo que sí se opone a toda costa es al saqueo irracional y a la explotación irracional de los recursos sin que le quede nada al país salvo la degradación de los territorios y la miseria en las gentes.

72. *Con respecto a las agendas de las respectivas mesas, ¿cuáles son los temas que consideraríamos impajaritables?*

La agenda con las FARC ya la conocemos. Considero que el ELN se esforzará para que en una agenda se de la discusión frente al desarrollo minero energético y de los mecanismos que posibiliten la participación directa de la sociedad, fundamentalmente de las mayorías excluidas en los procesos de discusión y transformación de los problemas del país. Hay otros temas del conflicto político social que tendrán desarrollo a futuro que deberán ser encarados por el conjunto de la sociedad en un ambiente distinto; por ejemplo, el modelo de educación, el modelo de Estado, incluso eso va más allá del interés único y exclusivo de las guerrillas, el tema de la salud y esas cosas. Hacen parte de las agendas de la sociedad y que la sociedad tendrá que encarar, mal haría el movimiento insurgente en pretender sustituir en la discusión y en estos debates a la sociedad, son temas que le competen a la sociedad.

73. *Ni la agenda en la Habana, ni en lo que usted comenta de la posible agenda con el ELN, se contemplan temáticas propias de la problemática urbana. ¿Es la problemática urbana en Colombia, un tema que le interese a las partes?*

Yo creo que sí, está más involucrado en la medida en que la sociedad ocupa más las áreas urbanas. Casi que en un 80%, pudiéramos decir, está en el campo de los temas sociales y de la participación política, pero unos temas los desarrolla la insurgencia y otros los desarrolla el conjunto de la sociedad. Pero un tema específico como el desarrollo urbano, la reforma urbana, no hace partes de las agendas. Esto hace parte de las agendas ciudadanas que creo que están todavía en discusión. Al menos aquí en Bogotá hay un debate muy claro, hay una agenda urbana a partir de un modelo de ciudad que está desarrollando el actual Alcalde, el Alcalde Petro, la cantidad de controversia que ha generado y oposición

para este modelo de ciudad. No me refiero solamente a las basuras y al manejo de lo público, sino el debate más reciente alrededor de los planes de ordenamiento territorial, aquí hay una concepción y se ha impuesto una concepción oligárquica clasista de una ciudad segregada y fragmentada. Entonces una ciudad así, que la oligarquía la reivindica como territorio propio y no permite que las grandes mayorías urbanas puedan habilitarla con calidad de vida que es lo que está buscando Petro en el desarrollo de estos planes de ordenamiento territorial. Entonces, esto está ligado a intereses económicos, el expansionismo de la ciudad favorece a estos desarrollos económicos, mientras que el concepto de la sociedad favorece más a la sociedad en su conjunto.

74. *¿Qué va a pasar con los grupos como las BACRIM con una gran fuerza, con territorialidades, impulsando paros cívicos, que paralizan dos, tres ciudades importantes en Colombia como lo que hicieron los Urabeños?*

Este es un tema que está en la agenda de la Habana y que también estará en la agenda con el ELN, es ver cómo el Estado asume su responsabilidad indelegable y sin ningún tipo de pretexto de combatir a este tipo de organizaciones criminales y otras formas de criminalidad que se desarrolla en el país. Ahora, muy probablemente, es la tendencia que se ha visto en otros procesos en el postconflicto, estos grupos y otros, logran unos niveles de potenciación e incluso llegan a unos niveles de desarrollo, de crecimiento o expansión y de ubicación en territorios. Pero será una responsabilidad única y exclusiva del Estado buscar la reducción y desmonte de estas organizaciones y no tendrá ningún tipo de excusa para no hacerlo. De momento hay múltiples razones por las cuales el gobierno e incluso instancias del Estado no combaten a las BACRIM. Antes se decía que las BACRIM no son un actor, entonces como no son un actor, las fuerzas armadas del Estado no tienen legalidad que las ampare para combatir las; segundo, no están articuladas al conflicto interno, es un fenómeno delincencial que le corresponde a la policía, pero ellos están dedicados a otras cosas... Es decir hay excusas, porque hay un conflicto, tan pronto se supere el conflicto armado, quedan al desnudo los fenómenos delincenciales y criminales en el país que tendrán que ser abordados por parte del Estado fundamentalmente con políticas de alta policía para enfrentarlos sin ningún tipo de excusas, no podrán excusarse absolutamente para nada.

75. *Estas personas están, pero usted las excluye de ese gran acuerdo nacional. A pesar que dominan territorios, tienen base social, recursos, ¿por qué no podrían entrar estas personas en ese gran acuerdo nacional?*

No harían parte de las negociaciones de un proceso de paz. Yo creo que al Estado le corresponde trazar una estrategia para combatirlos, pero no está excluida la posibilidad de que el Estado pueda hacer una oferta en el campo del sometimiento y acatamiento de la justicia y penas con benignidad. Esto ya se ha probado en Colombia, con el narcotráfico, a los narcos les dijeron, entregan las rutas, se someten a la justicia, confiesan sus delitos y tendrán rebaja de penas. Muchos narcotraficantes acudieron al Estado, le dijeron: “yo no quiero más problemas con ustedes, quiero ponerme a paz y salvo”. Dar un tiempo prudencial, de aquí hasta tal fecha, para que se sometan y acaten la justicia sobre la base de que depongan las armas que tienen, disuelvan las estructuras, que confiesen los delitos y los crímenes que han cometido, que desmonten las rutas de tráfico, que hagan entrega de la logística utilizada; y tendrán un trato más benévolo en cuanto a penas, pero se someten a la ley. Ésa puede ser una fórmula. No es la única. Está la acción punitiva del Estado que le corresponde de oficio, perseguir al crimen donde quiere que esté en el territorio colombiano. Pienso que es la combinación de varias cosas, pero es responsabilidad del Estado y nadie más.

76. *¿Y la manera como se atraviesa el narcotráfico en todo esto?*

No el fenómeno del narcotráfico, no en esa figura. El fenómeno del narcotráfico está ligado a un nivel de conflictividad mucho mayor, que tiene otros componentes: primero, que es un delito transnacional; segundo, que tiene unos estímulos que van más allá de las fronteras; tercero, ese tema no se va a tratar en la mesa de negociaciones, lo que se va a tratar es el fenómeno de los cultivos de uso ilícito que es otra cosa. Éste es un tema que sí se va a tratar en la agenda de las FARC, ellos han tenido una mayor articulación o cruce con este fenómeno en la medida en que han encontrado en esa actividad una fuente de sostenimiento de su maquinaria de guerra y el sostenimiento de la actividad del movimiento insurgente. Muy importante que se trate. Por primera vez

entre colombianos vamos a hablar de este problema, tema que siempre fue discutido entre los países y hacía parte de las agendas diplomáticas, fundamentalmente entre EEUU y Colombia. Ahora por primera vez los colombianos vamos a hablar, con mayor soberanía, del fenómeno de la Coca, qué hacemos con este problema, una visión, una estrategia como país, un tratamiento de esta situación.

77. *¿Usted cree que el problema agrario, como se ha convenido en llamar este fenómeno, se pueda resolver sin resolver el problema de cultivos ilícitos en Colombia?*

Yo creo que ambos van de la mano, incluso en días pasados, con motivo de una visita de un viaje del presidente Santos por Europa, él decía que identificaba a las FARC como un buen socio para combatir el fenómeno del narcotráfico. Como fuerza insurgente tiene unos controles de territorio, pero en el marco de un proceso de paz puede ejercer un fenómeno de control político y social que ayude a la superación de este tipo de problemáticas, al menos de abordaje de un tratamiento económico y social. Porque no se trata pues de ir y tumbarle el sembrado de Coca al campesino que vive de la Coca, se trata de que este campesino se articule a un proyecto de desarrollo integral de país, donde no esté obligado a sembrar Coca. A esto pueden contribuir las FARC, pero a quien corresponde el combate es al Estado, no es a la FARC. Las FARC se trasformarán en una fuerza política y social muy importante que no puede ir más allá de, a través de su influencia, promover una acción social y comunitaria para abordar esos problemas de superación o de construcción de otras nuevas posibilidades económicas. Así las gentes que habitan los campos no tendrán que acudir a actividades ilícitas para sobrevivir.

78. *Algo que es claro en Colombia es la existencia de territorios de influencia de las insurgencias, pero también de territorios de control de los paramilitares. ¿Qué tanto se va a modificar el diseño de territorialidad en el postconflicto?*

Yo creo que en un comienzo la territorialidad del conflicto armado se expresará en el post conflicto. No hay ninguna razón que me diga a

mí que se van a dar situaciones como las que se presentaron en los años 90 tras la dejación de armas. Le preguntaba a un dirigente de la CRS, “bueno, ustedes que tuvieron sus acumulados en Flor del monte, allí en aquella región de Sucre, ustedes negociaron y los combatientes se vinieron para las ciudades, ¿qué pasó con los acumulados que tenían allí? –Mire, nosotros intentamos, cuando nos convertimos en movimiento político, intentamos volver allí, no encontramos a nadie, los paramilitares habían barrido con todo, perdimos territorios.” Eso puede ocurrir si las insurgencias desmontan sus estructuras, si las disuelven y se van de los territorios, pero no ocurrirá si hacen dejación de armas y se reconvierten en los mismos territorios con propuestas políticas y sociales, es decir, donde puedan mantener una forma de organización de la sociedad. Naturalmente le corresponde al Estado la protección de estas comunidades y de estos movimientos que trasmutaron. Y esta es una de las razones por las cuales el movimiento insurgente plantea la dejación de armas y no la entrega de armas. Me parece a mí que es apenas natural, es apenas lógico que aquí sea así. Aquí ya hubo la dejación de armas y tras esta dejación vino la barrida de la base social y el asesinato de los desarmados. Una cosa muy distinta es si se hace dejación de armas, el no uso de las armas, porque desaparecen las condiciones subjetivas que obligan al uso, las armas dejan de ser útiles. Ahora lo que es claro es que es una obligación también del Estado, es decir, todo lo que siga de ahí en adelante será una responsabilidad del Estado, ya no se le podrá endilgar nada a la guerrilla que se habrá transformado en movimientos políticos. Entonces el Estado tendrá que salir en defensa de ellos, de los territorios, de la paz, y ahí tendrá que emplearse a fondo; y sobre todo en lo que tiene que ver con la protección de los líderes y lideresas sociales territoriales, porque ellos en el posconflicto serán los protagonistas de la lucha por los cambios y las transformaciones, además de ser promotores y defensores de la paz que se alcance.

79. *La superación de un conflicto que muchos califican de premoderno nos pondría eventualmente a las puertas de una “guerra moderna”, cuyas características es que se daría en los espacios urbanos, con gravísima afectación de la población civil que se convierte en objetivo... ¿Qué opina de esto?*

Yo creo que en el inmediato futuro podemos tener un riesgo ubicado en dos niveles. Es que si no se hace una preparación antes de la firma de los acuerdos, de cómo el Estado y la sociedad van a asimilar la nueva realidad, es decir, la generación de un número indefinido de excombatientes de las insurgencias, pero que en la perspectiva de unos cinco años también de excombatientes de la FFAA, porque desaparecido el conflicto armado interno no se justificara tener unas FFAA del Estado del orden del medio millón, habrá que hacer una reducción gradual de por lo menos 150.000 efectivos, que si le sumamos unos 50.000 de las insurgencias, porque no solamente son los insurgentes que tienen un arma, sino que son un número apreciable de gentes que a lo largo de 50 años han estado vinculadas al movimiento insurgente y están en una situación de irregularidad, incluso en una situación de marginalidad de los beneficios de una sociedad, de un Estado, que no tienen ninguna forma de inserción económica; esta situación el Estado debe tenerla en cuenta y prepararla con anticipación, si no se hace esto, muy probablemente haya un fenómeno de reincidencia, de retorno, no ya a la forma guerrilleras originarias sino a formas de violencia, al reciclarse un combatiente que toda la vida lo único que ha hecho es combatir y no sabe un arte más. Entonces hay que hacer una muy buena preparación para el posconflicto y esta tiene que ver con la vida y futuro de los excombatientes. Lo primero que tiene que hacer el Estado cuando el movimiento insurgente haga dejación de armas es asumir la protección física material de los nuevos excombatientes. Esto implicará unas erogaciones económicas, unas subvenciones por un tiempo, yo diría, el tiempo más corto posible mientras se surten procesos de capacitación, de desaprendizaje de las artes de la guerra, de aprendizaje de nuevas artes y de inmediato a la vinculación a una actividad económica con sostenibilidad y con proyección en el tiempo; es decir, resolver el problema laboral para que el excombatiente deje de ser una persona que está al margen y se incorpore a la sociedad y resuelva su vida y la de su familia con sus recursos propios, pero hay que dotarlo de los mecanismos, competencias y oportunidades, y esto solo lo puede hacer el Estado. No se puede repetir lo que hizo en otras ocasiones, “señores empresarios, mire a ver si vinculan a un exguerrillero”, porque no lo van a hacer, es el Estado el que tiene que asumir la responsabilidad en lo que tiene que ver con las garantías sociales y de seguridad social para los excombatientes, que los excombatientes puedan pensionarse, por ejemplo, qué vamos a hacer con los combatientes mayores, no se les puede largar a la calle, no, hay que pensionarlos. Es decir, son este tipo de cosa que tiene que asumirlas

el Estado, obviamente esto será discutido y se pactará en los acuerdos. Éste será un tema al cual le pondrán mucho detalle el ELN y las FARC en la negociación con el gobierno, las obligaciones del Estado. Si no se hiciera eso, vendría el fenómeno de la reproducción, el fenómeno que el excombatiente con sus artes aprendidas y muy experimentadas intente resolver los problemas por su cuenta y, sobre todo, los problemas de existencia y poder encontrar en las organizaciones criminales actuales, independientemente del signo ideológico que tengan, podrán encontrar una fuente donde reciclarse, generando nuevas organizaciones delincuenciales. Si no se hace con anticipación, si no se prevé, muy seguramente vamos a tener este tipo de fenómenos de reciclamiento de los combatientes en la marginalidad. La reciente experiencia paramilitar corrobora estas tesis, un poco más distante la de Centroamérica donde se le pone fin a la guerra revolucionaria pero se abrió al día siguiente una guerra social delincencial. Joaquín Villalobos quien fuera comandante de la guerrilla salvadoreña hablaba de la negociación con las guerrillas revolucionarias y ahora habla de la negociación con las organizaciones lumpen, una negociación con estas organizaciones, es muy probable que eso ocurra pero depende de cómo lo asuma el Estado.

80. *¿Están cayendo las insurgencias en este momento, en su búsqueda de una salida política al conflicto armado en Colombia, en esa vieja versión propia del socialismo utópico, de pensar que a partir del convencimiento, a partir de la buena voluntad, a partir del buen ejemplo, el contrario logrará recapacitar y otorgará en la mesa de negociación, lo que no dio con la presión de las armas en el campo de batalla? ¿No hay una dosis de ingenuidad en la insurgencia, al tratar de esta manera con un Estado que carga en sus espaldas el peso de 30.000 desaparecidos, con un Estado que ha exterminado a expresiones como la UP o A Luchar, con un Estado que ha intentado timar a todo el mundo, al movimiento social, a quienes se ha desmovilizado, etc.*

Yo creo que quizás a estas organizaciones mayores de edad, son 50 años de vida, se le podrá endilgar muchas cosas, pero menos

ingenuidad. Estas son insurgencias muy experimentadas y fogueadas en distintos procesos de diálogo y negociación que han visto pasar por lo menos doce gobiernos, han sobrevivido a las guerras, pero que también saben cuáles son sus posibilidades y limitaciones. Toda lucha tiene límites, las luchas no son eternas, tienen límites y yo creo que estos límites, en la versión de las FARC, en el análisis que hace esta organización, ellos han llegado al convencimiento que por la vía de la prolongación del conflicto, ni se acercan al poder, ni podrán obtener más de lo que tienen. Por el contrario, la prolongación del conflicto es un riesgo mucho más grande para los acumulados que han logrado en la actualidad. Esta es y fue una motivación muy grande, una argumentación del Camarada Alfonso Cano frente a los demás miembros del Secretariado y del movimiento FARC para decir, es el momento de ir a un diálogo y a una nueva negociación que busque el fin del conflicto, no son los tiempos del Caguán donde estábamos triunfantes, ahora no estamos triunfantes. Y es buscar la transformación del conflicto, al mismo tiempo cediendo el espacio a estos acumulados políticos y sociales que tiene el país, no solamente el movimiento insurgente, sino el conjunto de la sociedad

Aquí en la sociedad, hoy tenemos unos acumulados importantes que se están manifestando a través de nuevos movimientos: País Común, la Marcha Patriótica, la MANE, el Congreso de los Pueblos; que me permite decir que no se parte de ceros, tenemos unos acumulados y tenemos con que hacer cosas. Obviamente, no es el mejor de los escenarios, pero yo creo que aquí la guerra hay que superarla porque la guerra no la ganó nadie, ni la va a ganar nadie, la guerra es un charco de aceite en el cual llevamos patinando cincuenta años y hay que salir de ese charco de aceite. Ahora, Joaquín Villalobos cuando habla de las negociaciones en El Salvador, él dice, “allí se generó una situación de empate estratégico negativo, ya nosotros no íbamos a derrotar al contradictor, pero ellos tampoco nos iban a derrotar a nosotros y se planteó una situación de permanencia y persistencia en la guerra que no nos iba a llevar a ninguna parte, entonces nos planteamos no llegar al cielo sino salir del infierno”. Yo agrego ahí, esa salida del infierno los llevó a ellos a caer en el Purgatorio porque no aseguraron una buena gestión del postconflicto. Los acuerdos que pactaron se incumplieron, fundamentalmente los relacionados con la tenencia de la tierra, allí no hubo una democratización de la tenencia de la tierra. En un país fundamentalmente agrario, de una economía bastante atrasada, donde la tenencia de la tierra era lo fundamental, ellos creyeron que no era lo fundamental, sino lanzar al Salvador a la

modernidad de la economía, al neoliberalismo. Y se equivocaron. Entonces, un pacto con el Estado salvadoreño, con unas aparentes conquistas, que los llevo a salir del infierno, para caer en el Purgatorio; porque sobrevino una aplastante realidad que generó una condición de desamparo de los combatientes que no tuvieron otra posibilidad que reciclarse en la violencia, hoy en día hay más desorden, menos poder que el que hubo en épocas de la guerra, hay más violencia y hay más muertos que en los tiempos de la guerra. Cuando se estaba en la guerra había territorios organizados con economía, ideología, en este momento no hay nada, ese es el Purgatorio del que no habla Villalobos. Eso no nos puede pasar a nosotros. Allí radica la importancia del salto que debe dar la sociedad y una parte de ese salto se debe a una Asamblea Nacional Constituyente, que modifique la estructura del país, un pacto social, un tratado de paz. Esa es una parte fundamental que no ocurrió en el Salvador, allí se firmó el acuerdo y se dejó como garante a una Comisión de Naciones Unidas, y a la voluntad de la oligarquía si lo aplicaba o no lo aplicaba; pues no lo aplicó y no hubo manera de presionarlos para que lo aplicara, las armas ya las habían entregado. Una garantía de todo esto es que no habrá entrega de armas, habrá dejación de armas para forzar a la oligarquía y al gobierno oligárquico a cumplir los acuerdos. Hay un elemento también muy importante y es la manera como el mundo entero se ha venido colocando a acompañar con una voz solidaria el proceso de paz en Colombia, y lo han expresado desde diferentes ángulos de las negociaciones. Este acompañamiento no lo tuvo las negociaciones en El Salvador, que solo tuvo fue un acompañamiento de la ONU y poco más. Aquí está el grupo de países amigos, desde los mismos EEUU, la UE, Rusia, China, todos los países de los procesos de integración de nuestro continente acompañando este proceso, quizás observando, y oficiarán también como garantes. Y muy importante que Noruega haga parte de este ofrecimiento de garantías y cumplimiento, por el peso que tiene, por su implicación en soluciones a conflictos y en el sostenimiento de paces en el posconflicto.

81. *¿No se potencializa en Colombia el peligro de caer en lo que se cayó en el Salvador? Es decir, en un escenario, el Estado incumple, porque el conjunto social no participa de la exigencia en el cumplimiento de los acuerdos, y no participa porque las agendas - por lo menos la de las FARC*

- se centran en la problemática agraria, como la fundamental, que pareciera no afectar a una sociedad urbanizada como la nuestra. ¿Qué opina de esto?

Sí, ese es un riesgo, sobre todo porque Colombia es un país de países; lo rural le importa un pepino a los sectores urbanos. Ni siquiera los sectores urbanos han entendido, ni conciben el campo como el proveedor de alimentos, mientras tengan unos ingresos con que comprar, no importa de dónde provengan los productos. En una economía abierta y globalizada los tomates pueden venir de China y el arroz de cualquier otro lugar siempre y cuando lo puedan adquirir en los supermercados. Es esta una de las razones que me llevan a mí a pensar que la refrendación no es el mejor mecanismo para legitimar en la ley los tratados o los acuerdos de paz que se logren en la mesa con las insurgencias. No, aquí hay que ir un poco más allá. Un país sin guerra no es del Estado y las insurgencias, es de la sociedad que ya es una ganancia. Lo otro es que está la experiencia desastrosa de Guatemala, que incluso es, pudiéramos decir, una experiencia paradigmática por lo negativa. Yo creo que es un caso único en la historia de las paces de cómo un acuerdo político para poner fin a la guerra revolucionaria fue sometida al escrutinio de las mayorías, es decir, ¿están de acuerdo en que se aplique?, ¿tiene validez este acuerdo? era la pregunta. El Estado, el Gobierno no salió a defender ni a hacer una pedagogía del proceso de paz, ni de los acuerdos, a una sociedad que veía con hastío, con cansancio, el fenómeno de la guerra; lo único que le importaba era que se acabara la guerra, no le importaba que realmente hubiera transformaciones y una exigua minoría el 18% del electorado fue el que participó en la consulta. De ese 18%, de esa minoría, el 80% dijo que no. Entonces el Gobierno se vio con las manos libres para no aplicar los acuerdos, a pesar de que la comunidad internacional y Naciones Unidas le recomendó, independientemente de lo que haya dicho la sociedad, aplicar los acuerdos, porque si no, va a haber problemas. Pero el gobierno aprovechó la coyuntura de que la URNG ya había entregado las armas, estaban desarmados, entonces dijo, por aquí yo no cumplo nada de mis obligaciones porque lo dice la gente. Esa es una lectura que nosotros debemos tener muy presente y el movimiento guerrillero lo sabe y no quiere correr ese riesgo. Entonces, cuando tú preguntabas que si había ingenuidad, yo creo que no hay ingenuidad. El movimiento insurgente sabe que la oligarquía es tramposa y aquí en Colombia el engaño, el incumplimiento a los pactos de paz, ha sido

una costumbre desde la época de la insurrección de Los Comuneros. El obispo Caballero y Góngora va y pacta y le promete el cumplimiento y es el primero en voltearles la espalda, se da el incumplimiento y después de que se desmonta la insurrección, viene la persecución de los dirigentes. Después la guerrilla del llano. Terminan matando cerca de Matatigres, en una calle de Bogotá, al dirigente guerrillero del llano, Guadalupe Salcedo Unda. Está la experiencia de las FARC con la UP, el desangre, el exterminio de un movimiento, el genocidio político del que fue objeto. Está el fenómeno de la cooptación de los movimientos insurgentes guerrilleros que hacen entrega de armas buscando incursionar en la vida política, y desemboca en un fenómeno de captura, de encierro, de tenaza, donde la única posibilidad es el asesinato, la exclusión o la cooptación por el sistema. Ese no puede ser el destino nuestro. Ahora tenemos que buscar la manera de asegurar cómo los tratados de paz sí se han de cumplir.

82. *En este escenario de solución política al conflicto social y armado, ¿cómo podemos imaginarnos ese post conflicto? como un proceso de democratización de la sociedad colombiana, o como una profundización del periodo contrarrevolucionario en Colombia?.*

Quizás lo podemos ver como una mezcla de las dos cosas. Yo recuerdo mucho unas palabras de la historiadora Diana Uribe que a través de medios de comunicación ha llevado el conocimiento y la historia al pueblo en general. Ella decía, refiriéndose al post conflicto en Irak, el día en que el Presidente George W. Bush desde el portaaviones Abraham Lincoln declaraba el fin de la guerra en Irak, decía Diana: “cuando termina un conflicto, al día siguiente estalla el postconflicto”. Yo creo que aquí vamos a vivir un poco de eso, creo que con la dejación de armas de la guerrilla, los grupos existentes en este momento de BACRIM u otros grupos que puedan incluso generarse desde la ultraderecha con el discurso de que el Gobierno le ha entregado el país a los terroristas, puedan levantarse en armas para luchar en contra del acuerdo de paz. Se puede presentar ese escenario, que se acaben las guerrillas revolucionarias y surja un fenómeno de guerrillas contra los acuerdos de paz porque entienden que el Gobierno ha entregado el país a los terroristas. Esta lectura la hago a partir del discurso y la manera tan beligerante del Centro Democrático, el partido Conservador y partidos cristianos, cuyos líderes más connotados

y que representan los intereses de los terratenientes, de las grandes compañías agroindustriales, de los ganaderos, que incluso pueden representar intereses de sectores ligados al paramilitarismo, que están ubicados en territorios específicos, como en partes de la costa norte colombiana, algunos sectores de los Llanos Orientales, Antioquía y Córdoba; pueden encontrar en este discurso un acicate para hacer un levantamiento armado contra el Estado, con territorio, con finanzas provenientes del narcotráfico, no descarto que se pueda producir este fenómeno de alzamiento de unas guerrillas de nuevo tipo en el sentido en que se levantan contra el Estado pero para defender el statu quo. Si esto ocurriera, tampoco descarto que en términos de cuatro o cinco años se termine negociando con ellos como ocurrió en Nicaragua, con la diferencia de que allí sí hubo levantamiento y conformación de guerrillas contrarrevolucionarias, aquí no serán contrarrevolucionarias, serán contra la paz. Tal vez termine negociándose para poner fin a ese conflicto. Ese tipo de situaciones no pueden ser descartadas. Sí veo que pueda darse una combinación de una lucha entre las exinsurgencias convertidas en nuevos movimientos políticos y del conjunto de la sociedad empujando un proceso de participación y con apertura democrática; pero al mismo tiempo unos fenómenos de conflictividad armada que ya existen y el pos conflicto, y también, un nuevo tipo, como lo he descrito, de guerrillas contra la paz.

83. *En definitiva, ¿cree usted que la guerra se puede resolver por medios pacíficos, y lograr acuerdos para una paz exitosa y duradera?*

Estoy convencido que la guerra en Colombia es una trampa en la que hemos caído, y en la que llevamos más de cincuenta años sin poder salir de ella de manera definitiva. Ha habido intentos y paces logradas con la mayoría de las organizaciones guerrilleras, tal como ocurriera en los años noventa con el M-19, el EPL, el Movimiento Quintín Lame, el PRT, el MIR-COAR y la Corriente de Renovación Socialista; que han configurado un cuadro de paz parcial o paz incompleta, por cuanto no se logró la paz con las dos organizaciones guerrilleras más antiguas, más poderosas y más extendidas en el territorio nacional, las FARC-EP y el ELN. Pero ahora en esta nueva oportunidad de hacer las paces, podremos lograrlo, se requiere determinación y decisión de los líderes de las partes, para conducir a sus huestes a la salida negociada. La guerra no es un nudo

ciego, o nudo gordiano que solo se desata con la espada, a la manera de Alejandro Magno, lo podemos desatar si actuamos con realismo al evaluar el papel de los revolucionarios y el uso de la guerra como vía para acceder al poder. En esto si quiero insistir: los revolucionarios antes que guerreros somos transformadores sociales, es más no nos hicimos revolucionarios para hacer guerras, nos hicimos revolucionarios para transformar sociedades. Por ello creo que la guerra se agotó como medio y como vía para acceder al poder, y por eso es un imperativo moral y ético superar la guerra para continuar la búsqueda de caminos de transformación por otras vías. Con la misma determinación con la que nos alzamos en armas, debemos buscar las vías de la solución negociada del conflicto armado, mediante acuerdo político que haga posible siete grandes logros: 1- poner fin a la guerra, 2- crear condiciones reales para que la sociedad construya paz y más democracia, 3- garantizar la vida y la seguridad de los excombatientes, 4- normalizar la vida de los excombatientes con acceso pleno a derechos, 5- garantías judiciales luego de pasar por el filtro del sistema de verdad, justicia, reparación y no repetición; 6- garantías y favorabilidad para la participación en política, 7- estabilización económica de los excombatientes.

Obviamente debe asegurarse el cumplimiento, mediante mecanismos que fijen e incorporen en la Constitución los acuerdos, así como también con los mecanismos de seguimiento que hagan la ONU y los países garantes; pero por sobre todo el mayor garante debe ser la sociedad colombiana, para lo cual se necesita que asuma los acuerdos de paz como propios, que esté dispuesta a defenderlos y exigir a las partes el cumplimiento en los términos en que se pactó, siguiendo la regla de “Pacta Sunt Servanda”, que quiere decir: lo pactado obliga.

No faltarán quienes se opongan al cumplimiento de los acuerdos, no faltarán las dificultades en la implementación de los mismos, pero para los revolucionarios y la sociedad se abre otro campo de batalla política y social alrededor del cumplimiento de los acuerdos. Los excombatientes tendrán que continuar su lucha pero ya sin armas, tendrán que defender los acuerdos, cumpliendo sus obligaciones y exigiendo al Estado lo propio. El cumplimiento de los acuerdos será el nuevo campo de batalla, y aquí en esta lucha el que afloje pierde, el que se desmonte de los acuerdos, traiciona la palabra dada y con ello pierde toda credibilidad y legitimidad.

Vendrán tiempos difíciles, y los excombatientes afrontarán su nueva vida entre la ilusión y la incertidumbre, pero por estas duras pruebas han pasado otros antes, en Colombia y el mundo, la paz es más difícil que la guerra, esto explica en parte que la paz sea tan impopular y exista un miedo a la paz; y la razón está en que la guerra terminó generando un statu-quo en el que las partes, luego de cincuenta años, terminaron por sentirse más cómodas disparando y lanzando bombas, que pactando y construyendo paz y país utilizando la razón y no la fuerza.

ANEXO 1



Foto tomada de: <https://eln-voces.net/papa-son-los-muchachos/>



Foto tomada de: <https://www.ultimahora.com/el-eln-cumple-manana-50-anos-la-guerra-y-la-paz-n808991.html>

ANIMO BUENO. Publicado el 2011
 Fundador: el General Francisco de Paula Olaya
 1.º de Julio 1912 a 1.º de Noviembre de 1940
 Director: Francisco Antonio Rojas, 1941
 Director: Juan Manuel Rodríguez, 1942
 Director: Roberto Gaviria Parra,
 Director: María Espinosa.

EL TIEMPO

POR AVIÓN, VIA AVIANCA S.A. BOGOTÁ, COLOMBIA, VIERNES 8 DE ENERO DE 1963 AÑO 54 - No. 18.307

100 Bandoleros Asaltan a Simacota, Santander

Saquean el Pueblo, Matan a 5 Militares y Huyen

Se los Persegue por
 José Ledesma de Chilema

Artistas Chulibambas
 contra FALN Venezolana

Dejaron "Manifiesto"
 sobre la "Revolución"

Acción con Características Ca




Se los Persegue por José Ledesma de Chilema
 Dos mil 5... (el nombre de José Ledesma de Chilema, quien fue el jefe de los bandoleros que asaltaron Simacota el 8 de enero de 1963).

Artistas Chulibambas contra FALN Venezolana
 Madrid, enero 7. — Los habitantes que se reunieron en la localidad colombiana de Chulibambas, departamento de Boyacá, para conmemorar el centenario de la fundación de la república por el país, expresaron su solidaridad con los artistas venezolanos que se oponen al gobierno de Juan F. Gómez Pardo.

Dejaron "Manifiesto" sobre la "Revolución"
 Los artistas venezolanos que se reunieron en Chulibambas, Boyacá, dejaron un manifiesto en el que se expresan sus sentimientos de solidaridad con los habitantes de Colombia que se oponen al gobierno de Juan F. Gómez Pardo.

Acción con Características Ca
 Simacota, 8 de enero. — Un grupo de 100 bandoleros asaltó Simacota, Santander, matando a cinco militares y saqueando el pueblo. Los bandoleros huyeron hacia el norte del departamento.

Se los Persegue por José Ledesma de Chilema
 Los bandoleros que asaltaron Simacota el 8 de enero de 1963, pertenecen al grupo de José Ledesma de Chilema, jefe de los bandoleros que operan en el departamento de Santander.

Artistas Chulibambas contra FALN Venezolana
 Los habitantes de Chulibambas, Boyacá, expresaron su solidaridad con los artistas venezolanos que se oponen al gobierno de Juan F. Gómez Pardo.

Dejaron "Manifiesto" sobre la "Revolución"
 Los artistas venezolanos que se reunieron en Chulibambas, Boyacá, dejaron un manifiesto en el que se expresan sus sentimientos de solidaridad con los habitantes de Colombia que se oponen al gobierno de Juan F. Gómez Pardo.

Acción con Características Ca
 Simacota, 8 de enero. — Un grupo de 100 bandoleros asaltó Simacota, Santander, matando a cinco militares y saqueando el pueblo. Los bandoleros huyeron hacia el norte del departamento.

VEGANSE DETALLES DEL ASALTO EN PAGINA 22

MANIFIESTO DE SIMACOTA



Fabio Vásquez Castaño
y Víctor Medina Morón



Foto tomada de:
<https://eln-voces.net/manifiesto-de-simacota-2/>

“La violencia reaccionaria desatada por los gobiernos oligarcas y continuada por el corrupto régimen Guillermo León Valencia-Alberto Ruiz Novoa - Alberto Lleras Camargo ha sido una poderosa arma de dominación en los últimos quince años. La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestro pueblo; la tierra es explotada por campesinos que no tienen dónde caer muertos y que acaban sus energías y las de sus familias en beneficio de las oligarquías que viven en las ciudades como reyes; los obreros trabajan por jornales de hambre, sometidos a la miseria y a la humillación de los grandes empresarios extranjeros y nacionales; los profesionales y los intelectuales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer; los pequeños y medianos productores, tanto del campo como de la ciudad, ven arruinadas sus economías ante la cruel competencia y acaparamiento por parte del capital extranjero y de sus sectores vende patria; las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos. Pero nuestro pueblo, que ha sentido sobre sus espaldas el látigo de la explotación, de la miseria, de la violencia, se levanta y está en pie de lucha. La lucha revolucionaria es el único camino de todo el pueblo para derrocar el actual gobierno de engaño y de violencia. Nosotros, que agrupamos el Ejército de Liberación Nacional, nos encontramos luchando por la liberación de Colombia. El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos para derrotar a la oligarquía de ambos partidos. ¡Viva la unidad de los campesinos, los obreros, los estudiantes, los profesionales y las gentes honradas que desean hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos!”

¡Liberación o muerte!

Programa de Simacota

El ELN lucha por la plena realización en nuestra patria del siguiente programa:

1.

La toma del poder para las clases populares, la instauración de un gobierno democrático y popular que libere a nuestro país de los monopolios internacionales y de la oligarquía criolla y que garantice la plena de igualdad de nuestro pueblo, que otorgue plenas libertades democráticas

a los sectores populares, que conceda a la mujer sus legítimos derechos, que libere las fuerzas creadoras de las masas, que garantice el respeto a la dignidad humana y el libre desarrollo de los colombianos.

2.

Una auténtica revolución agraria que contemple la eliminación del latifundio, el minifundio y el monocultivo; que realice una distribución técnica y justa de la tierra a los campesinos que la trabajan; que otorgue créditos, abonos, aperos, semillas y herramientas de trabajo a los agricultores; que impulse la mecanización y la tecnificación de la agricultura, la creación de organismos adecuados de distribución que elimine los intermediarios, los especuladores y los acaparadores; que asegure la asistencia médica y educacional de los campesinos, así como el desarrollo del sistema de riego, de electrificación, de viviendas y vías de comunicación adecuadas. Se confiscarán los latifundios de propiedad de los terratenientes y se respetarán las propiedades que beneficien la economía nacional, se fomentará la creación de cooperativas de producción, distribución y consumo y de granjas estatales, se fomentará la planificación de la producción agropecuaria, buscando la diversidad de los cultivos y el desarrollo de la ganadería.

3.

Desarrollo económico-industrial mediante la protección de la industria nacional, el impulso de la industria semipesada, la confiscación de los intereses imperialistas y de las oligarquías traidoras a la patria, se protegerá a los pequeños industriales y comerciantes no especuladores; mediante una planificación científica se buscará la diversificación de la industria y el desarrollo de una economía industrial basada en nuestros propios recursos, que garantice la plena utilización de nuestra mano de obra. Nacionalización efectiva del subsuelo y de su explotación en beneficio de la economía nacional. Elaboración y planificación de un plan de electrificación, irrigación y aprovechamiento de los recursos hidráulicos del país. Comercio con todos los países del mundo, buscando el beneficio de nuestro pueblo, sin otras consideraciones que el interés colectivo.

4.

Plan de vivienda y reforma urbana que garantice un hogar higiénico y adecuado para los trabajadores del campo y la ciudad y elimine la explotación de los casatenientes mediante la amortización a largo plazo, erradicación de los tugurios, bohíos y ranchos en la ciudad y en el campo.

5.

Creación de un sistema popular de crédito que elimine a los usureros y agiotistas y fomente el desarrollo económico-industrial, agropecuario y comercial e impulse el nivel de vida de los trabajadores.

6.

Organización de un plan nacional de salud pública que haga posible la atención médico – farmacéutica y hospitalaria a todos los sectores de la población sin gravar su economía; desarrollo de la medicina preventiva y la lucha contra las enfermedades endémicas. Creación de puestos de salud y hospitales en la ciudad y el campo. Eficaz protección a la niñez y a los ancianos y reglamentación del Seguro Social para que sirva a las necesidades de nuestro pueblo. Creación de un organismo centralizado que se encargue de realizar y proyectar los programas de salud pública.

7.

Elaboración de un plan vial que sirva para articular la economía nacional y preste un servicio eficaz a las regiones densamente pobladas y con posibilidades de desarrollo económico. Centralización y planificación de este programa con el fin de evitar gastos innecesarios. Penetración de las zonas agrícolas y ganaderas; organización estatal del transporte y fijación de tarifas técnicamente estipuladas por los organismos del Estado.

8.

Reforma educacional que elimine el analfabetismo y promueva la construcción de escuelas rurales y urbanas y la formación de maestros competentes. La educación será obligatoria y gratuita. Reforma de los programas de estudio para adecuarlos a las necesidades del país y a la ciencia moderna, vinculación de los estudiantes con la realidad nacional y elevación del nivel técnico de los trabajadores; nacionalización de la enseñanza superior, normalista y universitaria, buscando que la universidad cumpla su función social, que se ponga a tono con los avances científicos, que el pueblo tenga acceso a ella, que elimine el oscurantismo y el dogmatismo de las cátedras y que pueda así desempeñar el papel de vanguardia intelectual y cultural de los trabajadores colombianos. Creación de una Academia Nacional de Ciencias que unifique las exigencias y los esfuerzos del desarrollo de la investigación científica. Asimismo, se crearán comedores estudiantiles y se otorgará un amplio número de becas infantiles, se ampliará la red de bibliotecas públicas y se proveerá a los establecimientos educacionales de los materiales académicos y docentes necesarios. Se fomentará y estimulará el deporte y la cultura física. El Estado se preocupará por la defensa, el estímulo y el desarrollo de la cultura nacional, el arte folclórico popular, de la protección de escritores y artistas nacionales. Igualmente, se divulgarán con amplitud todas las manifestaciones artísticas y libertarias que revistan formas populares y democráticas de otros pueblos.

9.

Incorporación de la población indígena a la economía y cultura de la nación, respetando sus costumbres, sus tierras, su lengua, sus tradiciones

y el desarrollo de su vida cultural. Otorgamiento de la totalidad de sus derechos de colombianos a la población indígena.

10.

Libertad de pensamiento y de culto. Separación de la Iglesia y el Estado. Eliminación de todo tipo de discriminaciones por raza, género, origen social o creencia religiosa.

11.

Política exterior independiente basada en el respeto mutuo, la autodeterminación de los pueblos y la no-intervención de algún Estado en los asuntos internos de otro, oposición a toda forma de opresión y de dominación imperialista, colonialista o neocolonialista, defensa de la paz mundial y solidaridad con la lucha de los pueblos oprimidos contra sus opresores por la independencia nacional, anulación de los compromisos que lesionen la soberanía nacional, expulsión de las misiones militares del imperialismo norteamericano. Establecimiento de relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todos los países del mundo sobre la base del respeto mutuo.

12.

Formación de un ejército popular permanente, técnicamente dotado y disciplinado, que garantice las conquistas populares, defienda la soberanía nacional y sea el más firme apoyo del pueblo. Este ejército popular está formado inicialmente por los destacamentos del ELN y mantendrá una férrea y constante vinculación con las masas populares, de cuyo seno han surgidos sus cuadros y sus combatientes. El ejército popular defenderá los más auténticos intereses patrióticos y no será jamás instrumento de represión contra ningún pueblo del mundo.

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Frente José Antonio Galán

Carlos Villareal

Andrés Sierra

Simacota, 7 de enero de 1965

ANEXO 2

SÍMBOLOS

BANDERA



ESCUDO



LEMA O CONSIGNA

NUPALOM: Ni Un Paso Atrás Liberación O Muerte

HIMNO:

Es América el cimiento milenario
de Colombia y nuestra historia nacional
donde indígenas y esclavos iniciaron
las batallas contra el yugo colonial.

Con las armas de Galán y de Bolívar
hoy combate nuestro pueblo con valor
en la gesta inlaudicable y decidida
contra siglos de miseria y opresión.

Avancemos al combate compañeros
que están vivas la conciencia y la razón
de Camilo el comandante guerrillero
con su ejemplo en la consigna **NUPALOM** (bis).

En las manos del obrero y campesino
tiene América latina un nuevo sol
que ilumina nuestros pueblos oprimidos
contra el yanqui y el lacayo explotador (bis).

CORO:

¡ADELANTE... SIMACOTA!

Son semillas que van sembrando la libertad
es el pueblo con sus luchas
señalando el sendero triunfal (bis).

¡ADELANTE... COMBATIENTE!

El Ejército de liberación nacional
rojo y negro el horizonte
y mañana brillará la libertad (bis).

¡NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE!

¡NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE!

La mujer alza su voz firme y rebelde
como pueblo construyendo el ideal
que palpita en el clamor del continente
y germina hacia el futuro de igualdad (bis).

La unidad es un gran Parte de Victoria
al calor de nuestra guerra popular
y la sangre proletaria va sembrando
los caminos de justicia y dignidad (bis).

CORO:

¡ADELANTE... SIMACOTA!

Son semillas que van sembrando la libertad
es el pueblo con sus luchas
señalando el sendero triunfal (bis).

¡ADELANTE... COMBATIENTES!

El ejército de Liberación Nacional
rojo y negro el horizonte
y mañana brillará la libertad (bis).

¡NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE!

¡NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE!

¡NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE!

ANEXO3



Foto tomada de: <https://www.semana.com/educacion/articulo/aportes-del-guerrillero-del-el-n-camilo-torres-al-sistema-educativo-de-colombia/460956>

PLATAFORMA DEL FRENTE UNIDO DEL PUEBLO COLOMBIANO - 1965

Camilo Torres Restrepo

A todos los colombianos, a los sectores populares, a las organizaciones de Acción comunal, a los sindicatos, cooperativas, mutualidades, ligas campesinas, comunidades indígenas y organizaciones obreras, a todos los inconformes, a todos los no alineados en los partidos políticos tradicionales, presentamos la siguiente plataforma para unificar en objetivos concretos a los sectores populares colombianos.

MOTIVOS.

- Las decisiones necesarias para que la política colombiana se oriente en beneficio de las mayorías y no de las minorías, deberán partir de los que tengan el poder.
- Los que poseen actualmente el poder real constituyen una minoría de carácter económico que produce todas las decisiones fundamentales de la política nacional.

- Esta minoría nunca producirá decisiones que afecten sus propios intereses ni los intereses extranjeros a los cuales está ligada.
- Las decisiones requeridas para un desarrollo socio - económico del país en función de las mayorías y por la vía de la independencia nacional afectan necesariamente los intereses de la minoría económica.
- Esas circunstancias hacen indispensable un cambio de la estructura del poder político para que las mayorías produzcan las decisiones.
- Actualmente las mayorías rechazan los partidos políticos y rechazan el sistema vigente, pero no tienen un aparato político apto para tomar el poder.
- El aparato político que se organice debe buscar al máximo el apoyo de las masas, debe tener una planeación técnica y debe constituirse alrededor de los principios de acción más que alrededor de un líder para que se evite el peligro de las camarillas, la demagogia y el personalismo.

OBJETIVOS.

I.

Reforma agraria.

- La propiedad de la tierra será del que la esté trabajando directamente.
- El gobierno designará inspectores agrarios que entreguen títulos a los campesinos que estén en estas condiciones, pero procurará que la explotación sea por sistemas cooperativos y comunitarios, de acuerdo a un plan agrario nacional, con crédito y asistencia técnica.
- No se comprará la tierra a nadie. La que se considere necesaria para el bien común será expropiada sin indemnización.
- Los cabildos indígenas entrarán en posesión real de las tierras que les pertenecen. Se promoverá el desarrollo y fortalecimiento de las comunidades indígenas.

II.

La reforma urbana.

- Todos los habitantes de casas en las ciudades y pueblos serán propietarios de la casa donde habitan. Las personas que no tengan sino

la renta de una casa como fuente de subsistencia podrán conservarla, aunque no vivan en ella, si prueban esta situación.

- Toda habitación sin utilización suficiente a juicio del gobierno, tendrá multa para el propietario, la cual será invertida por el estado en sus planes de vivienda.

III.

Planificación.

- Se hará un plan de carácter obligatorio, tendiente a sustituir importaciones, aumentar las exportaciones e industrializar al país.
- Toda inversión pública o privada tendrá que someterse al plan nacional de inversiones. Las operaciones en monedas extranjeras serán hechas exclusivamente por el Estado.

IV.

Política tributaria.

- Se cobrará un impuesto progresivo a los que reciban rentas superiores a las requeridas por una familia colombiana promedio para vivir decorosamente (por ejemplo, cinco mil pesos de renta en 1965). El excedente de renta por encima de este límite que no sea invertido en los sectores señalados por el plan oficial de inversiones pasará íntegramente al Estado. Ninguna institución estará exenta de pagar impuesto. Los salarios, hasta cierto límite (por ejemplo, cinco mil pesos mensuales en 1965) no serán gravados.

V.

Nacionalizaciones.

- Los Bancos, Compañías de Seguros, Hospitales, Clínicas, Centros de fabricación y distribución de drogas, los Transportes Públicos, la Radio y la Televisión y la explotación de los recursos naturales, serán del Estado.
- El Estado dará gratuitamente educación a todos los colombianos, respetando la ideología de los padres de familia hasta finalizar la enseñanza secundaria, y la ideología del estudiante después de la secundaria.

- La educación será obligatoria hasta finalizar la educación secundaria o técnica. Habrá sanciones penales para los padres que no cumplan con la obligación de hacer educar a sus hijos. La financiación será prevista en el plan de inversiones oficial por aumento de la tributación.
- La propiedad del subsuelo será del Estado y la explotación del petróleo se hará por su cuenta para fines de servir a la economía nacional.
- No se darán concesiones petroleras a compañías extranjeras sino con las condiciones siguientes: (a) que la participación del Estado no sea inferior al 70%; (b) que la refinación, distribución y producción de los combustibles sean servicios públicos bajo su control; (c) devolución al estado de las empresas, equipos e instalaciones, gratuitamente, a más tardar a los 25 años; (d) los salarios de obreros y empleados colombianos serán por lo menos iguales a los de los extranjeros de la misma categoría.

VI. Relaciones internacionales.

- Colombia tendrá relaciones con todos los países del mundo e intercambios de comercio y de cultura en condiciones de equidad y de mutuo beneficio.

VII. Seguridad Social y Salud Pública.

- El estado implantará un plan integral y progresivo de seguridad social que garantice gratuitamente a la población el derecho a la salud y a la atención médica (sin perjuicio del ejercicio privado de la profesión) y contemple todos los aspectos relacionados con desempleo, invalidez, vejez y muerte. Todo el personal de las profesiones para la salud será funcionario del gobierno y será pagado de acuerdo con el número de familias (hasta un límite que la ley fijará) que soliciten estar bajo su cuidado.

VIII. Política Familiar.

- Habrá sanciones para los padres de niños abandonados. La protección de la mujer y de los hijos será asegurada por la ley mediante sanciones eficaces.

IX.

Fuerzas Armadas.

- El presupuesto de las fuerzas armadas será adecuado a su misión sin afectar las necesidades de salud y de educación de los colombianos. La defensa de la soberanía nacional estará a cargo de todo el pueblo colombiano. Las mujeres tendrán obligación de prestar un servicio cívico después de 18 años de edad.

X.

Derechos de la mujer.

La mujer participará en pie de igualdad con el hombre, en las actividades económicas, políticas y sociales del país.

ANEXO4



Foto tomada de: <https://latinta.com.ar/2017/05/los-origenes-del-eln-en-primera-persona/>



Foto tomada de: <https://m.notimerica.com/sociedad/noticia-camilo-torres-cura-guerrillero-dio-vida-eln-20180215090614.html>

PROCLAMA DE CAMILO TORRES RESTREPO AL PUEBLO COLOMBIANO

Colombianos:

Durante muchos años los pobres de nuestra patria han esperado la voz de combate para lanzarse a la lucha final contra la oligarquía.

En aquellos momentos en los que la desesperación del pueblo ha llegado al extremo, la clase dirigente siempre ha encontrado una forma de engañar al pueblo, distraerlo, apaciguarlo con nuevas fórmulas que siempre paran en lo mismo: el sufrimiento para el pueblo y el bienestar para la casta privilegiada.

Cuando el pueblo pedía un jefe y lo encontró en Jorge Eliécer GAITÁN, la oligarquía lo mató. Cuando el pueblo pedía paz, la oligarquía sembró el país de violencia. Cuando el pueblo ya no resistía más violencia y organizó las guerrillas para tomarse el poder, la oligarquía intentó el golpe militar para que las guerrillas, engañadas, se entregaran. Cuando el pueblo pedía democracia se le volvió a engañar con un plebiscito y un FRENTE NACIONAL que le imponían la dictadura de la oligarquía.

Ahora el pueblo ya no creará nunca más. El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están agotadas. El pueblo sabe que no queda sino la vía armada. El pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los que ahora quieren dar su vida tengan educación, techo, comida, vestido y, sobre todo dignidad. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano.

Todo revolucionario sincero tiene que reconocer la vía armada como la única que queda. Sin embargo, el pueblo espera que los jefes, con su ejemplo y con su presencia, den la voz de combate.

Yo quiero decirle al pueblo colombiano que este es el momento. Que no le he traicionado. Que he recorrido las plazas de los pueblos y ciudades caminando por la unidad y la organización de la clase popular para la toma del poder. Que he pedido que nos entreguemos por estos objetivos hasta la muerte.

Ya todo está preparado. La oligarquía quiere organizar otra Comedia de elecciones; con candidatos que renuncian y vuelven a aceptar; Con comités bipartidistas; con movimientos da renovación a base de Ideas y de personas que no sólo son viejas sino que han traicionado al pueblo. ¿Qué más esperamos, colombianos? Yo me he incorporado a la lucha armada. Desde las montañas colombianas pienso seguir la lucha con las armas en la mano, hasta conquistar el poder para el pueblo. Ma he incorporado al EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL porque en el encontré los mismos ideales del FRENTE UNIDO. Encontré el deseo y la realización de una unidad por la base, la base campesina, sin diferencias religiosas ni de partidos tradicionalistas. Sin ningún ánimo da combatir a los elementos revolucionarios da cualquier sector, movimiento o partido. Sin caudillismos. Que buscan liberar al pueblo de la explotación, de las oligarquías y del imperialismo. Que no depondrá las armas mientras el poder no esté totalmente en manos del pueblo. Que en sus objetivos acepta la plataforma del FRENTE UNIDO.

Todos los colombianos patriotas debemos ponernos en pie de guerra. Poco a poco irán surgiendo jefes guerrilleros experimentados en todos los rincones del país. Mientras tanto debemos estar alerta. Debemos recoger armas y municiones. Buscar entrenamiento guerrillero. Conversar con los más íntimos. Reunir ropas, drogas y provisionas Para prepararnos a una lucha prolongada.

Hagamos pequeños trabajos contra el enemigo, en los que la Victoria sea segura. Probemos a los que se dicen revolucionarios. Descartemos a los traidores. No dejemos de actuar, pero no nos impacientemos. En una guerra prolongada todos deberán actuar en algún momento. Lo que importa as que en ese preciso momento la revolución nos encuentre listos y prevenidos. No se necesita que todos hagamos todo. Debemos repartir el trabajo. Los militantes del FRENTE UNIDO deben estar a la vanguardia da la iniciativa y de la acción. Tengamos paciencia en la espera y confianza en la victoria final.

La lucha del pueblo se debe volver una lucha nacional. Ya hemos comenzado, porque la jornada es larga.

Colombianos: No dejemos de responder al llamado del pueblo y de la revolución.

Militantes del FRENTE UNIDO: Hagamos una realidad nuestras consignas:

¡Por la unidad de la clase popular, hasta la muerte!

¡Por la organización de la clase popular, hasta la muerte!

¡Por la toma del poder para la clase popular, hasta la muerte! Hasta la muerte, porque estamos decididos a ir hasta el final. Hasta la victoria, porque un pueblo desde que se entrega hasta la muerte siempre logra la victoria.

Hasta la victoria final, con las consignas del EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Ni un paso atrás... ¡Liberación o muerte!

CAMILO TORRES RESTREPO

Por el EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL:

FABIO VASQUEZ CASTAÑO

VÍCTOR MEDINA MORON

Desde las montañas, enero de 1966

ANEXO5



Foto tomada de: <http://www.cedema.org/uploads/Sacerdotes.pdf>

CARTA ABIERTA DE DOMÍNGO LAÍN SÁENZ

Siguiendo un imperativo moral, nacido de la conciencia de no pertenecerme a mi mismo como revolucionario sino a las masas explotadas de Colombia y a la de todos los países oprimidos, a la vez que respondiendo al carácter público que en nuestra sociedad reviste la función sacerdotal, cumplo con un deber de orientador del pueblo al incorporarme a las guerrillas del E.L.N. a su línea de acción y a sus programas político-sociales.

Al hacer pública esta decisión, renuevo el compromiso irrevocable aceptado al ser ordenado sacerdote de consagración, fidelidad a los pobres y oprimidos; de solidaridad en su lucha por la liberación de toda esclavitud. Pienso que ahora empieza mi autentica consagración sacerdotal, que exige el sacrificio total para que todos los hombres vivan, y vivan a plenitud.

No es casual coincidencia, sino consecuencia lo uno de lo otro, el que este anuncio se haga el día en que el pueblo colombiano celebra con redoblado espíritu de lucha y fe en el triunfo de la causa, el cuarto aniversario de la muerte física del gran líder de nuestro pueblo. Camilo Torres Restrepo. Su palabra y su ejemplo siguen siendo banderas de redención, grito de esperanza para los explotados, consigna en el combate guerrillero, luz en el camino.

Camilo no ha muerto. Vive en el corazón de los pobres y oprimidos, en el interior de todo hombre que lucha por la justicia y la fraternidad humanas. Las oligarquías colombianas se equivocaron una vez más cuando al ocultar el cadáver de Camilo pretendían sacarlo del pueblo. Camilo pertenece al pueblo vivo a muerto y nadie podrá arrebatarlo ni reemplazarlo; ni siquiera cambiarlo de sitio. Se entrego a él en toda su dimensión humana y el pueblo lo aceptó como suyo para siempre. Profeta de nuestro tiempo, revolucionario integro, hombre nuevo en la sociedad futura en gestación, Camilo y su ejemplo marcan con sello especial el camino de compromiso.

A su actitud y pensamiento debo la alegría del compromiso que comunico, la decisión expresa de mi entrega hasta la muerte por la liberación del pueblo colombiano.

Llegue a Colombia hace aproximadamente tres años. Venía con mi sacerdocio recién estrenado y con una sola decisión: la de compartir solidariamente y hasta el final de mi vida, aspiraciones y frustraciones de las masas desposeídas a las que se les niega todo derecho hasta el más básico y fundamental: el derecho a la vida. Con este pensamiento entré a trabajar en las empresas en Bogotá primero y de Cartagena después. Experimenté en carne propia la situación de explotación y miseria de la mayoría de la población y me uní a sus luchas; a la vez que hacía esto, ejercía mis funciones sacerdotales. El único delito que cometí y que debió ser las causas de mi expulsión del país, decidida por la oligarquía, fue el delito de luchar por el derecho de todos los hombres a la vida, al trabajo creador, a la vivienda digna, a la educación, al respeto de su dignidad humana pisoteada. Me acusaron de subversivo por denunciar sin cesar la violencia opresora ejercida por un sistema social inhumano e injusto, porque llamé a la unión y a la rebeldía de todas las clases desposeídas y explotadas.

En buenaventura junto con otros compañeros sacerdotes hice pública mi voluntad decidida de entregar mis esfuerzos, mi vida entera por la liberación del pueblo colombiano y por la construcción de una sociedad socialista, al firmar el documento revolucionario llamado "Golconda".

Mi incorporación al ELN no es sino una consecuencia de todo un proceso de compromiso con mi pueblo y desde las montañas de Colombia y en unión con los hombres que en gesto poco frecuente del amor real al pueblo, iniciaron la lucha por su liberación confirmo mi decisión de entregar mi vida en aras de tan noble causa, consciente de que la posibilidad real de la muerte está presente en la actividad diaria del guerrillero.

Opte por la revolución socialista, porque es el único medio de arrancar desde su raíz las causas de explotación, de la alineación individual y colectiva; porque sólo una sociedad construida sobre las leyes económicas, políticas y sociales de justicia, puede hacer pasar de la utopía a la realidad el anhelo de fraternidad de los hombres y entre los pueblos imperativo fundamental humano y por lo tanto, cristiano.

Tome el camino de la lucha armada porque frente a la violencia reaccionaria, opresora, de los sistemas vigentes en Colombia y en América Latina, no cabe otra alternativa sino la violencia revolucionaria liberadora. La violencia no tiene credo religioso, no es atea ni cristiana; es el resultado de leyes económicas, históricas y sociológicas, de la conformación y desarrollo de las sociedades y de las relaciones de sus miembros y grupos y, por lo tanto, es un derecho de los pueblos oprimidos y de los más explotados para salir de la explotación.

Al decir esto, no puedo dejar de denunciar la brutalidad y la injusticia del régimen Colombiano que solo se apoya en la violencia y en la intimidación para mantener en la miseria más espantosa y en la explotación más inhumana a la mayoría de la población. Así mismo desenmascaro la complicidad de la Iglesia al constituirse en defensora y en pilar fuerte de dicho régimen, abusando del dominio sobre las conciencias que todavía ejerce en grandes sectores de la masa proletaria; una iglesia que condena la violencia y la rebeldía de las clases pobres y explotadas, aceptando y conviviendo con la violencia, represión y la opresión ejercida por las clases ricas y explotadoras. Hoy en América Latina, el pacifismo y la violencia moral de algunos agentes y hombres de la Iglesia, es lo mismo que la violencia y guerra reaccionaria.

Me he incorporado precisamente al ELN porque en su línea de acción y pensamiento, en sus programas políticos sociales, en sus combatientes sigue creciendo y desarrollándose el pensamiento y la figura de Camilo.

Con la fuerza que mi testimonio y mi entrega puedan dar a mis palabras, denuncio como calumniosa e indigna, ultrajante, engañosa para las masas colombianas, la campaña que la oligarquía y el ejército, con todos los medios publicitarios, contando con la ayuda de traidores de

la causa del pueblo, con pseudos-revolucionarios, ha desencadenado contra los miembros, dirigentes y simpatizantes del ELN. Los enemigos del pueblo han empezado a comprobar que la justeza y grandeza de la causa popular, ya no se puede vencer con la sola fuerza de las armas. Por ello han planteado la destrucción política a través del desprestigio calumnioso para cortar la fuerza que el ELN está ejerciendo en las masas proletarias y en los sectores rebeldes de la población. Desconocen que la identificación de Camilo-pueblo colombiano y el ELN, ha forjado una unidad indestructible.

Como Camilo he encontrado en el ELN una línea política correcta, una honestidad a toda prueba; una fe en el pueblo y una entrega a la causa de su liberación, que hacen estar a esta Organización en la vanguardia de la lucha y el corazón de las masas explotadas. Por último quisiera invitar al análisis y a la reflexión de todos los revolucionarios honestos, campesinos y obreros, intelectuales y estudiantes que buscan sinceramente un compromiso con su pueblo. A ellos les incumbe una responsabilidad histórica: la de orientar a las masas por el camino de su liberación, evitándoles los sacrificios inútiles de sus vidas y esfuerzos que siempre recaen sobre ellos.

El pueblo se da cuenta del hambre, de la injusticia y de la explotación. Necesitan ejemplos vivos que encausen su rebelión y canalicen su ansia de liberación. Camilo ya lo hizo. Con su sacrificio glorioso señaló de una vez para siempre el camino de la redención a todos los hombres revolucionarios y masas oprimidas. Su ejemplo nos compromete y nos estimula cada día más.

En el cuarto aniversario de su muerte, mientras la oligarquía y los lacayos se preparan para representar la farsa electoral, yo desde estas montañas, regadas con sangre, invito a todos los hombres y mujeres de Colombia a organizarse y prepararse para la lucha final siguiendo la consigna y el ejemplo del gran maestro de nuestro pueblo: Camilo Torres, con la fuerza que su muerte gloriosa nos da y unido a todos mis compañeros, repito:

NI UN PASO ATRÁS... LIBERACION O MUERTE.

Domingo Laín Sáenz

Desde las montañas colombianas, 15 de febrero de 1970.

ANEXO 6



Foto tomada de: <http://movimientojaimebatemancayon.blogspot.com/2012/03/relatos-de-la-violencia-tres-sacerdotes.html>

CARTA DE MANUEL PÉREZ MARTÍNEZ

26 de Noviembre de 1971

Sr. D. Marcelino Pérez

Alfamén (Zaragoza).

Queridos papás, hermanos y sobrinos con todo el resto de familia:

Mil abrazos para comenzar. Va es hora de poder comentarles por mí mismo la verdad de mi existencia por estos montes colombianos, para su tranquilidad, después de tanta incertidumbre y sufrimientos por mi causa o por la causa de los opresores, criminales que con mentiras y calumnias tratan de ofender y perjudicar siempre.

Nadie me ha matado. Los amigos, son los mejores amigos que uno puede encontrar en la vida; más honestos, más sinceros que en la vida se puedan encontrar. Son los pobres que luchan, que en todo momento están dispuestos a entregar su vida por los pobres del pueblo con amor.

No digamos cómo los compañeros están dispuestos a dar su vida por otro compañero, como yo soy para ellos y como ellos son para mí! ¡ellos me van a matar! ; eso pregonaron los ricos criminales que no saben cómo hacer daño, cómo perjudicar. Inventan todo lo necesario.

Los enemigos no me han matado porque no han podido. Ellos saben que he participado (he tenido esa dicha) en distintos combates contra ellos y espero hacerlo cada vez con mayor frecuencia y mayor fuerza. ¡Papás los pobres se mueren cada minuto, cada día, por miles, por millones y solo porque los ricos explotan! ¡Que se mueran los pobres! Y para eso tienen el ejército que solo se vencerá con el ejército del pueblo. Los pobres luchan por su liberación. Este es el momento histórico del amor de Dios a los hombres para que vivan una vida digna. Dios los ha creado para ello y sus designios deben realizarse.

Los pobres, como Dios, no quieren la guerra, pero los ricos la están provocando constantemente con la opresión. Cristo murió para liberar al pueblo, los pobres luchamos con esta consigna: liberación de los pobres o muerte. Por eso papás, la vida en estos montes es la vida más digna, más verdadera, de mayor amistad que puede existir. La vida es dura, pero el compañerismo no puede ser mayor. La felicidad de sentir la causa más noble del mundo hace superar las dificultades. Ver a los campesinos, cómo viven, cómo sufren, cómo ven morir a sus hijos conmueve cada día a luchar con mayor fuerza.

¿Ven? ¿Comprenden que no puede ser de otra forma? ¡Ojalá sientan un orgullo sagrado y revolucionario de tenerme aquí! ¡Y ojalá su orgullo cada día pueda ser mayor por mi buen comportamiento en la lucha!

Nuestra vida es caminar, siempre con nuestra casa a las espaldas, las armas en la mano, los ojos vigilantes y el corazón lleno de amor a los pobres y desprecio a los ricos y opresores. Combatimos, trabajamos, estudiamos y llevamos nuestro mismo entusiasmo a los campesinos pobres.

Cuando triunfe nuestra revolución ya les mostraremos cómo estamos viviendo en estos momentos.

Los otros compañeros se encuentran muy bien, lástima que no estén en este momento aquí para que les puedan escribir Aquí todos somos hermanos, no se ofenda Paco, ni María, todo es de todos y para todos. Se trabaja con entusiasmo y siempre se piensa en los demás.

A los hermanos los tengo que incluir aquí. Espero que no os molestará, porque estoy seguro que ya no vivís en el mismo lugar ¿Cómo tengo ganas de saber de todo y de todos? ¿Que cómo se encuentran los papás después de aquellos días amargos? ¿Y vosotros? ¿Y los tíos y los primos? Pero sobre todo mi sobrinito que ya me escribirá en la próxima ocasión.

¿Y no tengo más sobrinitos? Bueno, en cuanto haya la primera oportunidad les daré la dirección a que me pueden escribir.

Reciban ahora mil besos, un montón de abrazos y mil felicitaciones de Navidad para todo el pueblo, háganle llegar los saludos a las familias de Domingo y José Antonio; a Joaquín San Martín y Ramón para que sepan bien de nosotros.

Un abrazo más

Manolo.

Un compañero, un hermano de lucha, un responsable de la Dirección Nacional les quiere poner también unas letricas, un saludo.

El que vuestro hijo haya unido sus esfuerzos, sus capacidades y su vida a la lucha del pueblo colombiano por la liberación nacional y social, nos acerca con Uds. de una manera especial. Por eso la presente nota quiere expresarles mi sincero afecto. Quiero pedirles que no hagan caso de las noticias difundidas por el enemigo que combatimos, pues nosotros mismos nos encargamos de mantenerlos informados sobre la situación de Manuel. Acepten mi abrazo como compañero de lucha de Manuel.

Manuel Vázquez Castaño.

Papás y hermanos: quería hablarles un poco más extensamente de nuestra Organización:

En ella estuvo presente el primer sacerdote que marchó a las montañas, el padre Camilo Torres, seguramente recordarán su nombre pues nosotros hablamos muchas veces de él cuando estuvimos por allí. El dio un gran ejemplo a los cristianos y sacerdotes de todo el mundo. Él comprendió muy bien que por amor a los hombres pobres debía empuñar las armas

y buscó una organización guerrillera que tuviera sus mismos ideales de lucha y su misma honestidad y entrega y la encontró en el Ejército de Liberación Nacional. Él nos marcó, nos enseñó el camino a nosotros. Ese es el ideal que tienen muchos dirigentes: tomar el poder para el pueblo, sin hacer ninguna concesión al enemigo, a través de las armas. Ningún dirigente tiene la más mínima ambición personal del mundo, pues son los elegidos entre los más entregados, los más honestos, los que mayor demuestran en las acciones y los más sacrificados por la liberación del pueblo.

Ser guerrillero es vivir el amor a nuestro prójimo en el más alto grado de entrega, hasta dar la vida en cada momento. Eso es lo que debería vivir cada cristiano. Sin embargo aquí cada compañero lo vive así. Por eso nosotros nos recordamos constantemente con charlas, con estudio etc... cual es nuestro ideal. Como Jesucristo hacía con sus apóstoles. El les enseñaba para que comprendiesen el amor a los pobres. Por eso cuando expulsa a los mercaderes del templo con su látigo todos los comprenden, por eso cuando nosotros combatimos al enemigo todos lo comprendemos. No se trata de matar sino de defender la vida de los pobres. A nadie aquí le gusta que los hombres mueran, por eso nos hemos juntado, con el único fin de defender, de liberar la vida de los oprimidos. El gran motor para actuar es la conciencia. Por eso es ejército, o sea organización armada del pueblo y además organización política. Todos los máximos dirigentes están en el monte llevando la vida más esforzada y heroica dando su ejemplo en el trabajo, son los primeros en todo.

El gobierno de los ricos nos llama bandidos pero vean qué lejos estamos de ello.

Este ejército del pueblo (E.L.N.) está conformado por campesinos pobres, obreros, médicos, abogados, estudiantes etc. todos los que sienten esa necesidad de liberar al pueblo. Y nuestra actuación la vamos aprendiendo constantemente con la experiencia que vamos adquiriendo, teniendo en cuenta las características de nuestro pueblo pobre y movidos por el gran ideal de formar un país de hombres libres después de destruir el poder de los ricos y explotadores.

ANEXO 7



8 de junio de 1987

UNIÓN CAMILISTA-EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL UC-ELN

ACTA DE CONSTITUCIÓN

Por medio de la cual se anuncia la fusión entre el MIR – Patria Libre y el Ejército de Liberación Nacional.

Al evaluar los alcances de “ La Trilateral” en tanto fusión de las tres organizaciones y ya definida la posición del PRT, el proceso de unificación toma un nuevo rumbo: la fusión entre el ELN y el MIR Patria Libre. En consecuencia, el 8 de junio de 1987 se produce esta nueva unidad, según consta en el acta siguiente:

Acta de Unidad

Nos unimos por Colombia, por sus hombres y mujeres, para que funde la libertad en nuestra patria.

Nos unimos para que la vida, la vida plena, tejida de sueños y de pan, sea por siempre en el suelo latinoamericano.

Nos unimos para que no más, los destinos de nuestro pueblo, sean decididos bajo otro cielo, por hombres que tanto nos utilizan como nos desprecian.

Nos unimos para dar ejemplo a los hermanos, evocando enseñanzas de Camilo y abriendo caminos de esperanzas.

Hoy, ocho de junio de 1987, fundamos La Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional.

Por el Ejército de Liberación Nacional:

Manuel Pérez Martínez - Nicolás Rodríguez Bautista - Antonio García - Ignacio Cuellar - Rafael Ortiz - Milton Hernández.

Por el MIR Patria Libre:

Alfredo Miranda - Gabriel Borja - Pablo Tejada - Esteban Martín - Fernando Méndez - Elías Rondón.

DECLARACION PUBLICA;

Anunciamos el surgimiento de la UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL.

La UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL propone un acuerdo al gobierno venezolano:

En estos primeros días de junio el ELN, MIR-PL, acabamos de unirnos para formar una misma organización: La UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL; con éste nombre nos conocerá el país de ahora en adelante, por éste motivo los compañeros Manuel Pérez Martínez y Nicolás Rodríguez Bautista del Comando Central y Pablo Tejada de la Dirección Nacional, hacen el anuncio oficial de éste trascendental acontecimiento:

Comunicamos al pueblo colombiano y a los hermanos del continente que el EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL y el MIR-PATRIA LIBRE nos hemos unido, nos hemos fusionado en una sola organización; ésta se denomina: UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL, ésta fusión se produjo el 8 de junio de 1987.

Nos unimos por Colombia, para que las mayorías ejerzan el poder y puedan ellas mismas definir su propio destino, para buscarle junto con el resto de revolucionarios, el movimiento popular y todos los patriotas colombianos una salida de futuro y victoria a la crisis que hoy conmueve al país. Provenimos de vertientes históricas y experiencias distintas, pero en el trascegar de la lucha y combate de los últimos años, fuimos encontrando un cauce político común; hoy hemos forjado una sola política y una organización única para trabajar como un sólo hombre y una sola voluntad para la emancipación de los privados, bienestar y felicidad de nuestro pueblo. Nuestra unión expresa los avances de la revolución; la unidad ha sido posible por la madurez y los desarrollos revolucionarios que no habían sido factibles en años atrás.

El espacio común alcanzado en la COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA ha permitido estos acercamientos y posibilitado estos avances; de igual manera, nuestra fusión aporta su experiencia a la COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA y la revolución colombiana. Anotamos que la UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL, está dispuesta a participar en nuevos procesos de unidad, a fortalecer la COORDINADORA NACIONAL GUERRILLERA y apoya la búsqueda de acuerdos entre éstas y las FARC.

Por qué se denomina esta organización UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL?, Recogeremos en el nombre la importancia de la UNIDAD; resaltamos también el CAMILISMO, por el papel jugado por Camilo, como uno de los dirigentes populares y revolucionarios más destacados en este siglo en nuestro país y el continente. Retomamos el nombre del EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL, porque con su surgimiento se abre una corriente de fuerzas revolucionarias que resume gran parte los valores construidos durante 23 años de lucha consecutiva con la patria y la revolución; en la cual está inmersa el MIR-PAIS LIBRE.

La oligarquía ha sumido la nación en una grave crisis; la miseria y privaciones de nuestro pueblo son cada día mayores, Colombia no cabe ya en las viejas y desgastadas instituciones oligárquicas. Los Paros Cívicos se multiplican como torrente de protesta popular. El movimiento guerrillero crece, se cualifica y se entrelaza cada vez más con su pueblo. Surgen y desarrollan la C.N.G. Se dan pasos significativos en la unidad del movimiento popular.

El desgobierno es una realidad en varias regiones y las clases dominantes no atinan en una salida que desactive la insurgencia armada y no armada de este pueblo que ya no aguanta más; por ello, hoy proponemos la construcción de PODER POPULAR de sólidos bastiones, donde el pueblo con la ayuda del movimiento revolucionario empieza a construir su futura sociedad; donde regule él mismo su vida, dé sus propias leyes y formas organizativas, proyecte sus propias manifestaciones culturales y se haga cargo de su propia defensa y su alzamiento en armas, aprendiendo el arte de la guerra. Expresiones de PODER POPULAR bajo la forma de poderes locales donde florescan las nuevas instituciones y la nueva legitimidad de Colombia, de la Colombia que queremos.

Convocamos al movimiento obrero y al campesinado, a los indígenas, a todos los trabajadores, a las fuerzas democráticas y progresistas, a toda Colombia a avanzar a construir el PODER POPULAR impulsando el MANDATO NACIONAL HACIA UN GOBIERNO POPULAR, DEMOCRATICO Y REVOLUCIONARIO; éste es la tarea del momento, y la UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL coloca a su servicio a todos sus cuadros, sus masas, sus armas y su capacidad de lucha y sacrificio.

Quemos aprovechar éste pronunciamiento para referirnos a los acontecimientos ocurridos el 16 de junio en la frontera colombo-venezolana. Allí, una columna del Frente guerrillero Camilo Torres Restrepo de la UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL, atacó una patrulla de la guardia venezolana acantonada en la base militar de Mundo Nuevo, sobre la frontera colombo-venezolana, y más concretamente entre el estado Zulia y el Departamento del Cesar. Reivindicamos ésta como la primera acción político-militar de la UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL.

Por otra parte, le planteamos al gobierno de Venezuela, por intermedio de su presidente Sr. Jaime Lusinchi que hagamos un acuerdo mutuo de no agresión en el que se contemple:

- a. El buen trato a todos los ciudadanos colombianos y venezolanos que viven en la frontera.
- b. Que se permita a todos los campesinos colombianos expulsados de la frontera por la guardia venezolana a regresar a sus tierras, respetando sus derechos, su vida y sus bienes.

Pero venos a aclarar que la UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL nada tiene que ver con el narcotráfico. El combate se dio entre la guardia venezolana y nuestra fuerza guerrillera; con apodos de "narco-guerrilla" no se pueden tapar los graves problemas que tiene el país; la razón de éste ataque, que es de defensa de nuestro pueblo, del campesinado que sufre la represión, que ha sido incluso masacrado por la guardia venezolana, que ha expulsado a los campesinos colombianos, que los ha obligado a abandonar sus parcelas y sus bienes, que nuestros campesinos han sido mil veces humillados y reprimidos.

Esta es la razón del ataque. Sacamos con ésta acción una vez más a luz pública el problema que existe en la frontera; nuestro pueblo es agredido y masacrado sin que el gobierno colombiano haya llegado a ningún acuerdo de respeto para ellos.

Queremos aclarar sí que nuestro fin no es declarar la guerra a Venezuela. No estamos interesados tampoco en luchar contra la guardia. Respetamos profundamente al pueblo hermano de Venezuela; solamente queremos que se arregle el problema de la frontera, que dejen volver a los campesinos a sus parcelas, que los dejen trabajar en paz; que no agredan a los colombianos que trabajen en Venezuela, y que la guardia venezolana no haga operativos militares en Colombia contra nuestra organización y nuestro pueblo. Si hacen operativos contrainsurgentes, o atacan a nuestro pueblo, tenemos lógicamente el derecho a defendernos; por ello, planteamos al gobierno venezolano, llamando a su plena sensatez, que hagamos un acuerdo, que éste acuerdo sea reali-

zado en base a tres puntos:

1. Que no se dé ningún tipo de agresión.
2. Que haya un buen trato mutuo a los ciudadanos colombianos y venezolanos.
3. Que los campesinos de la frontera, puedan trabajar sus tierras, siendo respetados su vida, sus bienes y sus intereses.

COLOMBIA PARA LOS TRABAJADORES!

NI UN PASO ATRAS, LIBERACION O MUERTE!

UNION CAMILISTA - EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL.

Montañas de Colombia, junio 17 de 1.987

ANEXO 8



COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR



NORMAS DE COMPORTAMIENTO CON LAS MASAS



Convencidos de que frente a nuestro pueblo debemos comportarnos y actuar como revolucionarios, como hombres y mujeres nuevos, con sencillez, para así contribuir a su incorporación a la lucha, los Comandantes de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, reunidos en su Primera Cumbre Jacobo Arenas, llaman a los combatientes bolivarianos a cumplir las siguientes normas de comportamiento ante las masas.

1.

Nuestro comportamiento diario y los planes que nos rigen, deben partir de los intereses del pueblo.

2.

Debemos respetar las ideas y actitudes políticas, filosóficas y religiosas de la población y particularmente, la cultura y la autonomía de las comunidades indígenas y de otras minorías étnicas.

3.

No debemos impedir el ejercicio del voto, ni obligar al pueblo a votar.

4.

En los planes de trabajo político-militar, en su desarrollo y en los desplazamientos diarios, se debe tener en cuenta la seguridad de las gentes trabajadoras, de sus hogares y bienes.

5.

Debemos respetar las diferentes medidas que tomen los colaboradores, para mantener el secreto de su relación con nosotros.

6.

La disciplina interna y el trabajo de masas, deben privilegiar el cuidado con la gente inocente y/o amiga, para que por nuestra mala acción u omisión, no quede a merced del terrorismo y del odio del ejército oficial y sus paramilitares.

7.

En todo lugar y momento en que las masas sean agredidas por el ejército oficial y los paramilitares, con bombardeos y destrucción de sus bienes, debemos ser activos en la denuncia y el combate a estas actividades terroristas, para que el pueblo se sienta respaldado por nosotros.

8.

Se considera un delito, el asesinato y toda clase de atropellos que se comprueben, cometidos contra la población.

9.

De nuestra parte, no debe haber imposiciones a las masas. Debemos procurar que vean nuestras armas como suyas.

10.

Los reclamos de la comunidad sobre agresiones de combatientes u otras personas, deben ser investigados exhaustivamente contando con el criterio de la comunidad.

11.

Los mandos y combatientes, deben estudiar y practicar las normas del

Derecho Internacional Humanitario, acordes a las condiciones de nuestra guerra revolucionaria.

12.

En caso de que sea necesario retener a cualquier persona por presunta o comprobada falta, siendo esta militante o simpatizante de una organización hermana, se debe entregar a esta última el caso y en lo posible la persona.

13.

En cualquier caso, nuestro principio fundamental es el respeto por el derecho a la vida.

14.

Los mandos y combatientes, deben tener en cuenta que los ajusticiamientos, solo se pueden hacer por delitos muy graves de los enemigos del pueblo y con autorización expresa para cada caso, por parte de las instancias superiores de Dirección de cada organización. En todos los casos, hay que confrontar pruebas y las decisiones deben ser asumidas colectivamente. Los jefes deben dejar actas con constancias de las pruebas.

15.

El alcoholismo, la drogadicción, el robo, la deshonestidad, son vicios contrarrevolucionarios que lesionan la confianza de nuestro pueblo.

16.

Debemos evitar los abusos de la confianza y la generosidad de la gente, no exigir bienes para beneficio personal.

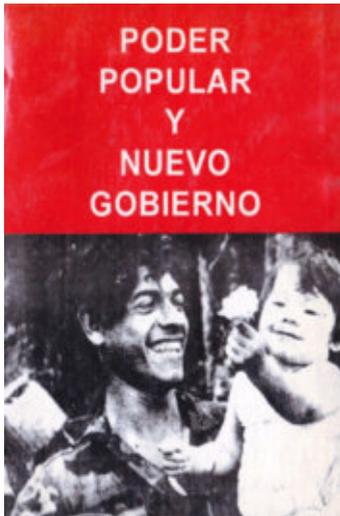
Octubre de 1990.

NOTA:

El documento ha sido editado por Carlos Arturo Velandia J, manteniendo el texto original.

ANEXO⁹

POSICIÓN FRENTE A LA NEGOCIACIÓN



PODER
POPULAR
Y
NUEVO
GOBIERNO

CONCLUSIONES
II CONGRESO

CONCLUSIONES II CONGRESO
UNION CAMILISTA
EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL
COLOMBIA
1990

1

PARA QUÉ SIRVE LA NEGOCIACIÓN:

La negociación hace parte de la labor diplomática. Es, digamos, la diplomacia interna.

La negociación bien utilizada favorece el proceso revolucionario, mal utilizada lo perjudica.

Bien utilizada sirve para conquistar legitimidad nacional e internacional, es decir, una mayor aceptación de la población y un mayor reconocimiento de los movimientos y de los gobiernos de otros países. Ayuda también a conseguir nuevos aliados y a mejorar la correlación de fuerzas. Bien utilizada ayuda a obtener conquistas parciales tanto para el pueblo como para las organizaciones revolucionarias. Ya en un momento decisivo, de derrota inminente del enemigo sirve para legalizar ante la comunidad internacional el triunfo y aligerar la consolidación de la revolución.

Pero mal utilizada puede llevar a pérdida de credibilidad ante el pueblo y la comunidad internacional. También por falta de experiencia y de tacto

en la mesa de negociaciones, se pueden entregar conquistas alcanzadas o a punto 2- de alcanzar en los campos de batalla o mediante la acción masiva del pueblo.

2

BUSCAR UNA NUEVA DINÁMICA PARA LA NEGOCIACIÓN EN COLOMBIA

Debemos procurar que la negociación adquiera el sentido de una discusión, de un forcejeo, de una búsqueda de acuerdos entre dos poderes: el poder revolucionario, incipiente aún, pero en ascenso y el poder oligárquico, dominante ahora. Dos poderes que se excluyen, que tienen dos proyectos de sociedad distintos.

La solución política vendrá solo por un cambio en las relaciones de poder. El pueblo colombiano debe saber que solo una transformación profunda de la sociedad puede traer soluciones a los graves problemas que afronta. No se trata por lo tanto de una negociación entre la oligarquía y unas fuerzas que le hacen oposición y solo buscan reformas o aperturas democráticas dentro del actual sistema.

La negociación, la diplomacia, es una parte de la guerra, es una continuación de la guerra. En la confrontación es donde se define un cambio en las relaciones de poder, eso es lo fundamental, y la negociación se utiliza como uno de los recursos para legitimar lo conseguido en la confrontación. A la mesa de negociaciones acudimos para presentar el proyecto global y las reivindicaciones particulares que estamos peleando en los campos de batalla, vamos allí para mostrar las razones de la lucha, utilizando este escenario como una plataforma para hacer conocer nuestros objetivos a la comunidad internacional y sectores a los cuales no tenemos acceso directo.

Partiendo de esas premisas es necesario imprimirle la mayor seriedad a cualquier negociación. Hacer que la palabra vuelva a tener valor. Hacer propuestas que estemos seguros de poder defender y tener la disposición de cumplir si se llega a algún acuerdo y la contraparte cumple de verdad.

La negociación tiene mucho de publicidad, de propaganda, cada quien hace propuestas para ganar opinión; esta es una realidad que no se puede desconocer. Que es necesario aprovechar a fondo y aceptar, pero si se quiere que la negociación no se convierte en mero juego de propuestas, en mero factor de distracción y por esa vía pierda todo valor, es necesario hacer propuestas concretas, con alguna viabilidad y buscar de verdad su realización.

3

CONDICIONES PARA UNA NUEVA DINÁMICA DE NEGOCIACIÓN

Si queremos imprimir una nueva dinámica a la negociación necesitamos crear nuevas condiciones en las fuerzas de la revolución.

La primera condición es avanzar en la unidad. Que tenga mayor peso el interés estratégico que el interés coyuntura. Es decir que para cada una de las fuerzas prime la unidad estratégica de la unidad sobre la necesidad de obtener ventajas coyunturales. Así mismo que vayan cogiendo más fuerza los intereses comunes que los de cada una de las fuerzas.

La segunda condición es que la acumulación revolucionaria de fuerzas que tenemos sobre la base de la unidad y de la actitud ofensiva, se muestre capaz de imponer condiciones a la negociación con el enemigo y de esclarecer mínimamente ante la opinión pública cualquier maniobra o incumplimiento.

La tercera condición es que logremos la participación de organizaciones políticas y sociales de las masas. Lo mismo que a sectores democráticos en el proceso de negociación.

Con mayor unidad, con unas fuerzas capaces de imponer condiciones y con participación de las masas es posible hacer una propuesta que le sirva efectivamente a la revolución.

4

LA PROPUESTA DE NEGOCIACIÓN

Nuestra propuesta de negociación tiene dos partes: la primera se dirige a buscar una salida global al conflicto; la segunda se dirige a buscar salidas en algunos aspectos del conflicto, a un problema específico del país, es lo que llamamos negociación parcial.

Una propuesta de negociación es sólo un factor de la táctica. Puesto que la táctica tiene otros elementos principales de acumulación. Nuestra táctica se articula alrededor de la propuesta política, con ella busca aglutinar el pueblo para la lucha contra la oligarquía. Nuestra táctica tiene unas líneas precisas de confrontación y de acumulación: El desarrollo de la retaguardia, despegar en lo urbano, elevar la guerra o nuevos niveles. La propuesta de negociación es solo una parte auxiliar de esta táctica.

La primera parte la definimos así:

- a- Conformar un nuevo gobierno de participación democrática, popular y revolucionario.
- b- Disolver el actual ejército oficial y formar un nuevo ejército popular, garante de la soberanía, enfrentando la corrupción dentro de las filas y dispuesto a crear unas relaciones de colaboración con la población civil, no de represión y de muerte.
- c- Poner en práctica en fue programas que busque la democracia, la soberanía, la vida y el mayor bienestar de las mayorías nacionales.
- d- Adoptar una política internacional que desate los lazos de dependencia que en la actualidad se mantiene con los Estados Unidos y establezca relaciones en pie de igualdad con todos los países del mundo, especialmente los latinoamericanos. Desarrollar una actitud de no alineamiento y de respaldo a todas las causas que busquen el progreso, la independencia y el bienestar de los pueblos. La propuesta de negociación global tiene más un sentido propagandístico ahora y lo va a tener por mucho tiempo, en cambio en la negociación parcial se pueden ir logrando cosas concretas en la medida en que las fuerzas revolucionarias avancen.

La segunda parte la definimos así:

Buscar la negociación de un convenio por la vida cuyo núcleo fundamental es la humanización de la guerra.

Buscar acuerdos que nos vayan conduciendo a la nacionalización de los recursos naturales, especialmente el petróleo.

La negociación de estos aspectos o de otros que vayan surgiendo, no significan una solución política al conflicto; apuntan a conquistar reivindicaciones muy sentidas del pueblo y la nación. En la negociación parcial nosotros tenemos ya alguna experiencia. Hemos realizado importantes acciones militares y de masas empleando las propuestas de negociación como forma de presentar los objetivos que buscamos y así hemos llegado ya, a nuevos sectores de la población. En esta línea deseamos seguir trabajando.

Para conquistar estas reivindicaciones nosotros podemos hacer concesiones que no afecten de modo importante nuestra estrategia pero que limitan nuestra actividad parcialmente.

Por ejemplo nosotros podemos hacer ceses temporales de los ataques a ciertos objetivos específicos, podemos hacer ceses generales en tiempos cortos. Podemos proponer o aceptar la limitación mutua en la utilización de determinadas armas. En ningún caso se debe dejar establecer la premisa de desmovilización y desarme. Tampoco debemos dejarnos imponer treguas unilaterales como condición para iniciar negociaciones.

5

DE LA METODOLOGÍA PARA ADELANTAR UNA NEGOCIACIÓN AL SERVICIO DE UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

De un acertado método para conducir la negociación dependen los resultados. Nosotros vemos cuatro puntos claves en el cómo negociar:

El primero es hacerlo desde la unidad en este caso hacerlo desde la Simón Bolívar, recogiendo el consenso de todas las fuerzas. Cualquier negociación que compromete sólo una parte de las fuerzas básicas tiene muy poco porvenir.

El segundo es combinar adecuadamente y permanentemente la ofensiva de las fuerzas guerrilleras y la movilización de masas, con la negociación.

El tercero es adelantar una negociación de cara al país y buscar la presencia en la mesa de negociaciones de las organizaciones más representativas de las masas y de los sectores democráticos con sus inquietudes y reivindicaciones.

El cuarto, tratar de comprometer a organizaciones internacionales para que estén presentes con el carácter de observadores dándole resonancia al proceso en el campo internacional y como garante del cumplimiento de los acuerdos.

6

EL MOMENTO PARA LEVANTAR LA PROPUESTA DE NEGOCIACIÓN

Una vez se avanza significativamente en la creación de las condiciones atrás enunciadas por las fuerzas de la revolución, es necesario buscar un momento de dificultades de las fuerzas oligárquicas y de receptividad en el campo internacional a nuestras iniciativas, para levantar entonces esta propuesta de negociación.

Este Congreso debe facultar a la DN Para que en una reunión ampliada con los delegados de los frentes de guerra, elegir el momento de levantar esta propuesta de negociación. Conjuntamente con las organizaciones de la Simón.

7

EMPEZAR EL INTERCAMBIO EN LA SIMÓN

Como factor inicial para la creación de condiciones es necesario iniciar una reflexión en la Simón Bolívar y de las experiencias y propuestas de

negociación. La próxima cumbre debe abordar este tema, tratándolo a fondo en la mira de encontrar un nuevo camino en la negociación y buscar el consenso a mediano plazo en las fuerzas revolucionarias. Ahora bien, la discusión sobre negociación en la Simón Bolívar debe abordarse al lado de la búsqueda de acuerdos en elementos de estrategia y de táctica que son los que en última fundamentan la unidad, es decir, no es alrededor de una propuesta de negociación que se une la Simón Bolívar, este es sólo un aspecto y no el principal.

NOTA: Este texto ha sido transcrito del original ANEXO – POSICIÓN FRENTE A LA NEGOCIACIÓN paginas 173 – 179. PODER POPULAR Y NUEVO GOBIERNO – Conclusiones II CONGRESO UCELN – 1990.

ANEXO 10



24 de septiembre de 1991

COMUNICADO DE LA UC-ELN

Sobre la conformación de la Corriente de Renovación Socialista como organización revolucionaria diferente a la UC-ELN

La Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional informa a movimientos y partidos hermanos de Colombia que la Corriente de Renovación Socialista se ha constituido en una organización revolucionaria diferente a la nuestra.

Dos tipos de causas han incidido en esta separación.

Primero: las grandes complejidades que el mundo actual presenta, el antiguo mundo socialista, así como los diferentes reacomodos políticos que se vienen produciendo en nuestro país, fruto de la vertiginosa carrera de cambios políticos, sociales y económicos, nos han llevado tanto a ellos como a nosotros a hacer énfasis diferentes en las valoraciones de dichos reacomodos y las tareas que el quehacer revolucionario nos exige.

Segundo: delimitaciones propias tanto estructurales como de formación y de cultura política tanto de ellos como de nosotros incidieron. Se presentaron dificultades en el tratamiento a la problemática llevándonos a considerar que no podríamos desarrollar nuestro ideario en el mismo proyecto histórico y político. Valoramos no tanto insistir en los términos de una división, sino en permitirnos desarrollar nuestras propias concepciones, ideas políticas de búsqueda y práctica en estructuras diferentes que, no obstante, no nos impide tratar de seguir trazando caminos comunes y refundiendo de manera conjunta los retos que se presenten en el panorama político colombiano.

Consideramos que la separación de la Corriente Renovadora Socialista del seno de la UC-ELN no nos llevará a perder de vista la importancia de la unidad ni la búsqueda de proyectar la comprensión de la vanguardia colectiva que un día garantice la nueva Colombia que ya vamos materializando en los embriones de poder popular que cada organización está construyendo.

Manuel Pérez - Responsable Político

Nicolás Rodríguez - Responsable Militar

Antonio García - Francisco Galán - Pablo Tejada - Milton Hernández

ANEXO 11



Foto tomada de: <https://www.timetoast.com/timelines/conflicto-armado-en-colombia-de-la-segunda-mitad-siglo-xx-y-los-procesos-de-paz>







DOCE PROPUESTAS PARA CONSTRUIR UNA ESTRATEGIA DE PAZ

CARTA ABIERTA AL PARLAMENTO

Señores Congresistas:

Un logro importante de los diálogos de Caracas, ha sido la elaboración conjunta de una agenda de negociación que trasciende los elementos exclusivamente militares del cese de fuegos y toca con aquellos que sirven de soporte a la crisis nacional.

Abordar estos temas de la agenda para su tratamiento no puede ser solo competencia de los negociadores o de especialistas, sino responsabilidad de todos quienes pueden contribuir a despejar el futuro de la nación: empresarios y trabajadores, políticos y militares, clérigos y laicos, estudiantes, artistas, intelectuales, gobierno y guerrilla, periodistas, indígenas y campesinos, todos tenemos algo que aportar en favor del acuerdo y de la paz.

Por ello hemos propuesto la realización de tres encuentros de la nación que puedan recoger el sentir de los colombianos en torno a los grandes problemas de nuestra sociedad. En este marco, será de enorme trascendencia la convocación a los diálogos regionales por la paz, que con la presencia de las autoridades, las organizaciones políticas, sociales, cívicas, y la comunidad, empiece a incorporar efectivamente la opinión popular en la orientación de los destinos de cada región y de la nación.

Próximos a reanudación de las conversaciones, y ya iniciadas las sesiones del Parlamento, reclamamos su atención en torno a opiniones nuestras de temas incluidos en la Agenda de Caracas.

A. ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS

Sustitución de la apertura económica por una política que estimule ante todo la industria nacional y la producción agropecuaria, facilitando créditos, construcción de infraestructura, importación de moderna tecnología y mercado para los productos. En donde desarrollo y progreso económico signifiquen bienestar social, respeto por los derechos de trabajadores y empleados, que abra nuevas fuentes de empleo y estimule formas de producción asociativas y la microempresa.

Nuestra incorporación al mercado internacional no puede ser la imposición de las políticas de choque del FMI, ni de la banca mundial, sino consecuencia de una reflexión nacional que proteja las ramas vitales de la producción del país. Es imperioso renegociar la deuda externa para impedir la exportación de capitales que requerimos para nuestro desarrollo.

B. RECURSOS NATURALES Y ENERGÉTICOS

Los recursos naturales de Colombia deben ser explotados, administrados, y comercializados con criterio patriótico, haciendo valer nuestra condición de propietarios. Los beneficiarios de la producción mineral del petróleo, carbón, oro, esmeralda, platino, níquel, cobre, etc., deben revertir prioritariamente en el desarrollo de las regiones, como fruto de un plan nacional concertado.

Hay que revisar para modificar, los contratos de asociación existentes con las compañías multinacionales para la explotación cumpliendo sus términos reviertan inmediatamente al Estado colombiano y no a manos de ningún particular. Debemos construir nuevas refinerías y desarrollar la petroquímica para así lograr nuestro autoabastecimiento.

La Comisión Nacional de Energía debe ser la planificadora de la política energética del país.

C. FUNCIÓN SOCIAL DEL ESTADO

Fortalecer la función social del Estado garantizando su eficacia administrativa protegiéndolo de la politiquería y desarrollando su

capacidad productiva a través de empresas de alta eficiencia y productividad.

El Estado debe garantizar en salud, educación, vivienda, transporte, cultura, recreación, equilibrio ecológico y en servicios públicos, el bienestar de todos los colombianos.

D. CORRUPCIÓN

La corrupción administrativa es uno de los principales factores de violencia en nuestro país. Hay que fortalecer mecanismos de fiscalización popular; aumentar las penas de sanción a los Corruptos, llevar a juicio a los servidores públicos comprometidos en enriquecimiento ilícito y regresar los dineros y bienes mal habidos al Estado.

E. FUERZA PÚBLICA

El Estado colombiano debe cambiar su política militar de guerra total y de enemigo interno. La aplicación de la Doctrinas de Seguridad Nacional y de Guerra de Baja Intensidad cuando se ha terminado el conflicto Este-Oeste y la Guerra Fría, continúa sembrando de odios y tragedias a nuestra patria.

Debemos desmilitarizar la vida nacional: reconstruir la fuerza Pública con una doctrina democrática, nacionalista y patriótica que represente las diferentes corrientes de pensamiento, reducir sus gastos y números de efectivos, desintegrar sus servicios de inteligencia, regresar la Policía Nacional al régimen y control del Ministerio de Gobierno y cancelar la participación de Colombia en los pactos militares internacionales.

F. PARAMILITARES

Se deben desmontar los grupos paramilitares y de autodefensa. Castigar a sus inspiradores, instructores, financiadores, y jefes, así como a los responsables de asesinatos y masacres. Depurar la Fuerza Pública de sus miembros comprometidos en la guerra sucia.

G. DERECHOS HUMANOS

Restituir y hacer vigentes los Derechos Humanos en Colombia, garantizándole al ciudadano, vida, dignidad, respeto y condiciones básicas para su realización como ser humano.

H. IMPUNIDAD

Terminar con la impunidad. Supone revisar integralmente el sistema de la Rama Judicial para dotarlo de todos los elementos posibles que hagan pronta, eficaz e imparcial nuestra justicia. Terminar con el Fuero Militar, alcahuetería suprema convertida en el principal factor de impunidad existente.

I. DEMOCRACIA

Colombia necesita una democracia sin trampas, sin Estatutos antiterroristas, que sólo golpean a la oposición y a los inconformes, sin privilegios para los poderosos de los medios de comunicación, sin militarización de las campañas electorales y con una Registraduría como rama independiente del Poder Público.

Es urgente llenar de libertad el proceso electoral, instrumentar más y mejor la democracia directa del referéndum del plebiscito, de la revocatoria del mandato, defender el pleno Derecho de Tutela y acrecentar el papel de órganos elegidos popular y directamente. Pero por sobre todo garantizar la vida de ciudadanos y organizaciones que quieran hacer oposición.

J. EL TEMA AGRARIO

Hay que redistribuir la tierra allí donde impere el latifundio. Construir la infraestructura vial y dotar del transporte necesario los campos del país, fijar créditos baratos para la agricultura y la ganadería, seguros de cosecha, facilitar insumos y tecnología moderna a todos quienes generan riqueza en nuestros campos y garantizar la venta de sus productos.

K. UNIDAD NACIONAL

Fortalecer la Unidad Nacional. La arrogancia centralista de los gobiernos y la ausencia de una concertación sobre planes sociales y de desarrollo, han relegado a las distintas regiones del país, a los indígenas y minorías étnicas, al marginamiento, sumidos en la injusticia. Integrar armónicamente a Colombia, es prioridad de carácter estratégico para cimentar la paz.

L. REPARACIÓN DE LOS AFECTADOS POR LA VIOLENCIA

Indemnizar a los afectados por la violencia. Debemos elaborar y desarrollar un plan serio que comprometa al Estado a la empresa privada y a la Comunidad Internacional para que sin paternalismos, vayamos restañando las profundas heridas que ha dejado la confrontación.

Estamos seguros que un Gran Acuerdo Nacional sobre estos temas, sentará las bases de la reconciliación, contrasta nuestra propuesta con la conducta de los estrategas de la guerra que al recrudecerla con el ataque de Casa Verde el 9 de diciembre de 1990, llevaron al país hacia el abismo confirmando una vez más el fracaso oficial de la vía militar para la solución de la crisis.

Secretariado del Estado Mayor Central

Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar - CGSB

Montañas de Colombia, Enero 25 de 1992.

ANEXO 12



EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL Y EL DERECHO HUMANITARIO

Declaración Pública del Comandante Manuel Pérez, Difundida el 15 de julio de 1995.

En el contexto de los Derechos Humanos, queremos hablar hoy del Derecho Internacional Humanitario. Para nosotros como fuerza levantada en armas, como Movimiento Rebelde es un referente ético que tenemos siempre presente, no porque consideremos que eso nos da status de beligerancia. Hemos estudiado en el Protocolo 11 que el Derecho Internacional Humanitario y el acogerse a él o no, debe ser hecho por cada parte independientemente de que la otra se acoja o no, y que además al Movimiento guerrillero no le va a dar status de beligerancia. No buscamos eso, buscamos fundamentalmente y lo asumimos como un referente el Derecho Internacional Humanitario en forma independiente y soberana de la otra parte en conflicto. Como es el Gobierno de Colombia, contra quien nos hemos levantado en rebelión por la situación de explotación y miseria que vive el país.

Los derechos Humanos en general es algo que nosotros hemos tenido en cuenta desde el inicio de la lucha. La Humanización como elemento contextual del conflicto que vivimos la hemos venido a descubrir, a trabajar desde el inicio de la lucha, no tanto, o no solo porque hayamos leído los Protocolos, no solo porque hayamos estudiado todo el Derecho Internacional Humanitario, sino porque en nuestra esencia revolucionaria luchamos para que la humanidad ascienda a un nivel más digno y por tanto más humano y dentro de éste contexto los derechos civiles y los derechos humanos y los derechos de vida y los derechos de un mundo mucho más centrado y armónico, en su conjunto, son parte del objetivo de nuestra lucha.

De ahí que el Protocolo II, que se refiere más a nosotros, lo asumimos, consideramos que somos cobijados por él, en cuánto somos Grupo Armado como parte de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar nos contamos como una de sus fuerzas disidentes y somos fuerzas armadas levantadas en rebelión, que tenemos una Dirección única y un Mando responsable. Ejercemos poder en una parte del territorio nacional, sobre todo un control tal que nos permite operaciones militares sostenidas y concertadas y nos permite, y nos garantizamos el cumplimiento de lo que se orienta en el Protocolo II de Ginebra.

No consideramos con eso que estemos exigiendo el ser considerados fuerza beligerante porque ese status de conquista y no es un título que se escribe en un papel para nosotros.

De ahí que tendríamos como referente el Artículo 3 del Protocolo II y acogemos todas las recomendaciones de Amnistía Internacional elaboradas en el documento de 1.994 en el análisis de Colombia que lo tenemos acá como referencia. Además de eso creemos que ya en concreto para trabajar el conflicto particular de Colombia creemos que hay que llegar a un acuerdo sobre el significado y alcance de algunos términos y categorías que se utilizan en dichos documentos, porque lo que sí no compartimos es que se nos acuse de muchos hechos a la luz de los Protocolos o a la luz del Artículo 3 común a los Convenios en base a las interpretaciones que se le da a determinadas figuras o al contexto que se le quiere marcar a determinadas figuras o el Protocolo II. De ahí que creemos que es necesario precisar qué se entiende por rehenes, a lo que se considera como atentado y como debe ser su contexto, a lo que se entiende por combatientes y no combatientes en el conflicto, a esos términos y categorías me refiero que hay que precisar su significado y alcance.

Además de eso quiero plantear que aparte de lo que está contemplado en el Protocolo II y en el Artículo 3 para Colombia en concreto, se necesita ahí si hacer un acuerdo de las partes en conflicto y a la luz pública ser concreto, en que se pueda llamar convenio de humanización del conflicto o acuerdo de humanización de la guerra queden ya precisados determinados aspectos, queden bien concretos algunos aspectos que no están suficientemente precisados y que se refieren a nuestro contexto del conflicto. Por ejemplo ¿cómo va a ser el respeto a los prisioneros de guerra? y ¿cómo se les va a considerar como tales? ¿Cómo va a ser el respeto de los civiles y cómo se les debe considerar y a quiénes se debe considerar como tales?

En este convenio también debe considerarse el trato sobre los armamentos que deberán ser utilizados y cuándo a un armamento se le puede contextualizar o no fuera de la posibilidad de utilización por los Protocolos. Lógicamente al hacer un convenio necesariamente se deberá requerir una comisión de verificación para el cumplimiento de los acuerdos de este convenio.

Creo que con estas herramientas, con estos instrumentos se podría dar un gran paso adelante en el proceso de humanización de la guerra. También pienso que debe ser uno de los puntos que se aborde en el inicio de los diálogos.

Finalmente quiero leer algunas partes, algunos documentos como es, en concreto, el Código de Guerra que rige desde hace mucho tiempo a la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, para que se entienda que no es hoy que hacemos el compromiso que asumimos como referente los Protocolos de Ginebra, sino que es precisamente por ser revolucionarios que entendemos nuestro compromiso con el tratamiento del Derecho Internacional Humanitario, sobretodo con el respeto a los Derechos Humanos:

CÓDIGO DE GUERRA

La Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional, como fuerza integrante de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, al representar parte de la población colombiana, hace uso del derecho de rebelión en contra de la dependencia extranjera y del dominio oligárquico.

Con tales causas y propósitos desarrolla la presente guerra de liberación, por lo cual organiza su fuerza militar bajo la autoridad de un

mando responsable, regido por una disciplina y ciñéndose a las normas del Derecho Internacional Humanitario, las cuales se recogen en el presente código:

RESPECTO A LA POBLACIÓN CIVIL

- 1- Durante el combate no se tomará a civiles como escudo de protección.
- 2- Cuando el enemigo lleve civiles como rehenes en sus desplazamientos, se procura no hacerles daño con nuestros ataques a la fuerza enemiga.
- 3- Las operaciones militares se desarrollarán en forma selectiva sobre objetivos enemigos, evitando el alcance indiscriminado de sus efectos.
- 4- Se buscará evitar daños conexos a los bienes e instalaciones civiles y se procura hacer las reparaciones posibles.
- 5- Se informará a la población civil de las áreas minadas.
- 6- No se realizarán acciones con el único fin de atemorizar a la población.
- 7- No se forzará el desplazamiento de población civil de las zonas de combate.
- 8- No se incorporarán menores de 15 años a la fuerza militar permanente. Se podrán integrar a otras actividades revolucionarias diferentes a la participación en hostilidades.
- 9- Las personas participantes en los grupos paramilitares y sus bienes dejarán de ser considerados como población y bienes civiles.
- 10- La Organización hace detenciones políticas con el fin de hacer conocer sus planteamientos, garantizando a los detenidos un trato respetuoso e informando a sus familiares de la situación en que se hallan.

LIMITACIÓN A LOS MEDIOS Y MÉTODOS DE GUERRA

- 1- Al desarrollar acciones de sabotaje no se afectarán instalaciones que le sirvan más a la comunidad que al enemigo.
- 2- Los sabotajes se realizarán evitando al máximo el daño sobre el medio ambiente.
- 3- No se atacarán instalaciones religiosas, bienes culturales ni obras de infraestructura que contengan fuerzas peligrosas, como aguas represadas o material nuclear.
- 4- No se usarán gases venenosos ni se envenenarán las aguas.
- 5- En zonas de combate se respetarán los vehículos y las instalaciones que contengan el símbolo de la Cruz Roja. Está prohibido a nuestras fuerzas utilizar este símbolo para engañar al enemigo.
- 6- Los comandantes de la fuerza evitarán el saqueo y el pillaje, una vez rendida la posición enemiga, organizarán la recuperación de los bienes que requiera la fuerza.

TRATO DIGNO A LOS PRISIONEROS

- 1- Está prohibido matar o herir a un adversario que se rinda o que esté fuera de combate.
- 2- Los prisioneros de guerra tendrán un trato humanitario y asistencia sanitaria y se les requisarán sus pertenencias temporalmente.
- 3- Se informará públicamente sobre el número y nombre de los capturados.
- 4- Se buscará entregar los prisioneros a la Cruz Roja tras un cautiverio breve.
- 5- A los mercenarios y a los espías no se les darán las garantías propias de los prisioneros de guerra. Se les brindará trato humanitario.

Hasta ahí lo que ha sido nuestro código de conducta en la guerra. Finalmente, yo quiero hacer referencia particular a las recomendaciones ya propias de éste conflicto que nos hace Amnistía Internacional a los grupos armados de oposición en Colombia en el año de 1.994. Nosotros íntegramente acogemos y asumimos estas recomendaciones. Quiero leerlas y hacer referencia a ellas:

“Amnistía Internacional insta a todos los grupos armados de oposición de Colombia a que impidan que sus miembros cometan abusos y a que se comprometan públicamente a respetar las normas humanitarias internacionales. Concretamente, los dirigentes de los grupos guerrilleros adoptarán las siguientes medidas:

- 1- Ordenarán a sus combatientes que traten con humanidad a los prisioneros, a los heridos y a quienes intenten rendirse, ya se trate de civiles o de miembros de las fuerzas armadas y que no los maten nunca.
- 2- Prohibirán los homicidios deliberados y arbitrarios de no combatientes en cualquier circunstancia.
- 3- Se asegurarán de que no se utiliza a los cautivos como rehenes. Los dirigentes de las Organizaciones guerrilleras adoptarán inmediatamente todas las medidas necesarias para identificar a las personas tomadas como rehenes y garantizar su inmediata liberación, sanas y salvas.
- 4- Se realizarán investigaciones adecuadas de los presuntos abusos, cometidos por los combatientes por los combatientes guerrilleros con el fin de determinar responsabilidades.
- 5- Las personas sospechosas de haber cometido u ordenado abusos, como homicidios deliberados y arbitrarios, toma de rehenes o torturas y malos tratos de prisioneros, serán apartadas de todo cargo de autoridad y de cualquier servicio que les ponga en contacto con prisioneros u otras personas a quienes pudieran infligir abusos”.

Todas estas recomendaciones las asumimos nosotros y las acogemos y ahí sí hacemos nosotros la claridad que nos gustaría que cada vez que se den interpretaciones diferentes a este tipo de recomendaciones, que es precisamente cuando se hacen estas recomendaciones donde pueden estar las fallas, se haga una verificación, se haga una investigación de los hechos para, eso sí, tampoco dejar las acusaciones que se nos hagan dejarlas como elementos planteados ante la sociedad sin saber si son difamación, denigración de nuestro Movimiento, de nuestras Organizaciones de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, lo cual creemos lesivo para el bien del avance del proceso de solución política de ese conflicto. Nosotros en ese sentido nos sentimos lesionados, profundamente lesionados y heridos por toda la cantidad de tergiversaciones que se han presentado de los hechos en que muchas veces se nos acusa; me refiero en concreto a la acción, por ejemplo, de Cararabo. A veces se presenta que nosotros hemos hecho masacres en la zonas campesinas, después a los tres o cuatro años se demuestra que ha sido el ejército pero nunca se aclaran las acusaciones que se..... y por supuesto nosotros estamos muy claros que entre la paz que habla el gobierno de Samper y el crecimiento desmesurado, impresionante, muy impresionante que en este año 1995 vienen teniendo los paramilitares en el país, que es la cara contraria de la moneda que en cualquier parte y lugar y en cualquier momento se puede demostrar, se puede presentar. Estamos dispuestos a explicar ampliamente, a poder acompañar para que se verifique, a poder demostrar las actividades de grupos paramilitares que están unidos a los militares y que han sido de una extensión grandísima.

Con estas últimas palabras quiero expresar que tenemos grandes deseos de paz, que luchamos por la paz, que luchamos dentro de un contexto de humanización del conflicto, que luchamos dentro del respeto al Derecho Internacional Humanitario, que nos guían grandes sentimientos de tener en cuenta los derechos humanos como un referencias permanente de nuestra vida, por que queremos la elevación en su dignidad de la humanidad y estamos muy preocupados de cómo se puede conseguir precisamente la humanización del conflicto con base a los objetivos, a los ideales revolucionarios que hicieron surgir nuestra lucha.

Manuel Pérez Martínez

UNIÓN CAMILISTA EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL – UCELN
COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR - CGSB

15 de julio de 1995

ANEXO 13



PROPUESTA DE CONVENCION NACIONAL

UNA PROPUESTA URGENTE PARA COLOMBIA

Ante la gravedad de la crisis que vive Colombia, la Dirección Nacional de la Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional hace a todos los colombianos la siguiente propuesta:

1.

Hoy el régimen político, su legitimidad, sus instituciones se agrietan y desmoronan, así como se agrietan y desmoronan los puentes de las principales vías de este país, como muestra fiel de una gestión gubernamental que en esencia destruya nuestra patria.

2.

La profundidad de esta crisis política reclama el concurso de todos los colombianos honestos para buscarle una salida real y de fondo a tanta farsa montada por los políticos tradicionales.

3.

En el tratamiento de esta crisis quedó evidenciado que aquí existen dos países y que el gobierno y todas sus instituciones tienen dos políticas distintas para gobernar estos dos países: el uno es el país de los poderosos, de los que gobiernan y sus familias, de los que hacen las leyes; y el otro, el país del pueblo común y corriente, el de los marginados, el de los trabajadores, el de los olvidados. Para los primeros la justicia es flexible y bondadosa y ofrece por cárceles sus cómodas casas; para los segundos, la justicia es implacable, despiadada y las cárceles son

los antros de la perdición y el hacinamiento, como El Barne, Bellavista, La Modelo y La Picot; para los primeros las mejores páginas de diarios y revistas o las pomposas entrevistas para la televisión internacional ; para los segundos el silencio y el olvido.

4.

La actual crisis no solo toca al gobierno de Samper; ella va más allá: cuestiona a los gobiernos que la precedieron y por tanto no se puede resolver con reacomodos o negociados entre los partidos políticos tradicionales y las instituciones o con los mal llamados “pactos de gobernabilidad”. Tanto cinismo, tanta desfachatez, tanta mentira no pueden seguir gobernando este país; se requiere de una salida diferente, que sea creíble, sincera y cuente con la participación de los verdaderos actores de la vida de nuestra maltratada Colombia y que desde siempre han sido marginados por las clases gobernantes. Hay que romper con el tiempo de las falsas promesas ; llegó la hora de dar a conocer otra voz : la del pueblo, la de los demócratas, la de los olvidados, de los que creemos en una vida diferente para nuestra patria : autónoma y soberana, nacida de nuestras propias raíces y que se oponga a las injerencias norteamericanas.

5.

Desde siempre las clases gobernantes han violado sus propias leyes y por eso hoy estamos ante el destape de la crisis, en sus inicios, pero desde ya podemos decir que este país no podrá seguir siendo el mismo, o mejor dicho, no podrá continuar siendo gobernado de la misma manera por quienes durante décadas monopolizan la Cámara de Representantes, el Senado y demás instituciones del Estado. El quiebre de la legitimidad es un hecho y se requiere de otros referentes que hagan posible establecer la credibilidad del ejercicio de los futuros gobiernos. Es evidente que la clase política se ha marginado de los destinos de la patria, que ha usufructuado sus riquezas sin importar el futuro colectivo de la nación y que por tanto debe responder a ella.

6.

Hoy la solución política no es materia a discutir con la Insurgencia sino con las clases gobernantes. La actual crisis del país exige una salida política, pero donde los interlocutores deben ser la clase gobernante, los partidos tradicionales y el conjunto de la nación.

7.

La Unión Camilista Ejército de Liberación Nacional convoca a la nación entera a una CONVENCION NACIONAL para buscarle una salida creíble

a la actual crisis política y al gobierno existente en Colombia. Donde se definan los nuevos referentes para gobernar en la actual situación de crisis e inestabilidad y donde además se concreten los procedimientos para la conformación de un nuevo gobierno de amplia participación y cuya labor principal sea el establecimiento de una nueva legitimidad que haga posible la superación de la actual crisis, que enrumbe al país por el camino de la democracia, la justicia social y el desarrollo. Un gobierno que encare y resuelva los problemas desde siempre aplazados por los anteriores gobiernos y donde su preocupación central sea el bienestar de todos los colombianos.

8.

En esta Convención Nacional deben participar todos los sectores de la opinión nacional, las organizaciones sociales, las organizaciones políticas, los gremios, la iglesia, los intelectuales, la izquierda, los demócratas y los patriotas. Esta Convención Nacional debe ser un encuentro de todos los colombianos interesados en un futuro diferente para la nación y abiertos desde luego a la sana participación de la comunidad internacional. Esta Convención Nacional la podemos realizar en cualquier sitio de nuestro territorio nacional y que desde ya estamos dispuestos a adelantar actividades que viabilicen su preparación.

9.

Y es en el marco de un nuevo gobierno donde podrá ser posible una salida al conflicto global que padece Colombia y que la Insurgencia con voluntad ha buscado, pero que por falta de espíritu patriótico de los gobiernos anteriores se ha visto aplazada.

10.

Quedan por establecer los mecanismos de comunicación con todos los sectores interesados en resolver la actual crisis del país que viabilicen la materialización de esta propuesta.

**DIRECCIÓN NACIONAL
UNIÓN CAMILISTA EJERCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL
UCELN
COLOMBIA PARA LOS TRABAJADORES
NI UN PASO ATRÁS . . . LIBERACIÓN O MUERTE**

Montañas de Colombia, 2 de febrero de 1996

ANEXO 14



José Noé Ríos



Daniel García Peña



Milton Hernández



Ana Mercedes Gómez



Augusto Ramírez Ocampo

ACTA DE PREACUERDO DEL PALACIO DE VIANA

Conscientes de que la solución del conflicto político social armado de Colombia requiere un proceso amplio de diálogo y concertación que involucre a todos los sectores de la sociedad colombiana para fundamentar las transformaciones del país y de sus instituciones, encaminadas a alcanzar la paz con democracia y justicia social, el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional –ELN-, con participación de la Comisión de Conciliación Nacional –CCN- y gracias a los buenos oficios prestados por el Gobierno de España, acuerdan :

1-

La convocatoria a una Convención Nacional para la Paz, la Democracia y la Justicia Social que tendrá como finalidad estructurar un acuerdo cuyo desarrollo se dé en todas las instancias legislativas y espacios posibles que sean indispensables, inclusive por medio de la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, como lo ha venido proponiendo la Insurgencia, o a un referendo que concite la amplia participación democrática de todos los colombianos.

2-

La convocatoria a la Convención Nacional se hará como resultado de una reunión preparatoria que se llevará a cabo los días 5, 6 y 7 de junio del presente año en un lugar del territorio colombiano previamente definido por las partes, la cual tendrá las siguientes características:

- El Gobierno y el ELN participarán con tres delegados cada uno. Sus decisiones se tomarán por consenso. La CCN participará con tres representantes y tendrá como misión servir de facilitadores del diálogo y la concertación.

- Se invitará en calidad de testigos: Un delegado del Gobierno de España; un delegado de cada uno de los dos candidatos presidenciales para la segunda vuelta electoral –en caso de que no hubiere segunda vuelta, un delegado del Presidente electo y un delegado del partido mayoritario en votación diferente al del Presidente electo-; el Presidente del Congreso Nacional; el Presidente de la Central Unitaria de Trabajadores –CUT-; el Presidente de la Unión Sindical Obrera –USO-; un delegado del Consejo Gremial; un representante de las organizaciones no gubernamentales encargadas de la defensa de los derechos humanos; un representante del Mandato por la Paz; y un representante del Partido Comunista.

- Las sesiones de la reunión preparatoria serán reservadas y las decisiones se harán conocer de la opinión pública mediante comunicados, de común acuerdo entre las partes.

- EL gobierno y el ELN brindarán a los participantes en esta reunión las seguridades requeridas, mediante el mismo procedimiento utilizado en Santa Ana, Antioquia, el 2 de noviembre de 1.997. El Gobierno otorgará las garantías necesarias para el desplazamiento y la negociación.

- La reunión preparatoria determinará los elementos propios de la Convención Nacional, tales como:
 - Definición de las bases para la transformación de las estructuras sociales y políticas mediante una acción concertada que tenga en cuenta, entre otros, la plena vigencia de los derechos humanos; la justicia social y económica; la democratización política; la definición del papel de las Fuerzas Armadas en un país en paz; y la soberanía, integración e internacionalización.

 - Determinación de los participantes en la Convención Nacional que no podrá ser superior a cien personas, representativas de las

fuerzas económicas, políticas y sociales.

- Fecha y sitio para llevar a cabo la Convención Nacional, la cual debe ser posterior a la de la segunda vuelta de la elección presidencial.
- Aspectos metodológicos de la Convención Nacional.
- Los demás elementos propios de la misma.

3-

De manera simultánea a la búsqueda de soluciones al conflicto político y social, se determinarán los aspectos complementarios para desarrollar el proceso que conduzca a la terminación de la confrontación armada.

Mientras ésta persista, las partes acordarán un convenio por la vida y la humanización de la guerra, en el contexto del Derecho Internacional Humanitario que, además, preserve a la población civil.

4-

El proceso de diálogo para la búsqueda de la solución política que se inicia con la suscripción de este preacuerdo y su ratificación, contará con el acompañamiento de la comunidad internacional, en principio a partir de España, México, Costa Rica y Venezuela. El Gobierno de España cumplirá la función de facilitador del proceso, agente de buenos oficios y anfitrión, cuando fuere necesario. Este grupo podrá ser ampliado por convenio entre las partes.

El acompañamiento internacional deberá estar precedido de los principios de neutralidad, imparcialidad y discreción.

5-

El presente Preacuerdo deberá ser ratificado por el ELN en sendas reuniones que se celebrarán en Itagüí con los Comandantes Francisco Galán y Felipe Torres, y con representantes del Comando Central –COCE- en el sitio que se determine para el efecto. A estas reuniones asistirán los mismos representantes del Gobierno y de la CCN que suscriben esta Acta. También deberá ser ratificado por el Presidente de la República.

6-

El Gobierno de Colombia, el ELN y la CCN agradecen al Gobierno de España su colaboración y hospitalidad, ofrecidas para llegar a esta Acta de Preacuerdo y la amistad con el pueblo colombiano.

Se suscribe la presente Acta en el Palacio de Viana, ciudad de Madrid, España, a los nueve días del mes de febrero de mil novecientos noventa y ocho.

**POR EL GOBIERNO DE
COLOMBIA**

JOSE NOÉ RIOS MUÑOZ

DANIEL GARCÍA-PEÑA J.

**POR EL COMANDO CENTRAL
Y LA DIRECCIÓN DEL ELN**

MILTON HERNANDEZ

**Responsable Frente
Internacional**

**JUÁN VASQUEZ
Miembro Frente Internacional**

POR LA COMISIÓN DE CONCILIACIÓN NACIONAL

AUGUSTO RAMIREZ OCAMPO

ANA MERCEDES GÓMEZ M.

TESTIGOS POR EL GOBIERNO DE ESPAÑA

FERNANDO M. VILLALONGA
Secretario de Estado de
Cooperación Internacional
y para Iberoamérica

**EDUARDO GUTIERREZ
SAENZ DE BURUAGA**
Director General de Política
Exterior para Iberoamérica



Los voceros de paz del ELN Francisco Galán y Felipe Torres, firman la ratificación del Preacuerdo del Palacio de Viana en la cárcel de Itagüí

ANEXO 15



Acuerdos de Puerta del Cielo.

Foto tomada de: <https://www.timetoast.com/timelines/historia-de-los-procesos-de-paz-en-colombia>



Foto tomada de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14135040>

EL ACUERDO DE PUERTA DEL CIELO

15 de julio de 1998

La Sociedad Civil aquí representada, el ELN y el Comité Nacional de Paz, con la facilitación de las Conferencias Episcopales de Alemania y Colombia, acordamos:

1. Dar inicio al proceso de paz con el ELN.

CON RESPECTO A LA PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL:

2. Reconocer y patrocinar la actuación permanente de la Sociedad Civil para conseguir la culminación del Proceso de Paz.

3. Propiciar un mayor trabajo en la investigación y propuestas sobre temas de paz que busquen cambios estructurales o parciales en la vida de la Nación.

4. Provocar encuentros con distintos sectores para consolidar lo conseguido en el proceso de paz.

5. Promover la proyección del espíritu de este documento ante el Gobierno y continuar la acción en favor de la paz, con la colaboración de la comunidad internacional.

6. Facilitar encuentros del Gobierno con las comandancias del ELN y EPL. Al mismo tiempo, promover una reunión de quienes firman este acuerdo con las comandancias de las FARC, de la CGSB y de otros actores de la guerra. En este sentido, saludar como valioso para el futuro de la paz, el encuentro del presidente electo, Andrés Pastrana Arango, con la comandancia de las FARC.

7. Ponemos al servicio del gran movimiento nacional inspirado en el Mandato por la Paz y que en procura del final de la guerra ha surgido en todo el país, promoviendo su ampliación y consolidación en eventos tales como la Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz.

8. Procurar que la Sociedad Civil facilite y busque espacios con el Gobierno para exigir el cumplimiento de las garantías políticas y libertades ciudadanas amparadas por la Constitución en cualquier lugar del país.

CON RESPECTO A LA HUMANIZACIÓN DE LA GUERRA:

9. Condenar acciones hostiles y masacres de civiles financiadas desde distintos sectores y que se acrecientan por omisión o acción de algunos agentes del Estado.

10. El ELN se compromete a suspender la retención o privación de la libertad de personas con propósitos financieros en la medida en que se resuelva por otros medios la suficiente disponibilidad de recursos para el ELN, siempre que mientras culmina el proceso de paz con esta organización no se incurra en el debilitamiento estratégico. También, a partir de hoy, cesa la retención de menores de edad y de mayores de 65 años y en ningún caso se privará de la libertad a mujeres embarazadas.

11. Exigir la superación real de la impunidad de crímenes de lesa humanidad, tales como las desapariciones forzadas, las masacres, el genocidio y la tortura que responda integralmente al espíritu de ordenamiento internacional sobre la materia.

12. Con base en los conceptos de la ONU, estar atentos a que no se prorrogue la vigencia de la Justicia Regional más allá del actual mandato legal. Del mismo modo, se insistió en la urgencia de recuperar para la Justicia su eficacia, prontitud, imparcialidad y garantías procesales.

13. En cuando al grado del problema de desplazados forzosos, fomentaremos y apoyaremos su organización e interlocución para la defensa de sus legítimos intereses y necesidades en especial el retorno seguro, la titulación de tierras si fuera pertinente y su desarrollo integral y el de sus regiones.

14. Con el fin de sustraerlos de los ataques armados, se procederá con el liderazgo de la Sociedad Civil y la coordinación de la Procuraduría General de la Nación y la Defensoría del Pueblo la identificación y la demarcación de todos los bienes protegidos por el DIH tales como:

- Acueductos y represas.
- Escuelas.
- Centros de salud humana y animal.
- Hospitales.
- Centros y medios de abastecimiento de la población civil.
- Ambulancias, bomberos y vehículos de socorro.

- Vehículos, naves y aeronaves de uso civil que no estén siendo utilizados en tareas militares.
- Campañas de higiene humana, animal o de interés social.
- Centros educativos, deportivos, culturales, recreacionales y para el culto religioso.
- Infraestructura de transmisión eléctrica con destino a la población civil.
- Instalaciones que contengan fuerzas peligrosas como aguas represadas o material nuclear.

15. El ELN reafirma su acogimiento unilateral a las recomendaciones hechas por Amnistía Internacional para el movimiento insurgente en su informe de 1994 sobre Colombia. Tales recomendaciones cuyo cumplimiento confirma:

A. Tratar con humanidad a los prisioneros, heridos y a quienes intentan rendirse, ya se trate de civiles o de miembros de las Fuerzas Armadas. No se les debe quitar la vida.

B. Están prohibidos los homicidios deliberados o arbitrarios de no combatientes en cualquier circunstancia.

C. No se utilizarán a los cautivos como rehenes. Se identificará a las personas retenidas y se garantizará su liberación sanas y salvas.

D. No se utilizarán minas para matar o mutilar deliberadamente a civiles.

E. Se investigarán los presuntos abusos cometidos por los guerrilleros con el fin de determinar responsabilidades.

F. Los guerrilleros sospechosos de haber cometido u ordenado abusos, serán apartados de todo cargo de autoridad y de cualquier servicio que los coloque en condiciones de volver a cometer dichos abusos.

16. Impulsar con todos los actores armados y partes concernientes el respeto a la autonomía, creencias, cultura y derecho a la neutralidad de las comunidades indígenas y demás etnias y de sus territorios.

17. Reafirmar el compromiso de la Sociedad Civil y del ELN de respetar y hacer respetar cabalmente los derechos del niño y esta organización no incorporará menores de 16 años para la fuerza militar permanente. Hacia el futuro esta edad será de 18 años.

18. Impulsar la ratificación por parte del Congreso de la Convención de Ottawa sobre prohibición del uso de minas antipersonales. Igualmente se estableció el compromiso de no sembrar minas antipersonales en sitios de riesgo para la población civil, especialmente para los niños. Así mismo, exigimos el cumplimiento de la prohibición de bombardear bienes y áreas de uso de la población civil.

19. La reunión consideró que los prisioneros y retenidos de la insurgencia deben ser tratados con humanidad, respeto de su humanidad y de su fuero como prisioneros políticos. Se apoyará la no penalización de la protesta social.

DE LOS RECURSOS NATURALES:

20. Los firmantes de este acuerdo promoverán la realización de un foro amplio enmarcado en la Convención Nacional para la discusión de la problemática de la soberanía sobre los recursos naturales, entre ellos el petróleo, con el fin de proponer al Congreso y al Gobierno los cambios que fueren de conveniencia nacional en las políticas y normatividad a este respecto. Este foro se realizará en una zona cuyo despeje se solicitará al Gobierno para tal efecto.

Mientras se realiza este evento, el ELN cesará en los sabotajes a los oleoductos, que la organización reconoce ha venido realizando como único responsable.

DE LA CONVENCIÓN NACIONAL

En vista de los resultados positivos obtenidos en esta reunión, acordamos también: La convocatoria de una Convención Nacional con miras a la obtención de la paz y la justicia social, la ampliación de la democracia y la consolidación de la soberanía nacional; bajo los siguientes parámetros: Por Convención Nacional entendemos un proceso con varios espacios de diálogo, con capacidad propositiva por parte de los representantes del Estado, la sociedad y la guerrilla que en ella participan.

La Convención buscará elaborar las bases de un acuerdo político de reformas y transformaciones sociales, con miras a la democratización del

Estado y la sociedad. Su desarrollo se hará a través de los mecanismos que sean indispensables de orden administrativo o legislativo e inclusive a través de la organización de una Asamblea Nacional Constituyente.

La Convención Nacional debe propiciar la participación de representantes del Estado y contar con el aval del Gobierno nacional para lo cual el Consejo Nacional de Paz, en su calidad de organismo asesor del Gobierno, servirá como facilitador.

Se invitará a las FARC y al conjunto de la Coordinadora Guerrillera para que participen en la Convención Nacional y confluyan en los propósitos de la misma.

En relación con los participantes, es importante tener en cuenta la mayor representatividad de los mismos, tomando como base el actual grupo de participantes del encuentro de Mainz, constituidos en Comisión Preparatoria de la Convención Nacional y se conforma un Comité Operativo para este propósito.

El proceso de esta Convención Nacional debe estimular espacios regionales y sectoriales de preparación a dicha convención.

La Comisión Preparatoria deberá organizar la Convención Nacional antes del 12 de octubre de mil novecientos noventa y ocho (1998).

La propia Convención Nacional decidirá el procedimiento de toma de decisiones y los demás aspectos de su funcionamiento.

En la agenda de la Convención se tratarán temas tales como la definición de las bases para las transformaciones de las estructuras sociales, económicas y políticas que se requieran, mediante una acción concertada que tenga en cuenta entre otros, la plena vigencia de los derechos humanos, la justicia social y económica, la democratización política, la soberanía, la integración e internacionalización y el papel de la fuerza pública en un país en paz.

La Convención Nacional se hará en territorio colombiano, en un área en la cual haya un cese al fuego bilateral y se darán garantías necesarias para todos los participantes en la misma.

Coincidente con la realización de la Convención Nacional, se exhorta a buscar hechos de paz de mayor significación, tales como el cese al fuego y el cese de operaciones ofensivas de las partes en el territorio nacional.

21. Los firmantes de este acuerdo quedamos comprometidos en su proyección, apoyo, evaluación y seguimiento y en vincular a este trabajo a otros sectores representativos de la sociedad colombiana y queremos dejar expresa constancia del infinito agradecimiento a las Conferencias Episcopales de Alemania y Colombia, por la hospitalidad y cordialidad con que nos acogieron para culminar esta misión.

Firmaron el presente acuerdo, 15 de julio de 1998 en Wrzburg, Alemania, las siguientes personas: Aída Abello, Álvarez Gardeazábal Gustavo, Angarita Figueredo Hernando, Beltrán Pablo, Bernal Ana Teresa, Bernal Cuéllar Jaime, Berrío Nelson, Cabal Jaime Alberto, Caicedo Turriago Jaime, Carrillo César, Castro Luis Augusto (monseñor), Castro Caicedo José Fernando, Garzón Luis Eduardo, Gaviria Díaz Carlos, Gómez Ana Mercedes, Gómez Jiménez Mario, González Posso Camilo, Hernández Milton, Hernández Hernando, Izquierdo Gabriel (sj.), Martínez Jorge (sacerdote), Marulanda Eugenio, Molano Bravo Alfredo, Moncayo Víctor Manuel, Moreno Díaz Samuel, Picón Amaya Antonio, Pretelt de la Vega Sabas, Ramírez Ocampo Augusto, Restrepo Javier Darío, Ríos José Noé, Rueda María Isabel, Ruiz Socha Carlos Alberto, Santos Francisco, Santos Calderón Juan Manuel, Umaña Luna Eduardo, Valencia León, Vargas Velásquez Alejo, Vázquez Juan, Villegas Luis Carlos, Visbal Martelo Jorge.

ANEXO 16





ACUERDO DEL ELN Y EL COMITÉ OPERATIVO PREPARATORIO DE LA CONVENCIÓN NACIONAL

12 de octubre de 1998

El Comando Central del Ejército de Liberación Nacional y el Comité Operativo Preparatorio de la Convención Nacional derivado del acuerdo de La Puerta del Cielo, suscrito el 15 de julio en Alemania entre el Eln y representantes de la sociedad civil en desarrollo del encuentro que se ha llevado a cabo entre el 11 y el 12 de octubre en las montañas de Colombia acuerdan:

I. Una agenda del proceso de Convención Nacional conformada por los siguientes temas:

1. Derecho Internacional Humanitario, derechos humanos, impunidad, justicia, insurgencia y conflicto.
2. Recursos naturales y política energética.
3. Democracia, estado, fuerzas armadas y corrupción.
4. Economía y problemas sociales.
5. Cultura e identidad, nación, región, ordenamiento territorial, problema agrario y narcotráfico.

II. La siguiente metodología:

1. Una instalación formal del proceso de Convención Nacional.
2. Una subdivisión en comités de acuerdo con los 5 temas acordados, los cuales trabajarán simultáneamente y programarán eventos de orden nacional según el cronograma enunciado en este documento
3. Un grupo coordinador por cada bloque temático que actuará como equipo de impulso y se integrará con la participación de aquellos que suscribieron el llamado acuerdo de La Puerta del Cielo

4. Una sesión de síntesis en la que se presente los consensos y conclusiones propositivas

5. Las conclusiones y proposiciones que sean el resultado de las deliberaciones en el proceso de Convención Nacional, deberán ser adoptadas por consenso, mecanismo que se ha ido acogiendo desde el encuentro que dio origen al acuerdo de La Puerta del Cielo y que se ha entendido en las reuniones del Comité Operativo

III. Lugares de deliberación y desarrollo:

Los sitios de sesión y desarrollo del proceso de Convención Nacional serán acordados entre el gobierno nacional y el Eln teniendo en cuenta que deberán corresponder a lugares dentro del territorio nacional que observen las condiciones básicas de seguridad e infraestructura necesarias

IV. Los participantes:

Tomando como base a los participantes en el acuerdo de La Puerta del Cielo y atendiendo a criterios de equilibrio y representatividad social, sectorial y regional, se invitará a participar a 200 personas adicionales, representativas de las organizaciones sociales, gremios y sectores económicos, iglesia católica y otras iglesias, partidos y movimientos políticos, así como representantes de las 3 ramas del poder público y otras personalidades del país.

V. Cronograma del proceso:

1. Instalación el 13 de febrero de 1999

2. El evento nacional de Derechos humanos, derecho internacional humanitario, impunidad, justicia, insurgencia y conflictos se realizará el 13 de abril del 99

3. El segundo evento se llevará a cabo el 13 de junio del 99

4. Un tercer evento de los programados se llevará a cabo el 13 de julio de 1999

5. Un cuarto evento se llevará a cabo el 13 de agosto del 99
6. Un quinto evento se llevará a cabo el 13 de septiembre del 99
7. La sesión de síntesis, contexto y conclusiones se llevará a cabo el 12 de octubre
8. De los medios de comunicación:

Se hace un llamado a los medios de comunicación para el manejo prudente de las informaciones sobre el proceso y en ese sentido se les pide que como construcción a este publiquen textualmente los documentos que se produzcan en el transcurso del mismo.

9. Participación del gobierno nacional:

Finalmente se ratifica la necesidad de participación del gobierno nacional en el desarrollo del proceso de la Convención, lo cual debe ser concertado entre el Eln y el gobierno.

ANEXO 17

INFORMACIÓN SEMANAL CORREO DEL MAGDALENA RESUMEN INFORMATIVO DE NOTICIAS DE COLOMBIA II ÉPOCA NUMERO 93 SEMANA DEL 9 AL 16 DE NOVIEMBRE DE 1998

EDITORIAL

LA UNIDAD POPULAR, REVOLUCIONARIA Y GUERRILLERA

Una historia para recordar:

La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) nace el 27 de septiembre de 1987. Con la realización de la “I Conferencia Bolivariana” se inicia un proceso de destierro de la incomprensión y la intolerancia predominantes hasta esos días, aunque no derrotadas definitivamente, allí se alcanza un nivel básico de acuerdos políticos, militares, organizativos que se materializan en la declaración política de esta conferencia y en el plan de acción unificado que se decide impulsar.

El surgimiento de la CGSB, como se resalta en el documento constitutivo, hace parte de un proceso de convergencia popular mucho más amplio que se estaba fortaleciendo en esos tiempos en Colombia. La confluencia de todas las guerrillas del país es en la práctica una clara respuesta a la política de exterminio adelantada por el gobierno de Virgilio Barco y las fuerzas armadas. Se explica además por el agotamiento del llamado “proceso de paz” del cuatrienio anterior y la traición del gobierno de Belisario Betancur a las fuerzas guerrilleras firmantes; por el ambiente convulsionado del país a nivel político, por el cierre de los espacios políticos para las fuerzas amplias y la sistemática matazón a que son sometidos sus líderes, como se demostró en octubre de 1987 cuando las fuerzas armadas del Estado y el gobierno asesinan a mansalva y sobre seguro a Jaime Pardo Leal, presidente de la Unión Patriótica, UP.

En su proceso de crecimiento y desarrollo, la CGSB realiza varias cumbres guerrilleras: en abril de 1988 se realiza la II conferencia, en agosto la III, en febrero de 1989 la IV, en abril la V. En los meses de septiembre-

octubre de 1990 realizamos la I Cumbre de Comandantes. En enero de 1992 llevamos a cabo la VI conferencia guerrillera y en julio de 1992 la VII conferencia.

En la construcción de la CGSB hemos tropezado con reales dificultades políticas, como las vividas a raíz de la desmovilización y entrega de armas de un sector de las guerrillas colombianas encabezados por el M-19 y seguidos por la mayoría del EPL y otras fuerzas regionales menores como el Quintín Lame y el PRT. En su momento el ELN, al analizar este fenómeno de la desmovilización, consideró que si la década de 1960 fue la del surgimiento de los proyectos armados revolucionarios, si la década de 1970 fue de crisis, la de 1980 de resurgimiento y recomposición de las fuerzas revolucionarias en el país, la década del 90 comienza con el ofrecimiento de la paz del gobierno de Barco par guerrillas derrotadas, que es acogida por estas fuerzas que estaban en su punto más bajo de debilidad política y militar.

Para la CGSB, para el pueblo y la izquierda revolucionaria colombiana fue realmente una pérdida inocultable, pues pasaron de ser fuerzas guerrilleras y populares a ser nuevos arrepentidos de izquierda con micrófonos y antenas abiertos para propagandizar “las bondades” de este camino.

Las tres fuerzas guerrilleras que persistimos en la CGSB somos conscientes de que más allá de las diferencias que persisten en todos los órdenes, hemos ido encontrando en cada momento político y en cada espacio geográfico una serie de acercamientos en puntos importantes. El primero es el reconocimiento de la necesidad de la unidad popular y revolucionaria como requisito de victoria. También la CGSB se ha identificado en la formación de objetivos alrededor de la defensa de la vida, de la soberanía nacional, de la urgencia de una salida política para el país. Un hito trascendental para todos lo constituyó la Primera Cumbre de Comandantes “Jacobo Arenas”, que reunió por primera vez en la historia guerrillera colombiana, y a pesar de la fuerte militarización del país, a los comandantes Manuel Marulanda, Manuel Pérez Martínez y Francisco Caraballo.

A los tres años de constituida la CGSB esta cumbre de comandantes ratificó ante el país la irrevocable decisión unitaria de sus jefes; llamó a no bajar las banderas en la lucha por una nueva constitución como un hecho de paz y propuso una salida negociada al conflicto, acompañada

de cambios profundos en todos los órdenes para los colombianos. Aprobó además una serie de criterios para la relación con el pueblo y optó, además de las salidas políticas, por el diseño de una fuerte campaña militar, en homenaje al comandante Jacobo Arenas, la cual se realizó entre diciembre de 1990 (fecha del ataque del enemigo a Casa Verde) y marzo de 1991.

La existencia de la CGSB, su perseverancia en la unidad a pesar de las dificultades, su presencia en los escenarios políticos (Cravo Norte, Caracas, Tlaxcala) y militares (campañas nacionales y regionales), demuestran que es posible mantener un cuadro de acuerdos políticos y militares, no obstante las problemáticas, diferencias y autonomía de sus componentes. El ELN sigue empeñado en mantener firme este compromiso.

En la Primera Cumbre de Comandantes “Jacobo Arenas”, realizada en el mes de septiembre de 1990, dijimos:

“A tres años de constituida la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar se lleva a cabo la I Cumbre de Comandantes, ratificando los criterios de unidad y compromiso indeclinable con las luchas del pueblo colombiano, expuestos en las cinco cumbres guerrilleras.

Ante la maniobra antipatriótica de Virgilio Barco, César Gaviria y los partidos del gobierno, quienes por acuerdo y por decreto desfiguran y frustran el sentido y el carácter de la Asamblea Nacional Constituyente, ordenada por el pueblo en las elecciones del 11 de marzo y el 27 de mayo de 1990, llamamos a los colombianos a no bajar la bandera en la lucha por una nueva constitución. Por ello hacemos nuestra, en su letra y en su espíritu, la declaración final del Congreso Preconstituyente realizado en Bogotá los días 14 y 15 de julio de 1990.

La constituyente que quiere el pueblo debe ser hecho y escenario para discutir temas que conduzcan a la paz, y de ahí la importancia de la participación de los alzados en armas, sin condicionamientos previos, al lado del pueblo que una vez más está siendo víctima de la maniobra excluyente del régimen que busca burlar el deseo mayoritario del constituyente primario.

La asamblea Nacional Constituyente, democrática, popular y autónoma, debe acabar con la doctrina gringa de la seguridad nacional y la guerra

de baja intensidad, levantar el estado de sitio permanente, erradicar la guerra sucia y el paramilitarismo, buscando la desmilitarización de la vida nacional, para permitir el libre ejercicio de la verdadera democracia con progreso y justicia social.

Estamos dispuestos a dar todo lo que dependa de nosotros por el entendimiento y la paz entre los colombianos. Propugnamos por la negociación global del conflicto armado y de los factores que lo generan, con la participación de las organizaciones de masas y la veeduría internacional, para que conduzca a la unificación de los que queremos a la patria, con el bienestar de las mayorías, el progreso económico y social y el rescate de la soberanía nacional.

La solución política negociada ha de estar acompañada de cambios profundos y la conquista de un nuevo gobierno que garantice la felicidad y la paz.

Llamamos al pueblo colombiano a movilizarse y a luchar en todas las formas por su verdadera participación en una verdadera Asamblea Nacional Constituyente”.

Ocho años después, estos basamentos unitarios siguen firmes en las propuestas de diálogo presentadas al país, tanto por las FARC, el EPL, como por el ELN, dándonos la historia y la vida la razón a los que estamos convencidos que son más fuertes los elementos políticos y militares que nos unen, que las prácticas que actualmente nos separan.

Las fuerzas guerrilleras que decidimos persistir negándonos a convertirnos en buenos acólitos de la burguesía colombiana, colocamos todos nuestros énfasis en pulir nuestros fundamentos políticos, ideológicos, estratégicos y tácticos de una manera unitaria, solidaria, y en búsqueda de una cada vez mayor identidad común de cada uno de estos elementos. No ha sido fácil el camino, pues las procedencias históricas de nuestras organizaciones, las raíces ideológicas y políticas, los troncos organizativos, los sectarismos no siempre vencidos que actúan en todos de manera negativa y que se manifiestan en los distintos niveles, han impedido avanzar al ritmo que la lucha de clases y el momento histórico nos exige.

Hoy por hoy, a pesar de no haber dado los saltos necesarios requeridos, indudablemente sí hemos logrado importantes avances a todos los

niveles. Podríamos señalar que globalmente las tres fuerzas insurgentes pertenecientes a la CGSB desarrollamos los lineamientos políticos y militares definidos en nuestras seis Conferencias Nacionales y en la Primera Cumbre de Comandantes; en muchas de nuestras regiones los distintos frentes y estructuras de cada una de las organizaciones dialogan, se coordinan y proyectan planes conjuntos a pesar de las diferencias existentes y de los énfasis particulares; difundimos de manera conjunta en todas las regiones de Colombia nuestros códigos de comportamiento con las masas, el acatamiento y respeto a las normas del Derecho Internacional Humanitario (DIH), a la independencia y autonomía del movimiento social y político de carácter democrático.

Pero más allá de lo que desarrollamos como basamento unitario interno, el gran beneficio de los vientos unitarios se percibe hacia el conjunto de la sociedad y el movimiento popular colombiano. Para nadie es un secreto que la CGSB es un referente necesario y obligatorio para todos en Colombia. Basta decir que la unidad se ha venido imponiendo en el movimiento popular a pesar de las diferencias; hoy se notan importantes avances en el interior, por ejemplo, de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), que de manera conjunta y combativa paralizó a Colombia en octubre del presente año, obligando al gobierno neoliberal de Pastrana a echar para atrás una serie de medidas de índole económica y social que afectaban hondamente el bienestar de los trabajadores colombianos; también la unidad se manifiesta de manera notoria en el trabajo de todas las ONG defensoras de los Derechos Humanos, en las inmensas manifestaciones campesinas que recorren a Colombia desde agosto de este año en su lucha por la tierra, la justicia, el bienestar, y que en estos días tiene su corolario en los miles de desplazamientos campesinos contra el paramilitarismo y la política de tierra arrasada del ejército colombiano.

También en la defensa de la soberanía, los recursos naturales y contra las privatizaciones se viene alzando en lucha de manera unitaria los trabajadores petroleros colombianos, quienes agrupados en la combativa Unión Sindical Obrera (USO) dan un ejemplo notorio de que sólo con la unidad y la lucha se consigue lo que el Estado y el patrón niegan con ley.

Insistimos como ELN en que no podemos evaluar la unidad en Colombia sólo por los avances o retrocesos de ella al interior de nuestras fuerzas guerrilleras, por las desavenencias conocidas y agrandadas

por los medios de comunicación, o por la falta de grandilocuentes declaraciones públicas, o como es manifiesto en el trabajo internacional de la Coordinadora por la ausencia de una política integradora única. Reiteramos que la unidad popular en Colombia va trascendiendo más allá de nosotros mismos y que enhorabuena, como lo dijo nuestro comandante en jefe Camilo Torres Restrepo, el pueblo es superior a sus dirigentes“ y va imponiendo la unidad, la solidaridad, la búsqueda de caminos posibles y únicos, y abriendo sus propios espacios de diálogo; sin esperarnos o dejarnos someter a las arrogancias y sectarismos tan típicos de los que sin permiso del pueblo nos autoproclamamos sus vanguardias. Desde esta perspectiva y con este horizonte el camino es claro; además, está plenamente comprobado que sin unidad popular y guerrillera la revolución será sólo una quimera. A no ser que en contra de la historia se demuestre lo contrario.

Esta historia es bueno recordarla...para repetirla.

Desde esta perspectiva, el ELN saluda el inicio del proceso de diálogo entre las FARC y el gobierno de Pastrana a iniciarse el 12 de noviembre, dentro del pleno convencimiento que los objetivos políticos propuestos por las FARC, no solo coinciden plenamente con los que nosotros estamos acordando con la sociedad y el pueblo dentro del proceso de Convención Nacional, sino que ambas propuestas tienen como raíz nutriente los basamentos unitarios presentados conjuntamente por la CGSB en los diálogos de Cravo Norte (Arauca, Colombia), Caracas (Venezuela) y Tlaxcala (México) en el año 1992. Igualmente apoyamos el proceso político del EPL y las diversas iniciativas en función del diálogo y la paz con justicia social propuestas por el comandante Francisco Caraballo en representación del EPL

Revivamos nuestra consigna unitaria:

!! Por la Unidad, por la Vida, por Colombia y sus gentes,

¡COORDINADORA GUERRILLERA SIMÓN BOLÍVAR!!

ANEXO 18





DECLARACIÓN DE GINEBRA

Los asistentes al ENCUENTRO POR EL CONSENSO NACIONAL POR LA PAZ PARA COLOMBIA, reunidos en la ciudad de Ginebra, Suiza, declaramos:

1. Respal damos el proceso de paz que se viene adelantando entre el gobierno nacional y el ELN y los acuerdos hasta el momento logrados, en el entendimiento de que el camino de la negociación política es el más benéfico para la sociedad.
2. La conformación de un grupo de países amigos -Suiza, Noruega, Francia, España y Cuba- pone de presente el creciente interés de la comunidad internacional sobre la situación colombiana y su compromiso para contribuir a la búsqueda de la solución política negociada.
3. Como consecuencia de la confrontación armada de los últimos días en el sur de Bolívar, se han presentado graves dificultades al proceso que se viene adelantando entre el gobierno nacional y el ELN. Frente a estas circunstancias es conveniente que los países amigos y la Comisión Facilitadora propicien la generación de las condiciones necesarias para continuar en el curso del desarrollo del proceso.
4. En el espíritu del Consenso Nacional por la Paz para Colombia que el Encuentro ha acogido, consideramos indispensable la realización de la Convención Nacional prevista en el Acuerdo de Puerta del Cielo como un amplio espacio de diálogo para la discusión y búsqueda de salidas a los problemas que aquejan a nuestro país. Acogemos el esquema propuesto por el Comité Preparatorio de la Convención e invitamos a los diferentes sectores de la sociedad a vincularse activamente a su realización.
5. El avance y consolidación del proceso de paz exige el fortalecimiento de la confianza entre las partes, la superación de los obstáculos y dificultades, el respaldo y compromiso de los diferentes sectores de la sociedad.
6. Los miembros de la sociedad colombiana participantes en el Encuentro instamos a las partes a proceder con particular celeridad en la definición de un acuerdo que permita la plena aplicación del DIH, en el marco de la agenda que se defina entre éstas.

7. Este Encuentro por el Consenso por la Paz de Colombia es un paso importante en el fortalecimiento del proceso de paz entre el gobierno nacional y el ELN. Trabajaremos en la creación de condiciones que favorezcan la convergencia de los diferentes procesos de paz en curso.

8. Las deliberaciones y propuestas de este Encuentro son la expresión de su espíritu pluralista y serán tenidas en cuenta por el Comité Operativo para el enriquecimiento del proceso.

9. Agradecemos al gobierno suizo, al Instituto de Estudios para el Desarrollo y a los países amigos su compromiso con la búsqueda de la paz en Colombia y la solidaridad y cálida acogida que nos han dispensado.

Ginebra, 25 de julio del 2000

En constancia:

Por el Ejército de Liberación Nacional
Antonio García, Comando Central ELN

Por el Gobierno Colombiano
Camilo Gómez Alzate, Alto Comisionado para la Paz

Como testigos:

Carlos Amat Forés, Embajador de Cuba

Fernando Arias Salgado, Embajador de España en Suiza

Yago Pico de Coaña, Embajador de España en Colombia

Miguel Díaz - Pache, Asesor Político para América del Sur de la Dirección de Política Exterior para Iberoamérica del Gobierno de España

Cristina Díaz, Consejera de la Misión permanente de España ante las Naciones Unidas en Ginebra

Jean - Marc Laforêt, Director Adjunto para América del Sur Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia

Arne Aasheim, Embajador de Noruega en Guatemala

Viktor Christen, Embajador de Suiza en Colombia

Karl Mattli, Comité Internacional de la Cruz Roja

ANEXO 19



Agusto Ramírez Ocampo y Felipe Torres



TARDE PERO SEGUROS

Francisco Galán y Felipe Torres serán los representantes del Ejército Liberación Nacional (ELN).

DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA Y LA DECLARACIÓN DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL (ELN) EN EL ‘ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE PAZ, DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO EN COLOMBIA’.

“San José de Costa Rica, 18 de octubre de 2000.

Reiteramos nuestra adhesión y compromiso con la solución política y negociada del conflicto armado y respaldamos plenamente los procesos que se adelantan tanto con las FARC-EP como con el ELN.

Reconocemos la importancia del escenario de interlocución que se creó en este encuentro entre el gobierno nacional, los sectores de la sociedad civil, el ELN y la comunidad internacional.

Destacamos la construcción de consensos y la existencia de disensos en este ejercicio democrático y asumimos el compromiso de estudiar los informes de relatoría y a continuar el análisis público de los temas que hemos discutido.

Declaramos la urgencia de que en el más breve plazo las partes en conflicto convengan acuerdos humanitarios de aplicación inmediata y verificables. Valoramos la presencia y la cooperación internacional para la paz de Colombia en el marco de la soberanía, la participación democrática y el desarrollo social.

POR SU PARTE EL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL MANIFIESTA.

1. El ELN agradece a Paz Colombia, al gobierno de Colombia, al gobierno y al pueblo de Costa Rica, a la Organización de las Naciones Unidas, al Instituto Interamericano de los Derechos Humanos, a la Universidad de la Paz y a la comunidad internacional, El haber facilitado este importante escenario de conversaciones para avanzar en la búsqueda conjunta de iniciativas que nos permitan, de manera mancomunada, avanzar en la construcción de la paz de Colombia.

2. El ELN rechaza el Plan Colombia y en esa medida comparte el rechazo generalizado, hecho expreso en esta reunión, de múltiples expresiones de la sociedad colombiana y de la comunidad internacional contra el mismo.

Recogemos además con expectativa y con compromiso de reflexión y de respuesta, las conclusiones de cada una de las comisiones temáticas de este evento, así como las propuestas de Paz Colombia sobre las problemáticas aquí tratadas.

3. El ELN frente a los cultivos ilícitos considera que su erradicación debe ser producto de la sustitución concertada con las comunidades campesinas e indígenas y acompañada de alternativas de sustitución sostenible en el tiempo.

Por eso rechazamos las fumigaciones y toda forma de guerra química y bacteriológica contra los pobladores y el medio ambiente.

4. El ELN invita a la comunidad internacional a que su cooperación para el desarrollo sea canalizado a programas que fortalezcan iniciativas de paz y desarrollo, que en esa medida no sean funcionales a la estrategia de guerra del Plan Colombia.

5. El ELN comparte además las preocupaciones expresadas en torno a la degradación humanitaria del conflicto armado y asume la responsabilidad que le compete, Pero no duda en señalar que el Estado es el principal promotor de la profundización de esta crisis, al escalar la guerra e impulsar el paramilitarismo como proyecto de exterminio en función de los intereses oligárquicos y de las multinacionales.

6. Frente al reclamo del cumplimiento de unos mínimos humanitarios que detengan la degradación del conflicto, el ELN manifiesta que, desde el momento mismo en que se nos impuso la guerra como única alternativa para luchar por la transformación del país, hemos estado comprometidos como revolucionarios, En unas normas de conducta que implican tanto el respeto de la población a la que consagramos nuestra causa, como del enemigo herido o vencido en combate.

El ELN ha sido pionero en Colombia al proponer un acuerdo humanitario para regularizar la guerra.

Ratificamos nuestra disposición de convenir con el Gobierno un acuerdo humanitario.

7. El ELN reitera el respeto y el otorgamiento de garantías a las acciones

humanitarias del Comité Internacional de la Cruz Roja, Médicos Sin Fronteras y otros organismos humanitarios internacionales.

8. El ELN se compromete con los pueblos indígenas a respetar su autonomía, con las Comunidades de Paz a respetar sus espacios y con las comunidades desplazadas a garantizar su retorno en aquellas zonas donde ejercemos control.

9. Al igual que Paz Colombia, el ELN reconoce que en la base del Conflicto armado hay un conjunto de causas sociales económicas y políticas y considera que la solución negociada de este conflicto pasa por acuerdos que los resuelvan de manera estructural, para lo cual se requieren reformas profundas como la agraria.

En este sentido, las políticas económicas del ajuste promovidas por el actual gobierno, tales como la reforma tributaria, pensional y de transferencias territoriales impuestas por el FMI agravan el conflicto social y el armado.

10. El ELN reconoce la importancia de las iniciativas de Paz Colombia como un escenario plural de interlocución y en esa medida considera fundamental que se mantenga como espacio abierto de un proceso que apenas comienza.

11. Finalmente, queremos manifestar que esta convocatoria coincide, a nuestro juicio con los objetivos y la dinámica propuestas para la Convención Nacional y desde ya abrimos sus puertas para la participación en ese proceso.

Ejército de Liberación Nacional.

RAMIRO VARGAS - Comando Central Vocero Público ELN

FRANCISCO GALÁN

FELIPE TORRES

RELATORIA DE LA COMISION III DEL ENCUENTRO DE SAN JOSE COSTA RICA

San José de Costa Rica, 18 de octubre de 2000 (ANCOL).

- El siguiente es el texto de la relatoria de la Comisión III del Encuentro Internacional sobre Paz, Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario celebrado en esta capital por convocatoria conjunta del Gobierno Nacional y la convergencia de organizaciones no gubernamentales 'Paz Colombia': Comisión Tercera Crisis económica y social en Colombia Moderadora: Leyla Lima Relatoría: Gilda Pacheco y Miguel Gutiérrez Participantes Jaime Zuluaga, Janeth Hernández, Rafael Téllez, Daniel Castellanos, Jorge Botero, William Fadul, Alejandro Martínez, Fernando Medie, Rafael Cabarcas, Héctor Fabio Henao, Jorge Bernal Medina, Bárbara Karpinski, Alberto Chueca, Gustavo Petro, Manuel Castro, Manuel Salazar, Guillermo Cardona, Eugenio Marulanda, Neil Jefferson, Steve Benedick, Héctor León Moncayo, Ana Lucía Flor, Marta Reyes, Domingo Tovar, Arnoldo Brenes, Bertina Calderón, Javier Márquez, Germán Roncancio, Bertha Reis, Armando Valbuena, Julio Carrascal, José Luis Aragonés, Julián Lemos, Irma Rodríguez, Wilson Borja, Carlos Torres, Carlos Ballesteros, Jens Holm, Jairo Arboleda, Mauricio Rodríguez, Fernando Alzate, Jose Luis Aragonés, Eduardo Gómez.

Reunidos en San José de Costa Rica, entre el 16 y 18 de Octubre del 2000, la Comisión Tercera Crisis económica y social en Colombia del Encuentro Internacional sobre la Paz y los Derechos Humanos en Colombia sesionó bajo la moderación de Leyla Lima.

Se excusó la representación de la insurgencia presente en el evento, pues decidió asistir a otras Comisiones.

La Comisión conoció dos presentaciones: Paz Colombia a cargo de Héctor León Moncayo de ILSA.

Versó su intervención sobre: La importancia del tema de la crisis social y económica vista desde el ángulo de las relaciones entre inequidad social, conflictividad social, inexistencia de posibilidades de acceso al poder e insurgencia.

La inequidad y la exclusión sí pueden explicar la insurgencia, esto en un proceso histórico complejo y frente a condiciones persistentes.

Por eso un proceso de paz debe contemplar reformas económicas y sociales.

Una negociación que no resuelva los problemas fundamentales, aunque desmovilice las fuerzas insurgentes, podría ser seguida por múltiples conflictos sociales de carácter violento o delincuenciales.

La magnitud de la crisis actual en Colombia: la más grave desde los treintas.

Se trata de una crisis del patrón de acumulación que no ha encontrado un sustituto. Es decir, nuevos cauces o un sendero de desarrollo. Hoy hay cierta recuperación, pero no un nuevo patrón de acumulación.

Se abandonó la industrialización y se quebró definitivamente la agricultura. La política económica no apunta a la resolución de este problema. Es una política centrada en lo monetario y en la estabilidad macroeconómica.

La deuda, externa e interna, ha sido un expediente para manejar el tipo de cambio. El servicio de la deuda, sin embargo, ha conllevado una enorme presión sobre las finanzas públicas.

Es necesario endeudarse más.

Se ha convertido en un círculo vicioso, en una bola de nieve.

Obstáculos: el principal se encuentra en la negativa a modificar la política económica. Pensamiento único económico. Estabilidad, demanda externa, como factores explicativos predominantes y casi únicos.

Toda propuesta que considere otros asuntos como la demanda interna es descalificado como populismo o pasado de moda.

Ajuste fiscal el centro del asunto.

Solo se ofrece 'sudor y lágrimas' en un país que ya viene ofreciendo muerte. El lado denominado 'bueno' del Plan Colombia. En la práctica ni siquiera existe.

Lo real actualmente son los mil trescientos millones de dólares del gobierno de los Estados Unidos, orientados a la guerra.

Si se incluyeran las donaciones de gobiernos y organizaciones cooperantes de Europa, y una contrapartida nacional por ahora inexistente de podría hablar de una parte social.

Pero son fundamentalmente expectativas.

Aún así se piensa solamente en asistencialismo social que compense los desastres de la guerra y de la crisis económica.

No constituye una resolución del problema. Pero, además, constituye un grave riesgo.

Las ONG no van a aceptar donaciones incluidas en el mismo Plan Colombia.

Si así lo insiste la cooperación internacional será responsable de la desaparición de las ong por falta de financiamiento Alternativas y posibilidades.

Abandonar el dogma y aceptar cambios en la política económica. Es necesario diseñar un nuevo patron de acumulación.

Reconsiderar el mercado interno.

Ir más allá de la inserción pasiva en el mercado mundial y convertirla en activa. La ruta no es la reprimarización, la maquila, la exportación de recursos naturales.

En nombre de los campesinos y con alternativas que los favorezcan, una reforma agraria puede fomentar el mercado interno, en el marco de esquemas más armónicos con el medio ambiente.

En lo inmediato, proyectos de choque para generar empleo asociados por ejemplo con proyectos de vivienda social urbana.

Cambio de la política de endeudamiento externo e interno.

En paz Colombia se ha propuesto una reestructuración o una moratoria en el pago de la deuda externa en interna.

Ese puede ser un camino para resolver el desequilibrio fiscal.

La segunda, del Gobierno, a cargo de Manuel Salazar del Departamento Nacional de Planeación.

Su exposición presentó: Un diagnóstico enlazando asuntos económicos agravados por la violencia, con amplias repercusiones sociales.

El gasto superior a la disponibilidad de recursos originó cambios importantes en la inversión.

Pero la violencia y el narcotráfico, ambos crecientes en los noventa en términos de desplazamientos de personas y de homicidios, agravaron la situación económica y las repercusiones sociales.

Grandes pérdidas en muchos casos irreversibles en términos de capital humano y

social, lo mismo que en infraestructura y capital natural. Además, la corrupción, contrabando, etc.

Se agregan a la crisis económica y social.

Desconfianza que genera incrementos en gastos militares y de seguridad y el retiro masivo de la inversión y de las iniciativas privadas.

Costos del conflicto equivalentes suficiente para cubrir a toda la niñez fuera del sistema educativo o cubrir el déficit de vivienda en tres años.

La violencia afecta también más los pobres, el desempleo y la pobreza ha crecido. Esto afecta más a los jóvenes.

Los efectos colaterales del desempleo afectan el retiro de los escolares, conducen a contracciones del consumo, etc.

Medidas: Estabilización fiscal, programas especiales y la paz.

La reducción del déficit mediante ajustes tributarios y fiscales se plantean como base para el mediano plazo.

Para el corto plazo se plantea una red de apoyo social mediante acciones de empleo temporal, subsidios familiares y capacitación laboral de jóvenes.

La recuperación depende en buena parte de la paz.

El crecimiento adicional en un marco de paz podría generar empleo, sustentar un círculo virtuoso entre paz y desarrollo.

Una estrategia para recuperar el capital humano y social, mediante la atención humanitaria, el fortalecimiento institucional y el capital social y el desarrollo alternativo integral.

Dividendos de la paz.

Hay síntomas alentadores en materia de recuperación económica.

La paz generaría ciertamente condiciones de confianza para la inversión y profundizaría el sendero del crecimiento.

En las intervenciones, resumidas en la memoria del encuentro, se presentaron testimonios de gran contenido y argumentos pertinentes, sobre una variedad de temas.

A continuación se consignan en esta relatoría los principales CONSENSOS que se pueden identificar:

1. La sociedad colombiana esta afectada por una grave crisis económica y social que tiene efectos sobre el bienestar de la población.

Algunos de sus efectos son el incremento de la pobreza y del desempleo, entre otros.

Por ello existe consenso sobre la necesidad de generación de empleo como prioridad social fundamental, tanto en las actividades tradicionales de la economía como mediante el desarrollo de nuevos frentes de trabajo.

2. En los orígenes del actual conflicto armado se encuentran problemas sociales y económicos, no resueltos adecuadamente.

3. Se rechaza al narcotráfico en general, y en particular por sus efectos desestabilizadores y corruptores y la incidencia en la generación de violencia.

4. Se rechaza la violencia como medio de acción política y de acumulación de riqueza y se respalda la solución política negociada del conflicto armado.

5. Es necesario fortalecer espacios que propicien la construcción de

confianza a través del dialogo, el respeto al otro y el reconocimiento de la diferencia entre los diversos sectores de la sociedad

6. Necesidad de erradicar la corrupción.

7. Construir amplios consensos sociales para desarrollar las reformas necesarias que permitan avanzar en el establecimiento de instituciones democráticas más sólidas y eficaces y fortalecer espacios de participación y concertación.

8. Se acepta la gravedad del problema fiscal pero hay diferentes enfoques acerca de la forma de resolverlo.

9. Se coincide en la importancia de una reforma agraria integral.

10. Con relación a los disensos, la Comisión recomienda que se continúe un amplio debate nacional por intermedio de un mecanismo democrático adecuado para tal fin.

Se propone la creación de espacios para la realización de eventos encaminados a la definición de una agenda política, social y económica que permita trabajar sobre los disensos aquí definidos y hacer el seguimiento sobre el desarrollo de lo propuesto en las mesas de trabajo del Encuentro Internacional de San José.

11. Se acepta la gravedad del problema fiscal aunque hay diferentes enfoques acerca de la forma de resolverlo.

DISENSOS

1. Existen diferentes apreciaciones sobre la causa y naturaleza de la crisis que afecta a la sociedad colombiana.

Hay quienes enfatizan en las causas estructurales relacionadas con el agotamiento del modo de acumulación de capital, con la tenencia de la tierra, con las formas de propiedad, con el capital financiero y con la economía dependiente; asimismo, aluden a factores que potencian la crisis como el narcotráfico, el déficit fiscal, la deuda externa e interna y políticas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

2. En cuanto a las interacciones entre pobreza, inequidad y conflicto armado existen diferentes enfoques.

Sobre este aspecto conviene hacer un esfuerzo de análisis que contribuya a esclarecer las relaciones entre estas variables y alimentar la definición de políticas públicas.

3. Frente al Plan Colombia se plantean posiciones divergentes:

El gobierno sostiene que es una estrategia integral dirigida a atacar las causas y factores generadores de violencia el cual hace parte integral del Plan de Desarrollo.

Por tanto no es un sustituto de este último.

Paz Colombia sostiene que aún cuando el Plan de Desarrollo contempla solamente el componente social del Plan Colombia, al ser declarada inexecutable la ley del Plan, quedó como eje general de la política gubernamental el contenido general del Plan Colombia.

Las organizaciones sociales y civiles pertenecientes a Paz Colombia consideran que el Plan Colombia es un plan de guerra, ineficaz para la lucha contra el narcotráfico que implica desastrosas consecuencias sociales y ambientales.

Por lo tanto proponen su no aplicación y la formulación de un plan de desarrollo alternativo que retome propuestas de carácter local, regional y nacional.

4. Con relación a los problemas fiscales, las organizaciones agrupadas en Paz Colombia plantean la moratoria o, en caso contrario, la reestructuración del pago de la deuda pública es una medida adecuada para enfrentarlo.

Por su parte el gobierno y algunos sectores, proponen reducir el déficit fiscal mediante reformas que equilibren las finanzas públicas, manteniendo el cumplimiento en el pago de la deuda.

5. Existen diferentes posiciones en torno a la política agraria.

Desde una reforma agraria integral, fuertemente redistributiva a otra basada sólo en el desarrollo de la productividad y la competitividad.

6. En torno a la conceptualización de la violencia se formulan dos posiciones.

La que reconoce como explicación parcial de su origen la inequidad y la exclusión y como factor dinamizador y explicativo de su nivel actual el fenómeno del narcotráfico.

Y la que comprende además la violencia institucionalizada expresada en la no satisfacción de necesidades básicas, la inequidad, la exclusión y la represión a las expresiones legítimas de protesta e inconformidad social.

7. Respecto de la propuesta de los '100 días' con cese al fuego para discutir la orientación de las políticas económicas y sociales con el gobierno no se logró consenso.

ANEXO20



LA HABANA, CUBA, ENERO 30 DE 2002. EL ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ, CARLO GÓMEZ ALZATE, DURANTE UNA DE LAS SESIONES DE LA CUMBRE POR LA PAZ.
FOTO: MIGUEL ÁNGEL SOLANO - ANCOOL



Declaración de la Cumbre de La Habana por la Paz para Colombia

2002-01-31

Los convocantes y participantes en la Cumbre por la Paz, celebrada en La Habana Cuba, entre el 29 y el 31 de enero de 2002, conforme a los objetivos planteados para dicho encuentro formulamos las siguientes conclusiones con el ánimo de avanzar en firme en la construcción de un proceso de paz creíble.

Acuerdos Humanitarios

Es indispensable celebrar acuerdos humanitarios y sociales parciales de ejecución inmediata de carácter bilateral, verificables por organismos nacionales e internacionales. Para tal efecto, se propone crear una comisión conjunta del Gobierno y el ELN con el acompañamiento del Grupo de Países Amigos y del Representante del Secretario General de Naciones Unidas. Esta comisión propondrá un cronograma de reuniones para el estudio de los siguientes puntos:

1. Desvinculación de los menores del conflicto armado
2. Inversión social en zonas de conflicto
3. Respeto a la infraestructura eléctrica, vial y petrolera
4. Análisis de políticas en los temas anteriores
5. Estudio de las experiencias de acercamientos humanitarios regionales
6. Suspensión de fumigaciones y ejecución de programas de sustitución de cultivos de uso ilícito en regiones específicas.
7. Localización y erradicación de todo tipo de minas antipersonal.
8. Compromiso del Estado de desarrollar con actos concretos su deber de combatir el fenómeno paramilitar.
9. Atención a las víctimas y formulación de políticas de prevención y retorno de la población desplazada.

Las propuestas discutidas por la mencionada comisión sobre los puntos anteriores, serán presentadas en la mesa de diálogo previamente a la reunión programada para realizarse entre el 25 y el 27 de febrero.

Será misión de los equipos del ELN y del Gobierno analizar, con base en el documento de la Comisión de Personalidades, el tema de la tregua y del cese de fuegos y de hostilidades, que incluye el respeto a la vida y a la libertad de las personas.

Comunidad Internacional

La Cumbre de la Habana solicita a las partes que estudien la posibilidad de invitar al Gobierno de los Estados Unidos a participar como observador formal del proceso.

Esta Cumbre resalta la importancia del acompañamiento del Grupo de los Países Amigos y le solicita a las Naciones Unidas que acompañe formalmente este proceso.

Medios de Comunicación

La Cumbre, consciente de la función y del papel de los medios de comunicación en la formación de opinión pública, demanda pluralismo informativo y estrategias de comunicación del proceso con un lenguaje y una actitud más decidida a favor de la paz.

Hacemos un llamado a las Naciones Unidas, al Grupo de Países Amigos y a las empresas periodísticas, para que auspicien programas de formación y pedagogía de la paz en los diversos medios de información.

Política de Paz

Es imperativo consolidar una **política de paz de Estado** que permita que, al término de un cuatrienio y al comienzo de otro, el proceso de paz no sufra interrupciones.

El Gobierno, el ELN y los demás asistentes a esta Cumbre, consideran que la participación de la sociedad en el desarrollo del proceso es fundamental. La Convención Nacional que respaldamos, es el escenario propuesto en el marco de este proceso para la realización efectiva de dicha participación. Se destaca la importancia de la Comisión Facilitadora Civil, del Consejo Nacional de Paz, del Frente Común por la Paz y contra la violencia y de las iniciativas ciudadanas, para el cumplimiento de la agenda acordada.

Los asistentes a la Cumbre expresamos nuestro agradecimiento al Estado, al Gobierno de Cuba y al Presidente Fidel Castro por la hospitalidad ofrecida a este esfuerzo por la paz de Colombia.

La Habana, 31 de enero de 2002

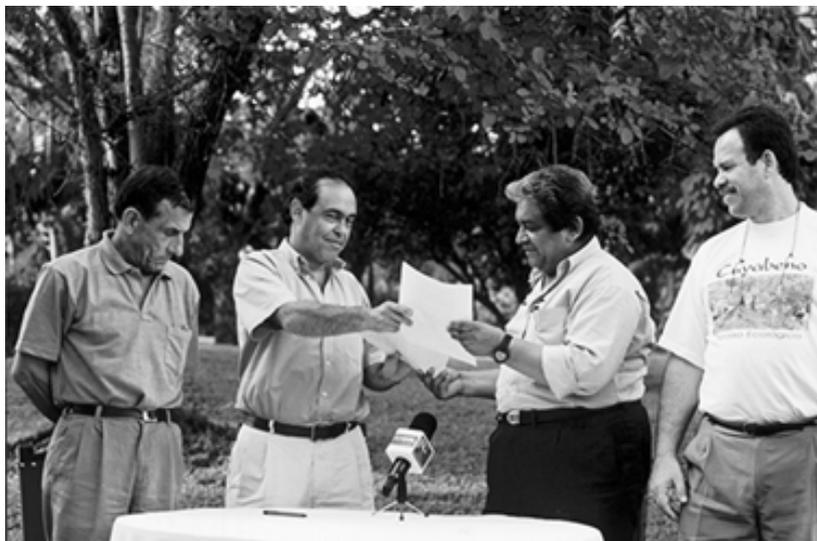


Foto tomada de: <https://www.timetoast.com/timelines/violencia-y-procesos-de-paz-2-mitad-del-siglo-xx-siglo-xxi>

ANEXO 21

PAREMOS LA GUERRA PARA CONSTRUIR LA PAZ

Un país en paz es el objetivo actual de un programa político que nos identifica a todos los colombianos, porque debe entenderse que la paz es un deber y un derecho de todo ciudadano.

Por esta razón el ELN llama a la nación entera a convertir la esperanza de la paz en una realidad, pues consideramos que las 5 décadas de conflicto han sido suficiente lección que ha generado la conciencia necesaria para superar la crisis del país y a la vez superar el conflicto armado. Necesitamos un país en paz que viabilice simultáneamente la democracia, la justicia social y la soberanía nacional.

Se hace necesario **PARAR LA GUERRA** para abrirle camino a la construcción de ese nuevo país. Los retos del conflictivo mundo actual requieren de una nación unida que pueda proponerse junto con otros pueblos del continente y del mundo la tarea de construir otro mundo posible y que en los marcos de la unidad latinoamericana se plantee la resolución de los problemas que agobian a los pueblos.

El nuevo mapa político que hoy se ha configurado en Colombia, con la existencia de expresiones de gobernabilidad local y regional, han creado las condiciones que hacen posible caminar, en un futuro próximo, hacia un **GOBIERNO NACIONAL DE PAZ**, que supere la encrucijada del país profundizada por el actual gobierno guerrerrista. Para eso es necesario que la nación en su conjunto sume todos sus esfuerzos para que el próximo Gobierno Nacional sea la representación de las mayorías nacionales y comprometido a conciencia con la paz de Colombia.

Estamos convencidos que toda Colombia quiere un futuro inmediato de paz, por eso el próximo gobierno, necesariamente debe ser un gobierno comprometido con dicho propósito, y que su programa de gobierno sea hacer transitar a Colombia hacia la paz, un gobierno de transición hacia la paz. Un gobierno incluyente y dialogante, un gobierno constructor de la paz y de la reconciliación nacional.

La transición hacia la paz se convierte en el camino del país y por tanto en el programa del nuevo gobierno. De esta manera quedará despejada la ruta para hacer realidad la tan añorada solución política al conflicto y el ELN se dispone, como siempre, a desarrollar junto con todos los sectores de la sociedad UN DIÁLOGO NACIONAL que permita la reconstrucción del país sobre la base de un consenso social, y que el país se convoque a una CONVENCION NACIONAL donde se puedan construir políticas de consenso, para que los cambios que necesita Colombia nos interpreten a todos.

Este proceso es necesario y vital para la existencia de una nación sustentable, por que Colombia necesita reconstruir su democracia, pues está no puede reducirse solamente a la participación electoral, pues la esencia de la democracia radica en la participación de las mayorías nacionales en la construcción de un destino común y feliz para todos.

La transición hacia la paz exige también que el nuevo gobierno adelante una política económica y de seguridad social que frene el deterioro de la calidad de vida de las mayorías cada vez más empobrecidas, al igual que un renovado y concreto compromiso con la defensa de los Derechos Humanos y dirigido hacia la superación del drama de los desplazados.

La solución política es posible sumando estos dos esfuerzos: el diálogo nacional y una nueva manera de gobernar donde se interprete y se respete a todos.

La degradación del conflicto requiere PARAR LA GUERRA, para que un renovado espíritu de reconciliación nacional recorra el suelo de Colombia, por eso llamamos también a militares y policías a rescatar el valor de la vida como principio esencial de la existencia de la PATRIA, a que rescatemos el HONOR militar, como una contribución a la búsqueda de la paz y que nos aprestemos al nacimiento de la NUEVA PATRIA donde todos podamos ser los defensores de la democracia, la justicia social y la soberanía nacional que requiere la Colombia de todos.

COMANDO CENTRAL

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Montañas de Colombia
Nov. 2003

ANEXO 22

LOS CINCO OBSTÁCULOS QUE IMPIDEN LLEGAR A UNA SOLUCIÓN POLÍTICA

SUPEREMOS LOS OBSTÁCULOS

El ELN saluda al ENCUENTRO DEL SUR OCCIDENTE: POR LA PAZ DESDE LA REGION

y hace expresa su identidad con los objetivos planteados.

Desde la década de los 80 hemos lanzado propuestas de carácter humanitario y hemos sido actores y creadores de las iniciativas de diálogos regionales. Diversas circunstancias y adversidades las han bloqueado recurrentemente.

En la actualidad ya existe un amplio espectro de experiencias y esfuerzos que han permitido vincular a la sociedad en la construcción de la paz, otro de los grandes sueños del ELN, sin el cual, toda paz resultará imposible.

Abrir un camino real de paz implica identificar los principales obstáculos y escollos que a lo largo de más de quince años han impedido la solución política al conflicto que vivimos.

El primer obstáculo es negar las causas sociales, económicas y políticas que originaron el conflicto. Sin este reconocimiento expreso será difícil aproximarse a la construcción de un camino de paz, pues sólo en la medida que se aborden reformas y transformaciones en estos órdenes, la paz podrá ser un hecho real y en el ámbito de un proceso de democratización de Colombia.

El segundo obstáculo es pretender que la paz es un asunto entre la insurgencia y el gobierno, negando que la paz es un derecho y un deber de todos los colombianos y en esa medida un proceso de paz debe contar con la participación activa de los diversos sectores de la sociedad.

El tercer obstáculo es negar que el conflicto ha producido una profunda crisis humanitaria en los sectores más empobrecidos de la sociedad y

que requiere ser atendida con prioridad y a la par que se trabaja por la solución política.

El cuarto obstáculo es la negación que hace el actual gobierno de la existencia del conflicto interno, colocándose en abierta contradicción con la dinámica de solución política que el conjunto de la sociedad venía construyendo en la última década. La negación del conflicto y la fantasía de ganar la guerra en 18 meses es el mayor contrasentido de la historia, no se puede pretender ganar una guerra que se dice que no existe, pero como lo demuestran las estadísticas, la política de “seguridad democrática” ha disparado la crisis humanitaria y además bloquea su atención.

Como quinto obstáculo podemos señalar la falsa negociación del gobierno con los paramilitares. Nunca existió una guerra entre ellos, siempre ha habido cooperación y coordinación, los testimonios y registros históricos abundan. La mal llamada “Ley de Justicia y paz” es el más burdo instrumento de impunidad, incluso, se puede decir que se benefició a los victimarios y se castigó a las víctimas. Esto quiere decir que un verdadero proceso de paz tiene que empezar por reparar los daños causados a las víctimas de la barbarie paramilitar auspiciada a la vez por el estado.

El ELN es consciente del tamaño de estos obstáculos y ellos han sido los que en diversos momentos han bloqueado sus aspiraciones de paz, por eso consideramos necesario trabajar junto a los diversos sectores de la sociedad por superarlos. Hoy siendo que los obstáculos son mayores, existen diversas experiencias que podemos confluir en el diseño de una propuesta integradora, que partiendo de las iniciativas regionales construyamos un camino cierto para la paz de Colombia.

Este evento es el espacio ideal para manifestarles el interés que tiene el ELN de conversar e intercambiar ampliamente con todos los sectores del país, y para que de cada iniciativa regional sumemos creatividad y hagamos que la paz sea más que un sueño y la convirtamos en realidad.

COMANDO CENTRAL

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Montañas de Colombia, 25 de agosto de 2005

ANEXO 23



Fotografía de: archivo personal



Foto tomada de: <https://www.timetoast.com/timelines/violencia-y-procesos-de-paz-2-mitad-del-siglo-xx-siglo-xxi>

PROPUESTA DE ACUERDO BASE

**Color
rojo**



Textos del ELN
retomados por el
Gobierno Nacional

**Color
azul**



Textos del Gobierno
Nacional retomados
por el ELN

**Color
verde**



Textos nuevos (en
bastardilla textos
redactados sobre
exposición del ELN)

ACUERDO BASE

Este Acuerdo compromete al Gobierno Nacional y al ELN, que en adelante se llamarán las Partes.

Su cumplimiento se funda en la voluntad política común, en la confianza recíproca, en su observancia rigurosa, y en el acompañamiento y cooperación de la comunidad internacional y del conjunto de la sociedad colombiana.

El propósito de crear un Ambiente para la Paz, busca fundamentalmente el alivio humanitario para los afectados por el conflicto, avanzar en la participación de la sociedad como sujeto protagónico en la construcción de la paz, promover el desarrollo de la democracia sin violencia, llevar la Mesa de Diálogo al país.

Capítulo I. Ambiente para la Paz

1.

Cese al fuego y las hostilidades

Con el propósito de generar un ambiente propicio para la paz, el Gobierno Nacional y el ELN acuerdan, a partir de la fecha:

Cese de las operaciones y dispositivos ofensivos entre la Fuerza Pública y el ELN.

Para efectos del presente Acuerdo, por “cese al fuego” se entiende la suspensión de acciones armadas ofensivas.

Por “cese de hostilidades” se entiende:

Suspensión de acciones contra la población

Suspensión de ataques a la infraestructura

2.

Verificación

Para el cabal cumplimiento del cese al fuego y las hostilidades, se establecerá un procedimiento de verificación con componentes nacionales e internacionales, basados en la comunicación y la confianza.

La verificación tendrá un carácter esencialmente preventivo.

Se informará de manera previa sobre las actividades individuales o grupales susceptibles de verificación. En tales informes se indicarán con precisión la identificación de los miembros, el dispositivo, la composición y la fuerza del grupo correspondiente.

Para la verificación se pondrá en marcha un mecanismo de observación permanente, que disponga de medios para la comunicación diaria y la solución rápida de problemas, a fin de constatar el cumplimiento de lo acordado.

Mediante reglamentación interna las Partes acordarán la metodología y alcance de la verificación, los roles de quienes la desarrollarán y el tipo de organismos que la pondrán en marcha.

3.

La ubicación de las estructuras del ELN, conocida por las Partes bajo criterios de comunicación eficaz y coordinación efectiva, se abordará en detalle dentro del reglamento interno de verificación que hará parte integral de este Acuerdo.

Los miembros del ELN que estén adelantando tareas relacionadas con el proceso de paz acordadas en la Mesa, estarán acompañados por

miembros del organismo verificador. Dichas labores las adelantarán sin portar uniformes ni armamento.

4. **Liberaciones**

Suspensión nacional de las retenciones y liberación de retenidos por parte del ELN.

5. **Otros compromisos**

El tema del Desplazamiento será tratado teniendo en cuenta la no expulsión de sus pobladores, y programas de atención y retornos.

Se adelantarán programas de desminados.

Limpieza conjunta de zonas, del material explosivo industrial y no industrial, como las Minas Anti Persona (MAP) y las Municiones Sin Explotar (MUSE).

Capítulo II. **Participación de la sociedad**

1. **Impulso a la Convención Nacional**

A fin de facilitar la participación de la sociedad en el proceso de paz en marcha, se impulsará desde la Mesa de Diálogo entre el Gobierno Nacional y el ELN la preparación y realización de la “Convención Nacional”,

Teniendo como tarea prioritaria la preparación de la Convención Nacional, las partes se comprometen a poner en marcha Decisiones de Mesa que permitan la participación de la sociedad como sujeto protagónico en la construcción de la paz.

El estímulo a la participación de la sociedad nos permitirá pasar de la dinámica de Mesa a la dinámica de País.

Preparación de la Convención Nacional

Las labores de preparación se llevarán a cabo durante la Fase II del proceso.

Conformar un Equipo Impulsor.

Dentro de las labores de preparación de la Convención Nacional se invitará a diferentes sectores políticos y sociales del país a participar de manera directa en la construcción de escenarios de paz y en especial, de la Convención Nacional.

Campaña de promoción, organización y convergencia.

Democratización del proceso de paz, acción pedagógica sobre la solución política y comunicación para la paz.

Consolidar, articular y favorecer el desarrollo de los procesos participativos, manifiestos en las múltiples expresiones del tejido social, las diversas Instituciones de la sociedad.

Garantías, medidas y seguridad para la participación de la sociedad.

2.

Casas de Paz

Las casas de paz serán instrumentos para la preparación de la Convención Nacional.

Actuarán como centros de encuentro entre miembros del ELN y sectores sociales y políticos del país.

Servirán como soporte para la socialización del proceso y pedagogía para la paz.

La ubicación y funcionamiento de las Casas de Paz que sean puestas en operación, se definirá por acuerdo entre las Partes. Su ubicación se concertará.

3.

Consejo Nacional de Paz

En el seno del Consejo Nacional de Paz se abordarán temas relacionados con políticas públicas orientadas a favorecer un ambiente para la paz y estimular la participación de la sociedad.

Temas para abordar en el Consejo Nacional de Paz:

Tratamiento de la situación de los desplazados, por medio de lograr un registro objetivo común de este problema, la suspensión del desplazamiento y el desarrollo de proyectos piloto para el retorno de comunidades desplazadas. Restitución de las propiedades a los desplazados. Erradicación manual y sustitución de cultivos de uso ilícito, planes de desarrollo alternativos.

Adelantar una campaña conjunta de respeto por los promotores de paz, activistas políticos, líderes sociales, periodistas y defensores de derechos humanos. Constituir un mecanismo conjunto de atención y prevención temprana, que apoye con garantías y medidas efectivas a los amenazados y perseguidos.

Hacer un registro nacional único de desaparecidos. Desarrollar un plan de búsqueda de desaparecidos. Adelantar una Campaña conjunta de prevención y erradicación de la desaparición forzada.

4. Programas de Desarrollo y Paz

Se buscará una articulación de la Mesa de Diálogo y las dinámicas regionales, con los Programas de Desarrollo y Paz.

5. Encuentros preparatorios

En los encuentros preparatorios de la Convención Nacional, se buscará articular las Casas de Paz, el Consejo Nacional de Paz y los Programas de Desarrollo y Paz, con las organizaciones comunitarias y ciudadanas que trabajan por la paz.

Especial participación tendrán las Comisiones de la sociedad civil que trabajan en el proceso, así como la Iglesia Católica y otras Iglesias.

Capítulo III. Participación de la comunidad internacional

La participación de la comunidad internacional dentro del proceso de paz hace parte de la cooperación entre las naciones, para apoyar el anhelo de paz de los colombianos.

Las partes acuerdan solicitar a los miembros de la comunidad internacional su respaldo para la ejecución del presente Acuerdo.

Por solicitud de las partes, la comunidad internacional podrá participar en las siguientes tareas:

Financiación del Acuerdo Base

Verificación

Acuerdos especiales para tareas sociales en áreas determinadas.
Programas de desminados

Atención a la población desplazada y acompañamiento en retornos

Apoyo logístico para la preparación de la Convención Nacional

Cooperación en acciones orientadas a la pedagogía para la paz y socialización del proceso

Apoyo a la Mesa de Diálogo

Los países acompañantes-garantes actuarán mediante solicitudes conjuntas

Serán depositarios de acuerdos y conclusiones escritas.

Capítulo IV. Instrumentos

1. Financiación

La ejecución del Acuerdo Base podrá contar con el soporte de recursos nacionales e internacionales. Dichos recursos serán destinados a tareas relacionadas con el proceso de paz.

Financiación convenida con la Comunidad Internacional, durante el desarrollo de este Acuerdo. Para otras contribuciones realizadas por gobiernos municipales o departamentales, la comunidad internacional o

sectores privados, se definirán mecanismos especiales acordados por las partes, teniendo en cuenta los instrumentos ya existentes tanto a nivel nacional como en el campo de la cooperación internacional.

2.

Garantías para la participación de los miembros del ELN en tareas propias del proceso de paz.

Brindar garantías de interlocución y seguridad, a los integrantes del ELN comprometidos en el desarrollo de este Acuerdo.

Liberación de los detenidos por Rebelión.

Suspensión individual de órdenes de captura contra miembros del ELN que participen en tareas específicas de paz, derivadas de la aplicación del presente Acuerdo.

Se reconoce como miembros representantes al COCE.

Capítulo V. Fase III

Durante la Fase de aplicación del Acuerdo Base, las Partes, a través de la Mesa de Diálogo, se comprometen a concertar fórmulas que permitan consolidar lo alcanzado, y pasar a una Tercera Fase del proceso.

Revisión de procesos judiciales de los presos integrantes del ELN.

Suspensión de la condena para integrantes del ELN.

Acciones de reparación colectiva.

Convención Nacional: La CN es la construcción de un nuevo consenso nacional, que traza una Agenda de País, por medio de un proceso de participación y compromiso de los sectores sociales, las regiones y las fuerzas políticas interesados en cambiar a Colombia.

Anexos del Acuerdo Base

ANEXO 1

NEGOCIACIÓN DEL ACUERDO BASE

FASES Y EJES ESTRUCTURANTES

El proceso de paz Gobierno Nacional – ELN consta de tres fases y tres ejes estructurantes.

Las Fases son: la Fase Formal Exploratoria (I) que culmina con la negociación del Acuerdo Base; la Fase de aplicación del Acuerdo Base (II) y la Fase de Acuerdos

Finales (Fase III o Fase de Acuerdos de País).

Los ejes estructurantes son: Ambiente para la Paz y Participación de la Sociedad (ejes longitudinales); Comunidad Internacional (eje transversal).

DISEÑO Y AGENDA

La articulación del diseño del proceso y la elaboración de la agenda nos obligan a pasar de una agenda única de titulares a una agenda endógena de negociación, cuyos contenidos se modifican dependiendo de la Fase en que se encuentre el proceso.

MODELO ESTÁTICO VS. MODELO POR FASES

A diferencia del modelo clásico, estático, con agenda exógena, hemos recurrido a un modelo por fases con agenda endógena, que se desenvuelve de manera gradual, con articulación entre las fases.

En un diseño con agenda endógena los puntos temáticos de agenda dependen de la etapa en que se encuentra el proceso, de los acuerdos previamente alcanzados, y de los desacuerdos oportunamente detectados que son remitidos a la fase posterior correspondiente.

PRINCIPIO ACTIVO Y ARTICULACIÓN DE LOS EJES ESTRUCTURANTES

La negociación por fases con agenda endógena nos obliga a centrar nuestra atención en el operador que permite resolver de manera creativa el problema planteado.

El principio activo define al mismo tiempo el problema y la solución. Planteado el eje político del proceso como participación de la sociedad, el principio activo que lo desarrolla en la Fase II es llevar la dinámica de la Mesa de Diálogo a la realidad del país

ANEXO 2

DECISIONES DE MESA PARA FACILITAR LA PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD

ÁMBITO DECISIONAL: DE LA MESA AL PAÍS

Distintuir entre actores de mesa (Gobierno y ELN) y actores de país (otros sectores estatales, políticos y de la sociedad civil).

En la Fase I o Fase Formal Exploratoria las decisiones son principalmente decisiones de Mesa.

En la Fase III o de Acuerdos Finales (o Acuerdos de País), las decisiones son fundamentalmente decisiones de País.

En la Fase II se da el tránsito de las decisiones de Mesa a las decisiones de País.

INSTRUMENTOS

El instrumento político propio de la Fase II es el Consejo Nacional de Paz.

El instrumento político propio de la Fase III es la Convención Nacional.

El tránsito de una Dinámica de Mesa a una Dinámica de País pasa, en la Fase II del proceso, por la convocatoria y puesta en marcha del Consejo Nacional de Paz. En la Fase III del proceso pasa por la Convención Nacional.

DIFERENCIA ENTRE LOS ACUERDOS DE MESA Y LOS ACUERDOS DE PAÍS

Los primeros son estrechos y controlables por las partes, con incidencia directa en el control de sus fuerzas (sobre todo las militares).

Los segundos son amplios, no controlables por las partes, pues allí confluyen otros actores que expresan la pluralidad de la Nación.

Los Acuerdos de Mesa facilitan que se produzcan los Acuerdos de País, sin pretender controlarlos de antemano.

El Acuerdo Base nos lleva de la dinámica de Mesa a la dinámica de País.

La eficacia y alcance del Acuerdo Base se miden por su incidencia en la realidad del país.

DECISIONES DE MESA A TOMAR EN LA FASE II

Convocar y poner en marcha el Consejo Nacional de Paz.

Conformar un Equipo Impulsor de la Convención Nacional, que a su vez será responsable de la puesta en marcha de las Casas de Paz.

Convocar un Congreso (V) del ELN, o Pleno ampliado. Trata la relación armas-política. Será el primer evento público del ELN y marcará su paso de la clandestinidad a la legalidad.

Convocatoria de la Convención Nacional.

Anexo 3



TEMAS PENDIENTES

El Gobierno considera necesario insistir en los siguientes puntos del Acuerdo Base presentados en su propuesta ante la Mesa de Diálogo del 10 de mayo de 2007, que no han sido aceptados por el ELN.

1. Del Capítulo I. Ambiente para la Paz

- “Se procederá a la entrega de menores que se encuentren en las filas del ELN”.
- “Durante el tiempo que dure el cese al fuego y las hostilidades, se suspenderá el reclutamiento y adiestramiento armado por parte del ELN”.

2. Del Capítulo V. Fase III

- “Paso del ELN de las armas a la política”.
- “Puesta en marcha de un mecanismo especial de Verdad, Justicia y Reparación”.

ANEXO 24

UN ACUERDO NACIONAL ES LA SALIDA A LA CRISIS

Propuesta del ELN a Colombia

El Presidente y la alianza uribista han conducido al país a una grave situación de inestabilidad, colocando en riesgo el futuro de nuestra sociedad.

Producto de un programa y modelo de gobierno, Colombia es hoy una sumatoria de crisis que no paran de crecer y reproducirse, pues la obstinación de esta alianza gobernante es imponer su criterio en contravía del interés nacional, y antes que proponer salidas, se ha convertido en la principal talanquera que le impide al país construir soluciones con sentido de patria.

La expresión parlamentaria de los partidos uribistas comprometida con la expansión del paramilitarismo fue elegida con la ayuda violenta y amenazante de las maquinarias regionales de la muerte. Hoy los parlamentarios investigados y encarcelados se cuentan por decenas.

Han sido cínicas las salidas que se le han venido dando a esta profunda crisis del poder legislativo. Nadie puede considerar seria la posibilidad que un integrante del mismo partido y elegido con los mismos votos fraudulentos pueda llenar la silla vacía, y menos con los exiguos votos con los que se pretende. De igual manera, la ilegitimidad en que se encuentra sumida esta institución le impiden reformarse o controlarse por sí misma, pues terminaría de estrangular la ya frágil democracia colombiana.

Por otro lado, los mismos votos que eligieron a los parlamentarios fueron los que luego se juntaron para llevar a la Presidencia a Álvaro Uribe Vélez, no sólo la segunda vez, sino también la primera. La población colombiana no es ingenua.

El país no puede seguir siendo gobernado o confundido con un maniqueo manejo mediático. Se volvió costumbre que cuando aparece un problema crucial que coloca en aprietos al gobierno, se esquivan las soluciones, se recurre al despliegue mediático para ocultar sus causas y distorsionar la

verdad. No puede pretenderse gobernar con una supuesta imagen en la opinión creada con encuestas, que no son controladas por instrumentos que la misma sociedad haya constituido.

El Acuerdo Humanitario y la construcción de la paz siempre han corrido el riesgo de ser usados para tapar la crisis de la parapolítica. A lo largo de estos años Colombia navega en el remolino de la crisis de la parapolítica y hasta tanto ésta no se resuelva, ninguna de las otras crisis que padece Colombia podrá ser resuelta, pues la ilegitimidad en que han caído el poder legislativo y ejecutivo lo impiden.

En el actual marco institucional y de los partidos oligárquicos no es posible solucionar las crisis de hoy. Sólo el conjunto de la población colombiana puede poner en orden a todas las instituciones. ¿Quién dijo que Colombia les dio poderes absolutos o cheques en blanco para gobernar como lo han hecho? Todos los colombianos estamos llamados a construir soluciones de fondo mediante procesos verdaderamente democráticos y participativos, que creen nuevos consensos, que viabilicen soluciones a los problemas, que el gobierno actual no quiere y no puede solucionar.

En la dirección de buscar una salida de fondo y estructural, el ELN propone al país un Acuerdo Nacional sobre tres puntos esenciales:

1. Abrir un proceso de paz entre los colombianos, que se sustente en la reconstrucción de democracia plena, la justicia social y el bienestar de las mayorías, que haga posible solucionar el conflicto social y armado, donde el primer paso inmediato sea el Acuerdo Humanitario, buscando el interés nacional y el desatranque de los inamovibles.
2. Acordar un plan para abordar sin dilaciones la grave crisis humanitaria de los desplazados y desterrados, que deje atrás la impunidad y haga real los derechos de verdad, justicia y reparación.
3. Acordar el proceso para la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, que represente el mapa político de hoy, con la que se reconstruya el consenso social y los nuevos marcos institucionales, sobre la base de abordar los problemas estructurales de la sociedad colombiana en el orden social, económico, político, militar y de soberanía nacional. Un Referendo aprobatorio debe refrendar los resultados de esta Constituyente.

El ELN se dispone a reunirse con todos los sectores de la sociedad, para crear el escenario en que se llegue a este Acuerdo Nacional, donde confluyan los partidos y movimientos políticos, los movimientos sociales, los gremios y todas las expresiones de nuestra nacionalidad, que son baluartes de la búsqueda de la paz y la democracia.

Consideramos importante la cooperación de la Comunidad internacional, en especial de los países de América Latina y de aquellos que de tiempo atrás vienen apoyando a Colombia en el tránsito hacia la paz y la democratización, que impida la internacionalización del conflicto y evite la desestabilización de la región.

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

Montañas de Colombia, abril 25 de 2008

ANEXO 25

1 de noviembre de 2010

HACIA UN ACUERDO NACIONAL POR LA PAZ

Hoy más que nunca la paz es una exigencia para el país. Desafortunadamente, las recién pasadas campañas electorales la olvidaron, y es una deuda de la clase política con Colombia. Ocho largos años de guerra contrainsurgente, bajo la figura de “Seguridad Democrática”, pesó y seguirá pesando en el diseño de las políticas de la élite gobernante. En 1988 el ELN presentó al país una propuesta de humanización de la guerra con el objetivo de excluir a la población del conflicto y protegerla; que se superara el terrorismo de Estado y el gobierno colombiano acogiera los convenios sobre el DIH. Sólo vino a suscribirlos a mediados de la década de los 90.

Con estos planteamientos, y haciendo parte de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, establecimos diálogos con el Gobierno de César Gaviria Trujillo. En el desarrollo de esta iniciativa, el Gobierno condicionó a la insurgencia a localizarse en un área reducida, y ante la negativa insurgente a tal pretensión, los diálogos se rompieron y Gaviria respondió con la “Guerra Integral” en mayo de 1992.

En el Gobierno de Samper el ELN presentó al país su propuesta de Convención Nacional, como vía para construir los procesos de la nación. Una convocatoria a todos los sectores para discutir los problemas de Colombia y diseñar su futuro de paz, entendida la paz como gran acuerdo nacional que haga viables las transformaciones del país.

En el Gobierno de Pastrana el ELN retomó su propuesta de paz Convención Nacional. Con este propósito se adelantaron diálogos. Se acordó establecer una zona de encuentro, que comprendía las cabeceras municipales de Cantagallo, San Pablo y parte de Santa Rosa del Sur, en el Sur de Bolívar. Los intercambios entre representantes del Gobierno y el ELN comenzaron en el Oriente antioqueño, luego en Cuba y finalmente en el Sur de Bolívar. Cuando dicho acuerdo requería la firma del Gobierno, los paramilitares obligaron a Pastrana a no firmarlo. En contravía de lo acordado, se lanzó una operación militar contra la región donde estaban

nuestros negociadores, quienes se replegaron bajo el fuego enemigo, colocando 4 bajas en sus unidades de seguridad.

En el Gobierno de Uribe, el ELN reanudó sus esfuerzos por la paz de Colombia. En la mesa de diálogo se lograron importantes avances. Se estableció una ruta de paz donde el conjunto de la sociedad sería protagonista. Cuando todo parecía resuelto, el Comisionado de Paz gubernamental, Luis Carlos Restrepo exigió al ELN que se concentrara en un lugar, se contabilizara e identificara, como mecanismo de control. Dicha exigencia era absurda, pues existían los mecanismos de control que obligaban a las partes a cumplir sus compromisos. En tales circunstancias, Uribe suspende unilateralmente la facilitación del Presidente Chávez, abortando una vez más la anhelada paz para Colombia.

Luego de ocho años de hecatombe uribista, de exclusión social, de persecución, de guerra, de arrodillamiento ante los gringos y de corrupción exacerbada, los colombianos estamos obligados a construir un camino que nos conduzca a la paz con justicia social, que recupere el ejercicio de la política para la decencia, y donde la participación de todos en el diseño de su destino sea la base para la construcción de la democracia. A la propuesta del nuevo Presidente Santos de “Acuerdo Nacional”, las mayorías debemos superar las limitaciones de este acuerdo burgués, levantando la iniciativa de un “Acuerdo Nacional por la Paz” que haga viables transformaciones estructurales de los problemas que han sido causas originarias del conflicto interno, pues mientras ellos vivan, la insurgencia seguirá existiendo.

Dentro de este espíritu amplio, democrático y pluralista, el ELN quiere retomar la construcción de un camino de paz con la participación de todos los colombianos. Seguimos viendo válido el proceso de Convención Nacional, ya que nos permitirá convocarnos a todos los colombianos a discutir los problemas, recrear y construir la democracia participativa y además diseñar caminos de futuro. Todo este proceso podría concluir con una Asamblea Constituyente.

Al Congreso de los Pueblos, al Cabildo Permanente y a todas las expresiones del movimiento social les decimos que valoramos sus esfuerzos por la convergencia popular y nacional, abogamos por la tolerancia y el respeto en medio de la diversidad, que haga viable un gran movimiento nacional que sea el principal soporte en la construcción de la paz y la justicia social. Este proyecto no cabe en los estrechos marcos de unidad oligárquica propuesta por Juan Manuel Santos como remedo del Frente Nacional que condenó a Colombia a una violencia perpetua.

Al Polo Democrático, a los movimientos políticos alternativos, su creación como encuentro de importantes sectores de izquierda generó muchas expectativas en el pueblo que no pueden dejarse decaer. Por el contrario, hay que revitalizarlos, abogando por la unidad del campo popular y democrático, levantando y ampliando las bases programáticas para una nueva Colombia donde la paz se asuma como una bandera nacional.

A las comisiones facilitadoras de paz y de reconciliación nacional, consideramos de gran valor su aporte en los anteriores procesos de paz. Pese a los obstáculos encontrados, no podemos desfallecer. Hoy la paz es una exigencia. Sólo la suma de voluntades la hará posible. Mientras exista el conflicto debemos estar en comunicación, recrear propuestas, iniciativas y buscar salidas.

A la Iglesia colombiana, nuestro reconocimiento por la defensa que hace de los humildes, en particular de las víctimas del conflicto. Hoy se colocan en el orden del día los diálogos pastorales y humanitarios como preámbulo a escenarios de un diálogo nacional. Estamos de acuerdo en que esa labor humanitaria no debe ponerse a consideración de nadie, porque es parte de su condición cristiana y humanitaria.

A las organizaciones de víctimas, su meritoria labor nos merece todo respeto y consideración. La paz de Colombia pasa por reconocer a las víctimas del conflicto y la íntegra aplicación del proceso de Verdad, Justicia y Reparación. A tal propósito, debemos contribuir todos. No podrá existir paz si no se afronta con valor y decisión el drama de todas las víctimas del conflicto para buscar una acertada solución

Al Gobierno nacional le decimos que tiene el reto de ofertar al país un camino hacia la paz, pues el mandato constitucional así lo establece. La insurgencia existe por unas causas sociales, económicas y políticas que los gobiernos no han querido transformar. A ese camino de transformaciones es al que la insurgencia llama construcción de paz, y para ese propósito siempre estaremos dispuestos a dialogar.

Al Parlamento queremos decirle que debería ser la tribuna donde se expresen los movimientos sociales. No puede seguirse suplantando la voluntad popular y legislar sin ningún tipo de consulta a quienes lo eligieron. El Parlamento debe estar abierto a escuchar al conjunto del movimiento social, a discutir los problemas del país y no ser la manguala que ha entregado el país a la corrupción, las mafias y al paramilitarismo.

A Latinoamericanas y Latinoamericanos por la Paz: Sus esfuerzos por el país y el continente se han ganado el reconocimiento de amplios sectores de la opinión nacional e internacional, y es necesario dar un nuevo perfil a una interlocución más directa con el ELN y de cara al país, y junto con otros esfuerzos nacionales e internacionales, abramos las puertas hacia la paz de Colombia.

A UNASUR le reafirmamos nuestra solicitud de acompañar la búsqueda de la paz en Colombia, entendida ésta como una necesidad para la estabilidad democrática del continente, y así como se ha escuchado los argumentos del Gobierno colombiano frente al conflicto, consideramos de necesario equilibrio y justeza política, que se escuchen los planteamientos del ELN. Colombia les sabrá agradecer.

Valoramos el concurso y la solidaridad que en oportunidades anteriores países como Cuba, Venezuela, Noruega, Suecia y Suiza, entre otros, han contribuido significativamente en la búsqueda de la paz en Colombia.

Reafirmamos que el ELN está firmemente comprometido con el respeto a las comunidades: a su vida, bienes y organizaciones. Seguirá siendo exigente para que todas sus unidades cumplan este mandato. Estará abierto a escuchar las críticas y dispuesto a rectificar sus errores cuando los haya cometido.

Reiteramos nuestro respeto y acatamiento al DIH, teniendo la voluntad de discutir e intercambiar sobre asuntos particulares del conflicto colombiano con el espíritu de resolverlos. Por último, somos categóricos en reafirmar que no tenemos nada que ver con el narcotráfico. No tenemos cultivos, ni laboratorios, ni redes de transporte o distribución. Para prueba de ello, no existe ningún registro judicial ni lo habrá, pues nada tenemos que ver con ese fenómeno.

Que Colombia cuente con el ELN para una propuesta de paz que nos deje justicia social y una verdadera democracia.

¡Colombia para los trabajadores!

¡Ni Un Paso Atrás Liberación O Muerte!

ANEXO 26

FIRMAR Y CUMPLIR

Comando Central

Diciembre 10 de 2010

En este día universal de los Derechos Humanos queremos aportar varios interrogantes, visiones y propuestas sobre la humanización y la solución política del conflicto social y armado que sufre Colombia. En este sentido, desarrollamos lo ya planteado por el comandante Nicolás Rodríguez Bautista en el video del pasado mes de octubre, difundido a la opinión pública nacional y mundial, en el que ratificamos nuestra propuesta de construir una paz con justicia.

Acojámonos al sentido común

Lo que proponemos a nuestros compatriotas para salir de la crisis nacional, en la que el actual conflicto nos mantiene, se encuentra fundamentado en varias premisas, propias del sentido común:

1. Humanizar, para agilizar y arraigar la solución definitiva e integral del conflicto interno.
2. Identificar los problemas esenciales, para resolverlos.
3. Deshacer el problema, desandando el camino por donde se creó.
4. No partir de inculpar a las víctimas.
5. No aplicar dobles estándares para resolver los problemas.
6. Contar con la sociedad y la comunidad internacional.
7. Cambiar la cultura de exclusión e imposición, por una de negociación, pacto y cumplimiento.
8. Firmar para cumplir.

El régimen firma Convenios internacionales sobre DIH, al tiempo que aplica la estrategia de Guerra de Cuarta Generación, que le ordena recurrir a todos los medios para imponerse.

Hay que comenzar por recordar cuál es la estrategia de guerra, que aplican las minorías privilegiadas, en contra de las grandes mayorías colombianas:

“En 1.991, el profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén Martin Van Creveld publicó su obra ‘La transformación de la guerra’, que aportó sustento a la teoría de la Guerra de Cuarta generación (4GW). En su visión del conflicto del futuro afirma que, al haber perdido el Estado el monopolio de la violencia, otros actores no estatales serán los protagonistas de la guerra. Una consecuencia del nuevo tipo de conflicto es la falta de regulación convencional. La serie de convenciones que antaño legitimaban la guerra dejan de tener efecto. Los actores no estatales que carecen de personalidad jurídica no estarán insertos en el sistema jurídico internacional.

Van Creveld sostiene que para combatir en conflictos de baja intensidad, el Estado se verá obligado a circunvenir las convenciones establecidas y emplear procedimientos parecidos a los de los actores no estatales. Esta falta de regulación del conflicto es la que borrará la distinción entre soldados y civiles, la que permitirá atacar sin restricciones o emplear armas prohibidas.

El autor prevé que en el futuro las batallas serán sustituidas por pequeños enfrentamientos armados y masacres. El control de la población se efectuará mediante una mezcla de propaganda y terror.

Van Creveld apuntaba que ante este tipo de conflicto las fuerzas armadas regulares se verán forzadas a disminuir su tamaño y muchas de sus funciones se privatizarán. Las fuerzas regulares se irán transformando, a medida que vayan asimilando más cometidos de policía, en algo diferente a lo que han sido tradicionalmente.” (1).

¿Cuál es el papel de Colombia en el continente?

La oligarquía colombiana ha hipotecado la soberanía del país a los intereses del imperialismo, principalmente el norteamericano. Así, perdimos el control de nuestros recursos naturales y de los designios políticos, económicos y sociales de la patria. Colombia ha sido convertida en el puesto de mando avanzado de los planes guerrilleros del Pentágono, dotándose del ejército más poderoso de Latinoamérica y adecuando la

infraestructura bélica para las operaciones imperiales de intervención contra los países que no se someten. Por eso se dice que Colombia es el Israel latinoamericano. El conflicto colombiano se ha regionalizado, trascendiendo las fronteras nacionales.

¿La elite dominante estará dispuesta a renunciar a su estrategia de Guerra de Cuarta Generación?

Es evidente que la minoría dominante renunció a cumplir los Convenios humanitarios internacionales, que había firmado, en su intento por imponerse en el conflicto interno. No han honrado ni los instrumentos que prohíben atacar a su propia población, ni los que condenan agresiones a otras naciones y territorios. El ataque contra Ecuador y las permanentes provocaciones a pueblos vecinos, entre otras maniobras, evidenció cómo se pisotea el Convenio mundial mayor, constitutivo de la ONU.

Si el régimen de Bogotá renuncia al camino de la guerra contra la población colombiana y los países vecinos, y regresa al cauce de la juridicidad internacional, se constituiría en interlocutor válido para construir una solución política del conflicto; pero mientras siga adicto al belicismo, no habrá paz para Colombia ni para los pueblos latinoamericanos.

Este es el dilema principal que enfrenta el régimen: seguir siendo un Estado delincuente o buscar soluciones no bélicas al conflicto.

¿Es posible crear un clima de paz?

Resistimos y luchamos contra la guerra de los poderosos, forjando un camino de paz, en contra de su propósito de dominación y venciendo sus medios más conocidos, como son la manipulación y el terror.

Con la lucha de la sociedad colombiana y la ayuda de la comunidad internacional, lograremos la construcción de soluciones no militares del conflicto interno colombiano. De eso estamos convencidos y actuamos en consecuencia. Nuestra presencia en este Encuentro y en los espacios que se abran para el diálogo, tiene ese cometido.

¿Es alcanzable un acatamiento generalizado del DIH y la superación de la atrocidad, como medio para imponerse en el conflicto colombiano?

El imperialismo norteamericano y su socio, el régimen de Bogotá, para eliminar toda oposición usan la contrainsurgencia, como su doctrina para sofocar el conflicto interno. Existen viejas y nuevas pruebas de ello.

Un teórico de la contrainsurgencia, el británico Thomas Mockaitis sostiene que:

“En contrainsurgencia, la atrocidad no radica en el acto cometido, sino más bien en la exitosa inculpación de la comisión del mismo” (2).

Como puede verse, el alma de la contrainsurgencia se halla en la combinación del terror, con la manipulación necesaria para encubrirla. El régimen de Bogotá ha aplicado esta directriz haciendo de toda Colombia un laboratorio de perversión e impunidad, etapa tras etapa, blindando a los círculos de poder que han ordenado miles de crímenes, para mantener el control de la nación.

Oponerse tanto al terror de los poderosos, como a su manipulación mediática, es lo mínimo indispensable, para abrirle paso al acatamiento del DIH. De ahí que debemos ponernos de acuerdo en el papel que en un proceso deben jugar los medios de comunicación. Las reglas deben quedar claras. Como se ha dicho, esfuerzos de entendimiento de mucha gente y de muchos años pueden abortarse en segundos por una sola tergiversación o noticia tendenciosa. Esto es también un hecho criminal.

¿A qué está dispuesta la insurgencia?

Hasta el último aliento con que contemos, lo vamos a dedicar a oponernos a la guerra imperialista y a la aplicación de su plan estratégico en nuestra nación; por ir en contra de los intereses más sentidos del pueblo colombiano y de sus auténticas aspiraciones de democracia, bienestar y libertad.

Como parte de la oposición, seguimos comprometidos en la construcción de soluciones no militares a los problemas de la sociedad colombiana.

En nuestra respuesta a la guerra imperialista, continuamos con el compromiso de seguir manteniendo el Derecho Internacional Humanitario (DIH) en nuestra normatividad interna, pero sobre todo, en nuestra lucha diaria. El E.L.N. desde los años 80 ha ratificado esa responsabilidad

en diferentes propuestas. Hoy, que no quepa duda, es un mandato de nuestro ser insurgente.

En las Normas de comportamiento con las masas acordadas en la Cumbre guerrillera de 1990, por los inolvidables comandantes Manuel Marulanda y Manuel Pérez, las FARC y el ELN asumimos el mandato de respeto y protección a la población no combatiente, estipulados en los Convenios de Ginebra, fundadores del DIH.

¿Cómo garantizar que nuevos compromisos de humanización y de paz no sigan fracasando?

En Colombia hace 20 años se hizo un pacto, sellado en la Constitución Política de 1.991, por medio del cual se desmovilizaron varias guerrillas colombianas; las que en consecuencia con sus propuestas de democratización de la sociedad, trasladaron sus puestos de mando a las grandes ciudades y renunciaron a existir como fuerza insurgente, con la esperanza que en su reemplazo, podrían liderar una creciente fuerza política de masas.

Por su parte, las elites, las viejas oligarquías y los sectores emergentes del narco paramilitarismo, se emplearon a fondo durante estas dos décadas, para quitar, de esa Constitución Política, sus aspectos democráticos y soberanos. Además, reafirmaron su monopolio de las armas, aplicándolo a través de sus fuerzas militares y de policía, orientadas como máquina de muerte para la seguridad de sus privilegios, y mediante el despliegue paramilitar, de manera abierta y encubierta, para hacer la guerra sucia, para degollar a la guerrilla legalizada, al movimiento opositor y frenar el auge de las luchas populares.

Estamos convencidos que con la lucha de la sociedad colombiana y el respaldo de la comunidad internacional, lograremos crear un Gobierno de nación, paz y equidad, sustentado en el Estado de Derecho, como parte del reemplazo del viejo régimen basado en el terror, la felonía y la perfidia, como norma de conducta.

¿Qué resultado puede tener la exigencia que se hace a la guerrilla para que desaparezca, a cambio de una promesa de respeto para con la oposición política y social?

Es paradójico que con tan alto nivel de ilegitimidad de la clase dominante, por su terrorismo de Estado y la aberrante impunidad de sus acciones, se exija a una parte de la oposición que desaparezca.

No nos cabe duda que de nuevo, como en el proceso fracasado con el M19, el EPL y otros, la guerra sucia continuará descargándose contra todo tipo de oposición al régimen; con lo que sobrevendría un fracaso más, en los numerosos intentos hechos por lograr la paz.

Para superar este destino trágico, la elite dominante debe demostrar voluntad de cambio, desechando su raigambre de exclusión e imposición y adoptar una real cultura democrática y de paz. Por tanto, no se deben pretender soluciones en un acto, sino en un proceso que dé confianza a las Partes, en el que ellas mismas lo construirían en acuerdos mutuos, que el pueblo y la nación refrendarían.

¿Cuáles son los medios que usa el régimen, para obstaculizar el desarrollo de iniciativas sobre el DIH y la paz?

La elite dominante además de pretender desaparecer todo contradictor, lo silencia y tergiversa su razón de ser.

Antes, a los rebeldes, a la oposición alzada en armas, la elite nos llamaba subversivos e insurgentes. Desde hace años nos llama terroristas y criminales, cuando el propio régimen trató vanamente de clasificar a sus bandas narco paramilitares como “sediciosos”, como autores de delitos políticos, siendo en realidad sicarios y mercenarios a su servicio.

Antes, el régimen coincidía con el Derecho y la comunidad internacional, al denominar como un conflicto interno, la confrontación que vive Colombia; hoy niega esta realidad.

Por ello, reconocer el conflicto es un primer paso, para resolverlo. Lo contrario, seguir deformándolo y presentándolo como un estallido terrorista, es cerrar la puerta. Es condenar la nación a una historia de más guerra.

¿Seremos capaces los colombianos de resolver el conflicto interno, sin la intervención extranjera?

Sí, seremos capaces de dar una solución política al conflicto, con el esfuerzo prioritario de las colombianas y los colombianos, rechazando la intervención imperialista, pero contando con el respaldo de la comunidad internacional.

Es necesario reconocer las gestiones que adelanta UNASUR, para ayudar a mediar y facilitar el tratamiento al complejo conflicto colombiano.

Sin verdad no habrá justicia, y para lograr la primera debe hacerse un compromiso claro, no sujeto a los vaivenes de una negociación entre cúpulas que se auto exculpan, como ha ocurrido en otros procesos.

Con los criterios propios que una fundamentada conciencia nos autoriza, sobre la realidad de unas relaciones internacionales profundamente injustas, no obstante miramos con respeto algunos de los esfuerzos honestos, que se emprenden desde la comunidad internacional y que se conjugan en algunos casos con la juridicidad del país, para combatir la impunidad de los crímenes de lesa humanidad, aplicando principios universales de verdad, justicia, reparación y no repetición.

Las víctimas deben ser reconocidas y respetada la plenitud de sus derechos, honrando su memoria y la de sus luchas, por las cuales fueron y son objeto de una guerra sucia llevada a cabo con una cadena de complicidades. Esa historia de oprobio debe terminar.

¿En qué consiste el doble estándar vigente sobre los casos que conoce la Corte Penal Internacional?

Al día de hoy existen innumerables pruebas, y seguirán apareciendo, de cómo en el conflicto colombiano, han actuado y continúan actuando como determinadores, los planificadores estratégicos de los Estados Unidos, entre otros centros del poder mundial. Y es conocido que esa potencia no se acoge a la jurisdicción de la Corte Penal Internacional (CPI), por no compartir la tipificación y principios del Derecho relacionados con el crimen de Agresión y otros.

¿Va a dejar la CPI en la impunidad a los cabecillas del régimen de Bogotá que decidieron hacer la agresión contra territorio ecuatoriano, el 1º de marzo de 2.008? ¿Van a promover los países de Europa, que se establezcan responsabilidades integralmente, tanto de los

determinadores de Estados Unidos como de Colombia, implicados en cientos de crímenes de lesa humanidad cometidos contra los movimientos sociales y sectores populares?

Entonces, parece ser, que si los poderosos dominadores se rehúsan no sólo a reconocer a la CPI, sino a impedir que ante ella comparezcan los gobernantes y los mandos de sus ejércitos genocidas, lo que sigue es que se exija a las víctimas y a los pueblos que respondan ante esa Corte, por sus luchas de resistencia ante la agresión oligárquica e imperialista. Tal situación no sería sólo paradójica. Es y sería una vergüenza, una terrible ignominia.

Prueba de esta maniobra de encubrimiento e impunidad, está el asilo en Panamá, de siniestros personajes vinculados al gobierno del ex presidente Uribe, con el que burlan tener que comparecer ante la justicia, por reconocidas operaciones de persecución y eliminación a la oposición, por parte del Departamento de seguridad estatal (DAS).

¿De qué va a depender una paz duradera en Colombia?

El régimen reprime a quienes se oponen a su modelo económico y social, que reproduce y aumenta la desigualdad, mientras acapara la riqueza en unas pocas corporaciones y clanes. Reprime a los que se oponen a que la elite coloque de primero los intereses de los Estados Unidos y de Europa, en detrimento de los derechos de las mayorías de Colombia.

Somos conscientes que un proceso de superación de la guerra es complejo, que intervienen múltiples factores, que hay enormes desafíos a cada paso, que existen quienes conspiran contra el entendimiento y continuarán tratando de arruinar cualquier esfuerzo serio de diálogo.

Nos ha preocupado por eso la reciente campaña contra la Senadora Piedad Córdoba, para impedir que cumpla su papel como interlocutora con la insurgencia, con los gobiernos, la sociedad nacional e internacional. Su silenciamiento por un fallo pronunciado por la extrema derecha no la inhabilita en absoluto, y no nos inhabilita para seguirla reconociendo a ella y a otras personas y expresiones democráticas, como compañeros de camino en la construcción de la humanización del conflicto y de la paz.

La paz va a depender de la humanización de la vida en todas sus dimensiones, comenzando por encarar el conflicto interno y por buscar con acuerdos su solución definitiva e integral. Esto no puede hacerse distrayendo ni manipulando al país y al mundo con sofismas ni castigando a quienes sueñan con los cambios básicos y necesarios. Hay que resolver el problema que está en la raíz: el de la tremenda injusticia que día a día sufren las mayorías desposeídas.

No puede seguirse culpando a las víctimas ni al pueblo por sus luchas, sino que hay que resolver los problemas desandando el camino por donde se crearon, contando con la sociedad en todas sus manifestaciones y con la comunidad internacional y con el Derecho, recobrando valores y transparencia, sin aplicar dobles raseros. Cambiar la cultura de exclusión e imposición, por una de negociación, pacto y cumplimiento, es un compromiso del E.L.N., que refrendamos en este Encuentro.

Luchar por un nuevo país democrático y soberano, es avanzar hacia la justicia social y la libertad, que es la verdadera paz. Dialoguemos para acordar. Acordemos para firmar y cumplir.

Notas.

(1) Vigencia y limitaciones de la Guerra de Cuarta Generación. J.E. Fojón. Real Instituto Elcano. Madrid. 27-02-05.

(2) British Counterinsurgency, 1.919–1.960. T. R. Mockaitis. Londres, MacMillan, 1.990, página 37.

ANEXO 27

LA PAZ QUE TODOS QUEREMOS PERO QUE ES TAN ESQUIVA*

Es positivo el anuncio de paz del Presidente, luego de sus más recientes y reiterados pregones llamando a la guerra.

La urgencia de la paz ha sido reclamada por las grandes mayorías durante todo el tiempo de este conflicto fratricida, a través de todas sus expresiones de lucha; por eso para quienes estamos del lado de las mayorías, el anuncio del Presidente es positivo, así como todas las expresiones de respaldo a la paz de Colombia desde todo los ámbitos del país como de la Comunidad internacional, mucho más cuando unas son expresiones teóricas y otras, las más importantes, acciones de gobiernos y pueblos que en actitud prudente y denodada, asumen la responsabilidad de trabajar por los anhelos de paz de todas y todos los Colombianos.

Por parte del ELN, nos hemos comprometido y realizado serios esfuerzos por la paz, desde hace mas de 20 años, incluida la firma de una agenda de acuerdos que el presidente Pastrana reversó por presión de los paramilitares, respaldados desde entonces, por quienes hoy alzan su voz en contra de un posible acuerdo para la paz de Colombia.

Los fracasos en el proceso de paz, no nos ha amilanado, al punto que incluso en el gobierno de Uribe, conociendo sus propósitos guerreristas y sus posturas retardatarias, se estableció una mesa que ese gobierno cerró de manera abrupta e irresponsable.

Por eso reafirmamos que no es solo ahora, sino desde hace más de dos décadas, que hemos hecho esfuerzos por un proceso serio, responsable e incluyente de la sociedad y hemos ratificado esa postura de manera reiterada.

Sin embargo, expresamos otra vez, que buscamos una paz que es esquiiva porque ese genérico PAZ, no tiene para todos las mismas connotaciones, contenidos y esencia.

Para los pobres de Colombia, paz es justicia y equidad social, democracia real, soberanía y de manera muy particular pero profunda, el resarcimiento

efectivo por los estragos de este conflicto social y armado fratricida, que ha destruido y generado profundas malformaciones en la sociedad, perdiéndose los parámetros que permite la convivencia, la tolerancia, el reconocimiento a la diferencia y la diversidad, dentro de principios éticos.

Para la clase en el poder, la paz es diferente, ella ve la paz que las mayorías reclamamos como un estado de cosas donde no se afecten sus intereses económicos y políticos, su poder, sus aspiraciones capitalistas y su futuro personal, concebidos dentro del sistema capitalista.

Lograr conciliar estas dos concepciones contrapuestas, requiere para la clase gobernante hacer concesiones, grandes esfuerzos y sacrificios, pero es el arte y el camino para construir la paz estable y duradera. Por eso la gran pregunta, ¿tiene la clase gobernante la disposición de transitar el camino hacia una paz de profundo contenido social y político?

Para los pobres de Colombia y los revolucionarios, la paz es la recuperación de los derechos siempre negados, mientras que para los ricos, la paz les exige grandes esfuerzos porque implica reconocer los derechos de todos y asumir ese reto en lo político, lo económico y lo social.

Consientes de estos escollos, debemos reiterar y hacer el llamado a comprometernos por la paz auténtica, desafiando las dificultades que existen y trabajando para que entre todas las expresiones de la sociedad y el decidido apoyo de la comunidad internacional, se pueda blindar el proceso contra los atranques por desacuerdos, como por los ataques de sus enemigos.

Hemos planteado que la llave de la paz está en manos del pueblo y la nación, el Presidente era quien debía abrir los espacios del diálogo con la insurgencia como el primer paso, ya que un proceso de paz real, es mucho más complejo porque debe interpretar todas las expresiones políticas y sociales que no se logra solamente en una mesa insurgencia gobierno.

Es entonces indispensable que ahora, todas las organizaciones populares y sociales, en su más variada composición, sean parte del proceso de paz porque, como varias de ellas lo han expresado, en este propósito nadie las va a reemplazar y solo con su participación activa, será posible hacer de la paz un proceso real, estable, duradero y profundo, que supere las causas que originaron y alimentan el conflicto y que colme los sueños

y aspiraciones de la Colombia que nos merecemos todos, porque se haya superado la larga noche de más de medio siglo de conflicto social y armado, que hoy tiene a nuestro país en la más profunda crisis de su historia y en la que la guerra es el camino a la destrucción.

Entendida la paz dentro del contexto expuesto arriba, Colombia y la comunidad internacional pueden contar con el ELN para tan importante reto y aspiración.

* Editorial de la revista Insurrección N° 336.

ANEXO 28

DECLARACIÓN CONJUNTA ELN – FARC-EP

DECLARACIÓN POLÍTICA

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), inspirados en los más profundos sentimientos de hermandad, solidaridad y camaradería, con optimismo y elevada moral de combate, estrechados en un fuerte abrazo de esperanza en el cambio revolucionario, nos hemos reunido para analizar la situación política nacional e internacional, los problemas de la guerra y de la paz en Colombia y avanzar en el proceso de unidad que desde el año 2009 venimos forjando paso a paso, con el propósito de hacer converger ideas y acciones que permitan enfrentar junto al pueblo a la oligarquía y al imperialismo como elementos que imponen la explotación y la miseria en nuestra patria.

Indolegable determinación nuestra, es continuar la búsqueda de una paz que para Colombia y el continente signifiquen el establecimiento de la verdadera democracia, la soberanía popular, la justicia social y la libertad.

Realizamos esta reunión, en momentos en que se desarrolla la más profunda crisis del sistema capitalista mundial, caracterizada por una desaforada carrera de guerras de invasión, saqueo y sobreexplotación de los recursos de la naturaleza, precarización de las condiciones de trabajo, que condenan al hambre y la muerte a millones de seres humanos en un planeta conducido por la voracidad del imperialismo, hacia el caos y la destrucción.

En nuestra patria las calamidades generadas por este sistema de inhumana sobre-explotación y exclusión de las pobrerías, ha escalado la desigualdad y profundizado la confrontación de clases en dimensiones nunca antes vistas, las cuales derivan directamente de la aplicación sostenida y desbocada de políticas neoliberales que favorecen a los grandes grupos financieros y grandes corporaciones transnacionales, en detrimento de las mayorías nacionales.

Dentro del panorama internacional de crisis sistémica del capital, que muestra sus rostros múltiples de debacle financiera, económica, ambiental, urbanística, energética, militar, política, institucional, moral y cultural, Colombia se configura como un país de economía reprimarizada y financiarizada.

A esa condición la han llevado los detentadores del poder, para permitir el saqueo que significa la extracción desahogada, el robo de sus recursos naturales y la especulación financiera. Millones de compatriotas han sido lanzados a la miseria y la guerra, impuesta por las élites para acallar la inconformidad de las mayorías frente a esta iniquidad.

El gobierno de Juan Manuel Santos fue instaurado para garantizar la continuidad de los planes de desposesión por despojo que sobre el pueblo colombiano impone el imperialismo. Una nueva especialidad del Capital acompañada de ordenamientos jurídicos y disposiciones militaristas de seguridad y defensa inmersas en la vieja Doctrina de la Seguridad Nacional y terrorismo de Estado, se afianza en nuestro país para blindar los “derechos” del capital, el bienestar de los ricos a costa de los trabajadores y del pueblo más humilde. Dentro de esa perspectiva se define la nueva etapa de despojo de tierras que hoy se disfraza con el falso nombre de restitución. En la práctica, a los millones de desplazados y víctimas de las sucesivas etapas de despojo violento auspiciadas por el Estado, se suman ahora nuevas legiones de campesinos, indígenas, y gente sencilla en general, a los que se les arrebatará o se les niega ya la tierra mediante procedimientos de engañosa legalidad, engrosándose aún más las cifras de pobreza y de indigencia que colocan a Colombia en el rango del tercer país más desigual del mundo.

Es este el sentido cruel de la seguridad inversionista y de la prosperidad que difunde el presidente Juan Manuel Santos, mientras se sigue encarcelando, asesinando y reprimiendo a sus opositores.

Frente a esta realidad no puede haber otro camino para los revolucionarios que la unidad y la lucha, la acción de masas en las calles, el levantamiento popular en el campo y las ciudades, retando la criminalización de la protesta y exigiendo al gobierno reales hechos de paz, que no pueden ser otra cosa que hechos de solución a los problemas sociales y políticos que padecen las mayorías por cuenta del terrorismo Estado de la casta gobernante cuyas tendencias más guerreristas han conducido los destinos del país durante la última década.

No es con demagogia y amenazas de represión y más guerra que se pondrá fin al conflicto. No es con más compra de material bélico ni entregando el país al pentágono que se alcanzará la paz; no es con planes guerreristas y de tierra arrasada, como el “Plan Patriota” o el “Espada de Honor” como se logrará la reconciliación de los colombianos. Mucho menos dando ultimátum a la insurgencia a partir de la idea vana de que la paz sería el producto de una quimérica victoria militar del régimen, que lleve de rodillas a la insurgencia, rendida y desmovilizada, ante ese adefesio llamado marco jurídico para la paz.

Nuestra voluntad de paz radica en el convencimiento de que el destino de Colombia no puede depender de los intereses ruines de la oligarquía. Los cambios políticos y sociales con la participación y decisión plenos del pueblo son una necesidad y un requerimiento inevitable. Por ello la unidad y la movilización del pueblo en favor de los cambios estructurales para, sobre la base de la justicia, construir la paz, son la verdadera llave de su conquista.

Con pasos firmes de unidad en el pensamiento y en la acción, fraternalmente,

COMANDO CENTRAL, ELN.

SECRETARIADO DEL ESTADO MAYOR CENTRAL, FARC-EP.

Montañas de Colombia, septiembre de 2012

ANEXO 29

CARTA ABIERTA A LA MESA DE DIÁLOGOS DE LA HABANA

El gobierno colombiano y las FARC, así como amplios sectores de la nación y de la comunidad internacional, han hecho manifiesto su interés por que el ELN también inicie un proceso de diálogos en la búsqueda de la paz.

En tal sentido, reafirmamos que el ELN está comprometido con la solución política, la que entendemos como una construcción colectiva de la nación, como proceso democratizador social, político, económico y cultural, que dé cuenta de los cambios que el país necesita.

Anunciamos al país y a la comunidad internacional que La Delegación del ELN para el Diálogo exploratorio con el Gobierno está conformada y lista para cumplirle a Colombia.

Saludamos las conversaciones de La Habana haciendo nuestro el clamor nacional de pactar un cese al fuego bilateral mientras se dialoga. La creación de un ambiente no confrontativo podría ayudar a generar confianza y condiciones para que la sociedad participe de una manera más activa y protagónica, esta es una responsabilidad del gobierno y de la insurgencia.

El proceso de paz le atañe al país en su conjunto. Los movimientos sociales en todas sus expresiones, los procesos regionales, las organizaciones políticas, las personalidades democráticas, los intelectuales, los artistas, los gremios, los pueblos originarios y sobre todo las víctimas del conflicto, están en el derecho de participar. Es un imperativo ético. La democracia es el único camino para construir la paz.

El complejo problema de la tierra en Colombia es el primer punto de la Agenda acordada por las FARC y el Gobierno. Es un asunto de la Nación y requiere de la participación del movimiento campesino y agrario, de los movimientos regionales y ambientales.

DELEGACIÓN DEL ELN PARA EL DIÁLOGO

Montañas de Colombia
Noviembre 11 de 2012

ANEXO 30

CUMBRE DE COMANDANTES DEL ELN y FARC-EP

COMUNICADO

Los máximos comandantes del Ejército de Liberación Nacional ELN y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP comunicamos a los integrantes de las dos organizaciones, a sus masas organizadas, a sus simpatizantes, al pueblo colombiano y a la opinión pública nacional e internacional, que en algún lugar de la Patria hemos celebrado una reunión cumbre, en medio de un fraternal ambiente de unidad y camaradería, con el propósito de fortalecer los avances del proceso unitario del movimiento guerrillero y revolucionario de nuestro país.

En dicha reunión, además de tratar, reflexionar y superar definitivamente diversos incidentes que condujeron en el pasado a contradicciones, distanciamientos y choques entre las dos fuerzas, abordamos diferentes asuntos de carácter estratégico para el futuro de la nación.

Entre ellos destacamos la importancia de trabajar por la unidad de todas las fuerzas políticas y sociales empeñadas en la realización de cambios profundos en la sociedad, su economía, la política y la institucionalidad colombiana; la importancia que tiene la Paz con Dignidad y Justicia Social para el futuro de la nación y el continente, así como el reconocimiento expreso y sincero que cualquier solución al conflicto interno de nuestro país por las vías del diálogo, pasa por la ineludible necesidad de adelantar conversaciones con toda la insurgencia colombiana.

En Nuestra América soplan hoy poderosos vientos hacia la democracia, la soberanía, la justicia social, el buen vivir y la integración de nuestros pueblos. Los colombianos no podemos permanecer al margen de este proceso histórico hacia la definitiva independencia.

El ELN y las FARC-EP, comprometidos y unidos en el mismo objetivo de alcanzar una sociedad democrática, incluyente, soberana y en paz para los colombianos, invitamos a todo nuestro pueblo a trabajar unido y a movilizarse en esa dirección.

Nicolás Rodríguez Bautista

Comandante del ELN

Timoleón Jiménez

Comandante de las FARC-EP

MONTAÑAS DE COLOMBIA

Junio de 2013

ANEXO 31

CUMBRE DE COMANDANTES DEL ELN Y LAS FARC-EP

DECLARACIÓN POR LA PAZ

La paz es la más noble, justa y legítima aspiración de nuestro pueblo. La guerra ha sido una imposición de las clases dominantes para perpetuarse en el poder y para sostener un régimen político elitista, intolerante, injusto, corrupto e incapaz de dar solución a las más sentidas necesidades de la nación.

La violencia ha sido una característica de las clases dominantes en Colombia. Como respuesta a esa agresión ha surgido y se ha desarrollado por más de 50 años la insurgencia armada como una expresión política que levanta las banderas de participación democrática, de inclusión social para los pobres y todos los excluidos, de defensa de la soberanía nacional ante la entrega desmesurada de nuestras riquezas al capital transnacional. Desde esa perspectiva la solución política al conflicto social y armado, que implica el cese de la guerra sucia y la agresión contra el pueblo, es parte de nuestro horizonte estratégico por la paz en Colombia.

Para hacerlo posible se necesita la más amplia unidad, coalición y movilización de todos los sectores populares, pueblos originarios, comunidades afrodescendientes, las clases medias, personalidades democráticas, artistas, iglesias, mujeres, comunidad LGBTI, la juventud en todas sus expresiones, los intelectuales, los académicos y los más diversos matices que integran la izquierda en Colombia, para neutralizar políticamente al militarismo y la extrema derecha que son los que insisten en la guerra sin cuartel.

La paz de Colombia requiere la lucha de mayorías para enfrentar al neoliberalismo, sus tratados de libre comercio, al voraz capital internacional y sus corporaciones transnacionales, para defender lo nuestro, los recursos naturales, los ecosistemas, la biodiversidad, la economía e industria nacionales, los intereses del pueblo y sus trabajadores, y así poder construir un futuro de bienestar y de buen vivir para todos. Esto exige abandonar actitudes dogmáticas y sectarias, estar

abiertos a una amplia dinámica de alianzas que conduzca a edificar la Nueva Colombia.

La solución política no puede ser entendida como la simple desmovilización y desarme de las guerrillas, sin cambios estructurales para que todo siga igual, sino como el camino que conduzca a la solución de las causas que generaron la guerra y hacia una democratización plena.

Esta solución política requiere de garantías para que la sociedad participe e instrumentos que viabilicen la transición a una sociedad en paz con justicia social. Una Asamblea Nacional Constituyente sería un mecanismo idóneo por cuando convocaría a nuevos y auténticos consensos construidos con la más amplia y plena participación de la sociedad.

Para que dicha Asamblea Nacional Constituyente cumpla los objetivos de asegurar la paz y la justicia social para los colombianos debe contar con la participación representativa de la insurgencia y la participación democrática de todos los sectores que integran la nación. Que tanto su convocatoria, su composición y su mandato constituyan un verdadero tratado de paz estable y duradera para Colombia.

La nueva realidad de Nuestra América observa expectante los desenlaces positivos hacia la paz de Colombia, por cuanto todos sus pueblos son conscientes que la Paz de Colombia es la Paz del Continente. El ELN y las FARC-EP agradecemos y valoramos el apoyo brindado por la comunidad internacional y países en particular a esos esfuerzos, al tiempo que destacamos especialmente el legado del Comandante Hugo Chávez Frías para hacer realidad este sueño.

Montañas de Colombia, junio de 2013

Nicolás Rodríguez Bautista
Comandante del ELN

Timoleón Jiménez
Comandante de las FARC-EP

ANEXO 32

PERSPECTIVAS DEL PROCESO DE PAZ Y PEDAGOGÍA

Compañeros, Regi Rojas, hace días quería escribirles sobre este tema que nos genera temores, alegría, expectativas, preocupaciones y angustias.

Desde siempre este tema es una especie de papa caliente y por eso la tendencia es a hablar poco. La participación es escasa, aun cuando hayan elementos por intercambiar y creo que la causa de ello es que pensar en la profundidad que tendría un camino hacia la paz nos estremece, por el impacto, los peligros y los interrogantes en cuanto que tanto, en esta batalla, podamos salir airosos.

Es entendible que así sea cuando somos cuadros con más de 20, 30 o 40 años de vida clandestina y en medio de la guerra, donde entre otras cosas hemos visto actuar al enemigo en sus más desnudas conductas terroristas y guerreristas.

Es acertado que tengamos en cuenta el carácter terrorista y guerrerista de las oligarquías y su cúpula militar, pero no debemos convertirlo en un escudo que nos lleve a la negación de las posibilidades. Pues tenemos ejemplos de otros procesos donde teniendo ese carácter la oligarquía y las F.A, han logrado cuajar procesos de salida política y no considero que seamos la excepción. Por eso es necesario que mantengamos abiertos a palpar las nuevas realidades fuera y dentro de los diálogos y en base a ellas tomar las decisiones.

No es solo decirnos que el enemigo no tenga voluntad de llegar a un acuerdo, hay que buscar y estudiar que tantas posibilidades haya. Considero que una parte importante de la oligarquía necesita un acuerdo con la insurgencia para sus planes, desde sus intereses claro, pero cuando ellos lo necesitan y nosotros también hay que buscar si hay el punto de engarce, en ese sentido, nosotros también debemos estar abiertos y aportar en la búsqueda, no es solo la obra y el arte de la delegación sino con el aporte permanente del O. Nacional y el resto de cuadros.

En el proceso de paz que estamos desarrollando hay dos asuntos medulares; el primero el acuerdo que por su puesto debe ser lo más favorable, pero logrado esto, hay todo el proceso de desarrollo de lo acordado que es otra batalla porque el enemigo buscar negarlo modificarlo porque los avances de la lucha lo afectan y ellos no dan nada gratuito.

Es claro que si estuviéramos viendo avances importantes en los desarrollos de la lucha armada revolucionaria, seguramente no le veríamos trascendencia a los diálogos en búsquedas de un acuerdo, tener esto en cuenta es muy necesario, se trata de buscar nuevos caminos para que la lucha popular y revolucionaria avance.
El entorno para los diálogos.

Considero importante destacar de este asunto, que hoy contamos con un contexto de región muy favorable para pelear el acuerdo, de igual manera si este se logra; es la existencia de un importante grupo de países y gobiernos más cercanos a nuestra política y proyecciones, que deben jugar un rol importante tanto en el logro como en el desarrollo de lo acordado. Esto debemos resaltarlo porque creo que difícilmente después, podamos contar con ese acumulado. Hasta donde conozco, ningún otro proceso como el colombiano cuenta o ha contado, con un entorno tan favorable. Démosle a este asunto el peso que tiene.

Para este primero punto de buscar concretar la agenda y buscar el acuerdo, tenemos una delegación con un marco general para la conformación y definición de la agenda que hemos colectivizado, pero no hemos discutido ni definido el plan para el desarrollo de las discusiones una vez establecida la mesa y ésta es una urgencia que debe asumir la Conducción Nacional, sin esperar que se establezca la mesa pública, sino desde ahora, para ver las exigencias que ello nos plantea, por ejemplo, la delegación que hoy tenemos es para la fase exploratoria; quienes son los miembros de la delegación para la fase pública? Cuantos del Organismo Nacional y cuantos de las regiones? Si la escogencia la vamos haciendo ya, evitaremos sorprender a los asignados para dicha tarea, cosa que a todos molesta y se anda sin el procesamiento debido.

Algunos antecedentes

Desde el pleno anterior al pasado congreso (hace casi 10 años), comenzamos a intercambiar una preocupación grande referente a las reales condiciones que teníamos de llegar a la toma del poder a través de la lucha Armada y no recuerdo si por consenso o mayoría en la DN, fuimos concluyendo que NO ERA POSIBLE, por lo menos, decíamos en 10 o 15 años, como ya van pasando los primeros 10, habría que estirar este plazo. Esta reflexión nos ha ido dando fuerza para la búsqueda del posible camino de una SPC.

Desde antes de ello, veníamos discutiendo el carácter de los diálogos y mayoritariamente valorábamos que eran una ventana para hablarle al país y al mundo partiendo que no existían condiciones para alcanzar una SPC por intransigencia de la contraparte.

En la última charla sostenida con el Cte. Fidel, exponiendo él las dificultades para el acceso al poder por la vía armada, planteamiento que ya había hecho públicamente, nos decía de buscar una paz armada expresando que era una idea para la cual no tenía una fórmula.

Un tiempo después el presidente Chávez se sumaba al planteamiento del Cte. Fidel en cuanto que no era posible hoy, llegar al triunfo revolucionario por la vía de las armas y reiteró e hizo esfuerzos para aportar a la paz de Colombia. Así se sumaba Chávez a un alto número de personas, amigas, o cercanas de la insurgencia que desde antes o desde entonces han sostenido este mismo planteamiento.

Nuestro último congreso dejó claro que los diálogos era un mecanismo valido de aplicar, según las circunstancias, que ello era parte de las actividades de la conducción. Al mismo tiempo el Congreso definió el mecanismo para que cualquier decisión que modifique el carácter de la organización, sea definición de un Congreso.

Desde que se han llevado a cabo diálogos con el gobierno, una seria dificultad ha sido lograr que todos los miembros del Organismo de conducción, asumamos la disposición de hacer parte de tales delegaciones, al punto que la conformación de los delegados para ello, se ha hecho traumática.

Reflexiones

Hoy, luego de estudiar los documentos elaborados por la delegación que nos representa en los diálogos con el gobierno, de haber conversado con varios de ellos y de reflexionar sobre distintos asuntos relacionados con la paz; el momento político, la coyuntura y el contexto regional, les expreso mis consideraciones.

Pienso que en esta oportunidad, sí es posible llegar a la mesa pública con el gobierno, valorando donde van las cosas.

He expresado que, los enfoques y el diseño como se están llevando las discusiones y elaboración de la agenda, los comparto y nos permiten liderar las discusiones e ir cuajando dicha agenda.

Teniendo esto en cuenta, considero que requerimos prepararnos para el nuevo momento de la mesa pública y ello requiere destinar los cuadros para esa dinámica.

No iremos a tener tanto personal como las FARC, pero si se necesita un diseño que deben sostenerlo no menos de 10 compañeros a parte de la delegación para los diálogos, pensando en lo comunicacional propio, atención a medios de comunicación, atención a los amigos que se acercaron a la mesa y lo de secretaria que son tareas simultaneas a las discusiones con el gobierno.

Por lo anterior debe asignarse desde ahora, unas cuotas de cuadros para estas actividades y planteo que se asignen dos compañeros por las tres ciudades más importantes y de a uno por otras cuatro ciudades.

Considero que es necesario ahora, dar en la militancia urbana la discusión de su disposición a perder su legalidad, por la necesidad de tener que dar cara públicamente o en la mesa si las circunstancias lo ameritan, sin que esta disposición sea condición para ir a esta misión, sino porque a propósito de ello, es necesario saber que compañeras y compañeros están dispuestos a dar este paso porque ello se requiere.

El carácter de la Agenda.

El haber estructurado la agenda sobre dos puntos gruesos, entre otros, participación protagónica de la sociedad en el proceso de paz y el tema de víctimas, nos permite importante juego a lo largo del proceso público, así como lo bosquejado sobre democratización y transformaciones.

Estos puntos pueden tener ajustes en como queden redactados, como lo ha plantado la delegación en aras de lograr la definición de la agenda, pero al mantenerse su esencia son determinantes para desarrollar la visión que nos identifica para pelear la participación de la sociedad y el camino que debe recorrer el país hacia la democracia.

Este es un pulso muy duro con el gobierno que debe mantenerse para buscar salidas sin afectar la esencia.

Los aportes a la Mesa Pública

Pensando que un próximo escenario es el logro de la Mesa Pública, planteo a todos los miembros de la Conducción Nacional, que aportemos en el esfuerzo de lograr cuajar un acuerdo, asumiendo una postura más dinámica del Organismo nacional liderado por Regis y en mucha sintonía con la Delegación.

Es claro que lograr avanzar en un acuerdo, no depende solo de nosotros, sin embargo considero que no sería acertado basarnos en el criterio que los diálogos son solo un proceso para difundir nuestro pensamiento revolucionario.

Esa sí es una parte complementaria, pero el esfuerzo tiene que ir en la dirección de buscar el acuerdo y que si ya no es posible no sea por falta de decisión nuestra.

Ya es una decisión a la que le venimos trabajando la preparación y organización de la sociedad tanto en su participación en el proceso de paz, como en lo que significa la democratización del país. Como el gobierno necesita recibir respaldo para el proceso de paz, debemos aprovechar esa particularidad como marco general, direccionando dentro de ello la participación de la sociedad en el proceso en lo cual son claras

las diferencias con el Gobierno. Sostener ese esfuerzo es determinante para los logros de participación de la sociedad y debe ser un eje del trabajo de masas.

Dos escenarios.

Soy del parecer que es posible llegar al escenario de UN ACUERDO DE PAZ EXITOSO que nos lleve a convertirnos en una organización política sin armas.

Pero incluso si ello no se diera, veo que como ejercicio, es necesario intercambiarlo con la militancia, pues es una manera pedagógica de dar una discusión a su interior para ganar elementos de cómo puede llegar a ser esa situación; es lógico que pensar en ser una organización política sin armas, llena de incertidumbre a la militancia porque muchos pensarán que eso es igual a una desmovilización en la que todo se acaba y cada quien coge por su lado, o que hasta allí llegaría la acción revolucionaria. Esa valoración, hoy causa daño a compañeros que no pueden entender lo del proceso hacia un acuerdo de Paz, de lo cual venimos hablando públicamente.

Por eso propongo iniciar al interior de la militancia un intercambio sobre dos escenarios posibles a partir de los diálogos para dinamizar su interés y entendimiento sobre el proceso de paz: y que como guía haya un documento.

Escenario 1. Que se firme un acuerdo y ante ello que hacer.

Escenario 2. Que hacer si dicho acuerdo fracasa.

Sobre el escenario # 1:

Todos tenemos claro que tal escenario esta antecedido por un evento democrático, donde se apruebe o no, tal decisión.

Desde este momento, hasta la fecha de concretar un posible acuerdo, pasaran años.

En el colectivo de 4 compañeros donde me encuentro, hicimos una lluvia de ideas (un Rojas, un miembro de un Frente de Guerra, dos militantes y

el suscrito) y nos planteamos como abordar el tema de un acuerdo de paz con la militancia Elena incluidas sus organizaciones de Base social y este es el resultado del ejercicio que propongo comenzar a hacer desde ahora en la O incluyendo sus aportes.

Consideraciones:

-En esto del proceso de paz no podemos cometer el error que se comete con frecuencia en otras cosas, en las que los mandos conocen y manejan las cosas, pero esos niveles de información no llegan a las bases y esto produce inconformidades porque todos sabemos que la política de la O. no es compartimentada y hace parte de los derechos de la militancia.

-En la O hay importantes niveles de compromiso, cohesión política y vida orgánica. Pasar a ser una organización política legal nos plantea el reto de prepararnos para evitar fraccionarnos en el paso de SPC, seguiremos sin aflojar el compromiso y asumir ser una fuerza política u organización política, con principios leninistas de organización.

- Para muchos compañeros y compañeras casi es sinónimo de revolucionario el estar alzados en armas, hoy ante la posibilidad de una SPC se requiere profundizar el tema.

-En el ELN esta claro la validez de todas las formas de lucha, quiere decir que si se da la SPC pasaría a ser principal la lucha política de las masas no solo como criterio general sino que ello implicaría asumirla desde la dinámica legal.

-Esta claro que los elenos estemos alzados en armas o legales, tenemos los mismos ideales, los mismos sueños e ideales, nada cambia en eso, la lucha continua y nuestro compromiso cada vez debe ser más fuerte y debemos mantenernos radicales.

- Es muy importante mantener el internacionalismo y si nuestros esfuerzos guerrilleros se requieren en otro país hermano, debemos estar disponibles.

-La comandancia y las demás estructuras de conducción deben plantearse el objetivo de que al pasar a la legalidad, ningún Cro. puede descarriarse, todos debemos seguir en la misma organización así cambie su carácter,

el compromiso de fidelidad y lealtad con la O debe mantenerse y esto es muy importante que se asuma.

-Hay compañeros que plantean que para ellos su proyección es lo militar, eso debe conducirse hacia la seguridad porque es claro que un acuerdo exitoso no hace desaparecer los peligros, los enemigos del proceso y de la lucha popular siguen, entonces se necesita definir un plan de seguridad para garantizar la lucha y la preservación del acumulado y en ello la confianza más grande debe depositarse en compañeros nuestros, pensamos que si ese acuerdo llega, entraríamos a una especie de transición entre lo legal y lo ilegal y así nos evitamos fracasos.

-El ELN tiene hoy unos acumulados en el campo que son la base material y política que entre otros, han garantizado nuestra existencia guerrillera en estos 50 años de lucha. En un acuerdo estos acumulados deben ser la base desde donde la organización rural se logre expandir a lo nacional, por tanto ningún acumulado debe debilitarse sino fortalecerse en una dinámica de lucha popular amplia. Igual debe pasar en lo urbano, es sobre la base del Trabajo Político y social desde donde se estructure el trabajo revolucionario amplio.

-Peligros que nos asechan.

Los mismos de ahora pero de otra manera, la infiltración enemiga, los narcos, las ofertas a desistir de nuestro compromiso, por ello pasar a la legalidad debe ser de manera gradual.

-No podemos descartar que pueden darse circunstancias ajenas a nuestra voluntad que nos obliguen a asumir de nuevo la lucha armada, esto es algo que debemos tener en cuenta siempre pues la realidad a futuro no es posible preverla en lo absoluto. Este es otro argumento, para valorar la importancia de los acumulados que existen alrededor de los Frentes de guerra.

-Un esfuerzo importante tiene que ver con retomar el trabajo en zonas históricas donde no tiene presencia de la O.

-Todos los Frentes de G. tiene hoy una importante fila de cuadros amplios, como se establecen líneas y planes para que esos cuadros entiendan en un proceso de SPC, que su papel es dimensionar el país, sus movimientos

de masas y trascender de la región al país sin desnaturalizarse y no enconcharse en lo que se tiene, se necesita una dimensión de país.

- Importante asunto a considerar es el papel de la AUTOGESTIÓN que nos permite así sea con modestos recursos mantener los acumulados de masas además de la disciplina y el temple que ello significa lo cual no quita la importancia de los recursos exteriores.

-Es necesario reconocer la importancia que tiene el entorno continental existente al plantarnos el proceso de SPC pues un número importante de países como Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Uruguay, Brasil, Salvador y Argentina y organizaciones de la región como Unasur, Celac y el Alba. Así mismo y aunque con otras características menos cercanas a nosotros, debemos valorar el papel de una organización como la ONU, como testigos o garantes de los acuerdos firmados.

-Debemos tenerse en cuenta la gran importancia que tiene el que en este proceso de SPC confluyamos con los compañeros de las FARC en las mismas perspectivas y objetivos así cada proceso tenga sus particularidades.

-Finalmente es necesario clarificar a toda la militancia y a los combatientes que la firma de un acuerdo como al que estamos aludiendo deber contar con testigos y garantes y en ello es muy importante el entorno de los países y gobiernos del continente que abogan por la paz de Colombia.

Escenario # 2

No se llega al acuerdo y se rompen las conversaciones.

-Si la misma situación se da con las FARC, las dos organizaciones deben hacer un plan para garantizar la continuidad de la lucha y la protección de sus fuerzas guerrilleras y sus estructuras de base así como los acumulados amplios.

-Si la ruptura es solo con una de las dos organizaciones, igual deben fortalecerse lazos de comunicación y coordinación.

Es necesario que desde ya se tenga claro que si en esta oportunidad no se logra madurar un proceso que incluya un acuerdo exitoso, vendrá la continuación de la guerra que hoy camina y vendrán nuevos esfuerzos de las oligarquías y el imperialismo dentro de sus planes de aniquilamiento.

-Todas las orientaciones dadas sobre planes de seguridad, fortalecimiento del TPO, la ruptura de rutinas y adoptar las medidas correspondientes a los nuevos planes enemigos, es indispensable.

-Todos sabemos que hoy enfrentamos una guerra de cuarta generación, que tiene otros parámetros para el aniquilamiento, que no es solo un problema militar, sin que este no se mantenga pero tiene un ámbito mucho más amplio que busca romper la credibilidad y respaldo popular.

-Cada FG deberá adoptar planes especiales para esta contingencia.

Fraternalmente G/lo.

ANEXO 33

Octubre 20 de 2014

LA PAZ DE COLOMBIA ES UNA SOLA*

Recibimos con responsabilidad las voces que del exterior y de toda la geografía colombiana, nos animan a seguir en los actuales diálogos de paz.

En reiteradas ocasiones tanto las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia como nosotros, el Ejército de Liberación Nacional, hemos expresado la necesidad de acordar con el gobierno, un cese bilateral de fuegos y hostilidades, para desacelerar el conflicto y aliviar a los millones de pobladores, quienes a diario soportan las gigantescas operaciones antiguerrilleras en las zonas de conflicto, realizadas por las Fuerzas Armadas estatales, en coordinación con las bandas paramilitares.

La opinión conoce los argumentos del gobierno, quien dice que “la victoria militar es la paz”, que es una imposición de los sectores más guerreristas del régimen, los que se oponen a pactar un cese bilateral con la insurgencia.

En medio de las presiones que existen contra los procesos de diálogo entre el gobierno de Santos y la insurgencia, y luego de prolongadas y difíciles discusiones, como ELN mantenemos las conversaciones exploratorias confidenciales, para completar la Agenda de negociaciones, con la que se iniciaría una fase pública de diálogo.

El propósito de “construir un país en paz y equidad” enfrenta dos visiones del conflicto y de su solución. Una cosa son los alcances de la paz que plantea la insurgencia, que recoge el sentir de las mayorías y otra distinta es la que concibe el gobierno y la elite en el poder.

El Conflicto que vivimos en Colombia es de naturaleza política y su origen es la negación del camino democrático a las mayorías, por tanto un proceso de paz real, sería la demostración que ya no serían necesarias las armas para resistir y luchar por los derechos de las mayorías, y que se puedan adelantar las luchas por los cauces democráticos, con garantías

de que no se asesina ni desplaza ni se obliga al exilio, a los líderes opositores y de la protesta social.

El pueblo como Constituyente Primario no solamente es una figura, que se cita de vez en cuando durante los comicios electorales, sino que significa una actividad permanente de ejercicio democrático por parte de la sociedad. Comenzando por tratar los conflictos sociales por medio del diálogo, para que no desemboquen en la confrontación armada.

La actividad democrática sólo pueden desarrollarla las mayorías y por eso deben ser ellas, las que en su vida y luchas diarias la desarrollen en el proceso de paz, mediante su participación directa. No hay otra manera de garantizar la paz. Si lo anterior no se concreta, cualquier acuerdo será una ilusión. Un proceso de paz real es aquel que construye la sociedad misma y no la que se pueda construir en otros escenarios, sin negar los aportes de estos.

Con la organización hermana de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia hemos realizado importantes encuentros, en los que acordamos buscar la confluencia de los dos procesos de diálogo, siendo conscientes que hay desiguales desarrollos, diferentes énfasis y enfoques particulares; aun así, levantamos el lema de adelantar “dos procesos y un solo objetivo”, teniendo claro que la paz de Colombia es una sola.

*Editorial de la Revista Insurrección N° 447

ANEXO 34

3 de nov de 2014

LA PAZ CON EL ELN: CÓMO INFORMAR DE LO QUE NO SE PUEDE*

Ya no es un secreto para el país que desde hace más de un año cursa un diálogo formal exploratorio entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y el ELN, convenido con el propósito de construir una salida política al conflicto armado interno, que padece Colombia.

Para nosotros, hubiera sido mejor que se pudiese informar de manera permanente, sobre el curso de dichas discusiones y el país conociera con objetividad la marcha del proceso, pero no se pudo acordar este criterio de información, por cuanto el gobierno estableció como un inamovible, la confidencialidad en esta fase exploratoria.

Por supuesto, que nosotros jamás hemos compartido dicho criterio, porque un verdadero proceso de paz debe ser de cara al país y contando con la amplia participación de la sociedad. Pero en aras de hacer viable para la Nación el supremo fin de la paz, consideramos conveniente flexibilizar nuestro punto de vista, para iniciar una fase exploratoria. Por esto, no depende de nosotros que se pueda informar el estado de las conversaciones y no podemos asumir los costos, que podría implicar una ruptura de la confidencialidad, porque somos respetuosos de los acuerdos.

Hubiera sido de mucho interés para todos los sectores de la sociedad, poder conocer los asuntos referidos a la configuración de una Agenda y un diseño que guíen el proceso hacia la paz.

Siendo ésta la realidad, circulan en el país diversas versiones y tergiversaciones sobre la marcha de las conversaciones, unas con intencionalidad y otras con poca responsabilidad en el tratamiento de la información y de las fuentes.

Algunos medios se atreven a señalar comportamientos del Ejército de Liberación Nacional en la mesa de diálogos. Nos preguntamos ¿cuál es la fuente?, ¿con qué intención se hace? Es obvio que una de las Partes

no hable mal de sí misma, pero no todos hablamos mal de la contraparte. Es elemental entonces, que quien vaya a informar busque la máxima objetividad o por lo menos diga que carece de información que le permite equilibrar las versiones.

Nos han buscado con insistencia algunos medios para conocer nuestras versiones, pero lo hemos evitado. No somos dados a filtrar información, somos y seremos respetuosos de la palabra empeñada, por esto no encontrarán versiones en los medios de información, que provengan del Ejército de Liberación Nacional.

Lo cierto, lo objetivo, lo que todo mundo conoce es que las Partes conversan o discuten sobre unos posibles puntos de Agenda y un diseño del proceso, que permita alcanzar el objetivo de la paz, que haga de Colombia un país democrático y con equidad.

Oficialmente las dos Partes hemos informado que hay varios puntos acordados, pero falta terminar de confeccionar la Agenda; puede ser mucho o poco, y es responsabilidad de las Partes avanzar con celeridad, para bien del proceso, sin presionar a las Partes para que los acuerdos resulten frágiles o hagan esquivos los objetivos.

Vale recordar que las recurrentes guerras y confrontaciones armadas en Colombia tienen por origen los pactos mal hechos y los incumplimientos a los acuerdos. En la etapa de nacimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y del Ejército de Liberación Nacional llegaron aún con los brazos calientes y con olor a pólvora los combatientes de las guerrillas liberales, quienes en La Violencia fueron traicionados tanto por el Directorio Liberal, como por el Gobierno de turno; también llegaron muchos otros guerrilleros fugados de las cárceles.

A esta guerra no llegamos por un impulso irracional, ella se fue gestando a lo largo de varios años, incluso en el transcurso de ellos se fue reafirmando su justeza. Estas guerrillas colombianas no somos un grupo de bandidos, o de mercenarios, o de narcotraficantes que buscamos repartirnos un botín o unas cuantas riquezas para nuestro bien personal. No, nada de eso, nuestro fin es una Colombia distinta. Por esto no buscamos la rapidez de una falsa paz, que reporte beneficios individuales.

Continuar la guerra o hacer que fracase una salida política es lo más fácil, pero es mucho más complejo construir un camino hacia la paz, por tanto quienes presionan, tergiversan, distorsionan o mal informan al país, no ayudan a superar las dificultades por las que aún atravesamos. La paz es un derecho y un deber de todos.

En una guerra real, nadie puede convocar a la paz si persiste en aniquilar a la contraparte, o pretender llevarla debilitada o arrodillada a una mesa, para imponer una claudicación, rendición o un acuerdo totalmente favorable al régimen dominante. Lo real es que hoy, el discurso y la estrategia gubernamental así lo constatan. De igual manera no existe una política de Estado para la paz que dé certeza, que lo que se llegue a acordar con este gobierno, los siguientes lo vayan a cumplir.

Despejar estos interrogantes es el reto esencial en el camino hacia paz. Pese a esta realidad, seguimos empeñados en llegar a ella, pero no es fácil.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 449.

ANEXO 35

8 de dic de 2014

ACLIMATAR COLOMBIA A LA PAZ*

Quizá sea poco riguroso usar la palabra desescalar, pero en sentido común se refiere a reducir la intensidad de la confrontación armada, de moda en la opinión nacional y en boca de los analistas.

Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo de cese del fuego bilateral, paso necesario e inevitable si se quiere crear un clima favorable, para una solución política, aparece ahora la idea de desescalar el conflicto armado.

Sería más sabio desescalar las causas y prácticas que le dieron origen y lo reproducen, pues para el ELN y los desposeídos de Colombia estamos ante un conflicto armado de Naturaleza Política, reiterado cada día en la forma como el gobierno trata los conflictos con las organizaciones populares y las comunidades.

Históricamente los gobiernos y el Estado colombiano han gravitado muy cerca de la guerra total, por esto su relación estrecha con mafias y paramilitares, con estrategias y prácticas de terrorismo de Estado, que han vulnerado la ética y en muchos momentos nos han colocado, casi en el punto de no retorno.

Al terrorismo de Estado se llega por la inversión total en la doctrina militar, al considerar que la principal forma de disuasión es el uso exagerado de la violencia contra la sociedad. En esencia la disuasión es el no uso de la violencia, es evitar usarla.

En ese contexto crudo y real, el ELN hizo la propuesta de Humanización de la guerra, con el propósito de recuperar los límites éticos, que el Estado había roto en la década de los 80 del siglo pasado.

En la misma dirección el ELN ha expresado a los cuatro vientos la necesidad de construir una cultura de paz, camino que la humanidad a lo largo de la historia ha edificado a través del Derecho de la guerra y del

Derecho Internacional Humanitario; tanto para regular la confrontación, como los comportamientos; el régimen siempre negó estas propuestas.

Mejores instrumentos no pueden existir para desescalar la confrontación militar. Habrá que preguntarse, entonces ¿de qué tipo de desescalamiento se habla? Muy seguramente se espera que la guerrilla siga haciendo “gestos” unilaterales, de los que el gobierno saca ventajas militares, además de mostrarlos como una manifestación de debilidad, con lo que logra alta rentabilidad mediática.

Para ir en la dirección que se quiere, es elemental que las dos Partes en esta confrontación, gobierno e insurgencia, tengan voluntad para proponérselo. Salta de inmediato un interrogante, sabiendo que el gobierno tiene en mente el aniquilamiento de la guerrilla. En una guerra, quien se siente más poderoso, tiene mayor responsabilidad en la búsqueda de la paz; pero si éste sigue muy prepotente, el menos fuerte poco creará sus intenciones de paz.

Claridad en los caminos, da seguridad en el logro de los objetivos.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 454-

ANEXO 36

DECLARACIÓN POLÍTICA DEL V CONGRESO DEL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Mujeres y hombres en armas desde nuestros puestos de combate en las ciudades, selvas y montañas de Colombia, extendemos a los pueblos del mundo y al país un caluroso saludo de año nuevo, con nuestros corazones llenos de futuro y esperanza por la justicia y la vida planetaria, unidos en un abrazo pleno de humanidad.

Enviamos nuestra fuerza a todos los pueblos y naciones que padecen la guerra imperialista. Es tiempo ya de reconocer a Palestina como Estado libre y soberano y respetar a Siria en su derecho a la autodeterminación. El 7 de enero de 1965, en la victoriosa Toma de Simacota, se fundieron el dolor y la dignidad del pueblo colombiano para continuar las gestas libertarias de hondo calado revolucionario y democrático, que habían quedado sin respuesta a tanta sangre derramada desde las huelgas de los trabajadores petroleros y de las bananeras, los guerrilleros liberales y la inolvidable voz de Gaitán clamando por una Nueva Colombia.

50 años después seguimos en pie, alimentados por las luchas de los pueblos latinoamericanos y los combates que día a día libran en nuestra Colombia, campesinos, indígenas, estudiantes, obreros, afrodescendientes y comunidades urbanas.

Por eso nos sentimos parte de los cambios que vive Nuestra América y nos llena de esperanza la continuidad de esfuerzos democratizadores, renovados con los triunfos de Rafael Correa, Daniel Ortega, Michelle Bachelet, Salvador Sánchez Cerén, Evo Morales, Dilma Rousseff y Tabaré Vázquez; al tiempo que acompañamos la heroica resistencia de Cuba, Venezuela y Argentina contra la agresión imperialista.

El impetuoso viento del cambio que recorre el continente sigue refrescando los caminos de revolución y nos convoca a un mayor

compromiso para lograr la unidad popular e insurgente. Ya no tenemos excusas para andar dispersos, los tiempos nos reclaman a los revolucionarios unir idearios, experiencias y fuerza para empujar al país a nuevos destinos. La disputa por la democracia y la paz que se libra en campos y ciudades requiere poner al centro lo que nos une, para construir una Colombia nueva y soberana.

El ELN sigue empeñado en lograr la paz para Colombia con transformaciones que den justicia, democracia, equidad y felicidad.

Hace 50 años en el Manifiesto de Simacota, cuando la nación y el mundo conocieron de nuestra existencia, explicamos las razones de nuestra lucha:

“La educación se encuentra en manos de negociantes que se enriquecen con la ignorancia en que mantienen a nuestro pueblo; la tierra es explotada por campesinos que no tienen donde caer muertos y que acaban sus energías y la de sus familias en beneficio de las oligarquías que viven en las ciudades como reyes; los obreros trabajan por jornales de hambre sometidos a la miseria y humillación de los grandes empresarios extranjeros y nacionales; los profesionales e intelectuales jóvenes demócratas se ven cercados y están en el dilema de entregarse a la clase dominante o perecer; los pequeños y medianos productores tanto del campo como de la ciudad ven arruinadas sus economías ante la cruel competencia y acaparamiento por parte del capital extranjero y de sus secuaces vende-patria; las riquezas de todo el pueblo colombiano son saqueadas por los imperialistas norteamericanos”.

Las cosas siguen igual.

Hace más de 50 años nos alzamos en armas porque entendimos que las vías legales estaban cerradas para las luchas del pueblo; hoy así lo seguimos considerando. El gobierno ha planteado su disposición a poner fin al conflicto armado y para ello ha convocado a la insurgencia.

Asistimos a este diálogo para examinar la voluntad real del gobierno y del Estado colombiano; si en este examen concluimos que no son necesarias

las armas, tendríamos la disposición de considerar si dejamos de usarlas. El gobierno de Santos tiene la disyuntiva de persistir en su política de guerra y pacificación o atreverse a un verdadero camino de paz deseado por todos los colombianos.

V Congreso, ELN 50 años

Raíces, luchas y esperanzas junto al pueblo.

¡Colombia para los trabajadores!

¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Ejército de Liberación Nacional

Montañas de Colombia

Enero 7 de 2015

ANEXO 37

CREAR CLIMA DE PAZ ES DISMINUIR EL CONFLICTO*

La paz es la apuesta política más importante de la sociedad colombiana para superar siete décadas de conflictos; ella se ha constituido en la mayor aspiración de los colombianos. Para el ELN, se resume en la constitución de unas nuevas realidades de gobierno capaz de empujar en la dirección de configurar una nación de paz y equidad, lo cual necesariamente, significa transformaciones de orden estructural en lo económico, social, cultural, territorial y en las cuestiones de tipo militar. O para decirlo en términos más coloquiales, el asunto de las armas y la doctrina de las Fuerzas Armadas.

El Quinto Congreso del ELN determinó con claridad nuestra voluntad de abordar todos los temas relacionados con la paz, incluido el de las armas. Y lo hemos anunciado públicamente al país como disposición. Igualmente lo han hecho las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, quienes han declarado un cese indefinido al fuego en el marco de un proceso de diálogo y negociación que vienen realizando desde hace un poco más de dos años.

A estas expresiones de voluntad y compromiso con el pueblo, la sociedad, con los pueblos del continente y el mundo, por parte de la insurgencia, que han sido de buen recibo en una mayoría del movimiento social, de las víctimas, de organizaciones impulsoras de la paz, de intelectuales y voceros de partidos políticos, no encontramos una correspondencia de parte del gobierno colombiano en la misma dirección. Al contrario, en declaraciones de sus voceros y ministros deja por sentado que persistirá en los viejos y trillados caminos del escalamiento del conflicto, agigantando sus causas, políticas prepotentes con las cuales se estrellan las aspiraciones de gruesos y mayoritarios sectores de la sociedad que sufren distintas situaciones de injusticias y de inequidad social.

Nos preguntamos, ¿por qué, de parte del gobierno, no hay la mínima expresión de su voluntad de debatir con la sociedad y la insurgencia el tema de las fuerzas armadas, la situación de ellas y los cambios que deben operarse en las mismas para un país en paz? ¿Por qué no

coloca en el debate nacional este asunto de vital trascendencia cuando en el continente hay vientos de una nueva doctrina militar soberana, auténticamente independiente, donde el pueblo deja de ser considerado enemigo?. La guerra no es solo el accionar la guerrilla; es también el de las Fuerzas Armadas y los paramilitares. Por ello el mejor camino es la que la sociedad pueda debatir los asuntos de la guerra.

Es claro que debemos ir en la dirección de disminuir el conflicto armado de manera bilateral, franca y con un horizonte de una paz estable y duradera, pero también se requiere de abordar la otra cara de la confrontación militar, el conflicto social y ambiental que se expande y profundiza a diario en el país. O sino, que significan los levantamientos y disturbios cotidianos en las cárceles y distintos centros de reclusión; el paro de los jueces y de los trabajadores del INPEC que siguen alimentando el conflicto social sin que se manifiesten soluciones reales por el gobierno.

Hay que trabajar por disminuir el conflicto social y ambiental, por darle un tratamiento distinto al que tradicionalmente los gobiernos de turno les han dado que ha consistido en la militarización de la sociedad, negar sus reivindicaciones y en lo concreto, ilegalizar y criminalizar. Por allí no es la cosa. ¿Por qué persistir en una agenda legislativa que es más de lo mismo: neoliberalismo, ausencia de derechos humanos integrales para la población y gabelas para el capital?. Es un contrario a la paz colocar en debate en el congreso el Plan Nacional de Desarrollo que es una estafa para la sociedad pues allí no hay planteamientos y políticas para la paz sino para seguir el impulso de las políticas que vienen como la locomotora minera y su desquiciamiento ambiental, el territorio a disposición de las multinacionales y grupos de poder en Colombia.

Hay que trabajar por disminuir el protagonismo del congreso de la Republica y aumentar el de la sociedad para que sea ella quien determine un direccionamiento hacia un país en paz, equidad, soberanía y dignidad.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 459

12 de enero de 2015

ANEXO 38

RESPUESTA DEL PRIMER COMANDANTE DEL ELN, AL SACERDOTE JESUITA FRANCISCO DE ROUX

Mayo 17 de 2015

Señor Francisco de Roux

Tengo su carta del pasado 6 de mayo en mis manos, y procedo a responderle no sin antes agradecer su aporte en estos intercambios, de utilidad para la sociedad colombiana y el proceso de paz.

Concedor del alzamiento armado hace más de 50 años, tengo autoridad moral para decirle que ese camino fue emprendido no por satisfacción de quienes lo asumimos, sino por la convicción de que no era posible luchar y resistir de otra manera; por esos, años Camilo Torres estudioso de la realidad colombiana, concluyó que estaban cerradas las vías legales para que el pueblo accediera al poder, y con su decisión de alzarse en armas rubricó su testimonio y compromiso con las mayorías.

No tengo duda que toda la sociedad quiere la paz y el Ejército de Liberación Nacional, expresión también de ella, es una de las colectividades que más la quiere, la añora y la busca.

Sin embargo, sentimos profundas preocupaciones y temores en cuanto a la voluntad real de los señores dueños del poder, para disponerse a que esa paz ofrezca, lo que Usted señala en su carta.

No son pocas las lecciones históricas negativas que hemos aprendido por experimentos que terminaron en el aniquilamiento, la persecución y estigmatización de insurgentes que creyeron en la paz que les ofrecieron; no veo necesario detallar lo ocurrido, porque es parte de nuestra historia reciente.

Aun así, desde hace más de 20 años, en el ELN tomamos la decisión de buscar la paz y nada ni nadie detendrá este empeño; eso sí, sentimos la obligación de trabajar para que ahora sí este camino sea cierto, firme y sin frustraciones.

Ahora estamos empeñados en trabajar una agenda, que pueda irse concretando, al tiempo que la sociedad, sobre todo la excluida de siempre, llene de contenidos dicha agenda; porque solamente si la sociedad es la artífice de la paz, esta puede ser auténtica e irreversible, ya que así será sujeto y no apenas convidada “al futuro”; como consideramos que ocurre en lo que hoy se llama el ejercicio democrático en Colombia.

Para nosotros la agenda es la hoja de ruta, que debe ofrecer certezas en la construcción del proceso de paz, por resto ha sido muy difícil elaborarla; a lo que se ha sumado una persistente campaña de desinformación, contra información y presiones mediáticas, que cabalغان en la mentira de que “el ELN no tiene voluntad de paz”, lo que hace aún más difícil avanzar en el proceso.

Puedo darle mi palabra con toda honradez, que nuestro Quinto Congreso respaldó por consenso el proceso de paz y los avances logrados en los diálogos; sin embargo los grandes medios y altos representantes del gobierno y el Estado, levantaron la falacia de que el Quinto Congreso dejó sin posibilidades para concretar acuerdos, a la delegación que dialoga con el gobierno.

Desde los primeros contactos con delegados gubernamentales para los diálogos, dejamos claro que no compartimos un diálogo secreto, sólo nuestra voluntad de paz hizo que le aceptáramos esta condición al gobierno.

Tampoco hemos compartido que el diálogo deba ser en medio del conflicto y aún con esta diferencia, aceptamos este segundo requisito del gobierno, porque nos asiste voluntad para avanzar en la búsqueda de la paz.

Hoy la vida nos da la razón, al demostrar que esta imposición del gobierno puede llevar al traste el proceso y estamos de acuerdo con quienes claman para que se pacte un cese bilateral al fuego y las hostilidades, que blinde el proceso de paz, pero el gobierno sigue con los oídos cerrados ante ellos.

Nos disponemos a buscar y ayudar a crear las condiciones, que permitan ponerle fin al alzamiento armado, y así lo hemos expresado abiertamente y sin superficialidades. Basados en que estamos de acuerdo con el

gobierno de Santos, en la necesidad de ponerle fin a la confrontación armada entre el Estado y la guerrilla.

Tenemos la disposición de desarrollar con toda responsabilidad una exploración a través del diálogo, de la voluntad real del gobierno para ofrecer condiciones y garantías, que permitan ir en un proceso gradual, de ser una organización alzada en armas, hasta convertirnos en una organización que sin armas desarrolle la lucha política por cauces institucionales; gran esfuerzo de cambio, que no se logra firmando un papel o con declaraciones retóricas de uno u otro funcionario estatal.

Para nosotros el ritmo del avance del proceso de paz está determinado por las garantías de cumplimiento de los acuerdos, y no por las presiones mediáticas.

La firme voluntad de paz ratificada por nuestro Quinto Congreso, realizado a finales del año anterior, se fundamenta en la premisa constitucional de que la sociedad colombiana tiene derecho a la paz, entendiendo que la paz son los cambios necesarios, para superar las causas que motivaron el alzamiento armado, hace más de medio siglo.

Cuando buscamos conocer a través de los diálogos la voluntad de la contraparte para cambiar y dotar de garantías a este proceso, es porque tenemos la disposición de seguir la lucha por el poder, por los cauces democráticos que debe construir este mismo proceso; por ello la participación de la sociedad en él, es indispensable.

Espero señor De Roux, que estas precisiones y ampliaciones, le ayuden a Usted y a otros muchos interesados de buena fe en el proceso de paz, a comprender mejor lo que pensamos sobre el proceso de paz y su futuro.

Respetuosamente,

Nicolás Rodríguez Bautista

ANEXO 39

20 de noviembre de 2015

“SI LA MINORÍA GOBERNANTE NO CAMBIA, NO HABRÁ PAZ”*

Es para mí un honor, dirigirme a este auditorio congregado para examinar los problemas de la paz y los problemas, que tenemos en Colombia sobre el sector minero energético. Como integrante de la Delegación para el diálogo del Ejército de Liberación Nacional, quiero aprovechar esta oportunidad, para comentarles algunas cosas de nuestro proceso de diálogo con el Gobierno del Presidente Santos y tratar de explicar, cómo esta mesa de diálogo nuestra, está en función de problemas de Colombia, como éste que nos ocupa del sector minero energético.

La paz son cambios

En primera instancia a nosotros nos parece que estamos en un momento muy especial de la historia de Colombia, que es el momento de la paz; ha habido otros, pero pensamos que esta es una oportunidad decisiva y por eso hemos dado nuestra palabra, que estamos con toda la voluntad de sacar este proceso adelante.

Para nosotros la paz es cambiar. Desde el régimen han sido muy insistentes en decir que la guerrilla tenemos que cambiar de esencia, dejar el alzamiento armado, seguir nuestros propósitos y la lucha por nuestros objetivos revolucionarios, por otros medios que no sean armados, y estamos de acuerdo con eso; pero no sobra recordar que si el régimen, que si la minoría gobernante nos exige a la guerrilla que tenemos que cambiar, pues lo menos que puede esperarse es que el régimen, esa minoría gobernante también cambie, porque si no entonces, aquí no va a haber paz.

En Colombia y en el mundo -pero vamos a hablar de Colombia-, el sector minero energético además de producir unos recursos naturales, unas materias primas, genera un conflicto y parte del conflicto que vivimos en Colombia, tiene que ver con el sector minero energético. Quiero también plantear cómo los colombianos, podemos buscar un modelo alternativo

frente al sector minero energético; para terminar diciendo, cómo creemos que es el camino y cuál es la movilización necesaria de la sociedad colombiana, para que tengamos ese modelo alternativo.

El conflicto minero energético por dentro

El conflicto minero energético tiene tres grandes componentes: un componente de destrucción del medio ambiente, otro de generación de guerra y un tercero de creación de pobreza.

El conflicto minero energético destruye el medio ambiente y eso está de sobra documentado y probado, lo que significan los daños para la atmósfera, para las fuentes de agua, para el subsuelo, para el terreno, para la vida de todas las especies, para el género humano; a un punto tal, que en las semanas que vienen va a haber el encuentro de Naciones Unidas, para ver si por fin logramos que se sigan reduciendo las emisiones de gases tóxicos, que dañan la atmósfera y que calientan el planeta, que están amenazando con la supervivencia de la especie.

Nos preocupa el fracturamiento hidráulico, el fracking, que es más lo que daña que lo que reporta, porque ustedes mejor que yo saben que el petróleo de fracking es altamente costoso desde el punto de vista financiero, pero es mucho más costoso desde el punto de vista ambiental; entonces si estamos ante una tecnología tan venenosa, tan peligrosa, eso nos debe tocar las alarmas para volvernos a recordar lo que significa el daño medio ambiental.

Voy a hacer una visión muy rápida de lo que ha significado el sector minero energético con respecto al conflicto colombiano. ¿Dónde nacieron los paramilitares de extrema derecha en Colombia?, en Puerto Boyacá. ¿Qué empresa estaba ahí?, la Texas Petroleum Company. ¿Cómo se multiplicaron los grupos paramilitares en los llanos orientales?, con los Carranceros. ¿Quién apadrinó a los Carranceros?, la British Petroleum.

¿De qué murió el dirigente indígena Domicó, en la represa de Urrá, en el sur de Córdoba?, oponiéndose a una gran obra de energía eléctrica. ¿Quién construía esa represa?, una empresa sueca, Skanska. ¿Quién mató a los dirigentes de sindicato de carboneros en el centro del Cesar, en La Loma?, la Drummond, ¿No están llamando al ex presidente Uribe para que vaya a testificar de esto, a un juzgado de Estados Unidos? ¿Quién mató a uno de los

principales dirigentes sindicales de las empresas carboneras que operan en La Guajira, un famoso dirigente de apellido Palmesano? Entonces, ni las empresas multinacionales ni las mismas empresas nacionales han estado ausentes de involucrarse en este conflicto. Para no hablar lo que han significado las guerras por petróleo en el mundo, solamente menciono las de acá.

Termino diciendo lo que significa el sector minero energético, en cuanto a la generación pobreza. No les parece dramático que donde sale el mayor oro y el mayor platino de Colombia, que es del Chocó, ¿tengamos la mayor pobreza? O que donde sale la mayor cantidad de carbón de La Guajira, sea donde tengamos unas comunidades Wuayuú, viendo morir a los niños por sed, donde existe la tasa de mortalidad de recién nacidos más alta de Colombia, donde tenemos una crisis de agua, donde hay una pobreza que todos los años crece; entonces, ¿para qué sirven las regalías?, algunos de ustedes estarán pensando: hay mucha corrupción; esto es cierto, pero entonces además de esto, ¿no habría que mirar cómo se están distribuyendo las regalías? ¿Qué parte de ellas se está redistribuyendo a la población de las zonas, que tienen los recursos petroleros y mineros?

Crear un modelo alternativo

Si el conflicto minero energético es un motor del conflicto colombiano, ¿cómo resolverlo? Nosotros proponemos un modelo alternativo. Desde hace varias décadas, nosotros como Ejército de Liberación Nacional, hemos dicho que la primera medida a tomar, es la defensa nacionalista de nuestros recursos, de nuestros bienes comunes; este objetivo sigue vigente.

Es una desgracia que bienes comunes como la Atillanura la estén pensando feriar, a las grandes empresas del agronegocio transnacional. Es que ya ni la tierra, ni los baldíos se salvan. Este apropiamiento privado de los bienes comunes, es uno de los principales factores a neutralizar, por una defensa de todos, de nuestros bienes comunes, que abarca el agua, el petróleo, el carbón, la tierra... en este sentido, nosotros llamamos a la defensa de los bienes comunes.

También llamamos al uso racional de las riquezas nacionales. Cuando uno usa racionalmente un recurso piensa en las otras generaciones, no

piensa acabárselo todo hoy; entonces, la velocidad y el ritmo con el que se explotan los recursos es una forma, no solamente es para preservar el medio ambiente, también es pensar en las futuras generaciones. Esto se llama el uso racional y técnico de nuestras riquezas.

Por último, toda la gran masa de riquezas, que salen del sector minero energético debe redistribuirse socialmente, esta renta debe tener una redistribución social. A todo esto es lo que nosotros llamamos, un modelo alternativo de uso de nuestros recursos.

Movilización y presión desde la sociedad

Termino diciendo, cómo obtener este modelo alternativo. Muchos de ustedes se preguntarán, ¿el Ejército de Liberación Nacional va a colocar este tema en la mesa?, sí lo hemos colocado; el acuerdo que tenemos con el Gobierno de Santos, es que vamos a promover una gran participación de la sociedad colombiana, en todos los problemas que aquejan a Colombia y que son los factores que generan el conflicto, entre ellos, este minero energético. Porque la participación, la concientización y la movilización de la ciudadanía es el motor para presionar estos cambios.

Nosotros hemos hecho sabotajes a los oleoductos, a las infraestructuras petroleras y mineras, y al pactarse un cese bilateral del fuego y hostilidades, los vamos a dejar de hacer; pero no quiere decir que la lucha para que esos bienes comunes sean del disfrute de todos los colombianos, y no de unos poquitos extranjeros y una minoría gobernante; esta lucha va a seguir... es lo que nosotros llamamos la participación ciudadana.

La participación ciudadana tiene efectividad si hay organización de base, si cada comunidad se organiza, si cada municipio se organiza; ha habido unos municipios destacados en la defensa de sus recursos, del agua, de los distintos minerales; esta vía debe seguir. La organización de las comunidades, de los municipios, de los barrios, es lo que nos va a dar la posibilidad de presionar un modelo alternativo de uso de los recursos.

Lucha nacionalista, por la vida y la redistribución social de la riqueza

En especial, quiero hacer un reconocimiento a la lucha nacionalista de la Unión Sindical Obrera, que creó Ecopetrol; esta lucha por soberanía, por el disfrute de nuestros recursos, por el desarrollo de los recursos

colombianos por los colombianos, debe seguir; que ahora también tiene un significado de ser una lucha por la vida, porque la que está amenazada es la vida del planeta. Esta lucha nacionalista que traen los trabajadores petroleros, tiene ahora el significado de ser una lucha por la vida y para que esos recursos sirvan a las mayorías nacionales.

Termino dando una voz de aliento a todos los aquí presentes. En el Ejército de Liberación Nacional tenemos toda la voluntad de seguir adelante con estos diálogos, que tenemos con el Presidente Santos y de poner nuestra mesa de diálogo en una fase pública, en función de resolver estos problemas y de movilizar a las mayorías nacionales, para que tengamos un modelo alternativo de uso de estas riquezas minero energéticas.

Muchas gracias.

* Transcripción del saludo enviado en vídeo por el comandante Pablo Beltrán, del Comando Central del Ejército de Liberación Nacional, a la Segunda Asamblea de Paz realizada en Bogotá, el 19 y 20 de noviembre, por convocatoria de la Unión Sindical Obrera.

ANEXO40



Caracas-venezuela, marzo 30 de 2016.

El jefe de la delegación, Frank Pearl y el jefe de la delegación del Ejército de Liberación Nacional, Antonio García, durante el acuerdo de diálogos para la Paz de Colombia, entre el Gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional.

Foto: Omar Nieto remolina / Oficina del Alto Comisionado para la Paz.



**ACUERDO DE DIÁLOGOS PARA LA PAZ DE COLOMBIA ENTRE EL
GOBIERNO NACIONAL Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL**

MARZO 2016

ACUERDO DE DIÁLOGOS PARA LA PAZ DE COLOMBIA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

1

El Gobierno de la República de Colombia (Gobierno Nacional) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en adelante "las Delegaciones", como resultado de los diálogos exploratorios y confidenciales, y dada su disposición manifiesta de paz, han convenido instalar una mesa pública de conversaciones, para abordar los puntos que se establecen en la agenda, con el fin de suscribir un Acuerdo Final para terminar el conflicto armado y acordar transformaciones en búsqueda de una Colombia en paz y equidad.

Los diálogos exploratorios se llevaron a cabo entre enero de 2014 y marzo de 2016 en la República del Ecuador, la República Federativa de Brasil y la República Bolivariana de Venezuela, cuyos gobiernos actuaron como garantes junto con el Gobierno de Noruega; durante esta fase oficiaron como acompañantes los gobiernos de la República de Cuba y la República de Chile. A todos ellos el Gobierno Nacional y el ELN expresan especial reconocimiento y gratitud. Es esencial la continuidad del acompañamiento de la comunidad internacional.

Reconociendo que la paz es un bien supremo de toda democracia, y con el objetivo de ponerle fin al conflicto armado, erradicar la violencia de la política; ubicando en el centro el tratamiento a la situación de las víctimas; y avanzar hacia la reconciliación nacional mediante la activa participación de la sociedad en la construcción de la paz estable y duradera, las Delegaciones hemos acordado:

1. Instalar una mesa de conversaciones pública en Ecuador.
2. Las sesiones de la mesa se realizarán en Ecuador, Venezuela, Chile, Brasil y Cuba. Estos países junto con Noruega serán los garantes.
3. Adelantar conversaciones directas e ininterrumpidas entre las Delegaciones del Gobierno y el ELN.
4. Ejecutar con la mayor celeridad y rigurosidad la agenda.
5. Desarrollar la siguiente agenda:

I. Agenda

1. Participación de la Sociedad en la Construcción de la Paz

La participación de la sociedad será:

- a. En función de iniciativas y propuestas, que hagan viable la paz, en el curso y contexto de este proceso.
- b. Sobre los temas de la agenda.
- c. Un ejercicio dinámico y activo, incluyente y pluralista, que permita construir una visión común de paz que propicie las transformaciones para la nación y las regiones.

2. Democracia para la Paz

La democracia para la paz es el propósito de este punto del acuerdo:

- a. Realizar un debate que permita examinar la participación y las decisiones de la sociedad en los problemas que afectan su realidad, y que pueda canalizarse en elementos constructivos para la sociedad.
- b. Tratamiento de los conflictos hacia la construcción de la paz.

F.P.
EHE
BAC

ACUERDO DE DIÁLOGOS PARA LA PAZ DE COLOMBIA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL 2

(A)

- Romero
- MM
- Q
- g.
- Shayf
- c. Revisión del marco normativo y garantías para la manifestación pública. Tratamiento de la situación jurídica de los sindicados y condenados por actos en el desarrollo de la movilización social.
 - d. Participación de la sociedad en la construcción de ciudadanía.

3. Transformaciones para la Paz

Acordar transformaciones para la paz es el propósito de este punto, teniendo en cuenta:

- a. Las propuestas transformadoras elaboradas por la sociedad, sustentadas en los resultados del punto 2 de esta agenda ("Democracia para la Paz").
- b. Programas transformadores para superar la pobreza, la exclusión social, la corrupción y la degradación ambiental, en búsqueda de la equidad.
- c. Planes alternativos integrales con enfoque territorial, que constituyan opciones económicas y productivas que beneficien a las comunidades.

4. Víctimas

En la construcción de una paz estable y duradera, es esencial el reconocimiento a las víctimas y a sus derechos, así como el tratamiento y la resolución a su situación con base en la verdad, la justicia, la reparación, los compromisos de no repetición y el no olvido. El conjunto de estos elementos fundamentan el perdón y proyectan el proceso de reconciliación.

5. Fin del Conflicto Armado

El objetivo de este punto es ponerle fin al conflicto armado para erradicar la violencia en la política y propiciar el tránsito del ELN a la política legal, para lo cual se abordarán los siguientes puntos:

- a. Definición de la futura situación jurídica del ELN y sus integrantes.
- b. Condiciones y garantías de seguridad para el ELN.
- c. Condiciones y garantías para el ejercicio de la política para el ELN.
- d. Tratar la privación de libertad de los miembros del ELN procesados o condenados.
- e. Esclarecer el fenómeno del paramilitarismo para que no se repita.
- f. Dinámicas y acciones humanitarias.
- g. Cese del fuego y hostilidades bilateral para la terminación del conflicto armado.
- h. En el marco de las nuevas circunstancias generadas por este proceso, se construirá un acuerdo sobre las armas del ELN para poner fin al conflicto armado.

El Gobierno hará los ajustes institucionales y procedimentales requeridos para dar debido cumplimiento a los acuerdos a que se llegue en este punto.

6. Implementación

La implementación está dirigida a ejecutar los acuerdos pactados en esta agenda, para materializar los cambios que permitan pasar del conflicto armado hacia la paz, teniendo en cuenta lo siguiente:

Shayf

g.

Shayf

HJS

A

F.P.
GAB.
B.C.

- a. La fase de implementación de los acuerdos estará definida por un Plan General de Ejecución, que fundamentalmente se construirá con los planes específicos de cada punto de la agenda. Dicho Plan se elaborará en este punto y contará con un cronograma.
- b. El Plan General de Ejecución de acuerdos incluirá mecanismos de control, seguimiento y verificación, que contarán con la participación de la sociedad, la comunidad internacional, el Gobierno y el ELN.
- c. El Plan General de Ejecución de acuerdos contemplará las siguientes dimensiones: jurídica, política, social, económica y diplomática.
- d. Acuerdo sobre refundación que consolide lo pactado y lo proyecte hacia el futuro.
- e. A la firma del acuerdo final se dará inicio al Plan General de Ejecución de acuerdos.

Ramirez
EM
Q
M.

II. Fase Pública

1. Información objetiva al país sobre el curso del debate y los avances de la mesa:

- a. La sociedad requiere información objetiva y equilibrada sobre los diálogos y el proceso de paz, para tal efecto se propiciará, entre otras, la comunicación participativa.
- b. Declaraciones conjuntas a fin de cada ciclo y cuando las Delegaciones consideren conveniente.
- c. Declaraciones de cada delegación cuando lo considere conveniente, preservando la confidencialidad en los temas que de manera conjunta se acuerden.
- d. La mesa tendrá sus propios instrumentos de comunicación, como comunicados conjuntos, boletines, página web y los que se acuerden en el transcurso de la fase pública.

Shay
J
Romeros

2. La pedagogía para la paz se sustenta en:

- a. La participación de la sociedad.
- b. La incidencia de la mesa en la transformación del conflicto armado.
- c. Crear ambiente favorable para la paz.
- d. Comunicar esta pedagogía como elemento en la construcción de una cultura de paz.
- e. Los diálogos de paz se desarrollarán en un ambiente de trato respetuoso.

Jell
J

3. Funcionamiento de la mesa

- a. Cada delegación estará integrada hasta por 30 representantes. En las sesiones de la mesa participarán hasta 10 personas por delegación, 5 principales y 5 suplentes.
- b. Las conversaciones en la fase pública se desarrollarán de acuerdo con el orden de la agenda establecida. Cualquier cambio se hará de mutuo acuerdo.
- c. Una vez hecho público este proceso, se establecerán mecanismos con la Mesa de La Habana para identificar temas en que se requiera coordinación y sincronía.
- d. Las Delegaciones acordarán un reglamento de funcionamiento de la mesa para la fase pública.
- e. En cada sesión de trabajo se establecerá el tiempo de duración de la siguiente. La duración de las reuniones, los recesos entre las mismas y las consultas se definirán de acuerdo con el avance y las necesidades de trabajo conjunto o por Delegación. Se priorizará el tiempo de trabajo conjunto para desarrollar la agenda.
- f. Cada Delegación tendrá los asesores que considere necesarios para el desarrollo del proceso. De igual manera la mesa.

HS

Alm

F

ACUERDO DE DIÁLOGOS PARA LA PAZ DE COLOMBIA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

F.P.
BDC

- g. Para el tratamiento de las propuestas recibidas sobre los puntos de esta agenda se le dará especial relevancia a las recomendaciones de la sociedad. Las Delegaciones definirán la metodología de trabajo y las formas en que estas iniciativas se considerarán, así como los mecanismos y formas de participación de la sociedad.
- h. Se acordarán mecanismos de seguridad para los miembros de las Delegaciones, durante su permanencia en las sesiones de trabajo y en los desplazamientos.

R. Gaiter V
MM

4. Financiación

El Gobierno colombiano dispondrá de los recursos para el funcionamiento de su Delegación.

G.

Los gastos relacionados con el ELN (delegación, asesores y actividades a desarrollar dentro del curso del proceso) se financiarán a través de un fondo con recursos de cooperación internacional que se establecerá con ese propósito, y para lo cual se conformará un grupo de países para el apoyo y cooperación.

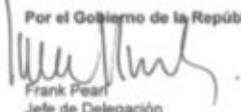
Elm

Este acuerdo se desarrolló entre el 27 enero de 2014 y 30 de marzo de 2016, en Ecuador, Venezuela y Brasil.

Por el Gobierno de la República de Colombia

Por el Ejército de Liberación Nacional

Don
Homayon


Frank Pearl
Jefe de Delegación


Antonio García
Jefe de Delegación


MG(r) Eduardo Herrera Berbel


Pablo Beltrán


Jaime Avendaño


Omaira Elena Vásquez


José Noé Ríos


Manuel Gustavo Martínez


Paola A. Celis S.


Jaime Torres


Juan Esteban Garriza


David Cañas Cajiao

↓
J.

Jan
HS





F.P.
EHLB
B/C

ACUERDO DE DIÁLOGOS PARA LA PAZ DE COLOMBIA ENTRE EL GOBIERNO NACIONAL Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

5

Ⓟ
MM
Ⓟ

Por el Gobierno de Noruega


Dag Nylander


Hilde Salvesen


Toralf Kvein

Por el Gobierno de la República del Ecuador


Juan Meriguet

Por el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

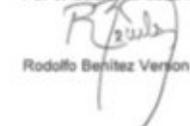

Carlos Eduardo Martínez


Ramón Rodríguez Cifuentes

Por el Gobierno de la República de Chile


Raúl Vergara Meneses

Por el Gobierno de la República de Cuba


Rodolfo Behitez Verson


Abel García Romagosa

JF

ANEXO 41

4 de abril de 2004

LABRAR EN COMÚN EL CAMINO DE LA SOLUCIÓN POLÍTICA*

El miércoles 30 de marzo trajo una esperanza para millones de colombianos y latinoamericanos, pues con la firma del “Acuerdo para los diálogos de paz entre el Gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional” se abre una puerta para las transformaciones y la paz en Colombia.

Este acuerdo que da inicio a la fase pública de conversaciones para pactar el fin al conflicto armado es producto de un esfuerzo arduo de las Delegaciones de ambas Partes y de la valiosa contribución de los países Garantes, Ecuador, Venezuela, Brasil y Noruega, y de los acompañantes Chile y Cuba, quienes brindan apoyo político-diplomático, además de aportes a la seguridad, logística y acompañamiento de las conversaciones. Esta mesa de conversaciones está rodeada de la realidad de la confrontación social y armada que se da en el país y del debate en la sociedad sobre la paz. Si los conflictos sociales que hay en curso se tratan dialogando y resolviendo situaciones críticas, respetando la vida e integridad de los luchadores sociales, si bajamos la intensidad de la confrontación armada, y el debate político en torno a la paz es constructivo, iremos creando entre los colombianos un ambiente favorable a la paz.

Hemos sido reiterativos en plantear en la mesa de conversaciones y también ante la opinión pública, que los diálogos y demás actividades del proceso de paz deben realizarse en medio del cese bilateral al fuego y las hostilidades; al que el Gobierno se ha opuesto, argumentando que “van ganado” la guerra y por ello sólo podrá concretarse cuando se llegue a un Acuerdo final. Por voluntad del Gobierno la guerra persiste, circunstancia en la cual los guerrilleros Elenos debemos resistir en todos los frentes, con lealtad en la lucha de las comunidades y a las banderas de cambio que enarbolamos.

El mismo 30 de marzo el presidente Juan Manuel Santos dijo:

“El Gobierno tiene unas líneas rojas muy claras en sus conversaciones con las guerrillas, que no hemos traspasado –ni vamos a traspasar– ni un solo

milímetro. Desde el principio hemos dejado en claro al ELN –tal como lo hicimos con las FARC– que la agenda para acabar la guerra no incluye la negociación de nuestro sistema económico o político, ni del régimen de propiedad privada, ni mucho menos temas relacionados con la doctrina militar o nuestra fuerza pública.”

Estas “líneas rojas” constituyen un cerco político que limita los alcances transformadores de los acuerdos a lograr. Puesto que la aplicación de las políticas neoliberales ha implicado mayor antagonismo social y nuevas respuestas represivas y violentas del régimen, que se suman al grave conflicto por la tierra y la exclusión política, existentes desde hace más de 50 años, cuando se generó el actual conflicto. La sociedad sabrá buscar las mejores salidas para superar estas “líneas rojas”, a favor de lograr una solución política.

El presidente también hizo referencia a los acuerdos logrados en la mesa de La Habana sobre verdad, justicia y cese al fuego, a los que coloca como punto de llegada, para la mesa con nuestra organización. Reiteramos que hemos convenido que esta mesa se guiará por la Agenda pactada para construir los acuerdos, por lo que en algunas cosas podría llegarse a acuerdos similares o complementarios, pero en otros podrían ser diferentes; y para avanzar en una posible convergencia de las dos mesas está acordado adelantar dinámicas de coordinación y sincronía.

El Presidente condicionó el inicio de la fase pública, a que se resuelva el tema de las retenciones, requisito que abre la puerta para que el Ejército de Liberación Nacional también establezca condicionantes, lo cual entorpecería las conversaciones, de ahí la conveniencia que los temas humanitarios y del cese del fuego, contemplados en la Agenda pactada, deban tratarse en su momento.

Vamos a la mesa de conversaciones con el Gobierno a labrar en común el camino de la solución política al conflicto armado. Dialogamos y nos comprometemos ante el país con todo lo que se vaya pactando. Aspiramos a que esta mesa de conversaciones contribuya al fortalecimiento del movimiento de las mayorías, por la paz con justicia social y a la erradicación de la violencia de la política.

* Editorial de la revista Insurrección N° 523.

ANEXO 42

PROTOCOLO DE RUPTURA

PHO
F.P.
Protocolo establecido en caso de ruptura de la negociación de diálogos de paz
Gobierno colombiano – ELN

En la eventualidad de ruptura:

1. Este documento es secreto y de él tendrán copia únicamente las partes.
2. Si se rompen los diálogos de paz los países garantes y las partes contarán con 15 días a partir de su anuncio para planear y concretar el retorno a Colombia de los miembros representantes de la delegación del ELN (en adelante la "Delegación del ELN").
3. El documento para el procedimiento del retorno de la delegación del ELN, se acordará y redactará en reunión con los países garantes, delegados del gobierno colombiano y delegados del ELN, teniendo como modelo los protocolos para los traslados de la delegación del ELN durante los diálogos de paz.
4. En caso de ser necesaria inserciones en territorio colombiano de la delegación del ELN las operaciones militares cesarán durante 72 (setenta y dos) horas en áreas cuya extensión esta por definir.

Las coordenadas del cuadrante de dichas áreas serán entregadas por el ELN a los países garantes y al gobierno colombiano con 48 (cuarenta y ocho) horas de antelación al cese de operaciones militares.

- Las coordenadas de los puntos de inserción ubicadas dentro del área predeterminada la llevará uno de los delegados del ELN que va ser trasladado en esa operación y serán entregadas oportunamente en el aire a los pilotos, si se requiere de helicópteros.
5. Los helicópteros estarán en tierra durante una hora después del aterrizaje y desembarco de la delegación del ELN.
 7. En la eventualidad de hacer tránsito en el territorio venezolano, se contará con el acompañamiento de los representantes de los gobiernos de Venezuela y al menos dos países garantes hasta el aeropuerto definido en Venezuela.

Dentro del territorio venezolano la delegación del ELN, se trasladará bajo la responsabilidad del gobierno de dicho país.

8. El gobierno colombiano solicitará a quien correspondiera las autorizaciones y apoyos necesarios y otorgará las que se necesiten para todas las operaciones de retorno de la delegación.
9. Los medios de transporte requeridos serán proporcionados por los países garantes o por quienes dotan las partes.
10. Los movimientos dentro del territorio colombiano y que requieran de acompañamiento de los países garantes, incluirá un representante del gobierno colombiano.
11. Cualquier duda se resolverá de común acuerdo entre las partes y los países garantes, en el espíritu de garantizar la seguridad de la delegación del ELN.

Firmado el 5 de abril de 2016.

Por el Gobierno Nacional de la Republica de Colombia

Frank Pearl
Jefe de Delegación

Por el Ejército de Liberación Nacional – ELN

Antonio García
Antonio García
Jefe de Delegación

Justiz

PHO
F.P.
Amegosa
[Handwritten signatures and initials]

Protocolo establecido en caso de ruptura de la negociación de diálogos de paz Gobierno colombiano – ELN

En la eventualidad de ruptura:

1. Este documento **es secreto** y de él tendrán copia únicamente las dos partes.

2. Si se rompen los diálogos de paz los países garantes y las partes contarán con 15 días a partir de su anuncio para planear y **concretar el retorno a Colombia de los miembros representantes de la delegación del ELN** (en adelante la “Delegación del ELN”).

3. El documento para el procedimiento del retorno de la delegación del ELN, **se acordará y redactará en reunión con los países garantes, delegados del gobierno colombiano y delegados del ELN**, teniendo como modelo los protocolos para los traslados de la delegación del ELN durante los diálogos de paz.

4. **En caso de ser necesaria inserciones en territorio colombiano** de la delegación del ELN las operaciones militares cesarán durante 72 (setenta y dos) horas en áreas cuya extensión está por definir.

Las coordenadas del cuadrante de dichas áreas serán entregadas por el ELN a los países garantes y al gobierno colombiano con 48 (cuarenta y ocho) horas de antelación al cese de operaciones militares.

5. Las coordenadas de los puntos de inserción ubicadas dentro del área predeterminada la llevará uno de los delegados del ELN que va a ser trasladado en esa operación y serán entregadas oportunamente en el aire a los pilotos, si se requiere de helicópteros.

6. Los helicópteros estarán en tierra durante una hora después del aterrizaje y desembarco de la delegación del ELN.

7. En la eventualidad de **hacer tránsito en el territorio venezolano**, se contará con el acompañamiento de los representantes de los gobiernos de Venezuela y al menos dos países garantes hasta el aeropuerto definido en Venezuela.

Dentro del territorio venezolano la delegación del ELN, se trasladará bajo la responsabilidad del gobierno de dicho país.

8. El gobierno colombiano solicitará a quien corresponda las autorizaciones y apoyos necesarios y otorgará las que se necesiten para todas las operaciones de retorno de la delegación.

9. Los **medios de transporte** requeridos serán proporcionados por los países garantes o por quienes definan las partes.

10. Los **movimientos dentro del territorio colombiano** y que requieran de acompañamiento de los países garantes, incluirá un representante del gobierno colombiano.

11. Cualquier duda se resolverá de común acuerdo entre las partes y los países garantes, **en el espíritu de garantizar la seguridad de la delegación del ELN.**

Firmado el 5 de abril de 2016.

Por el Gobierno Nacional de la República de Colombia:

Frank Pearl, Jefe de Delegación
Mayor General (r) Eduardo Herrera Berbel
Jaime Avendaño
Paola Celis
Juan Esteban Ugarriza

Por el Ejército de Liberación Nacional – ELN:

Antonio García, Jefe de Delegación
Pablo Beltrán
Manuel Gustavo Martínez
David Cañas Cajiao
Jaime Torres
Omaira Elena Vásquez

Por el Gobierno del Reino de Noruega

Torleif Kveim

Por el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

General (r) Carlos Eduardo Martínez

Ramón Rodríguez Chacín

Carola Martínez

Por el Gobierno de la República de Ecuador

Juan Meriguet

Por el Gobierno de la República de Cuba

Rodolfo Benítez

Abel García

Por el Gobierno de la República de Chile

Raúl Vergara

eln-voces.com/protocolo-de-procedimientos-ante-una-ruptura-de-los-dialogos/

ANEXO43

9 de mayo de 2016

NUESTRA FASE PÚBLICA CON EL GOBIERNO

Empezamos lamentando la catástrofe con nuestro hermano pueblo ECUATORIANO, quienes están sufriendo dolor por la muerte de más de quinientos ecuatorianos y más de dos mil heridos.

Este doloroso hecho nos toca por nuestro amor eficaz y por su valiosa colaboración en particular con nuestro proceso, específicamente con el inicio de la fase pública.

El primer punto de la agenda acordada con el gobierno es la participación de la sociedad tanto en esta agenda como en lo que piensa debe ser la paz que requiere el pueblo Colombiano. Ya tenemos unas iniciativas de paz que compartimos, como también hay otras iniciativas de paz que no compartimos. Pero es justamente eso, que todas las iniciativas se lleven a un GRAN DIÁLOGO NACIONAL. Estamos por una paz con justicia social que es diferente a las iniciativas de paz del bloque dominante en el establecimiento. He ahí la diferencia.

El segundo punto de la agenda es democracia para la paz, es decir que la sociedad haga parte de las decisiones, que no sea un convidado de piedra. Sin derechos no hay democracia. El concepto de democracia como modo de acción de los sujetos políticos, incentivar los liderazgos colectivos que se requieren para cerrar el camino a caudillismos y dependencias personalistas. Se desarrolle en las fábricas, en los barrios, en las Universidades, en los sectores de la cultura, en el de la información, la participación política de los sectores tradicionalmente marginalizados.

Aquí se dará tratamiento al problema de la criminalización de la protesta social, se sus presos, tales como el indígena Feliciano Valencia, el líder social Huber Ballesteros y tantos otros presos por protestar contra las políticas gubernamentales. El terrorismo de estado se ve palpable, 346 colombianos, integrantes de organizaciones sociales y populares, han sido asesinados durante el gobierno de Santos, contándose entre

ellos 112 del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica. Son miles los amenazados. A semejante horror se suma la política oficial de la acción paramilitar. Durante el pasado año se produjeron 682 amenazas a defensores de los Derechos Humanos y según la oficina de Naciones Unidas 69 terminaron en asesinato. Verdaderas garantías democráticas para la gente del común. Colombia es el país más peligroso del mundo para ejercer la defensa de los Derechos Humanos.

El tercer punto es transformaciones para la paz. Pero el gobierno dice que es un inamovible, no se discutirá nada referido a la estructura del Estado, a la estructura económica y social, a la propiedad y a la doctrina militar. Es por ello que los acuerdos a que se llegue en las conversaciones de paz, debe ser para crear la nueva estructura del Estado social.

Por causas asociadas a la desnutrición, según investigación de la Universidad Nacional durante la última década murieron 63 mil 634 personas por desnutrición y patologías asociadas: “eso equivale, en promedio, a 18 muertes diarias, en su mayoría, de menores de cinco años. Nos da un volumen de cerca de 3 niños diariamente muertos en Colombia por desnutrición. En “El Cerrejón” se vierten a diario unos 17.000 M3 de agua: “Mientras una persona en La Guajira colombiana tiene acceso a 0,7 litros de agua al día, la mina del Cerrejón emplea en un día 17 millones de litros en la explotación de carbón” efectos directos en la crisis alimentaria que se vive en La Guajira y sus consecuencias de desnutrición y muerte. Para la producción de 1 kilogramo de papa se necesitan 300 litros de agua y para extraer uno de oro se usan 1,06 millones de litros de este líquido vital. La gran propiedad está repartida en muy pocas fincas (0.4%) pero ocupa 4 de cada 10 Hectáreas del área sembrada. La extrema desigualdad en la propiedad de la tierra. La construcción de la paz con justicia social nos insta a pensar en transformaciones radicales.

El cuarto punto es el de víctimas. El Estado es el responsable principal, bien por aquiescencia, tolerancia o connivencia. En toda víctima el estado colombiano tiene una responsabilidad que no puede descargarse.

El quinto punto, el fin del conflicto, a lo que la organización plantea que:

Asistimos a este diálogo para examinar la voluntad real del gobierno y del Estado colombiano; si en este examen concluimos que no son necesarias las armas, tendríamos la disposición de considerar si dejamos de usarlas.

Aquí también se tratará el tema del infierno en las cárceles de los presos políticos secuestrados por el Estado en malas condiciones de salud y en hacinamiento.

El sexto punto es el de implementar los acuerdos pactados.

Difícil si es, el que crea que es fácil está muy equivocado porque son dos posturas de paz, dos concepciones distintas y se buscará llegar a acuerdos para vivir en paz desde el planteamiento de la sociedad colombiana. Los pueblos son amantes de la paz. Los pueblos no crean guerras. Se las imponen y entonces se ven obligados a hacer uso del derecho a la rebelión. Se va promoviendo y admitiendo que los hombres y mujeres que en legítimo derecho a la rebelión se alzaron en armas contra el opresor, son los delincuentes y los criminales y que quienes han ejercido la más brutal violencia sobre el pueblo son los justos.

La rebelión, es un acto de defensa legítimo, que deriva o es efecto de la guerra ejercida sobre los pueblos por las castas dominantes. No es la rebelión la guerra misma, sino la respuesta legítima de los pueblos al abuso, a la humillación y al sojuzgamiento. Siempre los rebeldes, los que insurgen, los que se alzan en dignidad, han sido los desarraigados y desposeídos de la tierra, jamás se ha visto en la historia que los poderosos fueran las víctimas de los rebeldes.

El que genera la guerra, la ejerce y la desarrolla en contra de todo un pueblo, es el que debe dejar de hacerla. La guerra no se acaba por que la insurgencia deje las armas y se desmovilice, ni incluso se acaba por que los dos contendores concluyan el enfrentamiento armado, pues la guerra es más que eso. Ahora mismo y mientras el gobierno habla de paz, el paramilitarismo sigue actuante y sonante en diversas regiones del país. Las cifras nos revelan la sufriente realidad: El Estado es responsable del 83% de las ejecuciones extrajudiciales, del 83,3% de las masacres y del 97,7% de las desapariciones forzadas, el estado encarcela, asesina y acomete grandes violaciones a los Derechos Humanos. Es al estado colombiano y a la casta en el poder, a los que se les debe exigir dejar las armas, que deje de asesinar, que deje de secuestrar con su ejército legal, y su ejército ilegal.

La rebelión es un efecto de la guerra y no su causa.

La paz del establecimiento es de fortalecimiento de economía neoliberal, extractivista, economías ilegales con violencia criminal y paramilitar.

Mantener en paz sus capitales y su poder. Es una paz de Santos y de Uribe, la paz de sus Generales traqueteos. Su accionar militar y paramilitar busca afianzar el control territorial de las multinacionales y de la burguesía. Facilitar a las empresas transnacionales, de disponer de todo el territorio pacificado y Con esa lógica de la clase en el poder, para demostrar sólo con un ejemplo, el de la Macarena, Caño cristales donde aún no han firmado con las FARC-EP y ya le dieron autorización a 14 multinacionales para cambiar El Rio 5 colores, a un solo color, el color del petróleo que piensan explotar las multinacionales, no dan espera, ya están por intervenir en las zonas donde las insurgencias van a desalojar, con el supuesto de que ellos si van a imprimir desarrollo y que nadie lo puede impedir. De esas catorce sólo revocaron una, con esa distorsionan y engañan, de que ya el estado actuó correctamente. Rapiña extractivista de recursos naturales como el agua, el oro, el petróleo o el carbón es prioridad del estado.

Nuestra paz, la de las mayorías populares no es un pacto de poderes de Estado, que arrincone y desaparezca la lucha social, es un pacto de unidad de la clase popular por mejores condiciones de vida que tengamos salud, educación, vivienda. Lograr una paz que signifique justicia y equidad social, democracia y soberanía.

Nuestro esfuerzo ha sido desarrollar una expresión de Paz, que abra un proceso marcado por la participación protagónica de los ciudadanos, que se desarrolle el ejercicio político de participación protagónica del pueblo en su tarea de construir una sociedad justa y fraterna. Nadie más lo va hacer es el pueblo. Los que siempre han explotado no lo van a hacer.

Pero nos quieren presionar para que nos sumemos a su establecimiento, a su Constitución, pero ya decía Jaime Garzón: “la Constitución política de Colombia contenía tantas aberraciones tal como prohibido torturar, desaparecer, asesinar, que es como si al llegar a una casa hubiese un aviso que dijera prohibido sonarse los mocos con el mantel”

Nos presionan para que renunciemos al derecho de rebelión de los pueblos. Lo toman o lo dejan, los deja el tren de la paz. Quieren que el poder siga intacto, su institucionalidad, su legalidad y sus marcos jurídicos; mientras ellos, no están dispuestos a cambiar, ni a facilitar los cambios que nos enrumben hacia la solución política y a un clima de paz.

No podemos dejarnos perder en sus aguas turbias. Además de despejar el principal obstáculo al saqueo de ese país le dejaría las manos libres a sus fuerzas armadas para eventuales intervenciones en Venezuela.

Somos Causa de un conflicto derivado de la lucha de clases, producto de una burguesía rancia que ha excluido, explotado, criminalizado y perseguido a la clase popular. Nos hemos rebelado contra la estructura del Estado oligárquico, contra las estructuras económicas y sociales, contra el predominio de la propiedad de los medios de producción en manos de la oligarquía, contra el estatuto militar como instrumento al servicio de la oligarquía, en lugar de estar al servicio de las mayorías nacionales para defender sus conquistas y reivindicaciones sociales. La barbarie demencial ha sido tal que, han eliminado los candidatos presidenciales por la izquierda, por el Partido Unión Patriótica, Bernardo Jaramillo Ossa y Jaime Pardo Leal. Han acabado con la Up, asesinaron líderes de A luchar y del Frente popular.

Siempre que el estado esté dispuesto a cambios, así como nosotros estamos flexibles y dispuestos a cambios, pero nuestra guía de humanismo y planetaria sigue. Lo más importante, los sectores con conciencia patriótica seamos capaces de ir uniéndonos y movilizándonos de manera cada vez más contundente para presionar esos cambios.

Sólo la fuerza del pueblo movilizado, la confluencia de las mayorías, la unidad de los de abajo, podrá obligarlos a ceder, a aceptar otras variantes que nos enrumben por los caminos del cambio y de la paz.

COLOMBIA PARA LOS TRABAJADORES,

NI UN PASO ATRÀS, LIBERACIÒN O MUERTE

CONDUCCIÓN FRENTE DE GUERRA CENTRAL JÉSUS DARIO CALLE

ANEXO44

9 de mayo de 2016

CUMPLIR LO ACORDADO, ABRE CAMINOS DE PAZ

La condición que el presidente Santos interpuso al proceso de diálogo con el Ejército de Liberación Nacional, se ha convertido en un impedimento para la paz. Ha dicho que debemos cesar la práctica de las retenciones, porque de lo contrario, no se dará libre curso a la ya anunciada fase pública de negociaciones.

Esta declaración presidencial pretende ser una imposición, por cuanto es sólo una Parte la que debe cumplirle a la otra, al margen del acuerdo de Agenda, hecho público el 30 de marzo pasado, con la comunidad internacional como testigo.

La pretensión de hacer imposiciones a la otra Parte, evidencia que el Gobierno no tiene la intención de cumplir los pactos. Una negociación implica la seriedad y el compromiso mutuo en el que las dos partes ceden. Cuando así ocurre, las Partes se esfuerzan en respetar lo acordado por encima de las diferencias.

Lo acordado en la mesa, es que en el Quinto punto de la Agenda, dedicado al fin del conflicto, se debe discutir y resolver de conjunto, todos aquellos dolores que han producido y se producen en el curso del conflicto.

Plantearse hoy modificaciones sustanciales, como la exigencia del presidente, es incumplir definiciones y trancar el proceso de paz.

Las afirmaciones del presidente, condicionando el inicio de la Fase pública, desató una ofensiva mediática que está desgastando la confianza, que produjo el anuncio del Acuerdo de Agenda y ha generado confusiones en la opinión, con falsas acusaciones como la que dice que el ELN ha faltado a los acuerdos, porque está actuando en asuntos a los se ha comprometido no hacer, cuando la realidad demuestra, que ha sido el presidente Santos, quien impuso la condición, que el diálogo se desarrolla en medio del conflicto.

Contrario a tal definición el ELN ha reiterado la urgencia de un Cese bilateral al fuego y las hostilidades.

Toda actividad carente de verdad, lesiona la seriedad del proceso de diálogos y le hace mucho daño a la paz de Colombia.

* Editorial de Revista Insurrección N° 528.

ANEXO45

29 de agosto de 2016

CARTA ABIERTA A LAS FARC

Compañeros del Secretariado, del Estado Mayor Central y demás integrantes de las FARC.

A todas y todos ustedes nuestro fraternal abrazo y seguirles deseando éxitos en el camino emprendido de convertirse en una organización o Movimiento político legal, tal como lo consigna el reciente acuerdo entre ustedes y el gobierno nacional.

En reciente pronunciamiento a través de nuestro periódico oficial INSURRECCIÓN, hemos expresado de manera franca, que respetamos pero no compartimos la esencia de dichos acuerdos.

Nuestro último congreso de finales de 2014 definió por consenso las líneas dentro de las cuales nuestra delegación desarrolla los diálogos con el gobierno del presidente Santos; luego de arduas discusiones entre nuestra delegación y la del gobierno, existe una agenda hecha pública el pasado 30 de marzo.

Además del contenido de la agenda, donde son claras las diferencias con ustedes, nuestro Magno evento clarificó que los diálogos con el gobierno del presidente Santos son de carácter exploratorio debido a que no vemos clara la voluntad de paz del gobierno nacional, que nos permita desde ya trazar una ruta definitiva hacia la paz de Colombia.

Así mismo hemos expresado públicamente y con claridad, que desde hace más de 23 años buscamos a través de los diálogos con los gobiernos de turno, una salida política al conflicto porque estamos profundamente convencidos que el futuro y destino de Colombia no puede ser la guerra.

Desafortunadamente en ninguno de esos gobiernos, hemos visto voluntad real para buscar la paz y contrario a ella hemos constatado la intención de desarmar las guerrillas sin que a cambio, exista la real voluntad de

pactar acuerdos que pongan fin a las causas que originaron el conflicto político social y armado que desangra a la sociedad excluida del poder, siendo ella la inmensa mayoría de las y los colombianos.

Siempre hemos dejado claro que ese esfuerzo de buscar la paz, no es porque valoremos que el alzamiento armado no esté vigente, sino porque nuestras convicciones nos hacen buscar los caminos del entendimiento y las soluciones dialogadas, debido a que no somos amantes de la guerra; esta la aceptamos como el último recurso al que la clase en el poder nos ha obligado y mientras esto no cambie seguiremos asumiendo el derecho a la rebelión.

Valorando que en estas formas de apreciar la realidad tenemos diferencias, estamos convencidos que ello no debe ser motivo para que los niveles de unidad necesarios entre revolucionarios y luchadores populares, se afecten y menos que se rompan.

Es la práctica y la acción revolucionaria, la que nos llevará a constatar si las salidas que encuentra cada fuerza u organización para enfrentar los retos que nos impone la lucha, son o no acertadas, en ese camino maduramos y encontraremos los aciertos para la construcción de una Colombia soñada para todos.

En este momento, más allá de la particular coyuntura, es vital que los verdaderos dirigentes populares trabajen por el fortalecimiento del Movimiento de masas, aglutinando todas las vertientes de la verdadera oposición política nacional donde la madurez logre deponer las conductas vanguardistas y hegemónicas, que tanto daño causan al movimiento popular.

Solo una verdadera fuerza organizada de las masas, hará posible la lucha por una auténtica paz para Colombia.

Finalmente a ustedes compañeros y compañeras de las FARC les deseamos los mejores éxitos en el camino escogido y nos seguiremos encontrando en los distintos espacios en que la lucha popular y revolucionaria nos coloque.

Con aprecio revolucionario,

Nicolás Rodríguez B.

Agosto 29 de 2016

ANEXO46

4 de octubre de 2016

A CONTINUAR LA LUCHA POR LA PAZ*

Ante los adversos resultados del plebiscito que dejan claros los obstáculos para el avance de la paz, retomamos las palabras del Sacerdote y Comandante Camilo Torres Restrepo “ya hemos comenzado porque la jornada es larga”.

La participación de un poco más de 12 millones de colombianos y colombianas que acudieron a las urnas el pasado 2 de octubre, reafirma que más del 50 por ciento de la población apta para votar, no lo hizo, lo cual da cuenta de la grave crisis de la democracia colombiana.

Bajo la polarización del país exacerbada por la clase en el poder, los resultados del plebiscito son casi un empate técnico que muestra la fuerza que tienen los enemigos de la paz, que logran movilizar importantes sectores del país, aun sin mostrar caminos diferentes al de reafirmar su postura excluyente y de imposiciones políticas, contrarias a cualquier posibilidad de cambio en bien de las mayorías y de la paz de Colombia.

Los anhelos de paz con equidad, justicia social y soberanía tal como lo requieren las mayorías, exige la unión de todas y todos quienes buscamos una Colombia donde el pueblo y la nación sean partícipes y protagonistas de las nuevas construcciones; sin tal protagonismo popular y social, no es posible el logro de la paz. Por ello no solo es necesario convocar a las fuerzas políticas, sino a quienes no hacen parte de ellas, han estado ausentes de las grandes decisiones, incluidas aquellas que no participaron en el plebiscito y que constituyen más del cincuenta por ciento del censo electoral colombiano. Lograr esa participación protónica es indispensable para la consecución de la paz.

En consecuencia el ELN convoca a todos los sectores populares y clase media de la ciudad y del campo; a las víctimas del conflicto social y armado, a los movimientos y partidos políticos de izquierda, democráticos y de centro que buscan alternativas al régimen; a los revolucionarios,

a los pueblos indígenas y afrodescendientes, a las mujeres del país, a los movimientos LGTBI y demás sectores generistas; a los estudiantes, profesionales e intelectuales, a los artistas, a la juventud, a los sin partido o movimiento, a los abstencionistas; a las iglesias, a los industriales, agricultores y comerciantes; a todos los patriotas que quieren una república soberana; a todas y todos, a buscar una gran Confluencia por la paz y la solución política.

Este Gran movimiento colocará al centro los cambios necesarios para una Colombia en paz y en democracia bajo el reto de sacar la violencia de la política, donde no sea necesaria la fuerza para defender las ideas, forjando una Colombia que de además ejemplo para mantener a América Latina y el Caribe como zona de paz.

En este difícil momento de la vida política de Colombia, el Ejército de Liberación Nacional reafirma su voluntad y decisión irrevocable de pasar a la fase pública y cumplir con la Agenda pactada el 30 de marzo en la ciudad de Caracas, aportando a superar cualquier dificultad que se presente y llama al gobierno del presidente Santos en este mismo propósito.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 549.

ANEXO47



10 de octubre de 2016

ANUNCIO DE LA INSTALACIÓN DE LA FASE PÚBLICA DE NEGOCIACIONES ENTRE EL GOBIERNO DE COLOMBIA Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Caracas, Venezuela, 10 de octubre de 2016

Las delegaciones del Gobierno Nacional y el ELN hemos acordado:

1. Instalar el día 27 de octubre en Quito, Ecuador la mesa pública de conversaciones.
2. La agenda de conversaciones se iniciará con el punto 1. Participación de la sociedad en la construcción de la paz; adicionalmente, se trabajará el sub punto 5f. Acciones y dinámicas humanitarias.

3. Iniciar el proceso de liberación de los secuestrados/retenidos con 2 casos antes del 27 de octubre. Además, cada una de las partes hará, a partir de la fecha, otras acciones y dinámicas humanitarias para crear un ambiente favorable para la paz.

Agradecemos a la República Bolivariana de Venezuela la hospitalidad brindada para el desarrollo de las reuniones que han llevado a este acuerdo, y a los demás países garantes Ecuador, Cuba, Chile, Noruega y Brasil, por acompañarnos en las mismas y por su apoyo a Colombia en la búsqueda de la paz.

Por el Gobierno de la República de Colombia

Mauricio Rodríguez Jefe de Delegación

MG(r) Eduardo Herrera Berbel

José Noé Ríos

Julián Arévalo

Por el Ejército de Liberación Nacional

Pablo Beltrán Jefe de Delegación

Aureliano Carbonel

Gustavo Martínez

Bernardo Téllez

Consuelo Tapias

Por el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela

Ramón Rodríguez Chacín

Carola Martínez

Por el Gobierno de la República del Ecuador

Juan Meriguet

Por el Gobierno de la República de Cuba

Rodolfo Benítez Verson

Abel García

Por el Gobierno de la República de Chile

Raúl Vergara Meneses

Luis Maira

Por el Gobierno del Reino de Noruega

Torleif Kveim

Por el Gobierno de la República Federativa de Brasil

José Solla

ANEXO48

30 de octubre de 2016

COMUNICADO PÚBLICO

El Comando Central del Ejército de Liberación Nacional considera muy necesario expresar sus puntos de vista ante Colombia y la Comunidad Internacional sobre la suspensión por parte del presidente Santos de la instalación de la Mesa pública en la ciudad de Quito, en la hermana república de Ecuador, acordada para el pasado 27 de Octubre.

Hemos sido insistentes en el compromiso de cumplir la palabra empeñada y en hacer méritos a la verdad, por encima de las diferencias o intereses políticos, como parte de la ética que debe caracterizar a los revolucionarios.

Es falso que el ELN haya incumplido lo acordado con el gobierno, para llegar a la instalación de la Mesa Pública.

Para sustentar esta afirmación consignamos a continuación apartes de los acuerdos firmados, por las delegaciones del ELN y el Gobierno en Caracas, Venezuela, el pasado 6 de Octubre, en presencia de los garantes de Venezuela, Cuba, Noruega, Brasil y Chile.

Acuerdos:

Extracto del documento #2

“4. En el marco de las dinámicas y acciones humanitarias de las partes, el ELN iniciará el proceso de liberación de los secuestrados/retenidos con 2 casos antes del 27 de octubre”.

.....

Extracto del Documento #3

“En el marco de las dinámicas y acciones humanitarias de las Partes:

1- El ELN hará una liberación de un secuestrado/retenido en el transcurso de la primera ronda de conversaciones.

2- A solicitud del ELN, y conforme a la ley, el Gobierno Nacional nombrara dos (2) gestores de paz antes de iniciar en Quito, y una vez instalada la Mesa se procederá a desarrollar el trámite correspondiente para conceder dos (2) indultos en un plazo de 30 días”.

.....

Conforme a lo acordado en el Documento número 2, el ELN el mismo día 6 de Octubre procedió a liberar al exalcalde de Charalá (Santander) señor Fabio León Ardila y en los días posteriores liberó al último arrocero que tenía en su poder. Estas dos personas fueron entregadas a comisiones humanitarias en presencia de medios de comunicación.

De esa manera, el ELN cumplió lo acordado en el documento número 2.

Para el caso de la liberación de un tercer retenido conforme a lo acordado en el Documento número 3:

“1- El ELN hará una liberación de un secuestrado/retenido en el transcurso de la primera ronda de conversaciones”.

Tenemos toda la disposición de cumplir este acuerdo cuando se inicie la primera ronda tal como fue acordado “en el transcurso de la primera ronda”.

Estamos a la expectativa para que el gobierno se disponga a cumplir lo que le corresponde consignado en el acuerdo del documento número 3, numeral 2.

El Comando Central del ELN tiene bien claro que la divulgación de estos documentos no es lo procedimental; sin embargo, es el único recurso que el presidente Santos nos ha dejado, al suspender la instalación de la Mesa en Quito, bajo el argumento de que el ELN está incumpliendo lo acordado.

Como queda demostrado, el ELN no está incumpliendo nada, al contrario, ha cumplido cabalmente lo definido, razón por la cual afirmamos que la negativa del presidente Santos para instalar la Mesa Pública en Quito,

el pasado 27 de Octubre, no es otra cosa que una presión arbitraria e indebida, violatoria de lo acordado entre las dos delegaciones el pasado 6 de Octubre, en presencia de los 5 Garantes representantes del mismo número de países.

Aún en medio de estas dificultades, el ELN le ratifica a Colombia y a la Comunidad Internacional, su disposición a continuar buscando la paz de Colombia y tiene toda la voluntad de aportar soluciones dialogadas con el gobierno colombiano, para resolver este delicado impasse.

Comando Central del ELN

Octubre 30 de 2016

ANEXO49

COMUNICADO CONJUNTO SOBRE LA INSTALACIÓN DE LA MESA DE DIÁLOGOS

18 de enero de 2017

Cotacachi, Imbabura, Ecuador.

Las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional, reunidas en Ecuador, informamos a la opinión pública nacional e internacional:

1.

Hemos acordado instalar el 7 de Febrero, en Quito Ecuador, la mesa publica que da inicio a la fase formal de los diálogos para la paz de Colombia.

2.

Antes de esta fecha, el 2 de Febrero, el ELN liberará al ciudadano Odín Sánchez Montes de Oca. Este mismo día se harán efectivos los indultos a dos integrantes del ELN.

3.

Estas acciones estarán acompañadas por comisiones humanitarias, conformadas por los países garantes, por la Iglesia Católica, el Gobierno Nacional y el ELN.

4.

Los protocolos de liberación ya fueron acordados y para su desarrollo se ha solicitado la participación al Comité Internacional de la Cruz Roja.

5.

Se habilitarán los gestores de paz del ELN, de acuerdo a la fecha y los protocolos establecidos.

Agradecemos la hospitalidad al gobierno de la República del Ecuador, por ser anfitrión de esta reunión. Así mismo a los demás países garantes

Venezuela, Noruega, Cuba, Chile y Brasil, por el compromiso y su constante acompañamiento a este proceso en la búsqueda de la paz.

Por el Gobierno de la República de Colombia

Juan Camilo Restrepo
Jefe de Delegación

Por el Ejército de Liberación Nacional

Pablo Beltrán
Jefe de Delegación

ANEXO50

30 de enero de 2017

Quito, Ecuador, 30 enero 2017

Compañeros

Juan Carlos Cuéllar y Eduardo Martínez,

Gestores de paz del ELN

Reciban de la delegación del ELN para la mesa de diálogos de paz con el gobierno, un fraternal y revolucionario saludo.

Compañeros, les damos la bienvenida a las calles de nuestra patria, más allá de las realidades cotidianas del encierro, el hacinamiento, y la degradación que sufren los 130 mil compatriotas tras los muros en las cárceles colombianas. Situaciones que viven a diario no solo los presos políticos, sino la mayoría de personas que han, por una u otra circunstancia, perdido su libertad.

La posibilidad de que ustedes puedan hoy compartir ideas y acciones para la paz con el pueblo colombiano, corresponde a un proceso largo de negociación con el gobierno, donde se ha priorizado el protagonismo de la sociedad, en que ustedes con su experiencia y altura militante, puedan aportar para que cada día se avance en la concreción de una patria digna.

Nos alegra profundamente que salgan a encontrarse con la sociedad en los espacios de la gente, de las comunidades, de los sin voz, de los perseguidos y acallados por el sistema.

En compañía de la iglesia y de todos los sectores que buscan como nosotros, la paz completa, la paz real y cotidiana para las mayorías del pueblo colombiano. En espacios que permitan ahondar el camino de luchas, para explorar la posibilidad de hacer la política sin violencia y construir la paz con justicia social, que requiere el pueblo colombiano.

Cada día que un Eleno o Elena en libertad puedan contribuir con un grano de arena a la construcción de los caminos, para las transformaciones y

cambios que requiere el país, significa un reto para la lucha y para nuestra voluntad de poder. Cada día significa un avance en el protagonismo del pueblo. Cada día significa un logro en la unidad del pueblo. Cada día significa que juntos con el pueblo avanzásemos en la construcción de una patria justa y digna para todos. Por acá les esperamos con los brazos abiertos y la moral en alto.

¡Colombia para los trabajadores!
¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

DELEGACIÓN DE DIÁLOGO DEL ELN

ANEXO51

2 de febrero de 2017

COMUNICADO N.004:

Hoy se está haciendo efectivo el indulto y la excarcelación de Nixon Cobos y Leivis Valero, presos políticos del ELN que sufren graves afecciones de salud, a consecuencia de heridas en combate y de la deplorable atención de salud, que brinda el Estado en sus cárceles.

Su situación de salud es reflejo de la crisis carcelaria del país, que afecta tanto a los presos políticos, como a toda la población carcelaria. Compartimos los reclamos de solución a esta aguda problemática, que mantienen los reclusos y sus familias.

Nuestros compañeros recuperan hoy su libertad en el marco del acuerdo humanitario bilateral, que también da la libertad al señor Odín Sánchez.

Conjuntamente con el punto uno de la Agenda, sobre Participación de la sociedad, hemos acordado con el gobierno desarrollar lo referente a las “acciones y dinámicas humanitarias”, para ayudar desde un principio, a aliviar situaciones que afectan a las partes enfrentadas en este conflicto y a todos los colombianos. Nuestro compromiso es buscarle salidas a los dolores de todos y no sólo a los de una de las partes.

Si avanzamos en esta dirección, se logrará rebajar la intensidad del conflicto y avanzar hacia un cese bilateral, que acompañe estas conversaciones.

Saludamos con optimismo el proceso que se inicia con la instalación de la Mesa pública el próximo 7 de Febrero y convocamos a los colombianos y colombianas a avanzar en la conquista de la paz y las transformaciones que se requieren, y que hoy son posibles con el esfuerzo de las mayorías nacionales.

continente, a rodear este proceso, para avanzar en la conquista de la paz en Colombia y consolidar a Latinoamérica y el Caribe como territorio de paz, tal como lo han declarado la CELAC y UNASUR.

¡Colombia para los trabajadores!
¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Delegación de Diálogos

Ejército de Liberación Nacional

ANEXO52

2 de febrero de 2017

CUMPLIR LO ACORDADO: REQUISITO PARA LA PAZ*

El ELN se suma a la satisfacción de todas y todos los que en Colombia y el exterior, celebraron el regreso a la libertad de cinco colombianos, 4 guerrilleros del ELN y del señor Odín Sánchez; lo anterior demuestra que si las partes cumplen lo acordado, el proceso de paz avanza.

Teniendo en cuenta que lo anterior era el requerimiento para que el próximo 7 de Febrero se instale la Fase pública, queda esperar que el Gobierno, el ELN, importantes expresiones de la sociedad colombiana y representantes de la Comunidad Internacional, desarrollen de manera plena el esperado acontecimiento como antesala del inicio del primer punto de la agenda, Participación de la Sociedad.

Si el presidente Santos no hubiese pretendido imponer condiciones al ELN por encima de lo acordado en numerosas y amplias sesiones de trabajo que han tenido como testigos un numeroso grupo de representantes de los países garantes, la instalación de la Fase Pública del próximo 7 de Febrero, se hubiese realizado en el mes de Abril del año anterior, lo que indica que se dejaron de aprovechar 11 meses, como valioso tiempo para la paz.

Por ello debemos llamar la atención para que se aprenda de las experiencias.

El optimismo que se respira hoy por el inicio de la Fase pública, y los avances en el proceso de paz no deben ocultar los peligros que lo acechan, señalar algunos de ellos es necesario para que las dificultades no nos hagan caer en el pesimismo sino que por el contrario, se encuentren soluciones.

La tozuda posición del gobierno Santos de dialogar en medio del conflicto, va a acarrear graves dificultades al proceso de negociaciones, por cuanto desde hace varios años, los territorios donde opera el ELN son sometidos a permanentes y agresivos operativos militares que al tiempo que confrontan las guerrillas, causan complejas hostilidades a la población asentada allí y en sus periferias, lo que obliga a las guerrillas a dar respuesta a tan delicada situación.

Tanto las respuestas dadas por las FARC en un pasado reciente, como las que ha dado y va a dar el ELN, son sacadas de contexto en los informes militares, que son los que receptan de manera unilateral los Medios de Información, presentándolos a la opinión como carencia de voluntad de paz de las guerrillas.

Esta situación que contra-informa a la opinión, que presiona a una de las partes de manera unilateral y absurda, se convierte en un obstáculo que amenaza el proceso.

Por lo anterior, un nutrido grupo de organizaciones populares y sociales así como diversas personalidades, a quienes se suma el ELN, hemos reiterado la urgencia de un cese al fuego bilateral, como medida urgente para crear un clima favorable al proceso, pero además como medida humanitaria que alivie la situación de cientos de miles de familias que padecen las consecuencias del conflicto.

Un caso reciente ejemplifica la situación:

En días pasados un soldado profesional, penetró los territorios donde desarrolla actividades

de vigilancia y control el Frente de Guerra Oriental del ELN, motivo por el cual fue capturado e investigado. Luego del procedimiento de rigor, el militar será entregado a las autoridades que corresponda.

Ante este hecho, los grandes medios respondiendo a la información de los mandos militares, se refirieron al hecho argumentando carencia de voluntad de paz. Sacar los hechos del contexto de la guerra y darles una interpretación política unilateral, es un lastre que daña el ambiente del proceso de paz y en tal sentido se requieren acuerdos que permitan proporcionalidad y objetividad respecto de los acontecimientos de orden público, pero por sobre todo, urge un cese bilateral del fuego verificable y de obligatorio cumplimiento de las partes, como parte de los acuerdos necesarios para avanzar.

Negociar en medio del conflicto es una amenaza al proceso, es urgente el cese bilateral

.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 567.

ANEXO 53

11 de mayo de 2017

JUNTOS POR LA SOLUCIÓN POLÍTICA

Hemos iniciado el diálogo conjunto por la paz.

Nos acompaña la certeza que la mayoría de colombianos y colombianas conquistara, por encima de la tozudez de los sectores del poder que se oponen a la paz, la solución política avanzando en la mesa con el ELN y en la Implementación de los Acuerdos de Paz de La Habana

Reunidos en el propósito de sumar fuerzas por la solución política del conflicto colombiano, encontramos que pese a la disparidad de los avances de las dos mesas de conversaciones entre la insurgencia y el gobierno del presidente Santos, mantenemos objetivos comunes, con caminos diversos pero complementarios; como el de buscar que la sociedad tenga una función protagónica en el logro de la paz, con cuya fuerza va a ser posible imponer una salida no violenta a siete décadas de confrontación, en contravía de la élite que persiste en ella, movida por el lucro que obtienen de avivar la guerra.

Coincidimos en hacer de los derechos de las víctimas, el corazón de la búsqueda de la paz, para que haya verdad plena sobre estos setenta años de tragedia nacional, que permita a los gobiernos, las clases dominantes y a la insurgencia asumir sus responsabilidades; en dirección a resolver las causas que generan este conflicto social, político y armado.

Compartimos que este proceso de paz debe aportar a una democratización de Colombia, en la que saquemos la violencia de la lucha política; para que desde ya todos demos compromisos simultáneos con los acuerdos, y los avances sea resultado de esfuerzos bilaterales. Dentro del entendido que llegaremos a la paz por medio de realizar transformaciones que traigan equidad y dignidad a las colombianas y colombianos.

Buscaremos que el presente esfuerzo por la solución política, comprometa a las distintas fuerzas que participan en el debate hacia las elecciones

del 2018, y trataremos de evitar que los llamados a la guerra, que hace la extrema derecha no hagan reversar este impulso por el logro de un nuevo país con equidad.

Llamamos a todas las comunidades a seguir defendiendo la vida y el territorio, y a no dejar prosperar la persecución, que pretende cerrar el paso a las fuerzas políticas alternativas, comprometidas con la paz, la justicia social y la dignidad de todas y todos.

Nos acompaña la certeza que la mayoría de colombianos y colombianas conquistara, por encima de la tozudez de los sectores del poder que se oponen a la paz, la solución política avanzando en la mesa con el ELN y en la Implementación de los Acuerdos de Paz de La Habana; para iniciar la derrota para siempre de la violencia, la exclusión y el empobrecimiento de las mayorías nacionales.

Reconocemos al gobierno colombiano su disposición de facilitar este segundo encuentro, el cual esperamos mantener como mecanismo permanente de coordinación y dialogo conjunto, para la paz con justicia social.

Valoramos el aporte de la comunidad internacional a la búsqueda de la solución política del conflicto colombiano y para ser de América Latina y el Caribe una zona de paz. En especial, agradecemos el aporte que hace la República de Cuba, la República Bolivariana de Venezuela y el Reino de Noruega, a la realización de este encuentro.

Por el Secretariado Nacional de las FARC, **Timoleón Jiménez**

Por el Comando Central del Ejército de Liberación Nacional,
Nicolás Rodríguez Bautista

ANEXO54

21 de junio de 2017

CESE AL FUEGO BILATERAL, UNA NECESIDAD INAPLAZABLE

La Delegación de diálogos del Ejército de Liberación Nacional agradece al Cardenal Rubén Salazar, a los obispos Luis Augusto Castro, Oscar Urbina, Elkin Fernando Álvarez y Darío de Jesús Monsalve, y a través de ellos, a toda la Iglesia Católica, el acompañamiento a los Diálogos de Quito y su apoyo a la propuesta de concretar un Cese al Fuego Bilateral. Coincidimos, además, en que la visita a Colombia de Su Santidad el Papa Francisco, nos invita a no escatimar esfuerzos, para lograr avances hacia una solución política al conflicto.

En este mismo sentido se han manifestado distintos sectores de la sociedad, a través de cartas públicas, que agradecemos y que estamos respondiendo.

Saludamos la declaración del jefe de la delegación gubernamental, Juan Camilo Restrepo, quien manifiesta la voluntad del Gobierno de Santos de avanzar en la concreción de un Cese al Fuego Bilateral. Viraje que deja atrás una política sostenida por 5 años, de “dialogar en medio de la guerra”.

Esperamos poder pactar pronto este Cese al Fuego Bilateral, a partir de las importantes coincidencias, que tenemos en este momento las dos Partes; conscientes que este Cese llevará alivio a muchos compatriotas y creará un mejor clima, para la participación de la sociedad en el proceso de paz.

Delegación de diálogos del ELN

ANEXO55

2 de julio de 2017

HACIA UN CESE BILATERAL

El pasado jueves 29 de junio, concluyó el segundo ciclo de conversaciones entre el ELN y el gobierno de Juan Manuel Santos.

Desde el primer ciclo se constituyeron dos submesas especializadas; una para abordar la participación y otra para acordar acciones y dinámicas humanitarias.

En el tema de participación se siguió trabajando sobre las Audiencias Preparatorias, lo que está muy avanzado. Si el gobierno tiene voluntad, estas Audiencias se podrían realizar y terminar en el tercer ciclo, para obtener los elementos básicos de diseño del punto #1 de la agenda: “Participación de la sociedad en el proceso de paz”.

La submesa humanitaria está encargada de examinar asuntos como el genocidio en curso contra líderes sociales, las privaciones de la libertad, desminado humanitario focalizado y ahora también asume el estudio de un posible cese bilateral.

El cese bilateral consiste en la no realización de acciones ofensivas entre las dos Partes, lo que se acompañaría con hacer alivios humanitarios, que rebajen intensidad al conflicto y beneficien a la población; para lo cual exigimos que el régimen cese:

- La agresión contra el movimiento popular y las tendencias políticas que están por los cambios en Colombia, y tomar medidas concretas frente a las autoridades y los mandos de la fuerza pública, que están aliados con el paramilitarismo.
- El incumplimiento de acuerdos de garantías en Derechos Humanos, adquiridos con el movimiento social.

- Las acciones que provocan confinamiento, desplazamiento, bloqueo y control de alimentos, medicamentos y bienes necesarios para el trabajo y supervivencia de las comunidades.
- La judicialización de los líderes sociales y de la protesta social.
- El hacinamiento inhumano de la población carcelaria, con medidas efectivas de alivio humanitario.

El ELN reitera su voluntad de avanzar hacia un cese al fuego bilateral, y espera del gobierno un compromiso serio a la hora de pactar una suspensión de las afecciones a la población.

Delegación de Diálogo del ELN

Quito, Ecuador, julio 2 de 2017

ANEXO56

14 de agosto de 2017

CESE AL FUEGO, AÚN ESTAMOS A TIEMPO*

Quedan tres semanas para la llegada del Papa a Colombia, y el Diálogo en Quito aún no arroja un acuerdo respecto al Cese al fuego bilateral temporal, propuesta que ha hecho el ELN y que recoge la más amplia adhesión social. Ratificamos nuestro compromiso y planteamos propuestas para su posible implementación.

Las ideas de cada Parte se han venido abordando, profusamente, en las submesas y comisiones específicas dispuestas en Quito, desde que ambas Delegaciones manifestamos intención de pactar un acuerdo de cese bilateral.

En su discurso mediático, el jefe negociador del Gobierno, Juan Camilo Restrepo, ha buscado instalar la idea de que el cese al fuego estaría condicionado a la suspensión de varias modalidades, que -supuestamente- el ELN no tiene disposición de cesar temporalmente y por esto no se avanza. Pero no es esa la dificultad real en la Mesa.

El gobierno conoce la voluntad que mantiene el ELN de acompañar el cese al fuego, con alivios humanitarios, durante la temporada que dure el cese.

En cambio, cuando el ELN manifiesta lo que el Gobierno debería garantizar para que la población también se vea aliviada de las afecciones humanitarias, que causa la acción u omisión estatal, ahí la escasa voluntad política de la delegación gubernamental se convierte en la verdadera traba.

Tal como lo expresamos en el Comunicado del 2 de julio, son 5 puntos los que el ELN ha propuesto al gobierno y a la sociedad como complemento del Cese bilateral, cuya garantía de cumplimiento está en manos del Gobierno:

1. Combate al paramilitarismo, con el fin de neutralizar el genocidio en curso contra las fuerzas alternativas de cambio;

2. Acabar con la judicialización y persecución de líderes y lideresas sociales;
3. Honrar los acuerdos de garantías en DDHH pactados con las organizaciones sociales, que reclaman ante el sistemático incumplimiento del gobierno;
4. Levantar los bloqueos y confinamientos de zonas y comunidades, donde la Fuerza Pública se muestra cómplice del accionar paramilitar;
5. Resolución de la crisis humanitaria que afecta a todas las cárceles del país.

Al respecto, nuestra Delegación de Diálogos presenta propuestas bien concretas como, por ejemplo, un Sistema de Alerta y Ataque (SAA) ante el accionar paramilitar, que consta de cuatro fases:

1. Las comunidades alertan y denuncian la agresión o amenaza;
2. La Fuerza Pública confronta la amenaza, esto incluye la separación del cargo de militares y policías, cómplices en la agresión;
3. Verificación por parte de las comunidades de la eficacia de la confrontación de la agresión;
4. Difusión pública de los resultados que arroja el proceso, para que la sociedad evalúe el real compromiso en el deslinde estatal con el accionar paramilitar.

Como ejemplifica este caso, cada propuesta del ELN está acompañada de los mecanismos concretos que permitirían su implementación; se trata de medidas de garantías básicas, elementales; ante las que la Delegación del gobierno esquivó hacer compromisos.

Con base en ese compromiso que asumimos, y en vistas de que los tiempos de la venida del Papa se acortan, nos permitimos interpelar al gobierno, en busca de un acuerdo de Cese bilateral. Esta posibilidad sigue al alcance de las Partes, si hay verdadera voluntad de crear hechos de confianza hacia la paz.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 594.

ANEXO57

ACUERDO DE QUITO

4 de Septiembre de 2017

Con el propósito de concretar acciones y dinámicas humanitarias, el Gobierno Nacional y el Ejército de Liberación Nacional, han acordado desarrollar un Cese al fuego, bilateral y temporal que reduzca la intensidad del conflicto armado. Su objetivo primordial es mejorar la situación humanitaria de la población. Este cese iniciará a partir del 1 de octubre de 2017 y finalizará el 9 de enero de 2018.

Para el cumplimiento de este Acuerdo se establecerá un mecanismo integrado por el Gobierno Nacional, el Ejército de Liberación Nacional, la ONU, y la Iglesia Católica; que funcionará con el doble propósito de prevenir e informar cualquier incidente.

Las partes establecerán los correspondientes protocolos para desarrollar este Acuerdo.

En virtud de lo anterior, las partes han decidido extender el trabajo de este ciclo de conversaciones, para precisar los demás aspectos logísticos propios del Cese.

El cuarto ciclo de conversaciones se desarrollará, como los anteriores, en la ciudad de Quito e iniciará el día lunes 23 de octubre.

Las delegaciones agradecen a los países garantes Brasil, Chile, Cuba, Noruega y Venezuela, y agradecen de manera especial al Ecuador, también garante de estos diálogos, por su hospitalidad y su acompañamiento a Colombia en la búsqueda de la paz.

Por el Jefe de la Delegación del Gobierno
Juan Camilo Restrepo

Por el Jefe de la Delegación del Ejército de Liberación Nacional
Pablo Beltrán

ANEXO58

11 de septiembre de 2017

UNA AUTOCRÍTICA POR LA MUERTE DEL OBISPO JARAMILLO

En ocasión de la visita del Papa Francisco al país, ocurre la beatificación del obispo Jesús Emilio Jaramillo; lo que revive sentimientos encontrados, dado que los motivos para recibir tal reconocimiento, pueden estar en contradicción con algunas de sus prácticas, como guía espiritual. En estas circunstancias es necesario recordar el contexto en que sucedieron los hechos trágicos, en que perdió la vida Monseñor Jaramillo.

En respuesta a las políticas antinacionales y favorables al saqueo de los recursos naturales por parte del Estado, en el Ejército de Liberación Nacional levantamos una política nacionalista para defender los intereses nacionales y de las comunidades de la región. En esa dirección logramos que la empresa explotadora pagara un impuesto de guerra y un impuesto social para las comunidades.

Irregularidades en el manejo de este fondo social, por parte del obispo Jaramillo, así como su estrecha relación con los grupos paramilitares en la región, llevo a la Dirección Ampliada del Frente Domingo Laín Sanz a orientar la retención del obispo.

En ese momento estaba en realización la Asamblea Regional, máximo evento democrático en la región, quien asumió un Juicio político al obispo, con las siguientes consideraciones:

- El Frente Domingo Laín con su acción político-militar, generó un impuesto de guerra y un impuesto social para el beneficio de las comunidades, exigido a la compañía petrolera por donde cruza el oleoducto Caño Limón-Coveñas. Dicho impuesto social fue manejado por una Junta Popular llamada Plan Social para Colombia (Pascol), administrada por el obispo de Arauca, Jesús Emilio Jaramillo. El millonario fondo no cumplió los propósitos sociales pre-establecidos, porque hubo malos manejos, tipificados judicialmente como corrupción.

- Ramón Isaza y Otero planearon llevar el proyecto paramilitar a los territorios donde se realizaban los megaproyectos de las transnacionales

en Arauca. En 1982 implantaron embriones de grupos paramilitares en Caño Rojo, municipio de Saravena; el que fue desmantelado de raíz en sus inicios. Luego crearon el Grupo Cívico Armado de Arauca (Cruciagar); organización criminal que el obispo Jaramillo apoyó desde el principio, la que produjo decenas de decapitados, quemados con ácido y asesinados en el sitio llamado Caño Jesús de Arauca, capital. Ir a la capital araucana era pena de muerte para los pobladores del Sarare, Tame, La Esmeralda y Arauquita. Campesinos, ganaderos, sindicalistas y dirigentes comunales, vivieron en carne propia la barbarie de este proyecto paramilitar.

- El señor obispo se apartó de su ejercicio pastoral y de guía espiritual, para hacerse cómplice de estas acciones paramilitares, condenando toda acción legítima y justa de las clases pobres y explotadas.

El Segundo Congreso del ELN, que sesionó días después de la muerte trágica del obispo Jaramillo, la censuró y emitió una declaración oficial el 19 de noviembre de 1989, en la que calificó este hecho como incompatible con la política del Ejército de Liberación Nacional; además de reprocharlo como un acto de indisciplina, al no ser orientado por la Dirección nacional ni por la Dirección regional. Tras esa resolución, se adoptaron las sanciones correspondientes.

Hoy reafirmamos el rechazo a esta actuación, sumamos la correspondiente autocrítica y manifestamos un sentido pedido de perdón por esos lamentables sucesos. Asumimos, de esta forma, nuestro compromiso público para que hechos semejantes no vuelvan a ocurrir.

Que sea el pueblo quien saque las conclusiones. Consideramos que la “Verdad toda, verdad todos”, es un principio que debe guiar las esperanzas de paz y de reparación de las víctimas.

Esperamos que a este acto de verdad y memoria se sume el esclarecimiento de los miles de crímenes, que han sido cometidos en Arauca bajo la responsabilidad del Estado y de quienes amparan esta violencia contra el pueblo. La sociedad colombiana merece conocer, también, las responsabilidades de quienes, desde diversos intereses promueven una estela de muerte que acecha a esta castigada región, y al país.

Dirección Nacional

Ejército de Liberación Nacional

Septiembre de 2017

ANEXO59

29 de septiembre de 2017

ORDEN DE CESE AL FUEGO

Colombianos y colombianas,
Hombres y mujeres de la comunidad internacional,
Pueblo de Colombia,
Pueblos del mundo que luchan con tenacidad por una paz con justicia social,

Mi saludo respetuoso a todas y todos.

Como es de su conocimiento, el pasado 4 de septiembre se firmó en Quito, Ecuador, un cese al fuego temporal, nacional y bilateral entre el Ejército de Liberación Nacional y el Gobierno colombiano.

No fue fácil alcanzar este acuerdo, pero al final las partes lo lograron.

Desde que iniciamos los diálogos con el Gobierno del presidente Santos insistimos en la urgencia de este cese bilateral porque sin duda no solamente se paralizan las acciones ofensivas entre las partes, sino que se llevarán importantes alivios humanitarios a la población colombiana, en particular a la población humilde y en las zonas de conflicto.

Debo reconocer el esfuerzo de las partes para lograr este acuerdo que tiene el respaldo de un altísimo porcentaje de la sociedad colombiana.

El Comando Central y toda la Dirección Nacional del ELN consideran importante hacer hoy, 29 de septiembre, público este acuerdo de cese bilateral para reafirmar el compromiso de parte del Ejército de Liberación Nacional, que hace parte de su ética revolucionaria de cumplir de manera estricta la palabra empeñada.

Compañeros comandantes en todo el territorio nacional, mandos medios, compañeras y compañeros militantes y de tropa del Ejército de Liberación Nacional en todo el territorio nacional.

Hoy, 29 de septiembre, les ordeno a todas las tropas a lo largo y ancho del territorio nacional cesar todo tipo de actividades ofensivas para cumplir cabalmente con el cese bilateral del fuego que se ha pactado entre el Gobierno nacional de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional, y que deberá entrar en vigencia el primero de octubre a las 00 horas hasta el 9 de enero de 2018 a las 00 horas.

Mi abrazo fraterno y la seguridad de que ustedes cumplirán esta orden porque acatan a plenitud las directrices de la Conducción Estratégica del Ejército de Liberación Nacional.

No tengo ninguna duda de su lealtad para cumplir este compromiso hasta las últimas consecuencias.

Un abrazo para todas y todos y a cumplir compañeras y compañeros.

Ni un paso atrás, liberación o muerte

Nicolás Rodríguez Bautista

Ejército de Liberación Nacional

Colombia, 29 de septiembre de 2017

ANEXO60

23 de octubre de 2017

DECLARACIÓN DE MONTECRISTI

En la fecha, nos hemos reunido en Montecristi, Ecuador, cuna del prócer Eloy Alfaro, las delegaciones del Ejército de Liberación Nacional, ELN, y del partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, FARC, con el propósito de evaluar el desarrollo de los procesos de paz que se vienen adelantando con el Gobierno Nacional.

Después de deliberar durante dos días, nos permitimos manifestar lo siguiente:

1

Expresamos nuestra firme decisión de llegar a la paz completa y a los cambios y transformaciones que anhela la mayoría de los colombianos y colombianas, de realizar la defensa conjunta del Proceso de Paz y de explorar mecanismos comunes para que se cumpla el Acuerdo suscrito entre el Gobierno y las FARC-EP, avance la Agenda de conversaciones pactada entre el Gobierno y el ELN, así como armonizar los dos procesos. Para esta finalidad, hemos decidido la creación de un mecanismo conjunto entre las dos fuerzas, cuyos resultados estaremos informando al gobierno, al país y a la comunidad internacional.

2

Al reconocer avances en los últimos años en la solución política, también manifestamos nuestro rechazo a la persecución, manifestada en el creciente número de asesinatos y encarcelamientos de líderes sociales, defensores de derechos humanos y el asesinato de treinta excombatientes de las FARC. Hechos que en su mayoría permanecen en la impunidad a tiempo que la Fiscalía General de la Nación insiste de manera equivocada en no hallar conexidad en los mismos.

Hacemos un llamado a las organizaciones de víctimas, defensoras de derechos humanos, y a los sectores democráticos y alternativos a la organización, a la denuncia, la resistencia, la movilización, defensa

de la vida, del territorio, las garantías y los Derechos Humanos de los colombianos.

3

Reiteramos que el paramilitarismo es la mayor amenaza para la paz de Colombia, la sociedad y la democracia, por esta razón es necesario tomar medidas efectivas e inmediatas para el desmantelamiento definitivo de las operaciones y organizaciones paramilitares y sus redes de apoyo.

4

La verdad que habrá de conocerse para alcanzar la Paz, pondrá de presente las debilidades de un sistema que requiere prontas transformaciones y un compromiso de Nunca Más.

5

La solución al complejo problema de los cultivos de uso ilícito, no puede seguir siendo un tratamiento exclusivamente represivo, de resultados nefastos como los que se vienen presentando en Tumaco y que amenaza con extenderse a otras regiones; para dar cumplimiento a compromisos adquiridos con los Estados Unidos. Es necesario actuar con sensatez, con soberanía y que el Estado cumpla los compromisos adquiridos con las comunidades, implementar Planes de sustitución, programas de inversión social, transparencia en el manejo de los recursos, así como la formalización de la propiedad de la tierra y el fortalecimiento de la convivencia.

6

Ponemos de presente nuestra preocupación por la corrupción desbordada que ha invadido la estructura social del país y en general las instituciones públicas y privadas de la Nación: las cortes, el Congreso, la rama ejecutiva, la Fiscalía, los organismos del Estado a nivel regional, así como las empresas públicas y privadas.

El escandaloso comportamiento delictual de personalidades incrustadas al más alto nivel de la función pública y del sector privado, pone en peligro la posibilidad de la paz y el devenir de una democracia real a la que aspiramos.

Consideramos necesario el diseño de políticas y acciones concertadas que pongan fin a esta alarmante situación de corrupción generalizada.

7

Este momento histórico, excepcional exige la más plural alianza de los sectores que defendemos la paz y las transformaciones en el plano político y social.

Llamamos al cumplimiento de los Acuerdo de La Habana y al desarrollo de la participación acordada en la Mesa de Quito, de fortalecer la implementación integral de la participación social y ciudadana en desarrollo del primer punto de la agenda convenida entre el Gobierno y el ELN.

Por el bien de Colombia, afirmamos desde la Ciudad Alfaro, Montecristi, Ecuador, que ninguna dificultad – por grande que sea-, nos hará desfallecer en la conquista de la paz, construida sobre los cimientos de la equidad social, la soberanía, la verdad y la democracia, tal como lo recordó en su reciente visita el Papa cuando dijo al país: “La inequidad es la raíz de los males sociales”.

Delegaciones ELN y FARC.

Montecristi, octubre 23 de 2017.

ANEXO 61

25 de diciembre de 2017

BELL, ¿ES UNA CAMPANA DE ALERTA?*

Cuando el gobierno de Santos nombró esta semana, a Gustavo Bell como el nuevo jefe de su Delegación de Diálogo con el Ejército de Liberación Nacional, puede estar adoptando una medida de emergencia para mejorar su presencia en estas conversaciones, lo que constituiría este nombramiento en una “campanada de alerta” o también puede servirle al gobierno, para que “los salve la campana”.

Este nombramiento coincidió con el retiro de los representantes del ELN del Mecanismo Nacional de Veeduría y Verificación (MVV), como protesta por el colapso en que se encuentra este organismo tetrapartito (ONU, iglesia, gobierno, ELN), a causa de las posiciones intransigentes que mantienen los delegados de Santos; Que hacen más complejo y riesgoso cumplir el cese bilateral, pactado para que dure hasta el próximo 9 de enero.

El pasado 4 de septiembre, suscribimos el acuerdo del Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional (CFBTN), con “el propósito primordial de mejorar la situación humanitaria de la población, suspender acciones ofensivas y evitar incidentes armados entre la Fuerza Pública y el ELN”.

Así mismo acordamos que para el cumplimiento del acuerdo del CFBTN, se crearía un Mecanismo de Veeduría y Verificación, con el propósito de prevenir e informar cualquier incidente e hicimos un llamado al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para que la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, hiciera parte y coordinara el Mecanismo acordado.

Sin embargo, el MVV no pudo cumplir su mandato, pues solo 5 de los 40 casos entregados a la instancia nacional fueron evaluados y calificados, y el MVV no pudo emitir recomendaciones a las partes, para prevenir y atender posibles incidentes o violaciones del acuerdo, como estaba estipulado en su mandato.

Los delegados del ELN al retirarse dejaron constancia, que:

* Luego de firmado el acuerdo del CFBTN con el gobierno, éste ha pretendido cambiar el espíritu de lo allí acordado y renegociar los acuerdos pactados.

* El gobierno unilateralmente, ha desplegado operaciones ofensivas contra el ELN. El 27 y 30 de octubre de 2017, realizó ataques a dos campamentos en los departamentos de Chocó y Norte de Santander y ha aumentado sus operaciones de copiamiento militar y operaciones de registro y control, en lugares donde se encuentra nuestra fuerza de manera permanente.

* El gobierno no reconoció estas actuaciones como acciones ofensivas, por el contrario, ha reiterado en la Mesa Transitoria que continuará realizando estos ataques cada vez que considere que alguna estructura del ELN se encuentre actuando por fuera del acuerdo del CFBTN, sus protocolos o cometiendo otros hechos que ellos consideran ilícitos, bajo la justificación del cumplimiento de la Constitución y la ley.

* El gobierno ha desconocido el MVV como la instancia que debe cumplir el objetivo de prevenir incidentes, responder oportuna y ágilmente ante las eventualidades o contingencias e informar y calificar incidentes. Ha invalidado el MVV al adjudicarse unilateralmente la potestad de determinar cuáles hechos o actuaciones del ELN están en contravía del acuerdo del CFBTN, sin acudir al MVV.

* Tales actuaciones ponen en riesgo el acuerdo del CFBTN, pues van en contravía de las reglas y compromisos suscritos de “evitar incidentes armados entre la Fuerza Pública y el ELN”; “Evitar situaciones que pongan en riesgo el cumplimiento del Acuerdo de CFBTN” y ante todo el compromiso de “no realizar acciones ofensivas entre las estructuras del ELN y la Fuerza Pública”, elemento básico de un acuerdo de Cese al Fuego.

* El gobierno ha desconocido el propósito primordial del acuerdo del CFBTN de mejorar la situación humanitaria de la población, reduciendo el acuerdo del CFBTN a la suspensión de acciones armadas entre las partes. Se ha negado a reconocer su responsabilidad en los asesinatos y atentados contra la vida de personas de la población civil, ocasionados

directamente por la Fuerza Pública durante este acuerdo de CFBTN y no ha permitido que sean verificados y calificados por el MV&V.

* El ELN reitera su voluntad de cumplir el acuerdo de CFBTN hasta el 9 de enero de 2018, como hasta ahora lo ha hecho. Sin embargo, la Delegación de Diálogos ha decidido que sus delegados no participarán del MVV, hasta tanto no se resuelva este desacuerdo entre las partes.

* El ELN reitera que en el Quinto ciclo de la Mesa de conversaciones, previa evaluación, estaría dispuesto a discutir y pactar otro cese al fuego bilateral, que supere las falencias del actual acuerdo de CFBTN.

* Los delegados del ELN están dispuestos a acudir ante cualquier convocatoria que realicen los jefes de Delegación de la Mesa pública de conversaciones, para abordar los asuntos de su mandato.

* La Delegación de diálogos del ELN agradece a los países garantes de Cuba, Noruega, Brasil y Chile por su presencia y acompañamiento, y a la Misión de Verificación de Naciones Unidas y la Conferencia Episcopal por los esfuerzos realizados en el MVV.

La palabra la tiene el gobierno; De él depende que las conversaciones de paz se puedan realizar cobijadas por un cese bilateral y no, en medio de la guerra.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 613.

ANEXO62

29 de diciembre de 2017

MENSAJE DE FIN DE AÑO

Pueblo de Colombia, al finalizar el año 2017, el ELN les desea la mayor felicidad posible a pesar de las duras realidades a las que los gobernantes lo someten.

Termina un año en el que la agresión belicista del imperialismo mundial, se ensaña de manera despiadada contra los pueblos del mundo, especialmente contra Venezuela y Corea del norte. Contrariando a sus mismos aliados impone a Jerusalén como capital de Israel, en claro ataque contra el heroico pueblo y la nación Palestina, cuando hoy el horizonte de los pueblos es la paz.

Esta conducta imperialista la dirige el presidente estadounidense Donald Trump.

En este contexto, Colombia es una plataforma militarista y geoestratégica de los Estados Unidos, para sabotear y agredir a los pueblos del continente, que luchan por no sujetarse a los planes imperialistas, al tiempo que respalda a la oligarquía criolla, quien desarrolla el genocidio político en curso contra líderes sociales, mientras continua el tratamiento de guerra contra las luchas populares, manteniendo la exclusión política y la negación a los procesos democráticos, que surgen desde los sectores populares, sociales de la izquierda y los verdaderos demócratas, sofocando así cualquier posibilidad de acceso al poder por las vías democráticas.

A lo largo de todo este año que termina, diversos sectores adelantaron importantes jornadas de lucha y movilización, pero el gobierno luego de hacer acuerdos, como siempre, los incumplió de manera flagrante.

Por tanto, solo la unidad popular, de la izquierda y los verdaderos demócratas lograrán mayores objetivos, que obligue a la oligarquía a cumplir sus compromisos.

En este 2017 el ELN continuó sus esfuerzos por la Salida Política y la paz de Colombia y en tal propósito se logró instalar la fase pública con una

mesa formal de diálogos con el Gobierno de Juan Manuel Santos y una agenda que la opinión nacional e internacional conocen. Desde iniciadas las conversaciones fuimos claros al señalar que no aceptábamos imposiciones y que todo tipo de acuerdo tendría un carácter bilateral.

De nuestra parte, hemos honrado la palabra empeñada y hemos cumplido lo acordado. No hemos visto la misma conducta del gobierno nacional.

En el caso específico del Cese del fuego bilateral, temporal y nacional, el gobierno, de manera perversa, lo aprovechó para iniciar acciones represivas contra la población que trabaja en los cultivos de uso ilícito. De igual manera, el ejército lo utiliza para sacar ventajas militares, al punto que militarizó importantes territorios de operaciones del ELN, colocando en crisis dicho esfuerzo, porque, además, tampoco permitió mejorar la situación humanitaria de la población, debido a que el genocidio lejos de parar se incrementó.

Esperamos que la Participación de la sociedad como punto 1 y principal de la agenda, avance iniciando el 2018 y poder así llenar las expectativas que ha despertado en las regiones y en las organizaciones populares y sociales.

La Mesa de diálogos no puede ser interrumpida por el hecho de que el acuerdo sobre el cese del fuego culmine el 9 de enero, por el contrario, debe fortalecerse desarrollando los puntos de la agenda pactada.

La Salida Política al conflicto no puede cerrarse ante las dificultades presentadas; Por el contrario, debemos seguir buscando soluciones con mayor ahínco y llamamos a todos los amantes de la paz, a rodear este esfuerzo de futuro

El ELN no renuncia a la paz y en tal sentido no se levantará de la mesa.

¡Colombia para los trabajadores!

¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

Diciembre de 2017

ANEXO 63

10 de Enero de 2018

PACTAR UN NUEVO CESE

1. El cese al fuego bilateral, temporal y nacional pactado para que durara 101 días, concluyó ayer a las 12 de la noche. Su propósito de mejorar la situación humanitaria de la población fue logrado a medias por la actitud del régimen; de nuestra parte cumplimos con los objetivos del cese.
2. Los incidentes sucedidos el día de hoy en el oriente colombiano, ocurren en medio de la compleja situación de conflicto que sufre el país; pero pese a ellos, no debe alterarse el curso de las conversaciones, para lograr una salida política del conflicto.
3. El acuerdo prevé que en este Quinto ciclo de conversaciones se aborde la evaluación del cese recién terminado, para mantener sus logros y resolver los problemas que enfrentó.
4. Este nuevo Ciclo también debe hacer despegar el Diálogo Nacional previsto dentro del Punto #1 de la Agenda, sobre participación de la sociedad en el logro de la paz.
5. La mesa dio un salto cualitativo al desarrollar las conversaciones en medio de un cese, por lo que nos mantenemos en la decisión expresada de darle continuidad a este logro pactando un nuevo cese bilateral, que supere las dificultades del anterior.
6. Reconocemos el acompañamiento que han tenido estas conversaciones y el cese bilateral, en especial por las organizaciones participantes en la Veeduría Social, la Conferencia Episcopal, la Misión del Consejo de Seguridad de la ONU, los países Garantes y el Grupo de países de apoyo, acompañamiento y cooperación; a quienes les solicitamos mantener su respaldo a los esfuerzos de paz que realiza esta mesa.

Delegación de Diálogos

Ejército de Liberación Nacional

ANEXO64

12 de marzo de 2018

PARA PASAR LA PÁGINA DEL CONFLICTO ARMADO

Los revolucionarios(as) se entregan por entero a la causa que defienden y son conscientes que ello les exige dar su vida, bien sea de un tajo o en la lucha constante hasta el último suspiro; quien no lo asuma de esa manera no es un verdadero revolucionario(a).

Decirlo es mucho menos complicado que asumirlo y en tal sentido el día a día se convierte en una prueba permanente, porque ser consecuentes exige una conducta de esfuerzos y sacrificios, que demuestras si se es o no coherente.

Los elenos(as) muy a pesar de las tormentas política y sociales que vivimos como revolucionarios colombianos(as), no hemos vacilado en reafirmar, la vigencia del derecho a ser rebeldes y por ello nos mantendremos alzados en armas hasta cuando estas, por la fuerza de las vías democráticas -cerradas desde hace más de medio siglo en nuestro país dejen de ser necesarias para que el pueblo luche por el poder.

La vigencia actual del derecho a la rebeldía en Colombia, suscita fuertes debates y contradicciones y no es para menos, luego de más de medio siglo, en que los esfuerzos de la insurgencia junto a amplios contingentes de luchadores(as) populares y de los más variados sectores sociales, han hecho importantes esfuerzos por alcanzar la solución política del conflicto, sin lograrlo en los niveles que todos(as) hemos querido, y hasta ahora tal empeño deja incalculables costos.

Nosotros, los elenos(as) no tenemos dudas en lo acertado del camino que tomamos, porque en cada tramo del camino guerrillero que hemos recorrido, hemos sido capaces de incorporar el análisis de la realidad y en ello actuamos con el sentir interno y tomando el pulso del sentir político de las mayorías nacionales, con la complejidad que ello ha tenido, debido a que defender la causa guerrillera y revolucionaria es un delito que los señores del poder lo cobran con la vida.

En este esfuerzo por analizar con realismo la validez y justeza del alzamiento armado, hemos contado con muchos(as) militantes, pero entre ellos resaltamos al sacerdote y sociólogo Camilo Torres, a los dirigentes estudiantiles y comandantes guerrilleros Manuel y Antonio Vázquez Castaño, el comandante José Manuel Martínez Quiróz, a Armando Correa Valencia, a Omaira Montoya Henao, a Marta Elena Varón, a los sacerdotes internacionalistas, comandante Manuel Pérez Martínez, a Domingo Laín y José Antonio Jiménez Comín, a los médicos comandantes a Hermidas Ruíz, Edgar Amilcar Grimaldos Varón y Antonio Galvis, al comandante Luís José Sepúlveda, a Lino Merceditos Ballestas y tantos otros de quienes la actual comandancia del Ejército de Liberación Nacional aprendió de sus enseñanzas, y estudia de manera constante la realidad actual de Colombia, Latinoamérica y el mundo para seguir el camino revolucionario.

Hemos respetado a quienes, a lo largo de estos 54 años de nuestra existencia como organización levantada en armas, han emprendido su accionar político por las vías legales y así nos distanciemos en las maneras de luchar, consideramos que todo esfuerzo por cambiar a Colombia, suma para la causa de la justicia, la democracia, la liberación nacional y el socialismo.

Nuestros esfuerzos por encontrar una Salida política al conflicto social y armado que padece Colombia, los iniciamos desde hace 28 años en diálogos con el gobierno de Cesar Gaviria Trujillo, y ni en esa oportunidad ni con los siguientes gobiernos, hemos encontrado despejado el camino por tal objetivo y por el contrario, hemos encontrado unas clases dominantes, soberbias, arrogantes intransigentes, interesadas solamente en la desmovilización y entrega de armas de la insurgencia, para que esta se someta a su sistema político, a su régimen de exclusión y violencia, sin que se abra el camino de los cambios sustanciales que requiere Colombia, para superar las causas que originan el conflicto.

La clase en el poder está preparada para la guerra y no para la paz, los anuncios de paz de la oligarquía colombiana son una estrategia guerrillerista, en la que se busca someter a la guerrilla en una mesa de diálogo, concebido para quebrar su moral de lucha y cercenar sus convicciones e ideales.

La dramática situación que viven hoy quienes desde la FARC cumplieron los Acuerdos de la Habana, no dejan ninguna duda de que no es suficiente con que la guerrilla cumpla, pues si alguien hizo lo acordado y más, fueron los hombres y mujeres que, desde las FARC le apostaron al dicho proceso y, ese es el fiel retrato de la paz que impone el régimen.

El ELN ha logrado construir y acordar una Agenda con el gobierno y diseñar un proceso, que no cabe en el modelo de paz que el presidente Santos aplicó a las FARC, ya lo hemos dicho antes y hoy lo reiteramos. Si un proceso de paz en Colombia no es para sentar las bases que superen las causas que originaron el conflicto social y armado que hoy vivimos, y donde la insurgencia sea un sujeto político activo y transformador, este no será un verdadero proceso de paz.

El ELN seguirá dialogando en dicha perspectiva y no renuncia a la paz, como objetivo en el que es indispensable la participación de la sociedad y el decidido apoyo de la comunidad internacional con respeto a la soberanía nacional; porque la paz no es un asunto exclusivo de la insurgencia y el gobierno.

Comandante Nicolás Rodríguez Bautista

ANEXO65



15 de marzo de 2018

INSTALACIÓN DEL V CICLO DE DIÁLOGO

Las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional hemos instalado el quinto ciclo de conversaciones y nos permitimos informar lo siguiente:

1

Retomaremos el trabajo de La Mesa de diálogos abordando en este ciclo los puntos de participación de la sociedad en la construcción de la paz, la evaluación del Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional que culminó el 9 de enero de este año y la construcción de un acuerdo hacia un nuevo cese.

2

Igualmente propiciaremos un acuerdo humanitario en el Chocó, avanzaremos en unas experiencias de desminado, trabajaremos en la pedagogía del proceso hacia el país y en lo relativo al Grupo de Países de Apoyo, Acompañamiento y Cooperación (GPAAC).

3

Trabajaremos en los temas mencionados, que buscan el desarrollo de la Agenda de Diálogos siendo este un propósito común y fundamental de las dos delegaciones, durante las próximas nueve semanas de sesiones que terminarán el día 18 de mayo.

4

Agradecemos a los países garantes del proceso, Brasil, Chile, Cuba, Noruega, Venezuela y especialmente a la República del Ecuador país anfitrión de este quinto ciclo.

Por el Gobierno Nacional

Gustavo Bell Lemus - Jefe Delegación Gobierno Nacional

Por el ELN

Pablo Beltrán - Jefe Delegación ELN

ANEXO 66

MESA DE DIÁLOGOS

COMUNICADO CONJUNTO N° 10

20 de abril de 2018

Las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional – ELN, agradecen al gobierno y al pueblo de Ecuador su contribución como garante y anfitrión del

proceso de paz y la generosidad con la que acogieron La Mesa de Diálogos. Extendemos este reconocimiento a la Pontificia Universidad Católica de Ecuador y a la Comunidad Jesuita.

Estamos examinando conjuntamente las opciones de nueva sede para continuar el Quinto ciclo. Tenemos el propósito de reanudar los diálogos lo más pronto posible.

La Mesa de Diálogos continúa avanzando en la búsqueda de resultados, entre ellos el diseño de la participación de la sociedad y de un nuevo cese al fuego, que impulse el desarrollo de la Agenda y contribuya a la paz de Colombia y el bienestar de la región.

Por el Gobierno Nacional

Gustavo Bell Lemus - Jefe Delegación Gobierno Nacional

Por el Ejército de Liberación Nacional

Pablo Beltrán - Jefe Delegación ELN

ANEXO67



Gerson Arias Ortiz



Pablo Beltrán

5 de mayo de 2018

ACTA REANUDACIÓN DEL V CICLO DE CONVERSACIONES GOBIERNO NACIONAL DE COLOMBIA Y EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL – ELN

Maiquetía, Estado Vargas, Venezuela, 5 de mayo de 2018

Delegados del Gobierno Nacional y del ELN se reunieron en Maiquetía, Estado Vargas, Venezuela, y llegaron a las siguientes conclusiones:

1

Hemos decidido continuar el quinto ciclo en la ciudad de La Habana (Cuba) a partir de la próxima semana.

2

El trabajo de este quinto ciclo seguirá concentrado en acordar un nuevo cese al fuego y el diseño de la participación de la sociedad, que impulsen el desarrollo de la agenda y la posibilidad de llegar a un Acuerdo Marco.

3

Agradecemos las manifestaciones de apoyo por parte de diversas organizaciones de la sociedad y de la comunidad internacional, en especial a los gobiernos que han ofrecido albergar la Mesa de Diálogos, apoyo que valoramos y que tendremos en cuenta en el futuro inmediato.

4

Reiteramos nuestros agradecimientos a los países garantes del proceso y los convocamos a que sigan acompañando estas conversaciones.

5

Las Delegaciones agradecen la participación como garante de la República Bolivariana de Venezuela durante esta reunión. En especial agradecen su hospitalidad y facilidades para haber desarrollado este encuentro.

6

Las Delegaciones resaltan que esta reunión se llevó a cabo en un ambiente de respeto y cordialidad.

Por el Gobierno de Colombia:

Gerson Arias

Alejandro Reyes Lozano

Por el ELN:

Pablo Beltrán

Aureliano Carbonell

Garantes:

Por el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela:

Almirante Ramón Rodríguez Chacín

Carola Martínez

ANEXO68

5 de mayo de 2018

COMUNICADO CONJUNTO N° 11

Las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional (ELN) se permiten informar a la opinión pública lo siguiente:

1

Luego de examinar conjuntamente las opciones para reanudar los diálogos lo más pronto posible, hemos decidido continuar el quinto ciclo en la ciudad de La Habana (Cuba) a partir de la próxima semana.

2

El trabajo de este quinto ciclo seguirá concentrado en acordar un nuevo cese al fuego y el diseño de la participación de la sociedad, que impulsen el desarrollo de la agenda y la posibilidad de llegar a un Acuerdo Marco.

3

Agradecemos las manifestaciones de apoyo por parte de diversas organizaciones de la sociedad y de la comunidad internacional, en especial a los gobiernos que han ofrecido albergar la Mesa de Diálogos, apoyo que valoramos y que tendremos en cuenta en el futuro inmediato.

4

Reiteramos nuestros agradecimientos a los países garantes del proceso y los convocamos a que sigan acompañando estas conversaciones.

ANEXO 69

18 de junio de 2015

COMUNICADO CONJUNTO N° 15

Las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional –ELN- concluimos hoy el quinto ciclo de diálogos.

Consideramos trascendente dar continuidad a este proceso. Es indispensable seguir trabajando sobre los puntos que establece la Agenda del 30 de marzo de 2016, “Con el fin de suscribir un Acuerdo Final para terminar el conflicto armado y acordar transformaciones en búsqueda de una Colombia en paz y equidad”.

Durante el ciclo, se evaluó el cese al fuego bilateral que concluyó el 9 de enero pasado y se puso en marcha el Comité Técnico de Cese al Fuego que cuenta con la participación de oficiales activos de la Fuerza Pública.

Las delegaciones hemos acercado nuestras propuestas respecto al nuevo Cese al Fuego Bilateral, Nacional y Temporal y expresamos nuestra voluntad de concretar un nuevo cese cualitativamente mejor, para lo cual seguiremos trabajando en el sexto ciclo.

En desarrollo del primer punto de la Agenda, en este ciclo, se dieron pasos para el diseño del proceso de la “participación de la sociedad en la construcción de la paz”

El sexto ciclo iniciará el próximo lunes 25 de junio en La Habana, Cuba.

Agradecemos a los países garantes del proceso Brasil, Chile, Noruega, Venezuela y a Cuba, país anfitrión, el apoyo en el desarrollo de los diálogos. Extendemos nuestro agradecimiento al Grupo de Países de Apoyo, Acompañamiento y Cooperación (GPAAC), Alemania, Italia, Holanda, Suecia y Suiza.

Por el Gobierno Nacional

Gustavo Bell Lemus - Jefe Delegación Gobierno Nacional

Por el Ejército de Liberación Nacional

Pablo Beltrán - Jefe Delegación del Ejército de Liberación Nacional – ELN

ANEXO 70

16 de julio de 2018

VERDAD TODA, VERDAD TODOS*

En el Ejército de Liberación Nacional hemos sostenido que a la hora de esclarecer lo ocurrido en esta compleja guerra que sufre Colombia desde hace décadas sólo hay un principio que suma a la construcción de una paz verdadera: “verdad toda, verdad todos”. Es decir, en la construcción de paz todas las partes deben aportar verdad sobre todo lo ocurrido. Y ese todos es muy amplio en una guerra poliédrica como la nuestra: Fuerzas Militares, Policía, Poder Judicial, Instituciones nacionales, departamentales y locales, empresarios, terratenientes, multinacionales, medios de comunicación, cooperación internacional... Y, por supuesto, movimientos insurgentes como el ELN o las FARC-EP.

La verdad, además, debe ser sobre todo: la violencia directa armada, la violencia generada por la corrupción, el lucro por causa de la guerra, el despojo de tierras, las operaciones irregulares para las concesiones minero energéticas, la violencia cultural, el racismo, la negación de derechos...

Esta verdad, estas verdades, sobre todo y de todos son las que las élites dominantes siempre han rehuído. Unas veces de forma directa y otras, con subterfugios y tretas para evitar honrar la palabra empeñada, por ejemplo, en el acuerdo de paz firmado con las FARC-EP en noviembre de 2016.

Miren si no: el viernes pasado los medios de comunicación del establecimiento hicieron ‘fiesta’ con la citación en la Jurisdicción Especial de Paz (JEP), de algunos comandantes de las FARC-EP por su responsabilidad en los casos de retenciones. La ‘fiesta’ quizá era porque al final, en sólo año y medio, se han torcido tanto los acuerdos sobre la JEP, que sólo serán las FARC-EP las que aporten su verdad sobre los hechos que el régimen decida. Las mismas FARC-EP que ya han realizado varios actos unilaterales de reconocimiento temprano de responsabilidad en hechos de guerra; las mismas que han perdido perdón y han puesto en marcha mecanismos de reparación directos con las comunidades afectadas.

De forma casi paralela se conocieron varios hechos inquietantes. Primero, se hizo pública la sentencia de la Corte Constitucional de noviembre de 2017 sobre el autodenominado Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición por la que excluyó de la JEP a los terceros civiles (empresarios y agentes estatales que no pertenecen a las Fuerzas Armadas). Esta exclusión, justificada con argumentos jurídicos espurios, acabó de un plumazo con el espíritu del Sistema y hurtó a Colombia una parte muy importante de la verdad porque en la violencia estatal y paraestatal ha jugado un papel clave la alianza de empresarios, funcionarios de registros y agentes locales en los territorios.

La exclusión de los victimarios no militares lo denunciaron algunos de los paramilitares judicializados dentro del llamado proceso de “Justicia y Paz”, pero ni la justicia ordinaria, ni ahora la transicional, han dado pasos decididos para develar lo que se oculta en las cajas fuertes de algunos de los millonarios más famosos del país. Eso lo devela el hecho de que el ministro de Defensa actual venga de la Asociación nacional de industriales (ANDI) y el que sigue llega desde la Federación nacional de comerciantes (FENALCO). ¿Puede haber más prueba de la alianza tenebrosa entre empresarios-ejército, que esta constatación pública?

El segundo hecho que aún colea es la reglamentación de la JEP aprobada en el Congreso –y que probablemente tumba la Corte Constitucional-, en la que se congela y protege a los miles de militares involucrados en casos de delitos de lesa humanidad y delitos de guerra. Es decir, tampoco conoceremos “su verdad”, esa que, según el Plan Estratégico del Sector Defensa y Seguridad 2016-2018 del Ministerio de Defensa tiene como meta “construir la memoria histórica de la Fuerza Pública bajo una visión de victoria, transparencia y legitimidad en el conflicto”. Todo está dicho: “Su verdad” ya nace con el sesgo victorioso apoyado por personajes tenebrosos como el actual Ministro de Defensa, Villegas, quien dijo en estos días que nadie puede acusar a un miembro de la fuerza pública de atentar contra los líderes sociales (aunque en el prontuario de esas instituciones de guerra haya miles de casos de falsos positivos y miles de soldados y un puñado de oficiales condenados por la justicia ordinaria, antes de que se inventaran el fuero militar para lavar los trapos sucios ‘en casa’).

En resumen: el establecimiento sigue negándose a reconocer su papel protagónico en estas guerras que se han sucedido, aunque todas las pruebas los señalen como el principal violador de los derechos humanos en el país.

El problema es que así no hay paz posible. Puede haber silenciamiento aparente de los fusiles, pero la paz sin “verdad toda, verdad todos” no tiene cimientos y equivale a la paz de los cementerios, del silencio, del miedo, del dolor reprimido. El presidente saliente, Juan Manuel Santos, repite como un mantra que las víctimas son el centro del proceso de paz. Quizá intente que una mentira tenga visos de verdad de tanto repetirla porque, de ser cierta esa sentencia, la verdad debería ser completa y de todas las partes involucradas.

Desde el ELN insistimos en que nosotros estamos dispuestos para asumir y relatar la verdad, para reconocer los errores y pedir perdón allá donde sea necesario, pero también insistimos en que un proceso de paz es un asunto de varios, no de un solo actor. El régimen –y las Fuerzas Militares– llevan años construyendo un falso y exitoso relato del “enemigo único” en el que la guerra, las guerras, sólo es atribuible a las insurgencias. Si un día se abriera paso el principio “verdad toda, verdad todos” que nosotros defendemos, esa narrativa mentirosa y vulgar se desmoronaría como un castillo de naipes. Entre otras cosas, porque los cómplices necesarios en la construcción y difusión de ese relato –los medios de comunicación– también deberían contar “su verdad” y el aparato de guerra informativa empezaría a mostrar su verdadera esencia.

¿Están listas las élites dominantes para la “verdad toda, verdad todos”? No lo parece.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 642.

ANEXO 71

30 de julio de 2018

MANIFIESTO POR LA VIDA Y POR LOS CAMBIOS*

La paz como solución política al conflicto, no tiene sino una sola vocación: estar al servicio de todas las aspiraciones de justicia, democracia y bienestar del pueblo colombiano; por lo tanto, debe ser el resultado de los cambios en la realidad del país. Así, cuando instalamos esta Mesa de diálogos el 7 de febrero de 2017 en Quito, nos exhortamos a que todos cambiáramos: El Ejército de Liberación Nacional y El Estado; que diéramos ejemplo de que la transformación es esencial y posible, para encaminarnos progresivamente a la construcción de esa paz sólida, estable y duradera, no conocida en la historia de la nación.

Hace exactamente seis años, en agosto de 2012, iniciamos con el gobierno de Juan Manuel Santos este proceso. Primero en una ardua fase secreta de casi cuatro años, acompañados por los oficios de seis países garantes. Y cumpliremos el próximo 7 de agosto, cuando llegue a la presidencia Iván Duque, año y medio de fase pública de esta Mesa de conversaciones que hemos defendido siempre esté de cara al país y al mundo, sin secretismos, abierta a la opinión.

El ELN ha mantenido y acrecentado su disposición de escucha de todas y todos quienes han querido aportar en cualquier orden de ideas e iniciativas, a esta Mesa pública en la que ya cumplimos seis ciclos, y en la que hemos llegado a una veintena de acuerdos en diferentes materias.

En las últimas semanas decenas de personalidades comprometidas con la paz en el mundo, en nuestro continente, en nuestro país, nos han expresado con su voz, que Colombia no está sola ni la fatalidad de la guerra es el destino. Nos han animado a no desfallecer, a no desistir las dos partes en este intento, para que la solución política al conflicto se pueda lograr, complementando los esfuerzos sostenidos por todos los que han valorado esta oportunidad que la historia nos brinda para superar la guerra y sus causas.

De esas voces múltiples tomamos nota, nos hacemos eco de su fe en una humanidad mejor, hacemos de su palabra y de la nuestra un deber común. Para que conste ante todas y todas, esas tesis, clamores y propuestas las recogemos y ofrecemos como horizonte, frente al cual persistiremos caminando en la dirección de una solución, para que toda Colombia encuentre y abra caminos, para que, como decía Camilo Torres, éstas y las siguientes generaciones de compatriotas no sean de esclavos, y conozcan sin exclusiones y violencias, el buen vivir, la paz, los bienes comunes, el cuidado del planeta, la verdad y el desarrollo de los pueblos.

En ese sentido, como ELN afirmamos que:

* Seguimos comprometidos y comprometidas con la cultura y la ética de la palabra empeñada. Lo que firmamos lo cumpliremos. Y no suscribiremos algo que no estemos en condiciones de honrar con los hechos.

* El propio Presidente Santos lo expresó rotundamente el 20 de julio pasado en el Congreso, que no cumplir los pactos asumidos, genera aún mayor ilegitimidad. El régimen sabe que faltar a los compromisos con el movimiento social y popular, que faltar a los Acuerdos de paz con las FARC, generará una frustración histórica irreparable. Estamos a tiempo de no caer en ese abismo.

* Aún con las diferencias conocidas, por haberse desarrollado en tiempos, modalidades, y con Agendas de énfasis distintos, tanto lo pactado con las FARC como lo que está comprometido en el Acuerdo suscrito por el ELN con el Estado colombiano, hacen parte de una amplia y conjunta perspectiva de construcción de paz, inclusiva e incluyente, que implica que las dinámicas y reivindicaciones sociales y políticas sean atendidas, es decir los Cambios Básicos Urgentes, sin los cuales ninguna paz es completa ni se puede sostener por mucho tiempo.

* Reafirmamos la convicción profunda con la humanización del conflicto, mientras avanzamos en su resolución por vías dialogadas. Acoger las reglas humanitarias que son imperativas y universales, no significa la prolongación de la guerra. Al contrario, significa reconocer su existencia, no incurrir en negacionismo alguno y ciertamente puede reducir distancias considerables entre las partes contendientes, generando confianzas y credibilidad, demostrando capacidad y voluntad de cumplir acuerdos y obligaciones de respeto a la población no combatiente.

* Millones de colombianos se han expresado de múltiples maneras en favor de la paz, en las urnas o por fuera de ellas, y han enarbolado la bandera de esa histórica responsabilidad de emprender y exigir cambios y democratización, para que esa paz por fin tenga raíces en nuestra cultura política y en la realidad del país. Es preciso que esas manifestaciones sean respetadas, que la vida de líderes, activistas, defensores de derechos, voceros de comunidades, sean protegidas y no haya ni una sola persona asesinada por razones políticas. ¡El genocidio debe parar ya!

* La verdadera valentía de las partes en contienda y de un pueblo, consiste en sustentar los valores y fines de la paz que se necesita para su desarrollo pleno, dejando atrás décadas no sólo de confrontación sino de miedo a los cambios. El miedo debe superarse y los cambios deben abrirse campo ya mismo, para una paz que no sea la de los cementerios; son por lo tanto transformaciones urgentes y básicas, en tanto de ellas depende la vida misma de millones de colombianas y colombianos, cuyo futuro no puede estar signado por la pobreza y el terror.

* Como nos lo ha dicho el Papa Francisco, debemos tender puentes y no levantar muros. La solución debe partir del reconocimiento del otro y de las problemáticas sociales que nos circundan. Entre todos podemos con el lenguaje de las ideas, en el debate sin previos condicionamientos, cumpliendo la Agenda acordada, construir un Diálogo Nacional que tienda puentes entre organizaciones, escenarios y territorios castigados por las violencias. Somos capaces de vencer la apatía, la indiferencia, la banalidad y la desesperanza. La lucha de los jóvenes, de las mujeres organizadas, de los pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes, son un ejemplo de que ¡sí es posible participar!

* Colombia no puede sumarse a maquinarias globales de guerra y a hipótesis de conflicto. Debe mantenerse en alto que la paz de Colombia es la paz del continente y que toda América Latina y el Caribe, debe ser una gran región de paz y justicia. La Mesa de conversaciones refleja y apoya ese objetivo, y por ello el compromiso de diferentes países y voces de la comunidad internacional, que nos acompañan en ese sueño de hacer realidad unos pueblos hermanados por la paz con justicia.

* Ante el próximo Gobierno que presidirá Iván Duque, el ELN seguirá en la Mesa de conversaciones pactada con el Estado colombiano y espera que se continúen con todos los esfuerzos necesarios para mantener y concretar los compromisos, que desemboquen en una Colombia donde erradiquemos la violencia en la política, construyendo con Cambios Básicos Urgentes, un futuro de paz y dignidad.

* Editorial de la revista Insurrección N° 644.

ANEXO 72



DECLARACIÓN POLÍTICA DEL GOBIERNO NACIONAL Y EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

La Habana, Primero de agosto de 2018

Al término del sexto ciclo de conversaciones en la ciudad de La Habana, Cuba, con el objetivo de dar continuidad al desarrollo de la Agenda de Diálogos, en especial de suscribir un acuerdo que le ponga fin al conflicto armado y acordar transformaciones para una Colombia en paz y equidad, las delegaciones del Gobierno Nacional y del Ejército de Liberación Nacional declaramos:

- Convencidos que el logro de la paz es el bien supremo de toda democracia y condición necesaria para la construcción de una sociedad solidaria, justa y progresista, hemos trabajado en desarrollar los puntos del “Acuerdo de Diálogos para la paz” de marzo de 2016. En ese empeño

hemos conformado la Mesa de Diálogos que cuenta con mandatos claros para sus tareas y en la que se discuten de manera respetuosa y constructiva los diferentes puntos de la Agenda.

- Este proceso inició con acercamientos en el año 2012, avanzó a una fase exploratoria y confidencial en 2014, e instaló la fase pública en febrero de 2017. Durante este recorrido se han hecho esfuerzos constantes para el desarrollo de la Agenda de Diálogos.

- Los dos temas principales que nos ocuparon en los ciclos Quinto y Sexto han sido acordar un nuevo Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional, y el diseño del proceso de participación de la sociedad en la construcción de la paz. En ambos temas hemos logrado un acumulado que constituye un valioso activo de la Mesa y del país, pues a él han contribuido diversas organizaciones sociales de las diferentes regiones de nuestra geografía.

- En el punto 1 de la Agenda, “Participación de la sociedad para la construcción de la paz”, logramos definir sus fundamentos. Concertamos que será transversal y articulará los puntos de la Agenda: democracia para la paz, transformaciones para la paz y víctimas. Tendrá un carácter amplio, plural, transparente, e identidad propia.

- La participación se desarrollará de abajo hacia arriba a través de dos carriles: el territorial y el temático-sectorial-poblacional. Tomará en cuenta un enfoque diferencial y las realidades territoriales y sectoriales del país, así como las organizaciones que promueven esos procesos sociales. Deberá acompañarse previamente y durante su avance de una estrategia pedagógica y de comunicaciones. Contará con plenas garantías de seguridad y protección a las comunidades, a sus organizaciones y representantes.

- Se estudiaron otros elementos del diseño de la participación como su carácter y alcance, la conformación de una instancia nacional que ayude a la Mesa en el desarrollo de la participación, una metodología, la estructura del desarrollo de los dos carriles de la participación, las garantías de seguridad y un cronograma y tiempos para los ejercicios a desarrollar.

- La participación se pondrá en marcha una vez se construya su diseño completo y la Mesa de Diálogos lo apruebe.

- La comunidad internacional y nacional valoró positivamente el Cese al Fuego Bilateral, Temporal y Nacional que se desarrolló entre el 1 de octubre de 2017 y el 9 de enero de 2018. Concertamos “construir sobre lo construido”. Las delegaciones trabajamos intensamente para acordar un nuevo cese al fuego; avanzamos en la precisión de los elementos necesarios para sentar las bases de un nuevo acuerdo, quedando pendiente concertar otros que permitirán su implementación y hacer más efectivo el trabajo del Mecanismo de Veeduría y Verificación.

- A lo largo de sus seis ciclos de trabajo la Mesa ha logrado afianzar el respaldo de la comunidad internacional, representada en los países garantes (Brasil, Chile, Cuba, Noruega, y Venezuela), los que conforman el Grupo de Países de Apoyo y Acompañamiento a las Conversaciones (Alemania, Holanda, Italia, Suecia y Suiza), y el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

- La Conferencia Episcopal de Colombia y un número importante de organizaciones de la sociedad civil colombiana se han constituido en socios leales de esta ardua empresa. Su permanente apoyo, sus voces de aliento y sus recomendaciones, nos han hecho sentir que nuestro trabajo es valioso y que en la búsqueda del principal objetivo, la paz de Colombia, no debemos dar marcha atrás.

- Al terminar este ciclo de conversaciones reiteramos nuestro convencimiento que el diálogo es la mejor manera para lograr una solución política a los conflictos que aquejan al país. Así lo hemos asumido, con la seguridad que, perseverando en él, más temprano que tarde alcanzaremos la paz completa.

- Si bien no llegamos en este ciclo a acuerdos completos sobre participación y cese al fuego, el camino recorrido hacia ellos es muy significativo. Tenemos la certeza de que al persistir con voluntad y compromiso facilitaremos un impulso decisivo hacia el desarrollo de la Agenda de Diálogos.

Por el Gobierno Nacional de Colombia
Gustavo Bell Lemus - Jefe Delegación

Por el ELN
Pablo Beltrán - Jefe Delegación

ANEXO 73

3 de septiembre de 2018

LOS ACUERDOS SON PARA CUMPLIRLOS*

A propósito de la continuidad de la Mesa de conversaciones entre el Gobierno y el Ejército de Liberación Nacional, Duque manifestó que gastará un mes para evaluarla y decidir qué sigue. Nosotros reiteramos una vez más, que estamos por la continuidad del proceso de solución política ya iniciado, y que tenemos el firme propósito de avanzar hacia un acuerdo de paz que ponga fin al conflicto armado.

Llevamos 6 años, desde que se realizó el primer contacto con el Gobierno anterior. Hace 29 meses, el 30 de marzo del 2016, las dos partes, gobierno y ELN, firmamos el Acuerdo sobre los componentes básicos de éstas conversaciones, entre ellos la Agenda de Diálogos, que según el Presidente Santos, constituye el 50 por ciento del acuerdo de paz. Después, en los meses posteriores, construimos otros acuerdos y puntos comunes, que han complementado y desarrollado los acuerdos iniciales.

Esos acuerdos, construidos en distintos momentos, son las bases comunes del proceso, a donde confluimos desde posiciones encontradas de cada una de las partes. Por tanto, son ellos los que han de regir, los que han de aplicarse para dar continuidad al proceso. “Los acuerdos son para cumplirlos”, es el famoso principio del “Pacta sunt servanda”.

En caso de requerirse ajustes a lo que viene, estos se pueden hacer claro está; pero de común acuerdo entre las dos partes. Cualquier cambio a los mismos, implica un consenso, un nuevo acuerdo entre las partes. Son reglas de oro de cualquier proceso de conversaciones y negociación.

Un gobierno no puede desconocer lo que compromete al Estado en un pacto de paz y mucho menos, cuando él ha contado con acompañamiento y testigos de la comunidad internacional. Si lo desconociera, estaría haciendo inviable cualquier pacto o tratado de paz. Porque, ¿qué validez tendría haber firmado unos acuerdos con el Gobierno anterior a nombre del Estado, para que el Gobierno actual los desconozca? ¿O firmarlos con este y que el siguiente, haga lo mismo?

Para ilustrar al país sobre los fundamentos acordados hasta ahora, entre las dos partes, hemos elaborado una síntesis de los mismos y los damos a conocer en este editorial. Esperamos poder explicarlos con más amplitud de ahora en adelante.

Consideramos que el país debe conocerlos para tener elementos en las discusiones, sobre los componentes que han de regir la continuidad de esta Mesa de conversaciones.

ARQUITECTURA DE LA SOLUCIÓN POLÍTICA AL CONFLICTO

1

La Agenda de conversaciones firmada el 30 de marzo de 2016.

2

La Mesa de Diálogos y su normatividad como medio esencial para concretar las Agenda de conversaciones.

3

Bilateralidad en los esfuerzos.

4

Países Garantes mayoritariamente de Latinoamérica, que se rotan como Sede de la Mesa, y países europeos como Acompañantes.

5

Protocolos de seguridad y funcionamiento.

6

Cese al fuego bilateral que cuenta con un mecanismo de Veeduría y Verificación, integrado por las dos partes, la Iglesia Católica y la Misión del Consejo de Seguridad de la ONU.

7

Acompañamiento de la Conferencia Episcopal Católica.

8

Participación de Plataformas de paz, organizaciones sociales y regionales en el desarrollo del Diálogo Nacional contemplado en la Agenda de conversaciones.

9

Marco de Referencia Común para realizar dinámicas humanitarias, mediante acciones y acuerdos de conformidad con el Derecho Internacional Humanitario (DIH), con los que se disminuye la intensidad del conflicto.

10

Plan de comunicación y pedagogía para la paz desde la Mesa.

11

Fondo para financiar las actividades de la Delegación de diálogos proveído por la comunidad internacional.

* Editorial de la Revista Insurrección N° 649.

ANEXO 74

23 de septiembre de 2018

CUMPLIR LOS ACUERDOS Y DAR CONTINUIDAD AL PROCESO DE PAZ

En días pasados el Gobierno de Duque oficializó su negativa a nombrar el equipo negociador de paz, que lo represente en la Mesa de conversaciones con el Ejército de Liberación Nacional; negativa que se suma a las múltiples declaraciones, que hace en contra del proceso de paz en curso en Colombia, desde hace seis años. Hechos que demuestran las inclinaciones belicistas del Partido Centro Democrático y la ejecución que de ellas hace el actual Gobierno; ante los cuales manifestamos que:

1

Cuando este Gobierno desconoce Acuerdos firmados entre el Estado y la insurgencia, niega que la paz debe ser una política de Estado, para que llegue a ser estable y duradera; y además con este desconocimiento, él mismo se invalida como interlocutor válido, capaz de hacer y cumplir acuerdos. Si Duque niega Acuerdos de paz anteriores, ¿Qué credibilidad tendrían los futuros acuerdos que él firme?

2

Negar Acuerdos de paz de Estado, en los que existen como testigos y Garantes de ellos, numerosos países amigos de la paz de Colombia, equivale a desconocer una institucionalidad de paz construida con la Comunidad Internacional y los marcos de legalidad internacional que ellos constituyen. Desconocimiento que es una afrenta a los organismos multilaterales y países, que han sido convocados para esta construcción de paz.

3

Desconocer Acuerdos de paz en desarrollo es muy grave, porque obligaría en el futuro a buscar otros instrumentos legales en el ámbito nacional e internacional, para garantizar que cualquier acuerdo de este tipo, de verdad sea cumplible por las partes.

4

Si este Gobierno pretende desconocer la Agenda de conversaciones pactada con el ELN y los Acuerdos logrados en su desarrollo, dejaría al descubierto la incapacidad del Estado colombiano para cumplir pactos; y cerraría las posibilidades de paz, al arrojar por la borda lo avanzado.

5

Los países e instituciones que acompañan el proceso de paz entre el Gobierno Nacional y el ELN, ameritan un tratamiento considerado y respetuoso, por tanto debemos ser las dos partes y en la Mesa -de la misma manera como les solicitamos que nos acompañaran y sirvieran de Garantes-, que les expliquemos la perspectiva de estas conversaciones y agradezcamos su valiosa contribución con la paz de Colombia. No hacerlo, sería cuando menos desconsiderado y afectaría cualquier solicitud semejante que les hagamos en el futuro.

6

El ELN es una fuerza insurgente y no está obligada a cumplir la legalidad del Estado colombiano, hasta tanto no haya un acuerdo de superación definitiva del conflicto, donde las dos partes se sientan satisfechas con lo acordado. Un proceso de paz no está sometido a imposiciones unilaterales, obliga solamente lo construido con base en acuerdos.

7

Hacemos un vehemente llamado a la unión y la lucha de toda Colombia, para no dejarse arrebatar el derecho a una paz con justicia social y por una verdadera democracia, que saque definitivamente la violencia de la política. Así mismo, reclamamos el valioso concurso de la Comunidad Internacional en este histórico esfuerzo.

8

Si definitivamente el Gobierno de Duque se niega a dar continuidad a esta Mesa de conversaciones, debe ser en la misma Mesa donde se organice el retorno de nuestra Delegación de Diálogos, con las garantías requeridas y como está acordado con la Comunidad Internacional.

9

Nuestra Delegación de Diálogos continuará en la Mesa en Cuba, a la espera de la Delegación oficial del Gobierno de Duque, para continuar el proceso de solución política del conflicto, iniciado con el gobierno anterior.

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

Septiembre 23 de 2018.

ANEXO 75

28 de septiembre de 2018

DUQUE ESTÁ HACIENDO TRIZAS LA PAZ

El Presidente Duque sigue colocando condicionamientos unilaterales para no darle continuidad al proceso de paz con el Ejército de Liberación Nacional. En sus declaraciones está exigiendo que para continuar debemos cesar previamente y en forma unilateral, nuestra actividad insurgente; con lo que desconoce la Agenda de conversaciones pactada el 30 de marzo de 2016 y todos los acuerdos logrados con el gobierno anterior.

Ahora le suma las declaraciones de ayer 27 de septiembre, en las que de manera unilateral intenta expulsar a Venezuela como uno de los países Garantes acordados entre las dos partes.

Le recordamos al Gobierno de Duque que, en una negociación seria, ninguna de las partes puede desconocer de manera unilateral los acuerdos que han sido construidos en una negociación, los que están registrados en acuerdos escritos, firmados por las partes y en los que quedan como testigos los países Garantes. Por esta vía, el Partido Centro Democrático está echando a perder 6 años de conversaciones y una oportunidad histórica de paz para Colombia.

Estamos ante unos gobernantes en plan de hacer trizas el proceso de paz. Falta de voluntad de cambio que con creces demuestran en los incumplimientos y desconocimientos, por parte del Estado a los Acuerdos de paz firmados con las FARC.

Llamamos a la sociedad colombiana, a las organizaciones sociales, a los partidos políticos que les duele el país, a las Iglesias, a la Santa Sede y a la comunidad internacional en general, a respaldar el camino de la solución política del conflicto y a no permitir este intento de hacer abortar el proceso de paz.

Instamos a las colombianas y colombianos a impedir que, con falsos pretextos de la elite gobernante en los Estados Unidos, usen al Gobierno colombiano para emprender una confrontación bélica, absurda y fratricida contra Venezuela.

Delegación de Diálogos

Ejército de Liberación Nacional

La Habana, septiembre 28 de 2018

ANEXO 76

10 de enero de 2019

POR UN CESE BILATERAL

Ante las declaraciones hechas, por el Alto Comisionado de Paz, en el Departamento de Arauca, en el día de hoy, le estamos proponiendo al Gobierno sentarnos a dialogar, reanudar de manera inmediata la mesa de conversaciones, retomar la agenda ya acordada; abordar todos los temas, sin restricción alguna, que sean de preocupación o de interés de una o de otra parte, y pactar a la mayor brevedad, un cese bilateral al fuego, partiendo de los avances ya logrados en el VI Ciclo de Conversaciones, que finalizó el pasado 1 de agosto.

Le sugerimos al Alto Comisionado de Paz actuar como tal, y no como Consejero de Guerra. En los primeros 6 días del año, asesinaron 6 líderes sociales, uno cada 24 horas.

A usted, doctor Ceballos, le corresponde actuar frente a esta crítica situación, que afecta las perspectivas de paz. Pero sus declaraciones al respecto, son una cortina de humo para desviar la atención, eludir la responsabilidad del Estado, encubrir los verdaderos responsables, desviar la atención, y banalizar tan grave problema.

Delegación de Diálogos

Ejército de Liberación Nacional

La Habana, enero 10 de 2019.

ANEXO 77



EL CAMINO ES LA SOLUCIÓN POLÍTICA DEL CONFLICTO

El Presidente no le dio la dimensión necesaria al gesto de paz que el Ejército de Liberación Nacional realizó para las fechas de navidad y fin de año, su respuesta fue realizar ataques militares en contra nuestra, en todo el territorio nacional. Pese a ello, cumplimos rigurosamente el cese unilateral de operaciones ofensivas entre el 23 de diciembre de 2018 y el 3 de enero de 2019.

Las Fuerzas Armadas gubernamentales aprovecharon este cese para avanzar las posiciones de sus tropas de operaciones, ganando ubicaciones favorables difíciles de conseguir sin el cese. También bombardeó un campamento nuestro el 25 de diciembre, lanzando más de 12 bombas de centenares de libras de explosivos cada una, afectando a una familia de campesinos que estaba cerca de dicho campamento.

La Escuela de Cadetes de la Policía Nacional, es una instalación militar; allí reciben instrucción y entrenamiento los oficiales que luego realizan inteligencia de combate, conducen operaciones militares, participan activamente en la guerra contrainsurgente y dan trato de guerra a la protesta social.

Por tanto la operación realizada contra dichas instalaciones y tropas, es lícita dentro del derecho de la guerra, no hubo ninguna víctima no combatiente. Valoramos necesario que instituciones internacionales autorizadas den su opinión sobre el carácter de dichas instalaciones y el tipo de acción realizada.

En nuestros campamentos, que ante cualquier descuido son bombardeados, también se capacitan combatientes y oficiales; por lo anterior, nosotros no hemos interrumpido, ni aminorado los esfuerzos por la paz, pues tenemos claro que estamos en una guerra, debido a que la clase en el poder ha reiterado que los diálogos deben ser desarrollados en medio del conflicto. El ELN ha insistido en pactar un cese bilateral para generar un clima favorable a los esfuerzos por la paz, esta propuesta ha tenido importante respaldo nacional e internacional, pero la respuesta gubernamental ha sido negativa.

Es entonces muy desproporcionado que mientras el Gobierno nos ataca, plantee que nosotros no podamos responder en legítima defensa. Estamos dispuestos a acordar que se respeten determinadas áreas e instalaciones militares estatales, y determinadas áreas y campamentos donde opera el ELN, esto aportaría al proceso de diálogos.

La paz no avanza y el proceso retrocede si los contendientes en una guerra no se respetan; esto empieza por respetar el dolor de todos. Nos duelen los muertos de ambas partes, es contrario a la paz ufanarse de los contendientes muertos, el más claro ejemplo ocurrió con la muerte del Comandante Alfonso Cano, desarmado e indefenso; igual lo hicieron el 26 de julio del año pasado, cuando mataron a nuestro Comandante Samuel, estando desarmado; lo debido hubiese sido capturarlos.

Proponemos un debate político frente a estos temas, sería importante que a esto se refirieran las élites gobernantes y que el país sea informado con objetividad.

Presidente Duque, queremos reiterarle que el camino de la guerra no es el futuro de Colombia, es la paz, por ello le recordamos que lo mejor para el país, es que envíe a su delegación de diálogos a la mesa, para darle continuidad al Proceso de Paz y a la construcción de los acuerdos que traemos desde el Gobierno anterior; camino de solución política del conflicto respaldado por la mayoría de la sociedad colombiana y la comunidad internacional.

¡Colombia... para los trabajadores!

¡Ni un paso atrás... Liberación o Muerte!

Dirección Nacional

Ejército de Liberación Nacional

21 de enero de 2019

ANEXO 78

EL MOMENTO EXIGE INTENSIFICAR LOS ESFUERZOS POR LA PAZ

Uno de los Protocolos pactados en abril de 2016, expresa que:

“Si se rompen los diálogos de paz, los países Garantes y las Partes contarán con 15 días a partir de su anuncio, para planear y concretar el retorno a Colombia de los Miembros Representantes de la Delegación del Ejército de Liberación Nacional”.

El 18 de enero, el Gobierno anunció su negativa a reanudar las conversaciones de paz con el ELN y posteriormente declaró que desconocía los Protocolos firmados en 2016. Además se ha negado a participar en la elaboración del plan de retorno de la Delegación del ELN y por tanto, no será posible concretar tal retorno en el plazo previsto.

Llamamos al Gobierno de Duque a que escuche las innumerables voces que en la sociedad colombiana y desde la comunidad internacional, lo instan a que cumpla estos Protocolos; honrando estos, como acuerdos hechos por representantes oficiales del Estado colombiano, y que cuentan como testigos a cinco Países Garantes.

El ELN sigue comprometido en hallar una solución política al conflicto, para sacar la violencia de la política, y en aportar esfuerzos para darle continuidad al proceso de paz. La guerra no puede ser el futuro de la nación, la paz es la que hace viable a Colombia.

Esta Delegación de Diálogos en cualquier condición y lugar en que se encuentre, continuará activada, cumpliendo con la misión que nos encomendó el Quinto Congreso Nacional del ELN.

Esta Delegación en su estadía en los países sede de la Mesa de conversaciones, respeta su soberanía y nos mantenemos exclusivamente dedicados a las tareas de paz; sin involucrarnos en otras actividades distintas a ésta.

Delegación de Diálogos

Ejército de Liberación Nacional

La Habana, 31 de enero de 2019

ANEXO 79

DEPÓSITO ANTE ORGANISMOS MULTILATERALES DE LOS ACUERDOS Y AVANCES CON EL ELN

“La paz es un proceso de construcción de Acuerdos que se cumplen”, con este claro propósito firmamos con el Estado colombiano en marzo de 2016 el “Acuerdo de Diálogos para la Paz de Colombia entre el Gobierno Nacional y el Ejército de Liberación Nacional”, este documento pactado durante tres años de la fase confidencial de diálogos define lo relacionado con la Agenda temática, la Mesa de Conversaciones y las garantías de los Diálogos.

En la etapa pública de Conversaciones desarrollada entre febrero de 2017 y agosto de 2018 hubo Acuerdos y Avances de los que son testigos las Naciones Unidas, la Iglesia Católica, una docena de Gobiernos Garantes y Acompañantes, diferentes entidades multilaterales, y por supuesto amplios sectores de la sociedad colombiana, que participan de este camino de Solución Política del Conflicto.

Han sido muchos años de esfuerzos políticos y diplomáticos, de asumir el anhelo de paz y cambios que tiene el pueblo de Colombia, materializados en Acuerdos y Avances que para el ELN mantienen vigencia independientemente que la contraparte los niegue.

Por esto, esta Delegación de Diálogos deposita en manos de la sociedad colombiana y de la comunidad internacional los documentos que registran dichos avances y Acuerdos.

Instituciones ecuménicas como el Consejo Mundial de Iglesias y el Diálogo Intereclesial por la Paz (DIPAZ), y otras entidades y personas comprometidas con la paz y los Derechos Humanos, gestionaron este Depósito en Nueva York con la Secretaría General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, donde presentaron y radicaron los documentos de dichos Acuerdos y Avances.

Éste Depósito también lo efectuaron en Suiza ante el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), y ante el Gobierno de la Confederación Helvética quien los compartió con los Gobiernos de Alemania, Holanda, Italia y

Suecia, integrantes del Grupo de Países de Acompañamiento, Apoyo y Cooperación (GPAAC).

Con este Depósito reiteramos que:

1) Existe una base de compromisos para el ELN y consideramos su cumplimiento una obligación jurídica, ética y política;

2) Nuestro deber es seguir buscando la Solución Política del Conflicto, construyendo Acuerdos para una salida basada en cambios básicos urgentes.

3) Mantenemos el compromiso de llegar a Acuerdos Humanitarios para regular la confrontación armada y hacerla menos cruenta, así como para rebajar la intensidad del conflicto y pactar un nuevo Cese al Fuego Bilateral, como el desarrollado entre el Primero de octubre de 2017 y el 9 de enero de 2018, que fue verificado por Naciones Unidas y la Iglesia Católica.

4) Solicitamos a Naciones Unidas y a los Gobiernos amigos de la paz para Colombia, asumir y salvaguardar este acumulado de Acuerdos y Avances forjados con importante participación de la sociedad colombiana y registrados en sendos documentos publicados por Naciones Unidas, para que dicho sea tenido en cuenta en el futuro inmediato.

5) Lo firmado por las dos partes es un punto de partida objetivo y útil para un reinicio del Proceso de Diálogos con el ELN.

Agradecemos al Consejo Mundial de Iglesias, DIPAZ, ACT Alliance, Federación Luterana Mundial, a todas las entidades ecuménicas y religiosas que han asumido la defensa de la paz en Colombia, socializando estos Acuerdos y Avances para que la comunidad internacional haga más suya la perspectiva de la paz para este sufrido país.

Delegación de Diálogos

Ejército de Liberación Nacional

24 de junio de 2019

ANEXO80

ES URGENTE HUMANIZAR LA GUERRA

En anteriores ocasiones hemos afirmado que las conductas de perfidia por parte del Ejército estatal, agotaron las posibilidades de que el Ejército de Liberación Nacional realice Ceses o treguas unilaterales durante la Semana Santa, Navidad y Año nuevo, las elecciones y ante otras situaciones particulares.

Hay que recordar que en el Gobierno de Santos, las partes acordamos un Cese al Fuego bilateral de 101 días, como saludo a la visita del Papa Francisco a Colombia y para alivio de la población que vive en lo que el Gobierno llama Zonas de Conflicto, que son aquellos territorios donde el ELN hace presencia hace más de medio siglo.

Dicho Cese fue pérfidamente utilizado por el Ejército estatal para ocupar militarmente posiciones ventajosas, que en medio de la confrontación no había logrado. Las tropas adversarias aprovecharon que nuestras unidades, no debían confrontarlas para no violar el Acuerdo de Cese, lo que nos colocó en desventaja militar y política, dado que estos asuntos de carácter operativo militar no fueron difundidos tal cual como ocurrieron.

Los informes del llamado Orden Público que entregaban los jefes militares los acomodaron a su conveniencia y todo su accionar militar lo justificaron recurriendo a la ley de "para las FFAA no hay terrenos vedados", esto lo dice la Constitución Política de Colombia, la que también dice que la paz es un mandato constitucional; además, ¿por qué antes del Cese bilateral no habían podido copar territorios donde está el ELN y aprovecharon este Acuerdo para hacerlo?

Hacer Acuerdos y aceptarlos requiere de una ética de las partes para jugar limpio, actuar con sensatez valorando y reconociendo a la otra parte, porque si esto no se aplica, es inútil pactarlos y eso fue lo que ocurrió con el Acuerdo de Cese bilateral y con los otros que se firmaron.

Denunciar esta perfidia aporta a ilustrar la degradación de la guerra, donde la trampa y la mentira la convierte en arma de alta peligrosidad,

porque si bien éstas a la larga se caen por su propio peso, hacen mucho daño mientras que logran ser puestas en evidencia.

Es necesario esclarecer tales situaciones ante la población, las iglesias, instituciones y personalidades nacionales, así como a los entes humanitarios del exterior, interesados en que haya gestos humanitarios, que alivien el estado de guerra que vive Colombia.

Esas realidades del conflicto son productos de un régimen, un Estado, un Gobierno y unas instituciones, que se acostumbraron a hacer acuerdos para incumplirlos, violarlos o desconocerlos, a lo que agregan la manipulación mediática para enlodar a la otra parte que les reclama cumplimiento.

Pese a esta conducta negativa de las clases dominantes, desde la década de los 80, el ELN consciente de la crisis humanitaria derivada del conflicto interno ha propuesto hacer Acuerdos de Humanización, que no han sido oídos por los Gobiernos de turno; propuestas que nacen de la observancia que hacemos del Derecho Internacional Humanitario y de la auto regulación que ordena nuestra propia legislación y ética de guerra. Hoy, ante la terrible degradación del conflicto a causa de la guerra contrainsurgente y de la violencia generalizada que golpea la sociedad colombiana, el ELN insiste en su propuesta de Humanización de la Guerra y convoca a la población, así como de los entes humanitarios nacionales e internacionales, a hacer de ello un camino de futuro.

Nicolás Rodríguez Bautista

Primer Comandante del ELN

9 de marzo de 2020

ANEXO81

28 de marzo de 2020

EL ELN FRENTE A LA PANDEMIA POR EL CORONAVIRUS COVID-19

Las autoridades chinas han denunciado que el Coronavirus Covid-19, ha sido una cepa producida artificialmente en un laboratorio y regada a propósito por agentes de Estados Unidos. Este virus ha mutado hacia una fase incontrolada de expansión, multiplicando constantemente los infectados y muertos, y ha generado una crisis sanitaria y humanitaria mundial.

2. Los científicos médicos, anuncian que se requiere cerca de un año, para lograr el medicamento curativo del Coronavirus. Es decir, que ésta es una problemática que va a determinar todo el comportamiento mundial, agravando las crisis estructurales existentes.

3. Los Estados no tenían las medidas preventivas para este caso de pandemias y no están suministrando los recursos básicos de atención sanitaria ni cuentan con las instalaciones hospitalarias necesarias. La gran mayoría, se ha puesto al servicio de las grandes empresas capitalistas, dejando a la población en el desamparo.

4. Los Gobiernos han dictado medidas restrictivas, que imponen la reclusión domiciliaria y hasta el toque de queda, imposibilitando las actividades laborales que suministran los ingresos para el sostenimiento de los pueblos.

5. En Colombia el Gobierno de Duque, ha aprovechado esta crisis para aumentar la militarización del país. En forma descarada ha favorecido los intereses de los grandes conglomerados económicos y capitales extranjeros, y ha sacrificado la salud pública. Pretende ganarse indulgencias con unas pequeñas obras de caridad que no solucionan ningún problema.

6. Los grandes sectores informales, que abarcan más del 60 por ciento de los trabajadores, son sometidos al dilema mortal de: quedarse en las casas para no infectarse, pero si no salen a trabajar se morirán de hambre,

puesto que no tienen más fuentes de ingresos. Así que estos sectores sociales están obligados a subvertir las medidas gubernamentales para poder sobrevivir.

7. Desde hace muchos años, las cárceles padecen altos niveles de hacinamiento y una crisis humanitaria, que se agrava ahora por la pandemia. El Gobierno de Duque ha aprovechado el Estado de excepción que se vive, para masacrar a la población reclusa.

8. Duque, arrastrado por los mandatarios departamentales y municipales declaró la Cuarentena, hasta el 13 de abril. Sin embargo, sólo tuvo en cuenta las medidas represivas contra la población y no se le ocurrió que tenía que resolver el sostenimiento de la población recluida en sus casas. Esa Cuarentena represiva es insostenible y la gente hambrienta se verá obligada a buscar soluciones por cuenta propia.

9. Considerando la crisis humanitaria creada por esta pandemia, el Secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Antonio Guterres, pidió un Alto al Fuego mundial inmediato en todos los Conflictos Armados del planeta. En concordancia con esa directiva, Carlos Ruiz Massieu, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, se ha dirigido al ELN, el día 26 de marzo. En esa misma dirección, se habían pronunciado un número importante de organizaciones sociales y políticas de Colombia.

Teniendo en cuenta los considerandos anteriores, el Ejército de Liberación Nacional estima conveniente:

1. Declarar un CESE UNILATERAL ACTIVO, por un mes, a partir del 1 hasta el 30 de abril, gesto humanitario del ELN con el pueblo colombiano, que padece la devastación del Coronavirus.

El Cese es Activo, porque nos reservamos el derecho a defendernos, ante los ataques que adelantan las fuerzas estatales, integradas por tropas regulares, paramilitares y bandas del narcotráfico, en varias regiones del país.

Por tanto, hacemos un llamado al Gobierno de Duque, para que ordene el acuartelamiento de sus tropas y desactive la persecución contra la población y el asesinato de dirigentes y activistas sociales.

2. Durante este mes de Cese Unilateral, convocamos al Gobierno de Duque, a reunirse con nuestra Delegación de Diálogos presente en La Habana, para concertar un CESE EL FUEGO BILATERAL Y TEMPORAL. Para estas gestiones es conveniente contar con la presencia de los países garantes.
3. Que el Gobierno descongestione las cárceles, ordenando el excarcelamiento inmediato de los presos políticos, las personas presas por pertenecer o colaborar con los grupos guerrilleros, los presos condenados a menos de 10 años y a las personas mayores de 60 años.
4. Que el Gobierno suministre de forma gratuita el test de confirmación del contagio, el material sanitario y los medicamentos para evitar la expansión del Coronavirus.
5. Que se convoque a una reforma de la Ley 100, que privatizó el sistema de salud y se lo entregó a los testaferros del narcoparamilitarismo, que se dedicaron a seguir traficando con la muerte de los colombianos. La salud debe volver a ser un derecho inalienable, de obligatorio cubrimiento por el Estado.
6. Que el Gobierno garantice el suministro de una canasta básica familiar, de forma gratuita, cada 15 días, a todas las casas de los estratos 1, 2 y 3 de las ciudades y de los pequeños y medianos campesinos.
7. Que el Gobierno otorgue un subsidio mensual a todos los desempleados, equivalente a un salario mínimo, para darle cobertura a la masacre laboral que se está dando, so pretexto del Coronavirus.
8. Que el Gobierno brinde un subsidio a los pequeños y medianos industriales, comerciantes y campesinos, que permita garantizar el pago de sus nóminas.
9. Que el Gobierno garantice el suministro de todos los insumos agropecuarios a precios subsidiados, para que los pequeños y medianos campesinos puedan mantener la producción de alimentos y garantice la comercialización directa a los consumidores, a precios regulados, para evitar que los especuladores se enriquezcan con esta crisis.
10. Que se condone todas las deudas por servicios públicos, de electricidad, agua, alcantarillado, aseo, gas domiciliario y educación.

Que se garantice la cobertura a toda la población, en forma gratuita, mientras dure la pandemia.

11. Suspender el pago de las deudas que tengan las personas de los estratos 1, 2, 3 y 4, con el sistema financiero y que durante el tiempo que dure la pandemia no se cobren intereses.

12. Que se reduzca el precio de todos los combustibles, de acuerdo a sus costos de producción y que se eliminen todos los impuestos indirectos que actualmente se le agregan. Que se eliminen todos los peajes en el país.

13. Que el Gobierno asuma la atención directa de todos los ancianos y geriátricos.

14. Que el Gobierno haga llegar una canasta básica familiar y las medicinas necesarias, a todas las residencias de las personas mayores de 65 años, de los estratos 1, 2, 3 y 4.

15. Que el Gobierno cree un Fondo Especial por 30 billones de pesos, para atender la emergencia por el Coronavirus, mediante el cobro de un impuesto extraordinario, al sistema financiero, a los grandes industriales, comerciantes y empresas multinacionales. Es decir, que los grandes empresarios devuelvan al Fisco Nacional, los regalos que les otorgó Duque en la pasada Reforma Fiscal.

COLOMBIA... PARA LOS TRABAJADORES

NI UN PASO ATRÁS... LIBERACIÓN O MUERTE

COMANDO CENTRAL – DIRECCIÓN NACIONAL

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA

28 de marzo de 2020

ANEXO82

12 de abril de 2020

COMPATRIOTAS DE LA COMISIÓN FACILITADORA CIVIL

E. S. M.

Valoramos como muy positiva la iniciativa de ustedes de reactivar los esfuerzos por la búsqueda de una Salida Política al Conflicto Social y Armado que vive Colombia.

De igual manera coincidimos con ustedes que estos son tiempos para mirar con ojos humanistas, la situación que a nivel mundial ha generado la Pandemia del COVID-19, motivados por ese espíritu el Ejército de Liberación Nacional tomó la decisión de realizar un Cese al Fuego Unilateral.

Pero ni el Gobierno de Duque ni las Fuerzas Armadas, tuvieron la grandeza de valorar nuestro gesto para responder de manera similar; por el contrario, lo desconocieron e intensificaron sus operaciones militares y realizaron pronunciamientos desobligantes. Es claro su afán guerrerista y la poca valoración por la paz de Colombia.

Más interés ha mostrado Iván Duque y la cúpula militar por apoyar los planes de Estados Unidos, para adelantar una intervención militar contra Venezuela, violando la Constitución Nacional; pues en estos casos, el Presidente está obligado a consultar al Senado. Igual requisito debe cumplir para permitirse el movimiento de tropas extranjeras por el territorio colombiano, situación que ya viene aconteciendo en los departamentos fronterizos.

De darse esta intervención militar imperialista contra Venezuela, será la nueva Pandemia que recorrerá el continente.

Por otro lado, Francisco Galán y Felipe Torres son funcionarios nombrados por el Gobierno colombiano y funcionales a sus planes, por tanto están inhabilitados para realizar labores de acercamientos con el ELN.

Reconocemos la labor que ustedes adelantan y esperamos que sus esfuerzos contribuyan a mejorar la crisis humanitaria que padece el pueblo colombiano, agravada por la devastación del COVID-19 y los dispositivos de Guerra que impulsa el Gobierno.

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

12 de abril de 2020

ANEXO 83

4 de julio de 2020

MENSAJE EN EL ANIVERSARIO 56 DEL ELN

Queridas compañeras y compañeros les envío mi abrazo fraterno en esta nueva conmemoración del 4 de julio, cuando se cumplen los 56 años de la Primera Marcha Guerrillera con la que fundamos el Ejército de Liberación Nacional en 1964.

Revolucionar es cambiar a fondo

La historia de lucha de los pueblos registra que en su seno han existido siempre pequeños núcleos de personas a quienes se les ha llamado revolucionarios, caracterizados por dedicar su vida a las grandes transformaciones sociales, con lo que hacen posibles cambios que la inmensa mayoría consideraba imposibles.

No pocas veces han sido llamados aventureros y locos, pero solo cuando sus gigantescas obras se vuelven realidad el común de la gente reconoce su fuerza creativa, en muchos de los casos este reconocimiento apenas se concede como honores póstumos. Esto ha ocurrido en Nuestra América entre otros, con el Che, Camilo Torres, Fidel Castro y Hugo Chávez.

Es necesario señalar que los verdaderos revolucionarios colocan los intereses colectivos muy por encima de los individuales, porque estos son apenas el complemento necesario para que los colectivos puedan desarrollarse a plenitud, lo que convierte su vida en un esfuerzo y sacrificio hechos con la alegría y satisfacción del deber cumplido.

Para los revolucionarios la vida colectiva constituye un espacio de autenticidad, aun cuando enfrentemos penurias como la cárcel, el destierro, las enfermedades o el exilio.

Desde nuestro nacimiento como fuerza rebelde guerrillera, la esencia revolucionaria de millares de compañeros y compañeras, unida a su vocación humanista de servir al pueblo sin esperar retribución alguna,

nos han traído hasta este presente y nada más justo hoy, que enaltecer su ejemplo y rendirles un sentido homenaje.

Si hacemos un recorrido por nuestros 56 años de historia, traeremos al presente a muchas y muchos compañeros con quienes hemos compartido este camino, junto a otros con los que sentimos que vamos tras la misma causa y en la misma lucha, aunque no tengamos la oportunidad de conocerlos.

Una gran obra colectiva exige determinación

La vida de las personas es mucho más corta que el tiempo requerido para construir la obra de una revolución, por ello el triunfo revolucionario requiere del concurso de varias generaciones, lo revolucionario es vivirlo de este modo, sin esperar nada a cambio por su dedicación y sacrificio, sin la expectativa de disfrutar el resultado de sus esfuerzos.

Por esto el Che dijo: “qué importa la vida o los sacrificios de un hombre, si lo que está en juego es el destino de la humanidad”.

En la década de los años 60 del siglo pasado, el entonces sacerdote Camilo Torres Restrepo, le dijo al pueblo de Colombia; “ya hemos comenzado, por que la jornada es larga”.

De los 16 compañeros fundadores que iniciamos aquella histórica Primera Marcha que gestó el ELN el 4 de julio de 1964, con muy escasas excepciones todos hemos cumplido fielmente nuestra consigna de “ni un paso atrás liberación o muerte”; este compromiso, este reto lo mantenemos quienes nos sentimos herederos de todas y todos ellos, ante quienes hoy nos inclinamos para honrarlos y decirles que también cumpliremos.

La oligarquía elige cómo entrega el poder al pueblo

Los niveles de violencia oligárquica desbordados y crueles, los dirigen en la persecución y exterminio contra los opositores, líderes populares, defensores de Derechos Humanos y ex combatientes, que confiaron en las promesas de un enemigo que nunca ha cumplido Acuerdos firmados con las masas movilizadas, ni en mesas de negociación con las guerrillas, así estas cuenten con la presencia de la comunidad internacional.

¡Qué gran lección han aprendido muchos luchadores, quienes muchas veces nos dijeron de buena fe, que ese era el camino y ahora nos felicitan por no haberles seguido su consejo!

Cuánto valor y madurez política debemos mantener hoy, acorde a nuestra esencia insurgente y rebelde de fuerza guerrillera levantada en armas, ante una oligarquía violenta que no permite acceder al poder por las vías democráticas, que nos recuerda el imperativo de seguir construyendo una sólida organización popular y revolucionaria, que haga posible sacarla del poder.

La sabiduría de nuestros Congresos Nacionales nos ha dejado claro, que la unidad no es solamente entre las fuerzas del cambio en el país, sino en el ámbito continental porque esta fuerza de Latinoamérica y el Caribe es la que garantiza remontar el plan de Guerra de los imperialistas, para hacer de esta una región de paz.

Rebajar la intensidad del conflicto para enfrentar mejor el Covid-19

La humanidad recordará con profundo dolor la pandemia producida por el Covid-19; que en estos momentos deja más de medio millón de muertos y más de 10 millones de contagiados, la inmensa mayoría gente humilde y mayor de edad; solo los países que cuentan con una sólida estructura de salud pública y priorizan servir a su pueblo -como China, Vietnam y Cuba-, enfrentan con mayor éxito esta peste letal.

En las reflexiones que nuestra fuerza ha realizado rechazamos la conducta inhumana, cínica y mezquina de las clases dominantes del mundo, quienes ante la pandemia piensan en favorecer su economía mientras sacrifican al conjunto de la sociedad, produciendo un infame Genocidio contra quienes no han tenido condiciones para pagar los costos de salvar su vida.

Ante la pandemia el Gobierno colombiano, además de excluyente e incapaz, coloca en primer lugar los dictados de los Estados Unidos para incrementar la Guerra interna y contra la vecina Venezuela, y se mantiene sordo a los llamados que hacen la ONU y el Papa Francisco, de hacer un Alto al Fuego que permita enfrentar mejor el Covid-19.

Todo el personal de la salud que hacen lo humanamente posible por salvar vidas a costa de la suya, merecen destacarse como auténticos y sacrificados héroes ante la dura realidad.

Merecen una felicitación los mandos y combatientes del ELN, quienes a lo largo y ancho del país han hecho posible que la pandemia no haya causado daños en nuestras filas, al tiempo que están al lado de los más empobrecidos y excluidos aportando nuestros modestos esfuerzos y recursos, para remediar esta dolorosa tragedia.

Acabar la Guerra infinita del imperio

Mientras en un lado están la gente sensible por los padecimientos de la humanidad y los revolucionarios haciendo esfuerzos por salvar vidas, en el otro están verdaderos criminales como los encabezados por el Presidente de EEUU, quienes aprovechando la pandemia aumentan sus agresiones contra la hermana República de Venezuela, usando el territorio colombiano como base de estos ataques; en una violación flagrante de la soberanía de estas naciones, permitida por la conducta incondicional de la oligarquía colombiana.

Esta es la verdadera razón por la que a Colombia siguen llegando tropas estadounidenses, ahora traídas desde Afganistán hasta la frontera con Venezuela, expertas en instruir y operar junto a fuerzas vasallas, para invadir naciones que rechazan el saqueo y el tutelaje imperialista. Hoy nadie duda que los EEUU se resisten a aceptar que el petróleo venezolano no siga siendo suyo y por esto persisten en agredir a este hermano pueblo.

Junto a las mayorías nacionales seguimos buscando una Solución Política del Conflicto, al tiempo que evitamos el involucramiento de Colombia en una Guerra contra un Estado vecino.

Unidad y seguridad

Compañeras, compañeros al arribar a nuestro 56 aniversario, los que integramos la conducción estratégica de esta fuerza guerrillera, sabemos bien cómo hay que actuar en esta realidad compleja y de grandes posibilidades revolucionarias; les pido que tengan siempre mucha confianza en que estamos actuando dentro de las líneas trazadas por nuestro Quinto Congreso Nacional, contando además con una sólida unidad interna. De la misma manera nosotros tenemos confianza en los cuerpos de conducción intermedios, porque todos actuamos dentro de un plan de actividades con claras directrices.

Finalmente, les solicito encarecidamente que no bajemos la guardia, ni siquiera en los lugares que consideremos más seguros, están prohibidos los excesos de confianza y subestimar la capacidad del enemigo, aplicando con rigor los criterios de seguridad y secretividad, manteniendo la movilidad requerida en estos tiempos de Guerra, donde nuestros enemigos nos clasifican como el objetivo principal por eliminar.

Al pueblo de Colombia le reiteramos que pueden contar con nosotros para seguir la lucha, desde nuestro carácter guerrillero, convencidos siempre que la paz es el destino final de todos los pueblos del mundo.

A los revolucionarios y amigos del mundo les decimos que esta modesta fuerza guerrillera, sigue firme en sus convicciones y principios, uno de ellos es la disposición y solidaridad militante e internacionalista para crear todos los lazos unitarios necesarios para enfrentar al imperialismo, enemigo acérrimo de todos los pueblos del mundo.

Con el estímulo, el temple y la dignidad que heredamos de los caídos, reafirmamos nuestras consignas.

¡Colombia para los trabajadores!

¡Ni un paso atrás, liberación o muerte!

Nicolás Rodríguez Bautista - Primer Comandante del ELN.

4 de Julio de 2020

ANEXO84

7 de julio de 2020

PROPUESTA DEL ELN AL PRESIDENTE IVÁN DUQUE

CESE AL FUEGO BILATERAL

El Primero de julio de 2020 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad de sus 15 miembros, la Resolución 2532 (2020), en respaldo al llamamiento del Secretario General de un Alto el Fuego Global que emitió en marzo, para ayudar a combatir el Covid-19 en la mayoría de los países vulnerables.

La Resolución 2532 llama al cese general e inmediato de las hostilidades, de todas las partes en los Conflictos Armados y exhorta a participar de una pausa humanitaria durante al menos 90 días consecutivos, para permitir la entrega segura, sin trabas y sostenida de asistencia humanitaria, y la provisión de servicios relacionados por parte de actores humanitarios imparciales.

Atendiendo al llamado del Secretario General de la ONU, Antonio Guterrez, el ELN declaró un Cese el Fuego Unilateral y Activo, durante el mes de abril y le hizo un llamamiento al Gobierno colombiano para pactar un Cese el Fuego Bilateral, propuesta que fue desatendida.

Teniendo en cuenta la Resolución 2532 que está en correspondencia con el llamamiento del Papa Francisco, le proponemos al Presidente Iván Duque pactar un Cese el Fuego Bilateral por 90 días. Nuestra Delegación de Diálogos que se encuentra en La Habana, está facultada para tramitar todos los detalles operativos.

De pactarse este Cese Bilateral, se crearía un clima de distensión humanitaria, favorable para reiniciar los Diálogos de Paz entre el Gobierno colombiano y el ELN.

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

Julio 7 de 2020

ANEXO85

CARTA ABIERTA A LOS CANDIDATOS PRESIDENCIALES COMANDO CENTRAL DEL ELN

Ahora que se ha despejado el panorama electoral, cuando Uribe ya no jugará en su amañada pretensión reeleccionista, consideramos importante dar a conocer nuestro pensamiento a los candidatos presidenciales.

Han sido 8 años de gobierno signados por trampas y fraudes, donde se usaron los medios masivos de información para manipular la verdad y mentirle al país y al mundo, cuando en realidad las políticas del Presidente han estado implicadas en los “falsos positivos”, las “chuzadas del Das”, la “yidis-política y la para-política”, “los regalos de Agro Ingreso Seguro”, la corrupción, el nepotismo, la persecución implacable contra todo aquel que piense diferente al uribismo. Todo lo anterior y más, para perpetuar un régimen favorable a la oligarquía, a las transnacionales y a los sectores narco-paramilitares emergentes.

Mientras tanto, Colombia ha quedado sumida en la más grave crisis social que se haya vivido en décadas, una crisis humanitaria que se acrecienta con el despojo del territorio de las comunidades y el desplazamiento de cientos de miles, por año, de humildes pobladores de campos y ciudades. Los dramas vividos en nuestro país no pueden pasar desapercibidos, todos los colombianos deseamos y aspiramos a un cambio real de nuestra sociedad.

La mal llamada “seguridad democrática” programa bandera del gobierno, en esencia ha significado la seguridad para la élite señalada anteriormente, y el despojo, la violencia, el atropello y la guerra contra las mayorías de Colombia. Se le vendió a la gente, que la seguridad de las élites estaba por encima de los derechos de la población a la vida, la salud, al empleo, la seguridad social, o al territorio, rebajando el programa de gobierno a la simpleza de un programa de orden público.

Esta política de Seguridad Democrática, equivocadamente los candidatos presidenciales de derecha, centro e izquierda quieren replicarla, para granjearse la aceptación de los sectores de poder. Pero el país de mayorías espera otro tipo de propuestas que saquen a Colombia de este atolladero.

Con la instalación de las bases militares gringas se profundiza la pérdida de la soberanía nacional; se hipotecan los territorios a las transnacionales; el grueso de la población está desprotegida por el Estado; no hay salud, ni empleo ni seguridad social; la economía campesina destruida; la solución al desplazamiento sigue sin solución. Al abandonar el gobierno cualquier vestigio de justicia social y la salida política, dejó como único camino la guerra.

En la actual coyuntura electoral los Colombianos esperamos que los candidatos diferentes al uribismo, propongan soluciones con grandeza de nación en el campo social, con real sentido democrático, que respeten el Estado de Derecho, que rescaten la pulcritud y la ética en la política, que tomen distancia del narco-paramilitarismo y su convivencia en el parlamento, y que hagan respetar la soberanía nacional pisoteada por los gringos. Es inaplazable superar las intenciones de agresión contra los países vecinos, cambiar la actitud pendenciera que se despliega desde la Casa de Nariño; el próximo gobierno debe asumir con grandeza las relaciones internacionales en el continente, retomar el respeto de los procesos que se viven y construir unas relaciones más armoniosas que favorezcan al país.

El ELN ha estado siempre abierto y dispuesto a trabajar por una solución política al conflicto, que busque la democratización del país y la construcción de una nación en equidad y justicia social. Es de gran importancia política nacional e internacional que candidatos presidenciales, con verdadera vocación democrática y de nación, coloquen como centro de su propuesta de gobierno la paz y la solución política, que haga viable una vida diferente para todos los colombianos. Quedamos atentos para escuchar y trabajar en esta dirección de futuro.

COLOMBIA PARA LOS TRABAJADORES

NI UN PASO ATRAS LIBERACIÓN O MUERTE

COMANDO CENTRAL E. L. N.

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

MONTAÑAS DE COLOMBIA

MAYO DE 2010

ANEXO 86

AUSENCIA DE VOLUNTAD DE PAZ

Varios países que integran UNASUR han manifestado con claridad que el conflicto colombiano, al no ser resuelto teniendo en cuenta el interés de toda la nación, la oligarquía y el imperio pretenden tomarlo como justificación para sus pretensiones guerreristas, tanto en el país como en el continente.

La Insurgencia Colombiana, y en particular el ELN siempre ha expresado su voluntad para buscar una salida política al conflicto. Este camino hacia la paz implica transformaciones de fondo a la sociedad, pues de nada valdría hacerle reverencias a una bandera blanca para que la pobreza, la indigencia, el desplazamiento forzado de 5 millones de compatriotas, los miles de mal llamados “falsos positivos”, el rampante desempleo, la complicidad con los neoparamilitares y la corrupción desaforada, entre otras plagas, sigan devorándose sin piedad a nuestra querida Colombia. Ninguno de los poderes del Estado han querido enfrentar estas plagas, por el contrario han actuado como verdaderos catalizadores y además se han opuesto a buscar caminos para su superación. La oligarquía colombiana ha pretendido vender la imagen que la Insurgencia no quiere la paz porque no se desmoviliza y se desarma. ¿No sería más lógico pedirles a ellos que desarmen y desmovilicen el montón de plagas que señalamos atrás? A todas luces eso es violatorio a sus leyes y a su Constitución.

En esencia, la salida política al conflicto implica tener el valor de ofrecer otro camino distinto a la guerra para construir un futuro de equidad, de justicia social, democracia real, de soberanía nacional. El Estado Colombiano y la oligarquía han tenido la oportunidad para hacerlo, los recursos y el tiempo, pero no lo han hecho. Habría que preguntarse el por qué. Sin duda es la ausencia de voluntad de paz.

Para todos aquellos que les gusta apoyar sus decisiones políticas en el sentir mayoritario de la población, sería bueno que recuerden que en 1.998 hubo más de 10 millones de votos a favor de una salida política al conflicto. Que hoy equivaldrían a más de 15 millones de votos, muchos más que los sacados por Santos con ayuda de mafias y paracos. La negación

de esta voluntad popular por parte de Uribe, ha hecho que Colombia pierda casi una década de su futuro, miles de millones de dólares dejaron de invertirse en bienestar social para destinarlos a la guerra.

Estamos por una salida política, de cara al país, que se abra la participación de la sociedad en la discusión de sus problemas y en la elaboración de propuestas de futuro, pues entendemos que el conflicto interno tiene unas causas que lo originaron, y la superación de ellas son la premisa para construir la paz. En la perspectiva de una auténtica salida política al conflicto que interprete a las mayorías de Colombia, son bienvenidas las iniciativas de la comunidad internacional y en particular las de UNASUR.

Revista INSURRECCIÓN No. 227 - 2 de agosto de 2010- Editorial.

ANEXO87

RESPUESTA A LA PROPUESTA DEL GOBIERNO VENEZOLANO

El Gobierno de Uribe fue la expresión más clara del guerrerismo en Colombia y en el continente, siempre estuvo alineado con los intereses gringos y apoyó todas sus iniciativas de agresión internacional y en nuestro suelo.

Nos deja la herencia de las más de 7 bases militares gringas, como amenaza para el país y el conjunto de países de América del Sur y el Caribe. La continuación de esta política guerrerista e intervencionista fue la que difundió en su campaña electoral, el actual presidente electo Juan Manuel Santos.

En este sentido las amenazas siguen vigentes y no hay motivos para pensar lo contrario. El gobierno de Uribe y su sucesor han querido vender la idea que la Insurgencia colombiana y en particular el ELN, se niegan a construir un camino hacia la paz. Negando lo que en diversos procesos de paz se ha intentado, en los cuales los gobiernos de turno lo único que les interesa es que las guerrillas se desmovilicen y desarmen, impidiendo de plano los cambios estructurales que son las verdaderas causas de la existencia del conflicto interno colombiano.

Los Estados Unidos y la oligarquía colombiana pretenden internacionalizar el conflicto colombiano, usándolo como pretexto para intervenir militarmente en los países vecinos y afectar los procesos democráticos y de cambios sociales que se construyen en nuestro continente. Las intenciones guerreristas de los aventureros del Pentágono y las locuras del gobierno de Uribe son el mayor peligro para el futuro de la vida de las gentes de todo el continente.

Frenar tamaña locura es una prioridad para el continente, en tal sentido consideramos de la mayor seriedad la propuesta de paz que desde el Gobierno de Venezuela se ha manifestado. El ELN está interesado en trabajar por construir una salida política al conflicto interno de Colombia, en los marcos de una propuesta de paz para el continente, vinculante a los esfuerzos de los países de integran UNaur y de otras iniciativas de acompañamiento que desde la comunidad internacional surjan.

Desde ya nos disponemos a intercambiar con el Gobierno Venezolano y otros Gobiernos del Continente para explorar los caminos que hagan posible la paz en Colombia y en Nuestra América.

Nicolás Rodríguez Bautista Primer Comandante

Antonio García Segundo Comandante

EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL

Colombia... Para los trabajadores

Ni un paso a tras... Liberación o Muerte

Montañas de Colombia

Agosto 4 de 2010

Revista INSURRECCIÓN No. 228- 9 de agosto de 2010

ANEXO88

NUEVAS TALANQUERAS A LA PAZ

Un verdadero proceso de paz encuentra siempre muchas talanqueras y esta vez, una nueva, la coloca el gobierno colombiano pretendiendo ejercer el control de los esfuerzos, como si la paz fuera un asunto del establecimiento.

Se le olvidó al presidente Santos que las pocas veces que los contendientes hemos podido avanzar en discutir los temas del conflicto y la paz, ha sido gracias a los buenos oficios tanto de personas y organizaciones del país como de la comunidad internacional, totalmente independientes del gobierno y la insurgencia.

Unos lo han hecho como gestión política otros como humanitaria, siendo valioso su aporte por no decir que definitivo para poder avanzar en este complejo camino en el que nos identificamos muchos en la urgencia de superarlo aun estando en orillas opuestas; por eso no es entendible hoy lo que pretende el gobierno en sus declaraciones y propósitos.

El grave conflicto social y armado que padece Colombia, rompió las fronteras hace muchos años, pero además ha impactado al mundo por su gravedad y hoy el interés por su resolución viene de los más diversos confines estremecidos por esta compleja realidad. ¿Cómo pretende este gobierno someter a sus exclusivos intereses, caprichos o planes un asunto tan delicado?

Otra cosa muy distinta es que a la hora de discutir, dialogar o negociar, los contendientes seamos quienes tengamos que decidir, sobre los distintos asuntos, esto es claro, pero hoy aun este momento está lejos y el aporte de muchos compatriotas amigos y hermanos en el exterior, busca aportar en caminos de aproximación y acercamiento razón por la cual pretender negarlo o constreñirlo, es sencillamente, cerrar posibilidades de avances y colocar talanqueras que se convierten en negación a los necesarios caminos para un auténtico proceso de paz para la Colombia desangrada, martirizada y sacrificada.

El ELN reafirma que un verdadero proceso de Salida Política al Conflicto, hace indispensable el aporte sincero y denodado de todos los

colombianos y la Comunidad Internacional interesados en tan delicado asunto porque aparte del interés que a todos nos convoca, existen unas distancias y desconfianzas muy profundas en los contendientes debido a los grandes esfuerzos realizados que han terminado en frustraciones, lo que agrava aún más la situación; de esto estamos convencidos y ello nos obliga a reiterar la urgencia de dicho aporte, al tiempo que cuestionamos con mucha fuerza la conducta asumida por el Gobierno Santos sobre este particular.

Sea necesario recordar que el último esfuerzo de diálogo realizado por el ELN con el gobierno de Uribe, terminó precisamente, cuando este torpedeó reiteradamente el aporte de gobiernos amigos que hacían de facilitadores y acompañantes, así como de organizaciones y personalidades nacionales, siendo el último acto hostil, el desconocimiento de manera unilateral hacia el presidente Chávez, a quien el mismo Uribe días antes había asignado en su investidura de facilitador del proceso.

La paz no es retórica, son esfuerzos concretos y no condicionamientos.

Comando Central

Ejército de Liberación Nacional

16 de agosto de 2010

ANEXO 89

PRESIDENTE SANTOS, LA PAZ DE LOS SEPULCROS

En reciente alocución el presidente Santos, como buen alumno del ex presidente Uribe, repitió textual una manida frase de su maestro solicitando a las fuerzas armadas resultados en la guerra: La insurgencia renuncia a sus propósitos, se desmoviliza o se muere.

Es el mismo discurso, desde los primeros años de la década de los años sesenta, pero ese objetivo no se ha cumplido por los gobiernos de turno. ¿Qué de ganancioso tiene la guerra para ellos? No hay duda que mucho. Colombia, con un Estado que ocupa el deshonroso segundo lugar de los más corruptos del planeta, ha hecho de la guerra el más lucrativo negocio y lejos de abandonarlo, lo acrecienta. En ese contexto de guerra, la oligarquía narcotizó el país y fusionó la guerra con el narcotráfico en una mezcla ilegal y siniestra que ha bañado en sangre el territorio nacional en más de 60 años. Para la oligarquía, la paz se reduce a la desmovilización de las guerrillas y la eliminación de la oposición política y social, por eso su propuesta es la paz de los sepulcros.

Esta guerra criminal contra los humildes, es agenciada desde el Pentágono de EE.UU, porque entre los imperialistas y la clase política colombiana se defienden similares intereses, que pueden resumirse en el robo constante de las riquezas de la nación y el control de una zona geoestratégica como puerta de entrada de Centroamérica a Suramérica y con ello punto clave en el control militar del continente.

El presidente Santos, hijo destacado de esa oligarquía siniestra y guerrillerista, sabe que no logrará derrotar la insurgencia, pero está seguro de seguir multiplicando para sí y su clase, jugosos negocios. Por ello, pese a todos los horrores de la guerra, ésta seguirá desarrollándose en contra de una perspectiva de paz, que de manera reiterada se ha planteado por parte de la insurgencia, así como por diversos sectores y organizaciones sociales y políticas y por parte de varios gobiernos y movimientos de la Comunidad internacional.

La Paz es un derecho auténtico e irreductible de los pueblos, consagrado incluso en la constitución colombiana.

Todas las mujeres y hombres de nuestra patria, deben convertirla en clara bandera de lucha y haciéndola parte vital de su razón de luchar y vivir, precisando qué es una paz auténtica y de claras perspectivas de futuro. La paz que ha pretendido imponer la oligarquía colombiana es la paz de los sepulcros, es la pacificación a sangre y fuego contra todas las expresiones auténticas de oposición, sea esta armada o legal y para afirmarlo solo baste mostrar las cifras de asesinatos, desapariciones, exiliados, desplazados y presos políticos y de conciencia.

El ELN está seguro de coincidir con todos los revolucionarios demócratas y patriotas, que un verdadero proceso de paz en Colombia, pasa por examinar y resolver las causas que originaron el alzamiento en armas, por dilucidar quienes declararon la guerra y para que se resuelvan las profundas desigualdades económicas, sociales y políticas que vive el país.

Como ya lo hemos dicho, cualquier otra pretensión de paz, no solo será un fracaso sino un tremendo engaño y frustración para las mayorías.

La guerra en que se empeña la clase política colombiana y los sucesivos gobiernos de EE.UU, es una sin salida para la población colombiana.

El ELN reitera su plena disposición a buscar una salida política al conflicto donde se requiere un diálogo sin condiciones, entre las partes contendientes.

Para este propósito es urgente el aporte de las organizaciones políticas y sociales del país y el concurso efectivo de la Comunidad Internacional.

10 de marzo de 2011

ANEXO 90

ENCRUCIJADA DE LA PAZ: DOS POSICIONES ENCONTRADAS

En reiteradas ocasiones desde tiempo muy atrás, el ELN ha planteado con toda claridad y transparencia su visión sobre las causas del conflicto, propuesta para la paz y su disposición a buscar la salida política al conflicto social y armado que remonta el medio siglo. Lo ha dicho con firmeza y convicción.

Varios intentos ha hecho a favor de la paz, fallidos ante la falta de voluntad política de los gobiernos de turno, que han obstruido se abran caminos que confluyan y conduzcan a la paz; no han querido dar pasos frenados por sus convicciones y la condición de representantes de los intereses de la oligarquía y el imperialismo, distintos a los del pueblo que sí necesita y aboga por la paz real, estable y duradera.

Así los diálogos se convirtieron en una mesa destartalada de sordos, donde no se avanza porque se parte de conceptos y propósitos totalmente opuestos sobre la paz.

No hay necesidad de recurrir a la historia para corroborar la anterior afirmación. El gobierno de Juan Manuel Santos, continuista del uribismo, cuando habla de paz a la vez traza políticas que impiden el acercamiento y bloquea las posibilidades de caminar hacia ella.

Dentro de la lógica guerrerrista de la oligarquía, la paz es sinónimo de aplastamiento de la oposición política y pacificación del país impuesta por las armas; es impedir que se supere las causas que originan y alimentan el conflicto diariamente; es sostener el régimen que permite que menos del uno por ciento sea propietario de más del 50 por ciento de la tierra y con libertad para continuar corriendo las cercas, que el reducido círculo de burgueses se apropie de la casi totalidad del ingreso nacional y que pueda seguir de lacaya, para disfrutar las migajas que el imperio le cede. En la otra orilla la guerrilla tiene la postura opuesta, defendiendo y proclamando la paz como expresión de justicia social, de soberanía y apertura a los cambios que el país necesita para avanzar en la construcción de la paz real y el bienestar del pueblo.

En qué momento estamos?

El Presidente se acostumbró a recitar el estribillo, cuando se ve forzado a hablar de paz, “que la llave de la paz no la ha tirado al mar” y la tiene disponible para cuando la guerrilla de muestras de querer entregarse y deponer las armas.

Consecuente con esta posición tiene cerradas las puertas y ventanas a las facilitaciones, a los intentos de búsqueda hasta romper con la tradición de nombrar Comisionado de paz; pretende impedir que el pueblo se convoca para hablar de paz, como ocurrió con el reciente encuentro de Campesinos por la Paz en Barrancabermeja, contra el cual la casa de Nariño desplegó una campaña mediática perversa y peligrosa.

Persigue personalidades como la Doctora Piedad Córdoba, quien con hondo sentido humanitario trabaja desinteresadamente por la paz, obligándola a abandonar el país amenazada de muerte por el terrorismo de Estado el cual sigue activo.

La oligarquía es tramposa y no tiene credibilidad.

Cuando las guerrillas liberales se desmovilizaron y entregaron las armas, sus jefes fueron asesinados y los combatientes abandonados a la suerte; cuando el M-19, el EPL y otros grupos menores se desmovilizaron y entregaron las armas, a los jefes les dieron unas cuantas becas y unos escaños en el Parlamento, y el país siguió peor; la oligarquía intensificó la guerra sucia y copó con el narcoparamilitarismo las zonas abandonadas por las guerrillas desmovilizadas.

En los procesos de diálogo con las guerrillas históricas, los gobiernos han jugado con cartas marcadas, que al no funcionarles porque la guerrilla no cayó en la trampa, tergiversaron los hechos un sartal de mentiras, orquestadas por su poder mediático, responsabilizando a la guerrilla del fracaso y señalándola como faltona, que se burla del país y es enemiga de la paz. Lo cual es totalmente falso.

Lo que no dicen los medios es que en los dos últimos diálogos, a la vez que el gobierno hablaba con las guerrillas, preparaba la profundización y degradación de la guerra, haciendo la reingeniería de su fuerza, aumentando el número de soldados, adquiriendo tecnología de punta y desplegando la fuerza narcoparamilitar por todo el país.

Santos habla de paz para desperdiciar su imagen de hombre de la guerra y de los “falsos positivos”, pero le apuesta a la intensificación de la guerra para doblegar la guerrilla y aplastar la oposición política, incómodas para el proyecto de acumulación de la oligarquía y los intereses imperialistas.

Condena las guerrillas retomando las calumnias orquestadas por los gobiernos anteriores y para justificar su aversión a la paz, pone como condición para abrir los diálogos que arranque por un imposible: la desmovilización y el desarme; estrategia tramposa que quiere imponer, sin dar señales de los cambios que el país requiere, por los que lucha la guerrilla y el pueblo.

A rescatar el derecho a la paz.

La élite dominante apropiada del poder durante los últimos doscientos años, se comporta como dueña del país y el derecho a definir por sí su destino a espaldas del pueblo, lo que ocurre con la paz secuestrada por los sucesivos gobiernos atada a los intereses de la oligarquía y el imperialismo.

Romper con aquella presunción y rescatar el derecho a decidir y diseñar su futuro, es la tarea que debe asumir el pueblo implantando la democracia participativa. Igual ocurre con el derecho a construir la paz real, estable y duradera, asumiéndola como bandera y agitarla en todos los escenarios posibles de influir y organizar, hasta posesionarla en agenda del país, rescatándola del monopolio de los gobiernos que le apuestan a la guerra que produce mayores dividendos y poder a la oligarquía.

Con el gobierno de Santos la posibilidad de la paz esta atrancada y lejano el horizonte. Mientras que las guerrillas del ELN y la Farc manifiestan la disposición de avanzar hacia la paz real, que es la aspiración del pueblo.
29 de agosto de 2011 SINPAL . Sistema Patria Libre – ELN

ANEXO 91

APARTES DE LA INTERVENCIÓN DE PABLO BELTRÁN DE LA DELEGACIÓN DE DIÁLOGOS DEL ELN

CONVERSATORIO EN EL AULA LIBRE DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

20 DE JULIO DE 2020.

A finales de los años 50 en Colombia, el Gobierno mandó a un señor -que había sido Gobernador de Boyacá durante los días que mataron a Jorge Eliécer Gaitán-, como emisario a hablar con Juan de la Cruz Varela, para ver cómo iba a ser la desmovilización de él como guerrillero. Juan de la Cruz le dijo: “nosotros solamente pedimos que nos den cédula, un pedacito de tierra y una vaca”.

¿Por qué les cuento eso? Porque me conmovió mucho ver en una fotografía a los guerrilleros de las FARC de Ituango, siendo desplazados para Mutatá; si ustedes miden entre ese momento y hoy son 60 años, y seguimos en lo mismo.

Les aclaro una cosa, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no pide nada para sí, esto para responder la exposición que hizo el profesor que decía que la agenda del ELN podía ser muy grande. Nosotros no queremos ni cédula, ni vaca, ni tierra, o como en la época de César Gaviria, ni beca, ni carro, ni sueldo; el ELN no pide, no tenemos mucho, pero no pedimos. Hablemos sobre cuáles son los obstáculos para encontrar la paz en Colombia y cómo entre todos los colombianos de todas las tendencias, “le metemos el hombro” a todos los obstáculos, para ver si algún día pasamos la página de la Guerra; en este sentido diré cuáles son los obstáculos principales.

La exclusión violenta centenaria

Los colombianos luchamos con una herencia maldita, que García Márquez la retrató magníficamente en las guerras civiles del siglo 19. Las clases dominantes en Colombia, nacen en su ADN con una voluntad

de exclusión violenta, de exterminio del contradictor y como ellos son las clases hegemónicas, a las clases subordinadas les inoculan lo mismo. Este es el principal problema a vencer.

¿Cuál es la manera de superarla? Que nos tracemos un destino común, un destino donde quepamos todos, no un destino donde si yo soy el Gobierno entonces tengo que acabar a los que están por fuera del Gobierno y se oponen a mí. Esa voluntad de exclusión violenta y exterminio se acaba con trazarnos un destino común.

La élite no quiere cambios

Las clases dominantes en Colombia, no ceden, no quieren cambiar, porque están cómodas. El Gobierno de Estados Unidos le reconocía a la oligarquía colombiana a principios de los años 60, que era muy hábil, porque que “era capaz de entregar el anillo para no perder el dedo”; si valoramos esto 60 años después, ellos hoy tampoco quieren entregar el anillo, no quieren entregar nada, sus privilegios son intocables; esto quedó claro cuando las FARC comenzó las negociaciones, salió el finado Echeverry Correa a decirles: “ustedes no me tocan ni el modelo económico, ni el sistema político, ni la doctrina militar, ni las relaciones internacionales”.

Coloco otro ejemplo. Cuando al Presidente Kennedy se le dio por impulsar el desarrollismo en América Latina con la Alianza para el Progreso, le dijo al doctor Lleras Restrepo: “haga Reforma Agraria”, y él hizo una Reforma Agraria, desarrollista, burguesa, creó la ANUC y la ANUC le hizo más tomas de tierra que las que él entregó.

¿Qué hizo enseguida Pastrana? El Pacto de Chicoral y para atrás todo. ¿Después qué vino? El paramilitarismo y la contra reforma agraria por la vía narco paramilitar. Hoy en día después de esa idea de Kennedy de hacer desarrollismo en América Latina, tenemos más concentración de tierra que hace 60, 40 o 30 años.

Ellos no asumen sus responsabilidades

Otra historia. Cuando se reunieron Laureano Gómez y Alberto Lleras en unos balnearios en España, para acabar con La Violencia de los años 40 y 50, dijeron una cosa, que hoy hay que rescatar: de todos estos 300

mil muertos, de la expropiación de las tierras cafeteras, de la barbarie que hubo, ambas partes somos responsables; dijeron nos equivocamos y asumimos eso.

Hoy nadie en las clases dominantes quiere asumir responsabilidad por lo que pasa y por lo que ha pasado, entonces, ¿nosotros que interlocutor tenemos?, un interlocutor que no quiere asumir responsabilidades, que no debe nada, que no ha hecho nada malo.

Me acuerdo que cuando comenzó el proceso con las FARC el ex Presidente Uribe sacó una consigna “que se arrepientan las FARC”, luego dejó de lanzar la consigna, dejó de pedirle arrepentimiento a las FARC, porque él no se quiere arrepentir.

En la doctrina cristiana a uno le dicen, cuando usted reconoce que se equivoca y se arrepiente, usted está garantizando la no repetición. Las clases dominantes no quieren reconocer que se equivocan, no se quieren arrepentir, quieren seguir haciendo lo mismo, por esto niegan la verdad. A las víctimas, ¿quién les va a garantizar la no repetición?

Los planes de Guerra del Imperio

Una de las cosas que hemos aprendido en esta Delegación de Diálogos, nos la enseñó la Misión de Verificación de la ONU, nos dijeron esto: la doctrina de solución de conflictos enseña -ellos son expertos en esto 75 años-, que un conflicto nacional no se resuelve hasta que el contexto regional de conflicto no se resuelva, porque son interdependientes.

Hoy EEUU está empeñado en una Guerra por recuperar el petróleo de Venezuela, pone como peón de brega al Gobierno de Colombia y usa el territorio colombiano para sus ataques abiertos y encubiertos. ¿Cómo se explica que mientras que las FARC estaban firmando Acuerdos de Paz en el año 2016, desde Washington estaban arrojando la maquinaria militar para llevar un ambiente de más Guerra a la región?

¿Cómo se explica que mientras buscamos hacer un Proceso de Paz, ellos ordenen que hay que fumigar con Glifosato y echar al carajo todos los Acuerdos de Sustitución Voluntaria que se firmaron bajo el Proceso con las FARC? ¿Cómo se explica si hay un Proceso de Paz en curso, EEUU decida mandar más tropas a Colombia, para desde la frontera colombiana seguir

esa Guerra que comenzaron con Guaidó y Los Rastrojos?, ahí siguen Los Rastrojos en esa frontera.

En conclusión

La oligarquía no quiere cambiar, extermina al que se le opone, no asume sus responsabilidades y cuarto, estamos los colombianos empeñados en un Proceso de Paz, cuando desde el imperio norteamericano tienen un plan de Guerra para la región, y el plan de paz que queremos los colombianos choca con el plan de Guerra del señor Trump, y no hay que pensar mucho por qué el plan de Trump se impone sobre el otro.

Hay que seguirle bregando a buscar la paz en Colombia y hay que exigirle a EEUU que respete la voluntad mayoritaria de los colombianos para hacer un Proceso de Paz y pasar la página de la Guerra.

<https://kaosenlared.net/colombia-pablo-beltran-jefe-de-la-delegacion-de-dialogos-del-ej-estos-son-los-obstaculos-para-la-paz/>

DESATAR UN NUDO CIEGO

UNA MIRADA AL IDEARIO DE PAZ DEL ELN

se terminó de editar el 1 de agosto de 2020



CARLOS ARTURO VELANDIA JAGUA

Nacido y criado en tierras de Santander. Realizó estudios universitarios en medicina y administración de empresas. Siendo estudiante de la UIS se vinculó orgánicamente al Ejército de Liberación Nacional al comienzo de la década de los 70, organización en la alcanzó a ser miembro de su Dirección Nacional. Fue detenido por las fuerzas del Estado y llevado a prisión en la que estuvo durante 10 años; tiempo en el cual desarrolló la vocería política en nombre del Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN) en los procesos de paz adelantados con los Gobiernos de los presidentes Ernesto Samper Pizzano, Andrés Pastrana Arango y Álvaro Uribe Vélez (2002 -2004). Estuvo vinculado a importantes labores de investigación en centros académicos de España durante su forzado y prolongado exilio, como el Instituto de la paz y los conflictos de la Universidad de Granada y la Escola de Cultura de Pau de la Universidad Autònoma de Barcelona, bajo la tutoría y dirección del reconocido investigador Vicenç Fisas Armengol. Ha realizado la Diplomatura de Cultura de Paz de la Escola, en la cual también impartió el módulo de Colombia: Conflicto y Solución Política. Ha participado en diversos seminarios sobre temas de paz realizados por las Universidades Pompeu Fabra de Barcelona, Deusto de Bilbao, Instituto para el Derecho Internacional Humanitario de Ginebra-Suiza. Ha realizado numerosas conferencias en círculos académicos de Colombia, España y Europa sobre el conflicto colombiano en el contexto de América Latina. Ha publicado los libros “Felipe Torres: la palabra sin rejas”, “Costos y Efectos de la guerra en Colombia”, “La paz es ahora carajo”, “La paz posible entre la ilusión y la incertidumbre”; así como numerosos capítulos y artículos en libros colectivos, sobre la paz en Colombia. Es fundador del Centro de Pensamiento Punto de Encuentro para la Paz y la Democracia. Es fundador de la Asociación ABCPAZ. Ha sido Gestor de Paz designado por el presidente de la República Juan Manuel Santos, para apoyar los diálogos de paz con el ELN. Fue miembro del Consejo Consultivo de Geneve Call, de Ginebra – Suiza. Ha sido distinguido con un título Honoris Causa en Administración de Empresas con énfasis en Educación. Con alguna regularidad escribe para medios de comunicación escrita e imparte conferencias en centros académicos y sociales. Actualmente es Promotor de paz designado por el gobierno del Presidente Iván Duque.